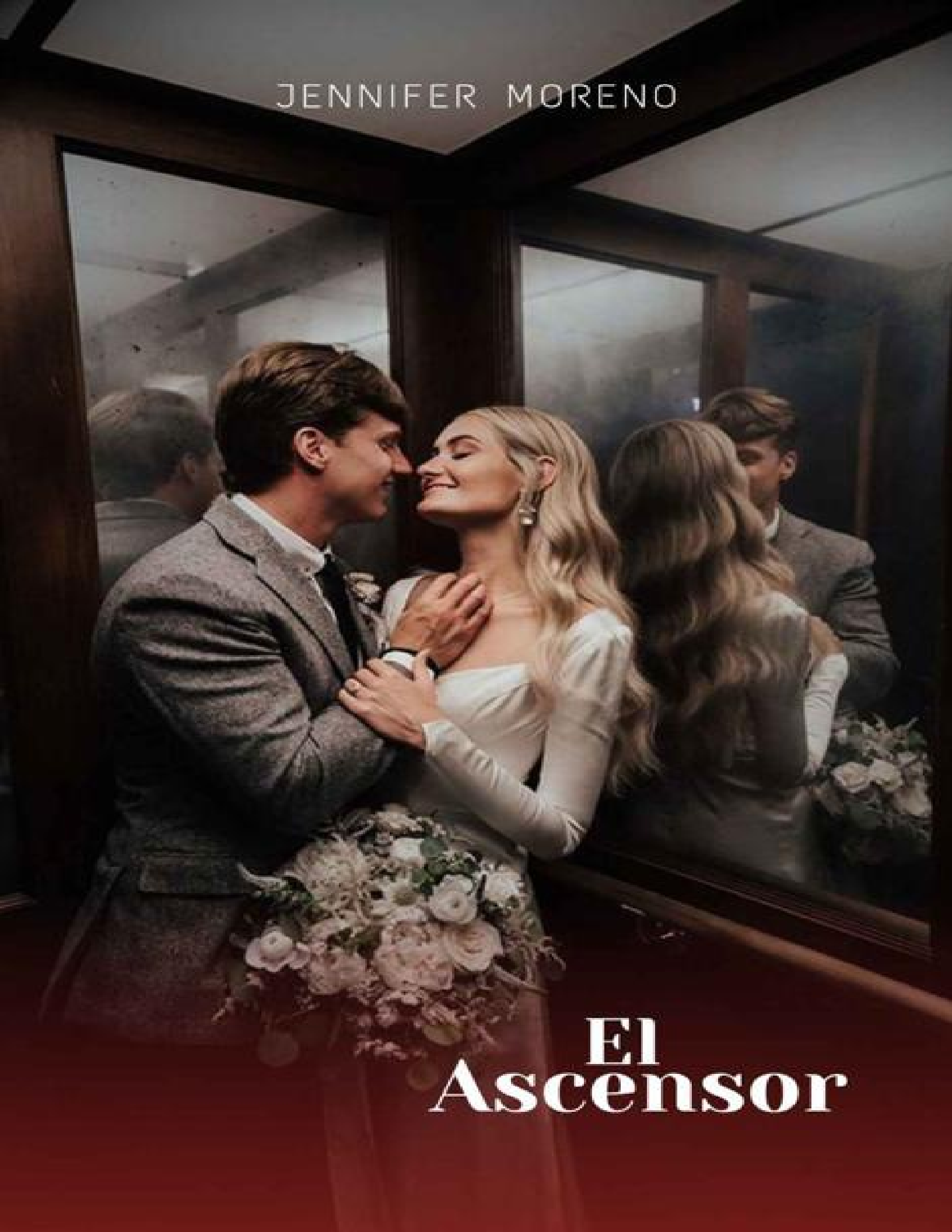

JENNIFER MORENO
El Ascensor

El ascensor

Jennifer Moreno

Título: El ascensor
© 2023, Jennifer Moreno
©De los textos: Jennifer Moreno
Ilustración de portada: Jennifer Moreno
Edición emitida por: Jennifer Moreno
Todos los derechos reservados

Dedicatoria:

Para mi hija Clarifer

Índice

Prólogo
Capítulo 1
Capítulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Capítulo 14
Capítulo 15
Capítulo 16
Capítulo 17
Capítulo 18
Capítulo 19
Capítulo 20
Capítulo 21
Capítulo 22
Capítulo 23
Capítulo 24
Capítulo 25
Capítulo 26
Capítulo 27
Capítulo 28
Capítulo 29
Capítulo 30
Capítulo 31
Capítulo 32
Capítulo 33
Capítulo 34
Capítulo 35
Capítulo 36
Capítulo 37

Capítulo 38
Capítulo 39
Capítulo 40
Capítulo 41
Capítulo 42
Capítulo 43
Capítulo 44
Capítulo 45
Capítulo 46
Capítulo 47
Capítulo 48
Capítulo 49
Capítulo 50
Capítulo 51
Capítulo 52
Capítulo 53
Capítulo 54
Capítulo 55
Capítulo 56

Prólogo

Para el mundo, Loretta Romano es una mujer fuerte e independiente que arrasó en el mundo de los negocios. Es la mujer más rica y una de las más deseables del mundo. ¿Pero de dónde vino ella? ¿Quién es ella?

¿Qué sucede cuando se queda atrapada en un ascensor con el misterioso y de corazón frío Jacob, el formidable Alfa de la manada Redbridge?

Capítulo 1

Bip. Bip. Bip. Bip.

Mis ojos se entrecerraron, queriendo ignorar el timbre incandescente de mi despertador. Mi brazo se estiró para apagarlo. Me recosté en las suaves sábanas de seda color esmeralda que se aferraban a mi cuerpo, envolviéndome en su fuerte abrazo. La tranquilidad de mi mañana mejoró cuando los cálidos rayos del sol entraron a mi habitación a través de las contraventanas abiertas.

Me levanté sobre mis codos y eché un vistazo rápido a la habitación para orientarme. La cama de mi habitación que me encanta tiene cuatro postes de color crema y está colocada en el centro de la habitación. De acuerdo con el tema art déco de mi habitación, adorné el suelo con una suave alfombra de piel de oveja. La cómoda con espejos y las mesitas de noche estaban tan limpias que parecían nuevas, sin una mota de suciedad o polvo. Los espejos adornados en la pared agregaron un toque de elegancia y sofisticación al vestidor, haciendo que cualquier mujer sintiera envidia. Tan pronto como entró, se dio cuenta de que este guardarropa era diferente a otros que había visto: tenía una colección de diseños que solo los más elitistas podían permitirse.

Durante los últimos ocho años, he ascendido hasta convertirme en la mujer más poderosa de Nueva York, aprovechando mi carrera y fundando un medio de comunicación que utiliza las redes sociales para garantizar que mi influencia llegue a una audiencia global. El sudor y las lágrimas fueron necesarios para asegurar que tuviera éxito. Todos pensaron que fracasaría, pero superé sus expectativas. Aquellos que antes me miraban con disgusto y lástima ahora tenían miedo y se encogían de miedo.

Suspiré de satisfacción mientras me levantaba de la cama. Mi hogar era algo que estaba protegido de los forasteros, sólo unos pocos elegidos conocían mi residencia. Mi ático constaba de dos dormitorios con una sala de estar de planta abierta y un balcón que lo rodeaba y me ofrecía una vista panorámica de la ciudad de Nueva York. Cogí mi teléfono y me dirigí a la cocina mientras llamaba a mi asistente, Benjamin.

El espacio habitable era un escaparate de elegancia, con extravagantes piezas de arte y lujosos muebles que creaban una atmósfera cálida y acogedora. Había un gran sofá y un televisor. Nunca vi la televisión, pero mi diseñadora de interiores insistió en hacerlo, aconsejándome que los invitados podrían disfrutarla, burlándose de su proceso de pensamiento. Nunca había habido invitados en mi apartamento. Rara vez miraba la televisión, que sobre todo servía como fuente de ruido blanco para ahogar el vacío del apartamento.

El sonido de mi teléfono sonando me siguió hasta la cocina, donde admiré el elegante diseño de las encimeras blancas y el mármol. Era minimalista y limpia, tal como a mí me gustaba la cocina. Aunque tenía riqueza, prefería cocinar y limpiar por mi cuenta. Parecía un gasto inútil pagar por algo en lo que ya había invertido tanto tiempo y esfuerzo. Llegué a la máquina de café, agarré mi taza en el camino y presioné el botón para mi café de las seis. Finalmente, el rico aroma del café recién hecho llenó el aire. El teléfono finalmente dejó de sonar y la voz de mi asistente llenó la habitación.

"Buenos días señorita Romano." Benjamín habló.

"Buenos días Ben, necesito que revises mi agenda del día". Respondí.

"Por supuesto, bueno, tienes una reunión a última hora de la mañana con Unity Enterprise y luego una prueba con Versace para la Met Gala. Donatella dijo que estará allí y que puede reprogramar la prueba si es necesario. Dijo que siempre y cuando sea antes de la "El 30 de abril, entonces tu conjunto estará completo. También reservó otra prueba para el 13 de mayo, el día antes de la gala, para garantizar que el ajuste sea perfecto".

"Está bien. ¿Podrías recoger esa pizza de Brooklyn que tanto le gusta a Donatella?" Pregunté, sabiendo muy bien que haría lo que le pedía. Siempre amaré a Donatella porque ella me convirtió en la persona elegante que soy hoy. Entonces, representar su marca y disfrutar de una comida con ella es algo para lo que siempre me daría tiempo.

"Por supuesto señorita Romano. ¿Hay algo más que necesite?" Preguntó Benjamín.

"Sí, ¿por qué tengo una reunión con Unity Enterprise? ¿Qué quieren?" cuestioné.

"Bueno, señorita Romano, no está claro qué es lo que quieren porque se han negado a dar ningún detalle más que tienen una propuesta". Respondió.

"Hmmm. ¿Cuál es la propuesta?" Había algo inquietante en Unity Enterprise. No sé por qué tuve esa sensación de familiaridad cuando Benjamín habló de ellos.

"Nuevamente, era desconocido. Se negaron a proporcionar detalles a nadie más que a usted. Sin embargo, le pedí a Roger que lo investigara y me informó que están buscando una inversión y que han estado tratando de reunirse con usted durante los últimos seis años. meses." afirmó Benjamín.

"Hmmm. ¿A qué hora es la reunión?"

"10 am, señorita Romano". Él respondió rápidamente.

Calculé que, si realmente necesitaban mi presencia, aceptarían la cita, así que le ordené a mi asistente que llamara e informara para trasladar la reunión a las 8 a. m. en el edificio Woolworth. Sabía que si se tratara de cualquier otro director ejecutivo simplemente reprogramarían la cita para otro día, pero había algo inquietante en esta empresa.

"Muy bien, señora. Le enviaré el auto a las 7:15 am". afirmó Benjamín.

"Gracias Ben. Tú también debes estar allí, ya que quiero que tomes notas para la reunión". Le indiqué antes de finalizar la llamada con solo presionar un botón.

Tomé mi café y me dirigí hacia las puertas corredizas que conducían al balcón. El aire de la mañana era fresco y helado. El frío me acarició y se me puso la piel de gallina. Envolví mis dedos alrededor de la taza de café caliente, sintiendo el calor filtrarse a través de mis palmas mientras contemplaba el horizonte de Nueva York. El sol apenas se estaba poniendo y la luz dorada que se reflejaba en los edificios hacía que la ciudad pareciera mágica.

Tarareé mientras me llevaba la taza a los labios y dejaba que el líquido bailara en mi boca. Todo lo que siempre había querido estaba a mi alcance. Tenía las curvas y el cuerpo de una diosa, mi cabello ahora era largo y delicioso, mi piel era suave y no había ninguna mancha enmascarando mi rostro. Mis ojos ahora estaban ocultos detrás de largas pestañas naturales y mis labios estaban carnosos y con pucheros. Sonreí mientras pensaba en los solteros elegibles que luchaban por mi atención. Los regalos que me enviaban los hombres, los sonetos que escupían esperando que yo les correspondiera su cariño. Estaba lejos de ser la mujer que alguna vez fui. Me vinieron a la mente espejismos de una chica solitaria, delgada, fulminante, con ojeras.

Riendo, recuerdo todas las veces que ignoré sus miradas hambrientas. A pesar de todo lo que he logrado y hecho. Yo seguía siendo esa patética adolescente que anhelaba al chico hecho para ella. El vacío que se gestaba dentro de mi pecho solo creció con los años. Independientemente de su comportamiento egoísta e insensible, había una pequeña parte dentro de mí que añoraba al hombre que me traicionó. Inhalando profundamente, con los ojos cerrados, me tomé un momento para agradecer el éxito que había obtenido. Incluso si alguien tenía éxito, eso no significaba que fuera feliz o se sintiera amado. Ya no importaba. Hace mucho tiempo que acepté que mi mundo sería uno sin la risa de los amigos ni la calidez del contacto humano.

Capítulo 2

Para dirigir un importante medio de comunicación en Nueva York, se necesita una planificación y organización brillantes. Habilidades que poseía. Las redes sociales apenas estaban despegando cuando mi empresa prosperó y yo, como intelectual sabio, sabía que se trataba de un cambio permanente en la industria. Gracias al poder de las redes sociales, creé una gran revista y un blog centrados en la moda, el bienestar y el estilo de vida. La popularidad de nuestra revista no se limitó a Estados Unidos; Incluso en Europa, los diseñadores y celebridades estaban ansiosos por contribuir y aparecer en nuestra publicación.

A medida que mi audiencia crecía, también crecían mis adquisiciones en otras empresas. Poco a poco invertí mis ganancias en otras empresas emergentes y las apoyé, ayudándolas a crecer y tener éxito en su propio mercado. Me mojé los dedos en todas las ollas que puedas imaginar. Mucha gente me acusó y afirmó que había obtenido mi riqueza ilegalmente, pero siempre hice públicos mis formularios de impuestos como prueba. No tendría a nadie que volviera a manchar mi nombre. Sacudo la cabeza ante los amargos recuerdos del pasado, negándome a pensar en el trauma que me causaron las personas que amaba y cuidaba. Sin embargo, hoy no era el día para pensar en el pasado. Tenía pescado para freír.

Entré en el ascensor del edificio de viviendas. Era privado y vigilado. Nadie tenía acceso a él excepto yo y unos pocos elegidos. Incluso entonces, necesitaban mi permiso y un nuevo código para ingresar. Me miré al espejo, que estaba decorado alrededor del ascensor. Llevaba mi característico Louboutin negro, una falda lápiz negra con una blusa de seda esmeralda. Mi cabello rojo estaba rizado a la perfección y colgaba por mi espalda mientras sostenía un bolso negro. Donatella siempre diseñaba y organizaba mis outfits. Ella siempre se aseguraba de que me viera lo mejor posible.

Sacudí la cabeza, saliendo de mis propios pensamientos cuando el ascensor sonó y llegué al vestíbulo. Estuvieron presentes los miembros del personal regular. El administrador del edificio, James, estaba esperando en la misma estación que cada mañana. No tenía tiempo para él, a pesar de su persistencia. Era grosero y arrogante y siempre lo veía hablar con el personal como si fuera un regalo de Dios. Siempre me burlaba de su comportamiento y lo ignoraba mientras hablaba con Samuel, el portero. Samuel era un hombre amable de unos sesenta años. Su rostro estaba plagado de arrugas y sus cejas eran blancas y pobladas. Era amable y cálido y siempre fue lo que deseé en un padre.

Me acerqué a la puerta, una vez más ignorando los intentos de James de iniciar una pequeña charla. Estaba parloteando sobre el clima. "Buenos días Samuel." Sonreí.

"Buenos días señorita Romano." Dijo con la mayor sonrisa en su rostro. Tenía los dientes un poco torcidos, pero su sonrisa era cálida y una que yo esperaba con ansias cada día.

"¿Cuántas veces debo pedirte que me llames Loretta?" Me reí entre dientes, sabiendo que tendríamos la misma conversación todos los días.

"Hasta el día de mi jubilación, joven señorita". Él asintió con la cabeza. Pude sentir surgir su sumisión, lo cual no me gustó. Podía sentir los ojos furiosos de James sobre mí mientras hablaba con su personal, pero no con él.

"¿Cómo están los nietos, Samuel?" Yo pregunté.

"Son buenos. Vienen de visita este fin de semana. Mi esposa está emocionada, pero el marido de mi hija todavía está enfermo". Respondió solemnemente.

"¿Aún no hay mejoría?"

"No, el cáncer todavía parece estar propagándose. Lo trasladarán mañana al hospital principal de la ciudad y mi hija pasará su tiempo con él mientras cuidamos a los niños".

La tristeza en su rostro era clara. El amor por su familia era evidente. Era un buen hombre de buen corazón que quería lo mejor para sus hijos. Él es como debería ser todo padre.

"Lamento oírlo. Si necesitas algo, Samuel, todo lo que tienes que hacer es preguntar". Susurré y le froté el antebrazo con dulzura, queriendo ofrecerle algo de consuelo.

"Gracias, querida, pero sabes que no te pediría eso". Respondió. Era un hombre muy orgulloso y no quería la ayuda que su familia claramente necesitaba. No podía dejar que trabajara hasta los huesos para ayudar a pagar las facturas médicas.

"Bueno, si cambias de opinión, ya sabes dónde estoy". Sonreí con nostalgia. Abrió la puerta y asintió con la cabeza cuando salí del vestíbulo y entré a las calles de Manhattan.

Las calles estaban ocupadas. La gente se abría paso a toda prisa, chocándose unos a otros sin ninguna preocupación en el mundo. Las calles estaban llenas de gente que se abría paso a toda prisa, chocándose unos a otros sin ninguna preocupación en el mundo. Mientras me dirigía hacia el auto, él asintió con la cabeza y me deseó buenos días mientras abría la puerta.

Rápidamente me metí en mi auto e hice una rápida llamada telefónica a Roger.

"Entendido, hablando." Una voz ronca llegó a mi oído.

"Entendido, soy Romano."

"Ah, señorita Romano, ¿llama por Unity?" Preguntó.

"No, Roger. Quiero ayudar a la hija de mi portero y a su esposo con sus facturas médicas por el tratamiento del cáncer. ¿Puedes lograrlo?" Pregunté en tono tranquilo. Un ligero temblor de miedo recorrió mi espalda. Me asustó que alguien pudiera escuchar lo que estaba diciendo.

"Por supuesto, Loretta, me aseguraré de que esté terminado al final del día". Su tono era cálido y podía sentir su sonrisa a través del teléfono. Era una de las pocas personas en las que confiaba mis secretos y uno de ellos era que tenía corazón. "Tienes un corazón tan grande".

"Cállate, Roger." Murmuré, sabiendo que no lo dejará pasar pronto. Le encantaba burlarse de mí y, por mucho que yo lo odiara, era el mejor manejando mis asuntos, ya fueran personales o profesionales.

Escuché su risa aullante hacer eco a través del teléfono. El sonido era armonioso y por la acústica me di cuenta de que se encontraba en la oficina. Siempre tuve un sentido del oído muy agudo. "¿Alguna vez sales de tu oficina, Roger?" Con la esperanza de cambiar de tema.

"¿Por qué iba a hacer eso, Loretta? Me das mucho trabajo que hacer y has adaptado mi oficina a mis deseos. Es más bonito que mi apartamento". Él replicó. Sonreí ante su broma. Su dedicación al trabajo fue inquebrantable, siempre dedicando horas extra.

"Me alegro de que mi amigo esté satisfecho", me reí entre dientes en respuesta.

"¿Amigo? Creo que te estás poniendo sentimental con tu vejez, Loretta."

"Cállate, sólo tengo 26 años", respondí con frustración.

"Sin embargo, actúas 46." Bromeó.

"De todos modos, Roger, ¿qué tienes sobre Unity? Benjamin dijo que lo limitaron y que hay algo sospechoso en la empresa. Tengo este tercer sentido extraño". Yo dije.

"Bueno, tiene razón. No mucho, pero mis espías están buscando. Parecen muy reclusos como empresa y el director ejecutivo es desconocido. Sólo aquellos en los rangos más altos conocen su identidad y todos parecen callados". -respondió Roger.

"Interesante. Bueno, moví la reunión a las 8 am. Con la esperanza de que muestren su mano antes y cuando tenga algunos nombres y caras, me comunicaré con usted. Con suerte, sabré qué buscan cuando tengamos esta reunión. ".

"Muy bien, mantente a salvo". Roger colgó.

Empujé mi cabeza hacia atrás en el asiento del auto y cerré los ojos. No sé por qué me sentí tan nervioso. Mi ansiedad iba en aumento y no me había sentido así en años. Mi corazón estaba latiendo. Intenté descartarlo, pero no importaba lo que hiciera, no desaparecía.

Pensé en lo diferente esta mañana y todo lo que pude pensar fue en la familia de Samuel. El pensamiento de la familia hizo que un vacío resonara en mi cuerpo. Era algo que a pesar de mis años de decir que no lo necesitaba, lo único que podía hacer era desear tenerlo. Ojalá tuviera la relación con mi familia que Samuel tuvo con la suya.

Los pensamientos sobre mi familia eran algo que había pasado muchos años intentando olvidar. Lo había perfeccionado en los últimos tres años y había perdido la esperanza de un reencuentro. A pesar de mi éxito, nunca me reconocerían, nunca intentarían encontrarme. Me odiaron. Sonreí ante el amor que Samuel tenía por su hija y la voluntad de hacer todo lo posible para hacerla feliz. Incluso si eso significara sacrificar su propia salud. Suspiré con nostalgia, deseando que alguien me amara tanto.

Una pequeña lágrima se escapó de mi ojo cuando el auto se detuvo. Sacudí la cabeza y respiré profundamente. No hubo tiempo para sentir lástima por mí mismo. Ya era hora de que apareciera la desalmada Reina de la ciudad de Nueva York.

Tiempo de juego.

Capítulo 3

Mi Louboutin me llevó a través del vestíbulo de Woolworth, donde estaba mi oficina. El clic y el ruido metálico de mis tacones resonaron en el suelo de mármol. Los mismos rostros prestigiosos adornaban el vestíbulo. Siempre eran los mismos. Hombres con trajes a medida, camisas blancas impecables y zapatos lustrados. Las mujeres vestían vestidos y blazers mientras sus tacones altísimos golpeaban el suelo.

Mientras cruzaba el vestíbulo, pude ver los ojos de los hombres llenarse de lujuria y los de las mujeres llenos de celos. Sonreí, sintiendo la necesidad de sangre esta mañana. Mi pequeña muestra de humanidad en el auto me hizo sentir enojado y débil. La necesidad de ser dominante se hace evidente en mi sangre. Paso por seguridad hasta el ascensor. Cada mañana es lo mismo: golpeo ligeramente con el pie, esperando que llegue el ascensor. Nadie se atreve a compartir ascensor conmigo, su miedo por la reina de hielo de Nueva York es evidente.

El timbre del ascensor zumba en el vestíbulo. Las puertas se abren mientras entro en el ascensor. Miro mi reloj y veo que tengo quince minutos hasta mi reunión de las 8 am. Benjamin no llamó para avisar que había algún problema, por lo que esperaba que el director ejecutivo llegara a tiempo. Por mucho que no le muestre emociones a Benjamin, él se ha convertido en un conocido muy querido. Ha demostrado ser un asistente brillante.

Durante muchos años en el negocio, he despedido a innumerables asistentes por ser incompetentes. Serían pomposos y groseros o coquetearían con todos los clientes que tenía. Recuerdo sentirme irritado por no poder tener un empleado consistente y confiable. No fue hasta que me encontré con el joven Benjamin, cuando acababa de terminar la universidad, que me di cuenta del diamante que era.

Benjamín provenía de una familia adinerada que lo había repudiado después de la universidad cuando descubrieron que era gay. Era camarero y apenas estaba raspando el barril cuando fui testigo de cómo dos hombres abusaban de él y se burlaban de él con insultos homofóbicos. Mi enojo estaba a la vanguardia cuando me acerqué a ellos y les dije que se fueran a la mierda. Intentaron decirme que me ocupara de mis asuntos cuando le di un puñetazo a uno de ellos en las pelotas y al otro en la nariz. Creo que me rompí más que la nariz cuando me amenazaron. Fue entonces cuando me agaché y susurré mi nombre junto con una amenaza de demandarlos por todo lo que tenían. Pronto se alejaron corriendo como las pequeñas ratas que eran.

Recuerdo haber agarrado suavemente a Benjamín por el brazo y preguntarle si estaba bien. Las lágrimas asomaban a sus ojos color avellana y me contó la horrible historia de sus padres. No sólo lo habían repudiado, sino que lo habían incluido en la lista negra de todas las oficinas del país debido a su influencia. Fue entonces cuando le ofrecí trabajo como mi asistente. Pensó que estaba bromeando, pero levanté una ceja y dije: "pruébame". Me di la vuelta, salí del restaurante y le recordé que estuviera en mi oficina a las 7 am. Eso fue hace dos años y desde entonces no ha mostrado más que una lealtad inquebrantable.

Sonreí, recordando los recuerdos del crecimiento de Benjamin a lo largo de los años. Fue mi mejor inversión y en el futuro, cuando encuentre un asistente de reemplazo, se convertirá en el vicepresidente de mi empresa. No sabe lo que tengo planeado para él. Cuando las puertas del ascensor se cerraron, un cuerpo grande se deslizó entre las puertas, empujándome contra la pared del ascensor.

"¿Quién diablos te crees que eres?" Grité mientras atrapaba el aire en mis pulmones.

El alto cuerpo del hombre que me golpeó estaba de espaldas a mí. Cuando las palabras salieron de mi boca, pude ver sus grandes hombros tensos. El hombre vestía un traje azul marino hecho a medida. Aunque despreciaba al hombre que chocó conmigo, no pude evitar admirar la excelente confección de su traje. Se ajustaba bien a su cuerpo robusto. Le peinaron perfectamente su cabello oscuro azabache desde atrás. Cuanto más tiempo pasaba en el ascensor, más su sensual aroma llenaba el espacio. Era masculino y picante. Su olor era espectacular. Su calidez acarició mi cuerpo de manera seductora cuando sentí que me excitaba mucho.

Había una sensación abrumadora en mi cuerpo que no había sentido en años. La sensación era extremadamente incómoda, pero aun así familiar. Miré al hombre, esperando que se diera vuelta y se disculpara por su comportamiento grosero, pero no lo hizo. Sus hombros todavía estaban tensos, pero subían y bajaban profundamente.

"¿Bien?" Pregunté, golpeando con el pie con impaciencia, esperando que dijera algo, pero todo lo que podía escuchar era su respiración entrecortada. Lentamente, giró su cuerpo. Me miró y sus ojos eran de este color ámbar oscuro. La mandíbula del hombre estaba cincelada, como si los dioses la hubieran tallado, sólo para quedar con un pómulo alto.

Sus cejas eran espesas y negras, pero no ocultaban sus hermosos ojos. La nariz del hombre era larga, pero en el sentido correcto. No había visto este tipo de belleza desde...

No, no puede ser él. Simplemente no puede ser. No hay manera de que pudiera haberme encontrado. Me he mantenido bien escondido después de su traición y la de mi familia. Di un pequeño grito ahogado, lo suficientemente bajo como para que él no pudiera oírme. Reduje los latidos de mi corazón lo más rápido que pude antes de mirarlo a esos ojos color ámbar. Los ojos que una vez me miraron con tanto odio y veneno ahora me miraban con lujuria, como si fuera un festín.

Él seguía sin hablar, sólo seguía mirándome. La ligera inclinación de su cabeza como si yo fuera un objeto extraño desconocido. Mis sentidos después de ocho años se estaban volviendo más claros. Podía escuchar el aumento de los latidos de su corazón. Su tranquila respiración ahora se estaba volviendo errática. No puede reconocerme porque no soy la misma mujer que conoció hace años. Mi corazón latía fuertemente en mi pecho. No sabía si eran mariposas o enfermedad. Apreté fuertemente mis ojos, apretándolos más cerca. Por primera vez en ocho años dije mi primera oración a la diosa de la luna para que no supiera quién era yo. Que pensaba que yo era otra persona.

Fue entonces cuando el ligero olor de su excitación llenó el ascensor. El olor me hizo cosquillas en la nariz mientras intentaba obligarme a no reaccionar. Fue entonces, por primera vez en años, que escuché la única voz en mi cabeza que intentaba olvidar mientras pronunciaba las palabras prohibidas pero verdaderas.

"Compañero."

Capítulo 4

El único sonido era el de nuestra respiración mientras seguíamos mirándonos el uno al otro. La tensión y la excitación estaban espesas en el aire. Instintivamente, apreté mis muslos, frotándolos, esperando que la pequeña fricción aumentara mi alivio. ¡Mierda! Olvidé lo natural que era estar cerca de tu pareja, cómo los lobos necesitan de forma innata tocar y estar con tu pareja cuando están cerca. Era algo a lo que no estaba acostumbrado. Mi cabeza estaba en un torbellino y por primera vez en ocho años, pude sentir que mi resolución se rompía. La presencia del lobo que me abandonó daba vueltas en mi cabeza. Después de años de ser abandonada por mi familia, traicionada por mis amigos, herida por la pareja que estaba destinada a amarla para siempre, ella me honra con su presencia.

Podía sentir la palma de mi mano curvarse ante la ira que hervía en mi sangre. Durante años, lloré y le rogué a mi lobo que se quedara conmigo, que peleara conmigo cuando nos rechazara, pero ella no lo hizo. Ella me abandonó y me dejó como un hombre lobo con la incapacidad de cambiar. Mi lobo se acurrucaba en el fondo de mi mente y ninguna súplica lograría que ella se acercara a consolarme. Ella realmente me abandonó, dejándome solo como un hombre lobo con la incapacidad de cambiar...

Miré a los ojos del hombre que era nuestro para siempre. Pude ver a su lobo asomando, acercándose a la superficie, tratando de averiguar si soy su pareja. Sé que no me sentirá porque la bruja que vi después del rechazo puso un hechizo que le impide sentir el efecto completo del vínculo. La bruja me dijo que, si alguna vez me veía, el lobo en él me reconocería como alguien familiar y el vínculo que sentíamos sería casi un ligero rasgueo. Recuerdo su advertencia de que, a pesar de sus encantos, la naturaleza y el destino pueden dominar el encanto dependiendo de cuán decididos sean los compañeros.

Sacudí la cabeza y dirigí mi atención a la pared. Solté un resoplido, tratando de transmitir mi frustración con el hombre. "¿Bien?" Me exasperó por segunda vez.

Tosió levemente. "Lo lamento." Su voz era ronca y profunda. Mis ojos querían cerrarse y ahogarse en el sonido de su voz. Era sexy y erótico. Aumentó aún más mi excitación. "No era mi intención toparme contigo."

"Seguro que no lo hiciste." Repliqué. Necesitaba mantener mi compostura helada. Los silenciosos murmullos de mi lobo intentaban romper la compostura de los muchos muros que había construido. Me miró e inclinó la cabeza. Podía sentir su necesidad de descubrir quién era yo para él, la perplejidad clara en su rostro.

"Lo siento, pero ¿nos hemos conocido antes? Me resultas familiar". Su tono era interrogativo.

"No, no lo hemos hecho". dije fríamente.

"Oh, bueno, erm, mi nombre es Jacob. Jacob Warner". Respondió. Extendió su mano cuando la miré con disgusto. No había forma de que estuviera tocando su mano enferma.

"Señorita Romano." Afirmé. Me enmascaré la cara, negándome a inclinarme ante él y mostrarle cualquier emoción.

"¿Loretta Romano?" Él cuestionó.

"Sí, pero sólo mis amigos y familiares me llaman Loretta. Así que señorita Romano para usted". Corté.

Su rostro, que estaba lleno de lujuria, ahora se volvió frío mientras me miraba de arriba abajo. Pude ver que me estaba evaluando. Era como si estuviera tratando de resolverme. Todos sabían quién era yo. Yo era una empresaria formidable y si recuerdo sus tácticas; estaba buscando una debilidad. Me reí internamente sabiendo que él no se da cuenta de que ha sido mi mayor debilidad, además de un error.

"Lo siento, señorita Romano." Él dijo. La mano que una vez me tendió ahora colgaba a su lado. A decir verdad, sé que quería extender la mano y agarrar su mano y no soltarla nunca, pero no podía ser débil.

Mientras el ascensor subía, se hizo un silencio incómodo. Cerré los ojos mientras él estaba a mi lado y miraba hacia la puerta. Podía sentir el calor irradiar de su brazo. Me mordí la lengua, negándome a hablar. No podía soportar oír hablar de su nueva vida con su familia. Me rompería aún más. Honestamente, no pensé que pudiera romperme más, pero estaba sucediendo justo frente a mis ojos.

Hubo una sacudida en el ascensor y el suelo tembló. Perdiendo el equilibrio, me agarré a lo primero que pude, lo que pasó en el brazo de Jacob. El hormigueo de su piel bailó sobre mi palma. El infierno de fuego ahora se redujo a fuego lento y un suave gemido escapó de mis labios. Miré hacia mi mano y pude ver la mirada inquebrantable de Jacob en mi mano. Arrugó las cejas mientras mi mano agarraba su antebrazo.

Aparté la mano cuando el ascensor se detuvo y las luces parpadearon. Los parlantes del ascensor llenaron el pequeño espacio ocupado. "Lamento informarle, pero nuestro ascensor parece haberse averiado, señorita Romano." De repente, el ascensor se detuvo abruptamente. Las luces parpadearon hasta que se atenuaron hasta convertirse en un suave resplandor.

Gemí, sabiendo muy bien que estaba verdadera y completamente jodida. Estaba atrapada en un ascensor con el único hombre que amaba y odiaba al mismo tiempo. Mi todo, pero mi perdición: ese hombre... El hombre que nos rechazó a mí y a mi lobo. El hombre que no sabía que estaba en un ascensor con su pareja rechazada.

"¿Luisa?" Jacob cuestionó.

Mierda. Quizás él lo sepa.

Capítulo 5

El nombre que se escapó de su boca era uno que no había escuchado en ocho años. Podía sentir mi cuerpo tensarse mientras intentaba mantener la compostura. Gracias a los muros que había resucitado, podía controlar mis emociones. Camuflando mi disgusto por ese nombre que se escapó de sus labios, calculé mis siguientes palabras.

Los pensamientos pasaron por mi cabeza. ¿Ignoro lo que dijo y dejo que el silencio nos consuma hasta que diga algo más? ¿Le grito y le grito, llamándolo con todos los nombres bajo el sol por no darme cuenta antes de que era su pareja? ¿Lo maldigo y lo escupo por siquiera dejar que mi nombre salga de esa lengua suya de serpiente?

"¿Luisa?" Pregunto. Mi tono se llenó de falsa confusión. Lo miro con una ligera inclinación hacia mi cabeza.

"¿Sí, Louise? ¿Eres tú?" Él susurró. Mi corazón late ligeramente cuando mi nombre sale como una súplica.

"Lo siento, ¿quién es Louise?" Decido hacerme el estúpido. Nunca habrá un momento ni un lugar para que yo tenga el tipo de conversación que él quiere tener.

"Erm, Loretta. Lo siento, me acabas de recordar a alguien". Murmuró, metiendo las manos en los bolsillos mientras apoya el costado de su cuerpo en el ascensor. Su mirada bajó al suelo.

"Sonabas como ella." Él murmura.

Mi loba se mueve detrás de mi cabeza, saliendo de su neblina. Me burlo de su debilidad mientras intenta salir de mi mente después de haber estado en estado de coma durante ocho años. Ella me dejó para lidiar con la angustia, el dolor. Ella me dejó con la incapacidad de cambiar. Yo era humano. Su abandono hizo que me volviera más insensible y frío con quienes me rodeaban. La única persona que estuvo ahí para mí durante todo el dolor y el trauma simplemente se fue. Ahora ella quiere hacer su aparición porque su compañero bastardo está cerca de mí.

Los parlantes pronto interrumpieron mis pensamientos en el ascensor. "Señorita Romano, le pido disculpas por las molestias, pero nuestro ingeniero está en camino. Hay algún retraso, ya que hay un atasco, por lo que no podemos esperar cuánto tiempo tomará reparar el ascensor". Gemí ante mi desgracia.

Honestamente, de todos los días en los que estuve atrapado en un espacio confinado, tenía que ser hoy, y tenía que ser con Jacob Warner. Cierro los ojos, maldiciendo a la diosa de la luna, tratando de determinar qué diablos hice para merecer esto. A lo largo de mi crianza, aprendí el valor de respetar a mis mayores, así como la importancia del éxito académico. Fui amable con la gente mientras crecía. Sin embargo, todo lo que recibí a cambio fue dolor.

"Bueno, parece que vamos a estar aquí por algún tiempo". dijo Jacob. Se levantó de la pared, se encogió de hombros y lo dejó en el suelo. Su camisa blanca impecable mostraba su cuerpo refinado mientras caía al suelo con la espalda apoyada contra la pared. Lo miré. El disgusto era claro en mi rostro cuando golpeé mi pie. "También puedes ponerte cómodo". Él se encogió de hombros.

Mi cabeza cayó hacia atrás mientras miraba al techo y respiré profundamente, negándome a mostrarle a Jacob cualquier signo de debilidad o emoción. Suspiré, me senté al otro lado del ascensor, crucé los tobillos, estiré las piernas y puse las manos en mi regazo, sabiendo que estaría allí un rato.

Me negué a conversar con él, ya que no podía arriesgarme a que se rompieran los encantos. Necesitaba mantener una distancia emocional que ocultara mi verdadera identidad. Sin embargo, había un sentimiento persistente en mi mente de curiosidad por saber por qué estaba pensando en Louise. No importa cuánto lo intenté, simplemente no pude matar esa curiosidad.

"Entonces, ¿quién es Louise?" Mi rostro estaba inexpresivo, no quería darle pistas sobre mis verdaderas intenciones. En el momento en que dije su nombre, sus hombros se tensaron y sus ojos se cerraron. Me di cuenta de que era demasiado personal para el extraño en el ascensor, pero me importaba un carajo.

"Alguien a quien conocía." Respondió con indiferencia.

"Parece ser alguien especial si te imaginas su voz". Me burlé.

Sus ojos cerrados se abrieron y su mirada se endureció. Los ojos color ámbar que tenía ahora eran profundos y negros. Había una corriente subterránea de dolor detrás de su mirada. Respiró pesadamente, mostrando su malestar. Me reí internamente del lobo que estaba emergiendo, su ira se hizo evidente. Ah, el señor Alfa no tiene cara de póquer como yo y no puede hacer nada al respecto porque siente que soy un humano, no un lobo.

"Ella no es de tu incumbencia." Escupe y aparta la mirada de mí. Una risa involuntaria se escapa de mis labios ante su respuesta. Si tan sólo supiera que la chica era yo.

"Ah, señor Warner, sólo estaba teniendo una conversación amistosa. Como usted dijo, estaremos aquí por un tiempo". Le muestro una sonrisa con dientes. Estaba disfrutando el tormento por el que estaba pasando al escuchar su nombre.

Se burló de mi burla. Sus ojos brillaron con ira y pude ver el tenue contorno de su forma de lobo justo debajo de la superficie. A pesar de que se le dio la oportunidad de hablar, permaneció callado y no dijo nada. Permaneció inmóvil, simplemente sentado allí y reflexionando sobre la situación. Su ira era como una tormenta que se avecinaba, intensificándose y espesándose gradualmente en el aire. Sólo podía escuchar nuestras respiraciones superficiales.

Golpeé suavemente el suelo con las uñas. Rasgueándolos ligeramente, pensando en formas de disfrutar de su tormento interior.

"Sabes, a veces es más fácil hablar con un extraño sobre tus problemas". Afirmé.

"¿Qué eres, un terapeuta?" Se burló mientras entrecerraba los ojos.

"No. Sólo soy una mujer extremadamente aburrida que busca algo para entretenerla".

Él me miró y yo le devolví la mirada. No pude evitar admirarlo. Definitivamente se había vuelto más guapo con los años. Los ocho años de diferencia no me impidieron encontrarlo atractivo. Recuerdo los días que pasaba perdiéndome en sus ojos.

"No lo entenderías." murmuró.

"Pruébeme. Soy una mujer muy inteligente, señor Warner". Respondí.

No pudo evitar el gruñido que se le escapó. Una mujer promedio no habría escuchado esto, pero un cambia formas podría captarlo. El problema que tuve fue que ese gruñido no era amenazante. Fue un gruñido lleno de lujuria y promesa cuando las palabras Sr. Warner escaparon de mis labios.

Continué golpeando con mis dedos el frío suelo. Toque toque toque toque. Toque, toque, toque. Mis dedos seguían rasgueando y rasgueando mientras una pequeña sonrisa adornaba mis labios.

"¿¡Quieres dejar de tamborilear con los dedos!?" Exclamó, pasando su mano por sus gruesos mechones de cabello.

"Si me cuentas sobre esto, Louise." Tarareé.

"¡Bien!"

Capítulo 6

Si alguien alguna vez me hubiera dicho que estaría atrapado en un ascensor con mi expareja, me habría reído y les habría dicho que eso nunca sucedería. Sigo pensando, ¿qué diablos hice para merecer esto? Mientras miraba a los ojos del hombre que amaba, lo insté a contar la historia que ya había escuchado. El hombre que me había roto en todos los sentidos cuando era una niña ingenua que creía en los cuentos de hadas y los finales felices.

Parecía distante, perdido en sus pensamientos y su expresión era sombría. Tenía bolsas bajo los ojos, los hombros caídos y el hombre confiado que entró en el ascensor parecía derrotado, todo por el nombre "Louise". Debería haberme alegrado al ver lo que tenía delante, pero no podía ignorar la punzada de dolor que sentí al mirar al hombre que tenía delante.

"Así que es hora de contar cuentos. ¿Quién es Louise?" Grité, enmascarando el agujero en mi pecho.

"Luisa." Mientras pronunciaba mi nombre. La sensación de un escalofrío recorriendo mi columna era imposible de ignorar. El deseo burbujeaba dentro de mí, una necesidad desesperada de disfrutar de su calidez mientras decía mi nombre. Mis dedos se movieron con un anhelo incandescente de extender la mano y tocar su piel. ¿Durante cuántos años deseé que pronunciara mi nombre con el mismo deseo febril que sentía hacia él?

"¿Me creerías si te dijera que ella era mi todo? Nadie más me cree". Suspiró con pesar.

"¿Qué quieres decir con que nadie más te cree?" Yo pregunté. Mi corazón latió con fuerza ante su respuesta.

"Digamos que cometí algunos errores, algunos errores enormes. La traicioné de todas las formas posibles". Cerró los ojos y su cabeza se apoyó contra la pared del ascensor.

"Bueno, esa es una historia terrible, si eso es todo lo que vas a decir". Respondí.

Él gimió y se pasó la mano por su rostro cincelado. "No te vas a rendir, ¿verdad?"

"Si conoce mi reputación, señor Warner, entonces ya sabe la respuesta". Me reí.

"¿Cree en las almas gemelas, señorita Romano?" Él susurró.

Su pregunta me divirtió, hubo un ligero tic en mis labios. Reflexioné sobre su pregunta, sabiendo que así era como la mayoría de los hombres lobo describían a su pareja. No pude evitar agradecer que él creyera que yo era humana. Habían pasado muchos años desde que cambié mi identidad para esconderme de él y de la familia que me traicionó. No había manera de que le permitiera frustrar mis planes.

"Hmmm... Bueno, una vez creí en las almas gemelas, pero la vida pasa y no todo es color de rosa. Cuando uno es traicionado de la manera más atroz, es difícil encontrar el lado positivo". Respondí morbosamente.

"Bueno, imagina un mundo donde existen almas gemelas. Ella es mía. Ella es mía para amarla, mía para apreciarla, ella es mi todo". Dice con nostalgia. Podía escuchar el anhelo en su voz. Hubo casi un cosquilleo de esperanza mezclado en el medio. Si no estuviera tan decidido a ocultar mi identificación, sería un placer cerrarla.

"Me está confundiendo, señor Warner. Está hablando como si ella todavía fuera suya, por decirlo así". Estoy usado.

"Ella es mía." Su palma estaba apretada, sus ojos se oscurecían. Podía sentir a su lobo saliendo a la superficie mientras sus pensamientos se volvían más oscuros.

"¿Entonces ella debe estar todavía en vida?" Tarareé. "Por la forma en que hablas, suena como si ella todavía estuviera contigo". cuestioné. "¿Pero eso no explica por qué pensaste que yo era tu Louise?" Pregunté en un tono confundido.

"Ella no está conmigo. Pero eso no significa que no sea mía". Su tono era asertivo y firme.

"Bueno, ¿dónde está ella?"

"No lo sé. Se escapó de mí y de su familia. Nadie sabe dónde está. Simplemente desapareció en el aire". Respondió.

"Me parece que ella no quiere que la encuentren". Me reí.

Él gruñó y su mirada se dirigió directamente a mi cara. Me dio una mirada que podía traspasar mi cara de póquer. Sus ojos se endurecieron. Mi lobo seguía moviéndose. Su inquietud era incómoda. Pude sentir su despertar después de ocho años y me aterrorizó porque, tan pronto como ella despertara, el vínculo que una vez había alejado volvería a su lugar.

"Supongo que estas en lo correcto." Resopló y volvió la cara. "Ni siquiera sé por dónde empezar".

"El comienzo parece un lugar lógico para empezar".

"Bueno, en mi ciudad no les agradaba. La gente era muy crítica. La llamaban puta o puta. La intimidaban mucho. A la gente de nuestra ciudad no le agradaba Louise. La llamaban puta. o una puta y la intimidaban mucho. Su familia se avergonzaba de ella. Recuerdo haber escuchado que los decepcionaba de ella. Les dio una mala reputación, lo cual se reflejaba mal en su familia. Tenía una hermana gemela, completamente idéntica. Su amabilidad y amor definieron su personalidad. Estaba bien establecida en la comunidad. No había nada malo en su hermana, Leanne". Una fuerte sensación de sarcasmo e ira persistía en la voz de Jacob. Mientras escupía el nombre de mi hermana, era casi como si un veneno pesado estuviera girando alrededor de su boca. Había tanto disgusto y odio en la voz. Nunca creí que vería un día como este.

"¿Entonces me estás diciendo que esta 'Louise' era tu alma gemela y aún así estabas enamorado de su hermana?" Respondí.

"Nunca estuve enamorado de su hermana". Él escupió. "Pensé que estaba enamorado de ella, pero todo era mentira".

Mis manos temblaron ante sus palabras. Quería ofrecerle el consuelo que uno me había ahorrado. El Jacob que yo conocía era exuberante y confiado. Un rayo de lástima permaneció en mi corazón mientras él parecía destrozado y derrotado. Era una mirada que conocía demasiado bien. Fue uno que usé antes de convertirme en Loretta. El karma poético realmente existió. Parecía como si finalmente se diera cuenta de que estaba calentando la cama de un demonio. Había tantas preguntas que querían salir de mis labios. Sin embargo, todo lo que pude hacer fue morderse la lengua. No había manera de que la curiosidad matara a este gato.

"¿Cuál fue exactamente la mentira?" Cuestioné con tacto. Tenía los ojos cerrados mientras empujaba la cabeza hacia atrás, apoyándome en la pared del ascensor. Apoyándose en las palmas de mi mano.

"Leanne, ella mintió. Todo lo que pensé sobre ella era mentira. La chica cariñosa pensé que no era más que una mentira y cuando lo descubrí, ya era demasiado tarde. Louise se había ido y nunca más la encontraron". Él susurró. Abrí uno de mis ojos y atrapé la pequeña lágrima de cristal que rodó por la curva de su mejilla.

El silencio en el ascensor era denso, como una manta. Aunque Jacob había hablado extensamente, dejó muchas cosas sin decir. Me quedé sin palabras y mi mente se aceleró pensando en cómo evitar revelar mis propios secretos. El deseo de hacerle soltar sus entrañas aumentó. Los secretos que me darían el cierre que necesitaba para seguir adelante con mi vida.

"¿Cómo sabes que era demasiado tarde?" Pregunté, aunque ya sabía la respuesta a la pregunta, por mucho dolor que me causara, necesitaba que dijera el último clavo que mató mi amor por él.

"Leanne tuvo a mi hijo". Admitió Jacob, haciendo que mi corazón se partiera de la manera más devastadora y desgarradora que jamás haya existido.

Capítulo 7

"¿Leanne tuvo a tu hijo?" Yo pregunté. Mi voz era monótona. Sabía que mi hermana estaba embarazada. Era un recuerdo que traté de reprimir en el fondo de mi mente. Una parte de mí esperaba que su hijo fuera uno de los que ella tuvo con sus muchas aventuras. La última esperanza que había finalmente se hizo añicos. No importaba cuántos años hubieran pasado, el dolor seguía igual de fresco. "Déjame aclarar esto. ¿Tuviste el hijo de la hermana de tu alma gemela?" Enmascarando mi dolor, no pude evitar dejar que el sarcasmo goteara de mi voz.

"Sí", resopló Jake mientras se golpeaba la cabeza contra la pared del ascensor.

"Wow. Eres un alma gemela". Escupí con disgusto.

Mierda. Cerré mis ojos. Había demasiadas emociones para un extraño. Las grietas en mi máscara se hacían más grandes con cada segundo que pasaba. Mi lobo se resistía. Cuanto más tiempo estaba con Jacob, más fuerte se volvía. Mis barreras creadas internamente se estaban desmoronando lentamente mientras mi mente recordaba recuerdos del pasado.

En la mesa, Jacob y Leanne estaban sentados entrelazados, apoyados el uno en el otro. Mis padres elogiaron y elogiaron a la hermosa pareja frente a ellos. Las puntas de los dedos de Jacob, cogiendo comida de su plato y llevándola a la boca de Leanne. Sus labios chuparon lentamente sus dedos. Los ojos de Jacob se fijaban en los míos, con una sonrisa plasmada en sus labios. Mientras que Leanne ocasionalmente lanzaba una mirada de disgusto en mi dirección. Tanto Leanne como Jacob se miraban fijamente con una mirada acalorada.

Incluso entonces me sentí como un extraño en mi familia. Rechazado por mi pareja, ignorado por mis padres. Ni una sola vez dirigieron una mirada en mi dirección. Mamá y papá estaban asombrados mientras miraban a Leanne con felicidad. Mi corazón se retorció de dolor, ira y celos. En ese momento, creí que nada podía empeorar, solo para que anunciaran que Leanne estaba embarazada. Pa saltó de alegría y deleite. A mamá le emocionó que su nieto fuera el heredero de la manada. Leanne les había dado a mis padres todo lo que querían, todo a costa de mi sacrificio. Ya no tenía energía para discutir o defenderme, especialmente cuando mi lobo se desmoronó en el fondo de mi mente.

Jake no tuvo respuesta a lo que había dicho. Se quedó sentado en silencio. El sudor le cubría la cabeza a medida que la temperatura del ascensor aumentaba debido al calor de nuestro cuerpo. Cuando hablaba de su hijo, no parecía feliz. Ahora debe tener unos siete años. Me pregunto si se parece a él o si se parece a mi hermana.

Los pensamientos irracionales de hacerle daño a mi hermana dominaban mi mente. El lobo quería asesinarla a ella y al niño. Por mucho que mi hermana me hubiera hecho daño en todas las formas imaginables, no podía obligarme a lastimarla. Con el paso de los años, me pregunté en qué se convertiría el niño. Me imaginé compartiendo un cachorro con Jacob, solo para negar con la cabeza. Fue muy tarde. Las únicas preguntas que tendría serían qué tipo de persona se convertiría en mi sobrino o sobrina. Intenté mantenerme alejado de esa madriguera de conejo y, por primera vez en muchos años, la curiosidad superó mi deseo de autoconservación.

"Entonces, ¿qué pasó después de que tuviste el bebé de la hermana de tu alma gemela?" Yo pregunté. No me atreví a usar su nombre, lo que provocó que la bilis me subiera a la garganta.

"Ella tenía a mi hijo. Él tenía mis ojos y la belleza de mi alma gemela, lo que lo hacía increíblemente hermoso. Mi hijo era todo lo que imaginaba que sería. Se parecía mucho a Louise". Jacob gruñó.

"¿Qué quieres decir? Pensé que habías dicho que era el bebé de Leanne". Yo pregunté.

Él se río entre dientes. "Sí, pero Leanne era la gemela de Louise".

silbé. "Wow, realmente la cagaste."

"Tú, no tienes idea." Él gimió.

Golpeé de nuevo el suelo de madera con las yemas de los dedos, pensando en qué preguntar a continuación. ¿Qué le pregunto al hombre que destruyó mi vida?

"¿Cómo se llama tu hijo?" Yo pregunté. Por primera vez queriendo saber sobre el sobrinito que nunca querría conocer.

"Louis", respondió con un susurro.

La ira burbujeó dentro de mí, y mi corazón latía con fuerza en mi pecho ante la pura audacia de él, nombrando a su hijo como yo y mi repugnante hermana. Sus acciones fueron tan crueles que me dejó preguntándome cómo pudieron hacer tal cosa.

"Es una cosa de mierda, señor Warner". Yo dije.

"¿Qué quieres decir?" Preguntó.

"Nombrar a tu hijo como tu alma gemela. Quiero decir, es la traición en su máxima expresión. ¿Pertenece a una hermana, golpea a la otra, rompe al alma gemela, pero le pones el nombre de ella al hijo?" Repliqué.

Podía ver los engranajes girando en su cabeza mientras me miraba, tratando de darle sentido a lo que estaba viendo. Parecía sorprendido por su brutal honestidad cuando lo confrontó por sus errores. A pesar de ser un Alfa, sus seguidores nunca lo cuestionaron, pero yo era diferente, burlándome y desafiándolo en cada paso del camino.

"Supongo que tienes razón. Soy cruel al hacer eso". Suspiró mientras cerraba los ojos nuevamente. Dudo que tenga el coraje de mirarme a los ojos y lidiar con mi ira. A sus ojos, solo soy una mujer crítica que no lo comprende ni a él ni a sus acciones. Es una pena, no se dio cuenta de mi verdadera identidad.

"¿Cuántos años tiene tu hijo?" Yo pregunté.

"Este junio habría cumplido siete años". Respondió mientras otra pequeña lágrima escapaba de su ojo. Sus palabras me golpearon como una tonelada de ladrillos y mi corazón latió con fuerza en respuesta.

"¿Tendría?" Susurré, mientras inclinaba la cabeza.

"Mi hijo está muerto". Su voz era fría y endurecida.

Capítulo 8

Mi hijo está muerto.

Sus palabras resonaron en mis pensamientos, como una campana incesante sonando en mi cabeza. El hijo de mi hermana falleció, dejando un vacío en la vida de mi pareja rechazada. Mi sobrino está muerto. Después de muchos años, experimenté un momento de vulnerabilidad cuando una pequeña lágrima cayó de mi ojo. Sus palabras tuvieron un efecto profundo en mí, haciéndome derrumbar, a pesar de que era una persona fría y sin corazón. Independientemente del alcance de mi odio hacia ellos y de mi absoluto desdén por la elección de mi pareja y mi hermana de procrear, no estaba a favor de que esto sucediera. No fui cruel al desearle la muerte a un niño. Puede que haya maldecido y odiado a ese niño, pero nunca quise que muriera.

Es curioso cómo durante años deseé que obtuvieran lo que merecían, pero ¿merecían un niño muerto? ¿Alguien hizo? Mi corazón latía con fuerza y podía sentir la necesidad de respirar excesivamente, pero no podía. No pude revelar quién era. ¿Qué iba a decir? Recuerdo la última vez que lo vi.

Allí, en un claro de los jardines de manada que estaban repletos de flores, se encontraba una niña destrozada y solitaria que solo deseaba la más mínima pizca de amor. Las lágrimas corrían por mi rostro, reflejando la luna y las estrellas brillantes. Mirando sin vida al cielo, rogando por alguna intervención divina, un poquito de alivio al dolor que me fue dado. Las preguntas bombardearon mi cabeza. ¿Por qué? ¿Por qué me emparejaron con un hombre que me despreciaba? ¿Qué había hecho para ganarme el odio de mi manada? No importa cuánto cuestioné y supliqué, me encontré con un silencio vacío. El único sonido era el susurro de las hojas. Mi lobo poco a poco estaba quedando reducido a la nada. Los gemidos pronto desaparecieron.

El mundo entero me había abandonado. Una parte de mí se preguntaba si estaba siendo demasiado dramática. Sin embargo, cuando las imágenes del estómago hinchado de mi hermana dominaron mi mente, fue entonces cuando me di cuenta de que era el último clavo en el ataúd de mi lobo. La busqué en mi mente, sólo para regresar con las manos vacías. Una risa siniestra escapó de mi boca cuando mis súplicas a mi lobo fueron casi ignoradas. Fue entonces cuando el famoso dicho 'ten cuidado con lo que deseas' llenó mi cabeza. No sentí nada más que vacío. El lobo, a quien le rogué que guardara silencio, finalmente dejó de hablar. La pareja con la que no deseaba tener nada que ver ya no era mía a través de un vínculo. No sentí nada más que frío y vacío. Una parte de mi alma se ahogó en la felicidad de mi pareja y hermana.

El chasquido de una ramita me sacó de mi mente. El olor almizclado de su esencia permaneció en mis fosas nasales. Aunque mi lobo no estaba presente, su aroma masculino seguía siendo igual de tentador. Aunque no dijo una palabra de consuelo, la radiación de calor proveniente de su cuerpo ofreció un ungüento temporal en el que me sumergí. No recuerdo cuánto tiempo estuvo allí. Podrían haber sido horas o minutos. El tiempo pareció detenerse. Me pregunté si sintió que mi lobo desaparecía. Una pequeña parte de mí esperaba que él estuviera aquí para ayudarme, para salvarla.

"Sabes, ya no te necesitan aquí." Escupió venenosamente. Sus palabras aplastaron el último rayo de esperanza que burbujeaba dentro de mí.

Quería responder, pero las palabras se me quedaron atrapadas en la garganta. Sentí que mis labios se movían, pero no se me escapó ningún sonido. Había una parte de mí que quería refutar sus afirmaciones, pero no podía. Cada palabra que dijo Jacob no era más que la verdad. No importaba si acusaba a mi hermana, sólo caería en oídos de la muerte. Había pasado años intentando decirles la verdad, pero nunca me creyeron. Las mentiras de Leanne estaban tan estrechamente entrelazadas que eran demasiado profundas para que yo pudiera desenredarlas.

"Sabes, ese podrías haber sido tú. Llevando a nuestro cachorro". Él se río oscuramente. "Pero eres demasiado perra sin corazón para ser madre. Eres demasiado puta para ser una Luna. ¿Quién te querría como modelo a seguir? Arruinarías esta manada". Él escupió.

La noticia de su embarazo con mi hermana mató a mi lobo, pero esas fueron las palabras que me rompieron. Mi corazón se desmoronó frente a mí. Casi podía ver el polvo de mi corazón roto bailar en el viento. Aunque mi corazón murió en ese momento, algo creció en su lugar. Una sensación de resolución floreció. No había ninguna razón para que me quedara y siguiera siendo perjudicado por personas que no merecían mi lealtad.

Una hermana que me odiaba, a pesar de lo mucho que la amaba y protegía.

Padres que sólo me miraban con vergüenza y disgusto, a pesar de lo mucho que los idolatraba y adoraba.

Una Manada que no me respetaba ni valoraba, a pesar del tiempo que dedicaba a cuidarlos.

Finalmente, una pareja que no me protegía, apreciaba ni amaba, a pesar de lo mucho que yo lo amaba y deseaba su felicidad.

Sin mirar a Jacob, simplemente susurré las palabras: "Lo sé".

Jacob no necesitaba decirme que me fuera. Sabía que era lo mejor para la manada, la familia y Jacob. Incluso Leanne. Incluso si ella me odiaba, yo la amaba como a ningún otro. Lo único que quería era que ella fuera feliz, incluso a mi costa. Por eso la protegí, pero ella abusó de ese amor y confianza. Ella destruyó mi vida a costa de su felicidad. Mi amor por estas personas, eran mi debilidad. Miré hacia la luna brillante en el cielo y le juré a la diosa de la luna que nunca volvería a amar.

Esa noche lo dejé todo atrás.

Mientras miro a Jacob fulminándose de dolor, las lágrimas corren por sus mejillas. No me arrepentí de las decisiones que tomé. El suyo fue uno de los empujones finales que necesitaba para convertirme en quien estaba destinado a ser.

Loretta Romano.

Capítulo 9

"Siento tu pérdida." Susurré con sinceridad.

"Gracias." Respondió. Hubo un quebrantamiento en su voz. Por mucho que odiara reconocerlo, podía escuchar la angustia en su voz. Era la voz de un hombre destrozado, de un padre afligido.

"¿Lo que le sucedió?" Yo pregunté. Era una pregunta tan personal, de la que ni siquiera estaba seguro de querer saber la respuesta. Sin embargo, la curiosidad me estaba creciendo a un ritmo alarmante. Una parte de mí estaba siendo egoísta y quería abrir la caja a su dolor.

"Fue asesinado por un hombre rudo y malo". Respondió.

Un colorete es lo que iba a decir. Le estaba yendo notablemente bien guardando los secretos del mundo de los hombres lobo. Un lobo rebelde era alguien sin manada. A menudo los discriminábamos porque no tenían manada. Incluso, alguna vez creí que eran malos, pero tenía que recordar que, a pesar de perder a mi lobo, técnicamente era un pícaro. Sin embargo, me di cuenta de que este pícaro era malo, especialmente si mató a un niño.

"¿Conocías al asesino?" Las palabras escaparon de mis labios antes de que pudiera pensar.

"No, no lo hice, pero Leanne, ella sí". Él se río oscuramente. Su voz era ronca y tensa cuando respondió.

Mi cara se contrajo por la confusión. ¿Qué quiso decir con que Leanne conocía al pícaro? Un pequeño destello en mí no esperaba menos de mi hermana. Siempre estuvo asociada con personajes cuestionables. Desafortunadamente para la manada, yo era el único que lo sabía. Leanne disfrutó de la estimulante sensación de peligro, pero no sabía que pondría en riesgo a su manada y a su familia. Había una parte de mí que pensaba que ella era lo suficientemente inteligente como para mantenerse a salvo.

"¿Qué quieres decir? ¿Conocía al asesino?" cuestioné. No había manera de que pudiera mirarlo a los ojos. No quería que viera mi dolor. Cerré los ojos con fuerza e incliné la cabeza hacia atrás mientras sentía su inquietud por mis preguntas.

"Ni siquiera sé por qué te cuento esto- "respondió Jacob.

"Te lo dije, es más fácil hablar con un extraño. Es una terapia para el alma". Una pequeña sonrisa cruzó mis labios, sabiendo que la verdadera razón por la que se estaba abriendo era porque era mi compañero.

"Él era su alma gemela". El respondió. Su tono se cortó cuando sacó las palabras de sus labios.

Sus palabras no me sorprendieron, ya que la pareja de Leanne igualaría su pasión y comportamiento. Lo que me sorprendió fue que su alma gemela pudiera matar a su hijo. Su pareja sabría cuánto dolor le causaría. Perder un hijo era casi tan malo como perder una pareja. Seguramente él sabía el daño que estaba causando.

"¿Su alma gemela mató a su hijo? ¿Cómo puede alguien ser tan cruel?" Susurré. No importa cuánto me traicionaron mi pareja y mi hermana, aunque los pensamientos me tentaran a hacer lo mismo, nunca habría matado a un bebé.

"¿Cruel?" Las palabras que dijo parecieron permanecer en su boca como un vino que estaba saboreando. "Es gracioso que digas que es cruel, pero una parte de mí piensa que es Karma. Hay un dicho que dice que cosechamos lo que sembramos y eso es exactamente lo que nos pasó a los dos. No merecíamos la felicidad, pero mi hijo sí. No merece morir." Él afirmó.

"Eso es muy filosófico de tu parte." Respondí.

Sus cejas se arrugaron cuando mis palabras se registraron en sus oídos. "He tenido muchos años para pensar en los errores que cometí, las mentiras que creí. Estar con Leanne fue el error más grande de mi vida, pero no puedo arrepentirme de mi hijo. Él fue mi gracia salvadora en todas mis decisiones graves, pero no merecía ese alivio. No merecía esa felicidad. Destruí a la única persona que significaba todo para mí". Suspiró de dolor.

No sabía qué decir. No sabía qué hacer. Una parte de mí quería abrazarlo y decirle que todo estaría bien, que todo sucede por una razón, pero una parte de mí sabía que ese ya no era mi trabajo. Aunque puede haber un hilo invisible que nos unía, un vínculo que aún persistía, no éramos compañeros, sino simplemente personas que alguna vez se conocieron. Ya no me conocía. Yo no era más que un extraño.

"¿Por qué su alma gemela mató a tu bebé?" Yo pregunté.

"Lo despreciaba. Despreciaba a mi hijo. Aparentemente, me odiaba por quitarle a su alma gemela. Quería lastimarla como ella lo lastimó a él. Mi hijo fue el daño colateral de los errores de Leanne". Él resopló. "Mis errores también". -murmuró Jacob.

"¿Qué quieres decir con que ella lo lastimó?" Reflexioné, queriendo saber las acciones de mi hermana diabólica.

"Ella traicionó su vínculo. Habían estado juntos durante años, ambos se engañaron mutuamente, ambos encontraron consuelo en los demás y luego se encontraron a espaldas de todos. Ambos traicionaron a sus familias. Pero cuando Leanne quedó embarazada y era mi hijo, él "Vio eso como la máxima traición. Por mucho que despreciara a la puta que era, no se atrevió a matarla". Él se río entre dientes. "Pero él quería hacerle daño". Su respiración se estaba volviendo difícil mientras se perdía en los recuerdos, las lágrimas se deslizaban lentamente por las comisuras de sus ojos. Me di cuenta de que lo que sea que estaba reviviendo en su mente era horrible.

"Él planeó un ataque a nuestra ciudad, así que mientras todos estaban ocupados protegiendo a sus seres queridos, Leanne estaba dando a luz. Cuando ella dio a luz a mi hijo, él se lo arrebató. Las personas que estaban atacando se retiraron, y fue entonces cuando sentí esto. dolor dentro de mi alma. Corrí hacia Leanne, que estaba llorando histéricamente. Estaba gritando tanto que juro que podía sentir las paredes temblar. Era como un alma en pena". Se detuvo y respiró hondo. "Fue entonces cuando sentí el dolor de mi hijo. Aunque nunca lo vi, supe que estaba muerto. Su cuerpo decapitado yacía en las afueras de la ciudad tres días después, y la nota encontrada con él reveló la impactante verdad detrás de su asesinato. "

Nunca pensé que después de todo el dolor que me había causado me sentiría más destrozada, pero la historia de la breve vida de mi sobrino me destrozó. Mi corazón ya estaba hecho pedazos, pero ahora era polvo. Siempre supe que las malas decisiones de mi hermana la alcanzarían, pero nunca pensé que permitiría que su propio hijo sufriera daño.

"Lo malo fue que siempre pensé que Louise era la villana de mi historia". Esas palabras que pronunció fueron como dagas en mi pecho. "Una parte de mí creía que ella sería la que mataría a mi hija, sabiendo que ella también me pertenecía". Ahogué un sollozo, pensando en cómo podía siquiera pensar que podía matar a una persona inocente, un niño. El dolor de que alguien pudiera pensar tan poco en mí me dolía aún más. "La alejé, la atormenté por cosas que no hizo. Se fue por mi culpa. Me dejó en paz. No hubo ninguna nota, nada. Nadie se dio cuenta de que se había ido hasta una semana después. Ignoré a mi lobo- sentidos. Aun así, hasta el día de hoy, ni siquiera sé si ella está viva o muerta y todo es mi culpa. Perdí todo lo que debería haber sido valioso para mí ".

Fue entonces cuando el bastardo frío y arrogante que una vez conocí sollozó como un niño, su pecho subía y bajaba mientras intentaba recuperar el aliento entre gritos. Era verdaderamente un hombre destrozado.

Capítulo 10

Los sonidos de sus sollozos ahogados rebotaron en las paredes del ascensor. Lloró con sollozos entrecortados y desgarradores. Este dolor no era falso, pero tan intenso vibró dentro de mí que provocó que ocurriera un milagro. Mi lobo se estaba despertando ante el dolor de mi pareja desconsolada. Quería abrazarlo, aceptarlo a él y a sus defectos. Su perdón se derramó por mi cuerpo, consumiéndome, murmurando que ya había sufrido suficiente.

Desafortunadamente para ella, mi lado humano estaba enojado y enojado. El humano en mí no podía aceptar el dolor infligido no sólo por mi pareja, sino también por mi familia. Después de años de abandono, ella me honró con su presencia porque su pareja estaba sufriendo. ¿Qué hay de mí? ¿Qué pasa con el dolor que soporté? Era como si yo no importara en esta ecuación entre compañeros. ¿Estaba feliz de abrazar a la pareja llorona que me rechazó por ser mi hermana?

"Lo siento Luisa." El lobo gimió en el fondo de mi mente. No pude evitar burlarme de su disculpa sin sentido.

"Nunca te atrevas a llamarme así. Soy Loretta. Louise murió hace mucho tiempo". Grité de ira mientras apretaba mi mano en un puño.

Su desesperación estaba hirviendo a la superficie. Porque todo lo que ella quería era que yo sucumbiera a sus necesidades y abrazara a su pareja. Sentí su anhelo y sufrimiento por estar lejos de él. El dolor que sintió recorrió mis huesos. Su necesidad de que yo sucumbiera a sus anhelos y anhelos atravesó los muros que yo había desarrollado. La loba no hizo más que amar a su pareja. Para mí, no vale la pena invertir mis sentimientos en alguien que no los merece. El humano y el lobo eran tan malos como el otro, y a cada uno no le importaba nada más que sus necesidades carnales. No nos dedicó ningún pensamiento a mí ni a mi lobo. ¿Por qué debería cuidar de él?

Los sentimientos por mi lobo no eran más que los mismos que uno siente en un frío invierno. Los fuertes vientos sólo picaban mi cuerpo mientras el hielo que corría por mis venas sólo me hacía sentir entumecido. ¿Cómo se atreve a pedirme que esté ahí para una pareja que no hizo más que faltarle el respeto y despreciar un vínculo sagrado? Mi corazón se rompió cuando ella se fue, porque realmente estaba solo. No tenía a nadie, ni familia, ni amigos, ni manada. Me maldijeron por estar solo durante años.

"Louise, siempre estuve ahí". Mi lobo habló suavemente. Su tono no era nada comprensivo. "Siempre estuve en un segundo plano, dándote fuerza cuando la necesitabas".

"¡Tus mientes!" Me enfurecí ante ella. "Eres como ellos", le escupí venenosamente. Todo lo que sentí fue un burbujeante sentimiento de resentimiento. Creció y se arraigó en lo más profundo de mi corazón.

"Me fui por ti". Ella gimió.

Me burlé de ella y fue entonces cuando la encerré como lo hizo conmigo durante años. La empujé hasta el punto más lejano de mi mente, alejándola de la pareja que deseaba desesperadamente. Mi frialdad me permitió sobrevivir en este mundo cruel y no daría marcha atrás.

Miré a mi derecha donde mi compañero se estaba limpiando los ojos. Sus sollozos finalmente se apaciguaron. No dijo nada ni hizo nada más que intentar recuperar el aliento. Todo lo que pude hacer fue sentir lástima por él en ese momento, pero sabía que él no lo apreciaría.

Suspiré. "Lo siento. Realmente no sé cómo hacer todo eso de la comodidad". Hice un gesto con las manos. "Nadie me enseñó cómo consolar a alguien. Estaba sola en mi sufrimiento. Nadie me ofreció una mano amiga o un momento de alivio". Murmuré con los labios fruncidos. "Un poco como tu Louise."

"¿Qué quieres decir?" Dijo mientras se frotaba la nariz.

"Bueno, yo era una persona solitaria mientras crecía. Era la oveja negra de la familia. Se podría decir que todos me odiaban. Probablemente todavía lo hacen". Dije con nostalgia.

"Nadie puede odiar a su familia. Pase lo que pase". Dijo con determinación.

Me reí, sinceramente, de la audacia de este hombre. Vio de primera mano lo que era observar en silencio cómo mi familia me maltrataba.

"Créeme. Realmente no sabes de lo que estás hablando". La amargura se arremolinaba en mi boca. "¿Alguna vez has conocido a alguien que no hizo más que querer lo mejor para todos, pero lo único que recibió a cambio fue su propia condenación? Una familia que deseaba que cualquiera fuera su hija, excepto ella". Cerré los ojos, recordando la mirada decepcionante de mi padre y la mirada llena de odio de mi madre.

Me miró, su mirada cuestionaba lo que dije. Podía sentir el calor subir a mi cara mientras sentía que mi frío exterior se derretía. Me negué a mirar hacia otro lado. Me negué a ser débil mientras este hombre me miraba e interpretaba mis palabras. ¿Revelé demasiado? ¿Podría leer a través de mi fachada?

"Sí, lo hice." Su cara parecía que estaba sufriendo. Podía sentir que estaba hablando con su lobo. ¿Sabía su lobo quién era yo para él? ¿Podía sentir a su pareja anhelando su abrazo?

Aunque los hechizos estaban en su lugar para evitar que él sintiera el vínculo y yo había cambiado el color de mi cabello, había superado la desnutrición causada por la familia. ¿Cómo podría no reconocerme? ¿Yo era la hermana gemela de su pareja elegida? ¿Era tan obtuso?

"¿OMS?" Yo pregunté.

"Luisa." Hizo una pausa, pensando en lo que estaba diciendo. "Su familia la odiaba. Recuerdo que a veces la miraba y ella veía la ira y el odio en sus caras, pero yo sólo veía su decepción". Respondió.

Mi corazón de piedra latió con fuerza ante la nueva información que me proporcionó. ¿Malinterpreté a mi familia? ¿Solo me miraron decepcionados? Me reí internamente, pensando en sus acciones. Cómo se negaban a alimentarme con regularidad, cómo me daban ropa de segunda mano, pero mi hermana sólo recibía lo mejor. Ni una sola vez mi madre me mostró afecto en mi adolescencia, ni una sola vez mi padre me abrazó con calidez o consuelo. No sabía cómo era vivir con esos monstruos que se llamaban a sí mismos padres. Sólo tenían lugar en su corazón para una hermana y descuidaban a la otra. Un destello de recuerdos cruzó por mi mente, pensando en el último día que pasé con ellos. Me estremecí de disgusto.

"Esa es una bonita suposición que usted ha hecho para un outsider." Repliqué.

"¿Qué quieres decir?" Jacob cuestionó.

"Señor Warner, ¿ha escuchado alguna vez el dicho de que no sabe lo que sucede detrás de puertas cerradas? Porque estoy seguro de que usted no vivió con el dolor de Louise. Tómelo de alguien que probablemente haya estado en el lugar de Louise. Nadie realmente Sabía por qué más estaba pasando. Probablemente sólo viste el diez por ciento de su dolor".

"¿Que sabes?" Respondió enojado.

"Señor Warner, por la forma en que describe a Louise siento que aquellos en quienes ella confiaba abusaron de ella. La gente siempre oculta el abuso, así que lo que probablemente vio, Sr. Warner, fue sólo un fragmento de lo que estaba pasando. Pasé por exactamente lo que ella lo hizo y ni una sola persona sabía lo que estaba sufriendo a manos de mi familia, así que no creas ni por un segundo que lo sabes todo." La animosidad era clara en mi tono.

"¿Por qué te apasiona tanto esto? ¿Por qué asumes que sabes lo que estaba pasando con Louise?" Él replicó. Podía sentir el calor de su piel irradiar junto con su odio por mi declaración.

Me burlé del imbécil. Todo lo que quería hacer era gritarle porque yo era ella. ¡Estaba viviendo su dolor! "¿Qué te hace pensar que sabías por lo que ella estaba pasando porque viste algunas miradas decepcionantes?"

"¡Porque lloran todos los días! Sus padres lloran por la niña que no han visto en ocho años. ¡Aun así, están llorando por la niña que no saben si está viva o muerta! La han buscado por todas partes para que se quede corta". ¡Y ahora se están muriendo! ¡Ambos se están muriendo y probablemente morirán antes de que puedan decir cuánto lo sienten! ¡Morirán antes de que tengan tiempo de decirle que la aman! Él gritó.

Juro que mi corazón nunca latió tan fuerte en los últimos ocho años, pero no me perdí sus palabras que me atravesaron como un cuchillo.

"¿Qué quieres decir con que se están muriendo?" Yo pregunté.

Capítulo 11

¿Mis padres están muriendo?

Las palabras resonaron en mi cabeza, girando como un remolino. El constante aluvión de información me había dejado sobrecargado. Esta confrontación siempre me tomaría desprevenido. Había hecho las paces con el hecho de que esas personas estaban fuera de mi vida para siempre hasta que reaparecieron inesperadamente. El destino tiene una manera de encontrar placer en mi sufrimiento. Mi pasado me ha estado pisando los talones durante ocho años y finalmente me ha atrapado.

No sé cómo me siento ante la muerte de mis padres. Una parte de mí se siente aliviada al pensar que esos monstruos nunca podrán vagar por la tierra y torturarme. Sin embargo, el niño que hay en mí anhela su amor y afecto. ¿Cuándo se preocuparon por mí mis padres? ¿Cuándo decidieron amarme como debería hacerlo un padre?

Honestamente, traté de imaginarme a mis padres llorando por mí. La mera idea de mi padre llorando y gritando mi nombre hacía que me doliera el corazón. Intenté imaginar la perfecta compostura de mi madre rompiéndose porque yo no estaba presente en Navidad, pero nuevamente, no podía imaginarlo. Honestamente puedo decir que no he pensado mucho en ellos en los últimos años. Por supuesto, cuando me fui por primera vez lloré, pero después de un tiempo las lágrimas se secaron y no podía preocuparme por las personas que no pensaban en mí.

"Tal vez no estén muriendo de amor sino de culpa por haber abandonado a su hijo". Afirmé.

"¿Culpa?" Él cuestionó.

"Sí, culpa. Eso es lo que me parece a mí, señor Warner. Todos ustedes son culpables de causarle dolor a una joven y no es amor lo que sienten por ella, sino culpa por lo que hicieron".

"¡No sabes de lo que estás hablando!" Él escupió. "Amo a Louise más de lo que puedas imaginar". El énfasis en la palabra amor hizo que mi estómago sintiera mariposas, pero no era una buena sensación. Me estaba haciendo sentir mal. La bilis subía a mi garganta.

Me reí. "¿Amor? ¿De verdad crees que amas a Louise? Quiero decir, por lo que me dijiste, la traicionaste por su hermana, la alejaste porque pensaste que podía lastimar a un bebé, creíste mentiras y ni siquiera le diste "El beneficio de la duda. Si esa es tu versión del amor, entonces gracias a Dios ella está lejos de ti". dije sarcásticamente.

Mientras lo miraba, pude ver que estaba furioso. Pude ver el mal de ojo que me estaba lanzando, pero no escuché ninguna palabra de negación de lo que dije. Él sabe que ella se merece algo mejor. Ni siquiera pudo responder a mi respuesta porque todo lo que dije era verdad y él lo sabía.

"La verdad duele, ¿no es así, señor Warner?" Me reí. "¿Cuánto tiempo llevas buscándola?" Yo pregunté.

"Años." Apretó los dientes.

"¿Cuánto tiempo empezó a buscarla, señor Warner? ¿La semana después de que se dio cuenta de que había desaparecido? ¿Cuándo su hermana estaba al final de su embarazo? ¿Cuándo nació su hijo? ¿O cuando su hijo murió? ¿Fue antes o después? ¿Su funeral?" Pregunté en un tono divertido.

Sus ojos se abrieron cuando mencioné la muerte de su hijo. Sabía que estaba presionando sus botones, pero él necesitaba enfrentar los hechos y ser honesto acerca de sus intenciones y sentimientos.

"En el momento en que me di cuenta de que se había ido, hice que los investigadores la buscaran". Dijo, apretando los dientes.

"¿Intentaste siquiera buscarla tú mismo?" Yo pregunté. La curiosidad flotaba en el aire.

"Lo hice después de la muerte de mi hijo. Estaba tratando de apoyar a Leanne durante su embarazo, así que no tuve tiempo". Él suspiró. Podía sentirlo admitiendo su derrota, lo que provocó una pequeña sonrisa en mis labios.

"Por supuesto, Dios no permita que estés allí para la hermana que fue mimada por todos, mientras todos abandonasteis a la que estaba sola". Me burlé.

"¿Cómo sabes que su familia mimó a Leanne?" Preguntó rápidamente. Dudé un momento, pero tenía que ser rápido.

"Simplemente estoy deduciendo de lo que has compartido hasta ahora. ¿Crees que me equivoco en mi análisis?" Respondí mientras me pasaba la mano por la cara, tratando de reprimir la risa que subía a mi pecho. La molestia en su rostro era evidente. Sabía que el Alfa que había en él no podía soportar que lo desafiaran. Afortunadamente, pude ser tan grosero como quisiera porque él pensaba que era humana. No había ningún castigo que él pudiera infligirme.

"No, no te equivocas." Gruñó derrotado.

"Entonces la pregunta es, ¿cuándo te diste cuenta de que te habían mentido? ¿Cuándo te diste cuenta de que Louise era inocente?" Yo pregunté.

Capítulo 12

"Esa es una gran pregunta". Jacob exhaló profundamente.

"Bueno, me gusta ser minucioso. No me he ganado la reputación de ser ingenuo en el mundo de los negocios". Bromeé, esperando que mi tono aligerara el ambiente, camuflando el odio que persistía en mi corazón.

"Sabes, nunca he conocido a nadie tan... tan... audaz como tú." Él cortó hacia atrás. La risa interna me hizo sonreír. Si tan solo supiera la verdad.

"No soy una mujer muy paciente, señor Warner. Ya es bastante malo estar atrapada en un ascensor. Es incluso peor que estar atrapada en un ascensor con un culo. No tengo nada más que hacer que escuchar la historia que usted "Estás compartiendo. Quiero decir, es bastante esclarecedor cómo un hombre puede arruinar su vida tan fácilmente. Hay una parte de mí que está desesperada por escuchar cómo llegaste allí al final". Repliqué. Sus ojos se oscurecieron, su lobo luchando por el control, ya que no le gustaba la falta de respeto por parte de un miserable ser humano. Afortunadamente, el ser humano que había en Jacob pudo someterlo. Pude ver que había una parte de él de acuerdo con lo que dije.

"Bueno, ¿te dije que Louise era la gemela de Leanne?" Él cuestionó. Respondí con un breve movimiento de cabeza. "Bueno, nuestra ciudad es bastante pequeña y el vínculo es fuerte con nuestros... vecinos". Podía ver los zuecos haciendo tictac en su cabeza y cómo estaba tratando de descubrir cómo contarle su historia a un 'humano'. Respiró hondo, suspirando.

"Conocía a Leanne. Leanne tenía fama de ser carismática y hermosa. Muchos niños la seguían como a un cachorro perdido. No era sólo su apariencia lo que te enamoraba. Su presencia simplemente te cautivaba". Él recordó. Por mucho que odiara admitirlo, tenía razón. Ya fueran humanos o lobos, nadie podría resistirse a mi hermana. Nadie más que yo entendía lo perra manipuladora y egoísta que era.

"¿Entonces no pensaste que Louise era hermosa? ¿Ser tu alma gemela? ¿Ser la hermana gemela de Leanne? ¿Realmente no tiene sentido para mí?" Respondí. Nunca pude entender su lógica acerca de que yo era la hermana fea, quiero decir, por el amor de Dios, ¡éramos gemelas! Gemelos idénticos.

Él se río de mi respuesta. "Sí, eran gemelas, pero Louise era bastante callada y pasiva. No tenía la presencia que tenía Leanne". Él reflexionó. "Sin embargo, tienes razón, ella era su gemela y era hermosa. Su belleza era más natural y discreta". Él sonrió con nostalgia.

"El pueblo había oído hablar del trabajo filantrópico de Leanne. Ella pasaba mucho tiempo en el hospital y cuidando a los enfermos. Leanne siempre estaba en la guardería jugando con los niños. Su reputación era pura. Era la reina del baile porque todos amaban "Hubo incluso un momento en el que salvó a un niño. El niño estaba a punto de ser atacado y Leanne la salvó". Él transmitió.

"Recuerdo el día que la niña vio a Leanne. Sus patitas corrían lo más rápido que podía. Agarró las de Leanne, sus ojos se llenaron de estrellas. La niña agradeció a Leanne por salvarla, lo que sorprendió a Leanne, pero la hizo sonreír. Esto La niña tenía lágrimas en los ojos y recuerdo que Leanne la arrulló diciéndole que estaba bien. Los padres de la niña eran una parte querida de nuestra comunidad. Fueron tan genuinos en sus elogios hacia Leanne. Ella arriesgó su vida para detener a la pequeña. chica de ser secuestrada." Su rostro se contrajo de dolor al recordar el recuerdo.

"Fue en ese momento que miré a Leanne y decidí que la quería para mí. Sería una madre increíble. Por primera vez en mi vida, quería ignorar lo que esperaban de mí y quería ser egoísta. " Él se río entre dientes.

"No quería a Leanne porque era hermosa". Dijo mientras levantaba las manos en señal de derrota. "No mentiré. Era atractiva. Parecía mi alma gemela". Le estrechó la mano con desdén. "Quería a la niña que arriesgaba su vida por una niña pequeña. Quería a la niña que no tenía otra preocupación en el mundo que la seguridad de un niño". Dijo mientras cerraba los ojos.

"Bueno, ya tienes a esa chica, ¿no?" Rompí.

"No, no lo hice, porque Leanne no salvó a esa niña. Louise sí". Él respondió suavemente.

Mi mente recordó ese día. Estaba corriendo por el bosque, molesta con mi hermana porque me metió en problemas otra vez. Los gritos y gritos de mis padres llamándome puta, una decepción. Apreté el puño y las puntas de las uñas se clavaron en la palma de mi mano. Lloré. Rogándoles que me escucharan, que aún no había tenido relaciones sexuales. Todavía era virgen. Enfrenté mis protestas con los oídos vacíos.

Mientras corría por el espeso bosque verde, una niña pequeña temblaba de miedo. Por mi vida no podía entender qué estaba haciendo ella sola. Ella era una niña de la guardería con la que jugaba. El centro era un lugar para escapar de mis regaños padres. Era un paraíso donde la gente no me juzgaba. Cuando vi un lobo acercándose a ella, no me importó mi vida. Yo no era deseado. Si muriera, nadie me extrañaría. Esta pequeña niña amada y adorada por sus padres podría morir. Sólo podía imaginar el dolor que cubriría su rostro si algo le sucediera.

A pesar de que mi lobo no está entrenado y es débil debido al abandono de mi familia y mi manada. Lo único que me importaba era esa niña. Me transformé y me aferré a la espalda del lobo y le rompí el cuello sin pensar ni preocuparme de quién era. Lo único que me importaba era la pequeña niña con ojos de cierva. Tan pronto como desmantelé al lobo, me transformé nuevamente a mi lado humano, donde ella corrió a mis brazos y sollozó como si no hubiera un mañana.

Inmediatamente la llevé a la enfermería de la manada y la dejé allí con los médicos. Se había quedado dormida durante el viaje. Los ojos del doctor me miraron con nada más que preocupación, pero mi única atención estaba en la niña. Le conté lo que había pasado antes de irme a casa y ducharme. Allí, un pequeño brote de esperanza creció dentro de mí. ¿Quizás esta vez mis padres estarían orgullosos de lo que hice? Incluso podrían mirarme como lo hacen con Leanne.

Oh, cómo me equivoqué. Unos días después, me enteré de que la niña se encontró con mi hermana. No culpé a la chica; Éramos idénticos. Sin embargo, culpé a mi hermana. Fue la primera vez que sentí el odio hacia mi hermana florecer dentro de mí. Ella no podía darme un respiro. Ella disfrutaba de la atención y la gloria de ser una heroína. Mis padres estaban asombrados por su valentía. Simplemente me miraron con disgusto y me preguntaron: "¿Por qué no puedes ser como mi hermana?". ¿Ni una sola vez mi hermana abrió la boca para corregirlos? Finalmente, me burlé de la acción de mi familia. ¿Querían que fuera como mi hermana? Preferiría sacarme los ojos antes que ser como ella.

Aunque odiaba sus acciones, todavía amaba a mi hermana. Esa fue siempre mi perdición. No podía soportar que ella experimentara el odio que yo sentía. Mi hermana no habría podido soportar el tratamiento de mis padres. Leanne era una mujer que prosperaba con su reputación. No sé qué haría si yo rompiera su fachada. Ella se habría derrumbado ante el maltrato. Todo lo que pude hacer fue suspirar cuando recordé esos recuerdos. Antes pensaba que estaba haciendo lo mejor para mi hermana y mi familia, pero ahora veo que solo era un felpudo. Yo no era más que una herramienta que ella podía usar y pisotear.

El pesado silencio en el ascensor fue una tortura. Las palabras se arremolinaban en mi mente, pero se alojaban en mi garganta. ¿La persona que describió era yo? ¿Eso significaba que me amaba? ¿Quería que le diera a luz a sus cachorros? Sacudiendo la cabeza, quitando la mota de esperanza que estaba esparcida por el suelo. Mi lobo gruñó de insatisfacción. No le gustó que yo estuviera ignorando los verdaderos sentimientos de mi pareja.

"Wow. Louise suena increíble." Yo dije. Nunca hubiera pensado eso sobre mí hace ocho años, pero aquí estoy expresando la verdad de que alguna vez fui una persona increíble y afectuosa. Fue lindo ver que alguien vio lo que sacrifiqué por los demás, lo que hice por los demás. Disfruté sabiendo que me reconocían por mi acto desinteresado.

"Sí, ella es increíble. Es la persona más fuerte y humilde que conozco". Murmuró.

"Espera, ¿dijiste que pensabas que era Leanne? ¿Cómo supiste al final que era Louise?" Le pregunté a Jacob.

Puede que la curiosidad haya matado al gato, pero no me matará a mí.

Capítulo 13

"Esa es una historia complicada". - respondió Jacob.

"Otra vez. Parece que tenemos mucho tiempo. No veo que este ascensor se mueva pronto". Le expliqué, por mucho que deseara poder tirarme del edificio. Me palpitaba la frente y me cubría un sudor espeso. Odiaba los espacios cerrados durante largos períodos y, sorprendentemente, lo único que me reconfortaba y mantenía la calma era la voz de mi pareja. Estúpido vínculo de pareja.

"Bueno, tuve mis sospechas cuando Louise dejó a nuestro padre... quiero decir, la ciudad". Él afirmó. No hubo más explicaciones. Una parte de mí sabía que era difícil para un Alfa admitir sus fallos. Me pregunté si era la culpa o su ego magullado lo que le impedía hablar. Pero no me importó. Estaba decidido a que siguiera hablando. Admitiría sus pecados.

"Explicar." Le hice un gesto con las manos para decirle que siguiera adelante.

"Bueno, soy bastante integral en nuestra comunidad. Conozco a todos y todos me conocen. Una semana después de que Louise se fuera, muchas personas se me acercaron y me preguntaron dónde estaba Leanne. Eran principalmente personas en el hospital o en la guardería. No fue hasta que una anciana del refugio para personas sin hogar se me acercó y me preguntó por qué no había visto a Louise en el comedor de beneficencia". Suspiró mientras se pellizcaba el puente de la nariz.

"Recuerdo que me reí de la anciana cuando dijo que Louise era voluntaria en el refugio para personas sin hogar. Recuerdo haber sido bastante grosero con ella, diciendo que debía haberse referido a Leanne porque esa perra no haría nada por nadie más que por ella misma". Gimió ante el recuerdo.

"Esa viejecita me abofeteó y me maldijo. Me dijo que era un idiota si pensaba que Leanne se había ofrecido voluntaria. Me dijo que estaba demasiado metido en el trasero de Leanne para ver su verdadero rostro. La anciana se burló de mí, que Leanne también estaba "Atrapada para ser vista en un refugio para personas sin hogar. Quería refutarla, solo para que ella me dijera: "Leanne no es más que una perra manipuladora que se atribuye el mérito de los logros de su hermana". Me reí de ella, lo que resultó en que ella dijera "A mí le daba vergüenza llamarme Al, líder de la comunidad y que yo era como todos los demás. La anciana dijo que yo era superficial y que no podía mirar más allá de la superficie". La voz sombría de Jacob explicó.

"Al principio descarté lo que dijo. Creí que la anciana estaba senil. Sintiéndome confundida, hablé con los padres de Leanne y Louise. Les pedí consejo sobre lo que dijo, solo para que se burlaran de sus palabras. Explicaron explícitamente que "Conocía a sus hijas. Me dijeron que la habitación de Louise olía a sexo. Sus padres querían informarme, pero temían que ella enfrentara consecuencias. Ambos lloraron porque nunca pensaron que su hija los decepcionaría tanto". Suspiró y se pasó la mano por la cara.

"No fue hasta que perdimos a mi hijo. Leanne estaba errática, gritaba y lloraba por su hijo. Estaba actuando de manera desconcertante. No sabíamos en ese momento que su alma gemela se había llevado a nuestro hijo. Leanne, ella Sabía, sabía que él la había tomado. No dijo nada hasta que fue demasiado tarde. Meciéndose hacia adelante y hacia atrás, susurró que estaba siendo castigada. Cuando le preguntamos por qué la estaban castigando, murmuró cada pecado que cometió contra ella. hermana. Los ojos de sus padres se abrieron con sorpresa. No lo creyeron al principio. Leanne estaba tan atrapada en el dolor que no se dio cuenta de lo que dijo, pero su padre no lo dejó pasar". Él admitió.

"Su madre trató de calmarla y le dijo que dejara de decir esas tonterías. Le dijo que estaban orgullosos de su princesa. Su madre seguía repitiendo que ella era todo lo que querían en una hija, mientras su padre se quedaba a un lado. Sus ojos Estaban vacíos, pero las lágrimas seguían escurriendo. Leanne se hizo un ovillo, diciendo que sus padres la odiaban. Que no la perdonarían por acostarse con alguien o asociarse con coloretes. Su madre intentó que dejara de hablar, pero ella "No lo hizo. Era como si estuviera alucinando". Las lágrimas de Jacob atravesaron su mirada endurecida. ¿Simplemente no podía entender por qué estaba llorando? ¿Estaba llorando por Leanne o por cómo me trató?

"¿Qué pasó después? ¿Qué dijeron sus padres?" Yo pregunté. Mi corazón latía contra mi pecho, deseando desesperadamente escuchar lo que tenía que decir.

"Lo recuerdo como si fuera ayer." Él susurró. "Tenían los ojos muy abiertos por la sorpresa y sus bocas simplemente abiertas. La madre de Leanne simplemente sacudió la cabeza y dijo que no y le dijo que dejara de hacer tonterías, pero Leanne simplemente se tumbó en el suelo y sollozó. Su padre cayó al suelo. Siguió mirando sus manos, que temblaban. Era un hombre destrozado, mientras que su madre no creía lo que Leanne admitía. Su madre se desmayó al ver a su hija y a su marido. No despertó durante unos días, pero cuando Lo hizo, actuó como si nada hubiera cambiado."

Mis pensamientos se adentraron en la tierra de ¿y sí? ¿Habría pasado algo de esto si me hubiera ido? ¿Recibiría finalmente el amor después de todos estos años de abandono y abuso? No podía creer que la máscara de Leanne se rompiera tan pronto después de que me fui. Había una parte de mí que me culpaba por su comportamiento. Si hubiera sido más decidido a defenderme, ¿las cosas habrían resultado diferentes? Sacudí la cabeza y me reí entre dientes ante mi proceso de pensamiento. Ya era demasiado tarde para arrepentirse.

"¿Por qué te ríes?" Él gruñó.

"Supongo que no sabes lo que tienes hasta que lo pierdes." Respondí crípticamente. No había nada más que un tono interrogativo detrás de mi voz. Había dolor en lo que había dicho, pero egoístamente había una abrumadora sensación de satisfacción que albergaba en mi corazón. El lobo en mí quería admitir quién era, el humano en mí quería deleitarse con su dolor. Sin embargo, no le di más detalles por miedo a que viera mi verdadero yo detrás de la máscara.

Yo dije. Sabía que estaba siendo muy críptico, pero no podía revelar mi satisfacción porque sabía que él descubriría quién era yo. Que mis palabras mostraran lo que había detrás de la máscara.

"Tú... no tienes idea." Cerró la cabeza y se reclinó contra el ascensor, con la cabeza apoyada contra la pared mientras miraba hacia el techo.

"¿Qué pasó cuando te enteraste?" Pregunté, intrigado por su respuesta. Sabía que escucharía mi corazón latiendo con fuerza con sus sentidos de lobo.

"Mi corazón se rompió. Una pequeña voz dentro de mí me dijo que estaba cometiendo un error. Desde el principio, esa voz me dijo que estaba cometiendo un error. Pero mi ego no me dejó admitir que había fallado. Que sabía mejor. Decidí no escucharlo, decidí no escuchar la voz de la razón." Sabía que estaba hablando de su lobo. Una pequeña parte de mí sabía que su lobo lo habría alentado a pensar con lógica, a no creer lo que todos le decían. Mi lobo me había dicho que había hablado con su lobo, pero el humano en Jacob me ignoró. Su lobo no pudo salvarme, salvarnos del dolor.

"Sentí más dolor del que jamás había sentido en mi vida. La muerte de mi hijo me mató. Pero la verdad sobre Leanne y Louise me destruyó. La mujer de mis sueños, desde el principio, fue la mujer que era mi alma gemela. Había arrojado Quité la perla y atesoré los ojos de pez. Nunca he sido el mismo desde ese día. Ni siquiera yo reconozco al hombre en el espejo. Todo lo que puedo hacer es esperar que Louise esté a salvo y feliz hasta que pueda caer a sus pies. y disculparme y suplicar por otra oportunidad. Para darle todo lo que se merece". Su voz no flaqueó, la determinación en su voz era rotunda.

Mi corazón se aceleró y mi barriga dio un salto mortal. Por primera vez, no podía culpar al lobo que estaba dentro. Ella estaba tratando de llevarme a un oasis que finalmente me daría la familia que siempre deseé. Pero todo lo que hice fue alejarme cada vez más de ella. No estaba pensando en mi lobo. Mis pensamientos se detuvieron en mis padres, preguntándome: ¿todos encubrieron las acciones de mi hermana?

"¿Qué pasó después de eso? ¿Alguien más se enteró del engaño de Leanne?" Yo pregunté. Mi voz era apenas un susurro.

Capítulo 14

"Bueno, después del arrebato de Leanne, estábamos más preocupados por su madre. Así que la llevamos rápidamente al hospital. Resulta que tenía la presión arterial baja y necesitaba ser monitoreada. Estábamos preocupados y nos quedamos en vigilia junto a su cama. Ninguno de los dos "Nosotros dijimos una palabra. Todavía estaba de luto por mi hijo. Él solo estaba pensando. Cada vez que lo miraba". Jacob sacudió la cabeza. "Su rostro, contorsionado por el dolor."

"Lo siento, ¿vigilaste a una mujer que estaba en shock y tenía la presión arterial baja? ¿No es dramático?" Me burlé.

"Para mí eran como padres". Murmuró.

"¿Qué pasó después?" Ignoré su declaración, sabiendo muy bien que quería romperle el cuello.

"Finalmente su madre se despertó. Estaba llorando histéricamente hasta que su marido la abrazó. Ella lloraba, pero no tanto. Se miraban y se comunicaban en silencio". Jacob explicó. Estaba acariciando un lado de su cabeza como si le doliera. De vez en cuando, empujaba sus dedos, ejerciendo presión en la sien.

"Ambos se volvieron hacia mí y agacharon la cabeza. Fue entonces cuando supieron que todo lo que me iban a decir iba a ser malo. Digamos que era peor". Él se rió entre dientes. Podía sentir que quería llorar, pero ya no podía hacerlo más. Ya permitió que cayeran demasiadas lágrimas. Porque él era un Alfa y necesitaba ser fuerte.

"¿Qué te dijeron?" murmuré.

"Su padre me dijo durante años que no habían sido amables con Louise porque pensaban que estaba traicionando a su alma gemela al acostarse con alguien. Se avergonzaban de ella y la trataban mal. Aparentemente, Louise fue rechazada en su propia casa. " murmuró. "No era nada que no supiera. Toda la ciudad se dio cuenta. Leanne intimidaba y golpeaba a su hermana. Todos nos unimos. Leanne a menudo gritaba y le decía a la ciudad cuánto estaba decepcionando su hermana a sus padres. , ensuciando su apellido."

"Leanne a menudo me hablaba de su hermana. Cuéntame cómo intentaba lastimarla y cómo la humillaba a propósito para vengarse de ella porque sus padres estaban orgullosos de ella y no de Louise". Jacob explicó.

"No has explicado qué pasó, si Louise fue reivindicada". Repliqué.

"Ella hizo." Él sonrió sombríamente. "Cuando sus padres le explicaron brevemente cómo habían tratado a Louise. Su padre lo cuestionaba todo, mientras su madre se quedaba sentada con una mirada vacía en los ojos".

La pregunta que siempre había querido hacer. Siempre quise saber el alcance total de las mentiras que mi hermana había dicho, en qué se había metido. De qué me había culpado. Mis padres nunca me lo dirían. Todo lo que dirían es: "Sabes lo que hiciste, no deberíamos tener que explicártelo. Ya es bastante malo que Leanne tuviera que decírmelo". Leanne siempre fue inteligente en sus manipulaciones con nuestros padres. No importaba si les dijera que no lo hice, no me creerían.

"Creí que Louise estaba involucrada con un grupo rudo. Pensé que estaba drogada. Les dijeron que estaba ayudando al grupo a lastimar a la gente en la ciudad. Su padre dijo que no lo denunció porque les asustaba que su hija sería castigada. Querían proteger el poco honor que le quedaba". Jacob agachó la cabeza.

"Bueno, cuando mi hijo apareció muerto con la nota dirigida a Leanne. Recuerdo haberle gritado pidiendo respuestas. Fue hasta entonces que me di cuenta de la fuerza de lo que había dicho". Esto significa que finalmente Alfa le ordenó que respondiera sus preguntas. A pesar de su marca y de ser etiquetada como "su compañera", no habría podido ignorarla.

"Ella admitió que era ella la que estaba merodeando por el grupo. Era ella la que había estado durmiendo. Era ella la que había estado involucrada con su alma gemela, que era un hombre robuscado. Que fue Louise quien había matado a un hombre peligroso que protegía". "El niño. El hombre peligroso que Louise había matado era el hermano de su alma gemela". Dijo Jacob mientras bajaba la cabeza.

"Se había formado un grupo alrededor de Leanne y yo y revelaron sus pecados a la ciudad. Sus mentiras se habían anunciado, así como las mías. La ciudad se dio cuenta de que ella no era mi alma gemela cuando respondió a mis preguntas. Me perdieron el respeto. y Leanne ese día." Dijo mientras se limpiaba la frente.

"¿Qué hizo el pequeño pueblo?" Yo pregunté. Me pregunté si mi hermana recibió lo que se merecía, pero luego pensé en mi sobrinito, que había muerto. ¿No sufrió lo suficiente? Una parte de mí se pregunta si ella había cambiado después de esto, pero ¿la ciudad le permitiría cambiar? La "ciudad" era la manada, y probablemente eran tan críticos y rápidos para señalar con el dedo como cuando yo vivía allí.

"Bueno, reaccionaron como lo haría cualquiera. Se sintieron traicionados por las personas en las que más confiaban. La miraron con disgusto. Ella parecía pálida y sorprendida. Se dio cuenta de lo que había dicho y dónde lo había dicho. Esa imagen perfecta de el suyo fue destruida. Obtuvo lo que le había dado a su hermana todos esos años". Terminó.

"¿Qué quieres decir?" Pregunté, con el ceño fruncido.

"La rechazaron. La trataron tan mal como a su hermana. La convirtieron en ayudante de la ciudad. Ella perdió su... erm... ¿estatus de celebridad?" Respondió.

Mi hermana es Omega, realmente nunca creí que escucharía el día en que mi hermana obtuviera lo que se merecía. La carcajada escapó de mis labios y las lágrimas rodaron por mis mejillas. Por mucho que quisiera detenerme, me deleitaba con su desgracia. El deseo de verla como un Omega creció dentro de mi pecho. Sin embargo, hubo cierto nivel de decepción por su castigo. Si mis padres hubieran descubierto que estaba ayudando a los Rojos, me habrían matado o desterrado. A pesar de todos sus pecados, todavía mostraron su indulgencia. Le dieron la misericordia que nunca tuvieron conmigo.

"¿Que es tan gracioso?" Él cuestionó. Pude ver su puño apretarse.

Realmente no sabía cómo preguntar sin revelar que era un hombre lobo, o cómo sabía sobre los hombres lobo. ¿Cómo formulas la pregunta que hierve a fuego lento en mis labios? Me sequé los ojos y reuní el coraje y la confianza para interrogarlo. "¿Cómo es que ella no se fue? ¿Por qué el pueblo no la desterró de su vista? ¿Cómo no la alejaste como Louise?"

Parecía sorprendido por mi pregunta, pero necesitaba saber por qué la favorecían a ella y no a mí después de todo lo que había hecho. Cualquier otro lobo habría sido desterrado, pero simplemente le dieron el estatus de 'Omega'.

"Sus padres. Me rogaron." Él suspiró. "Dijeron que les habían fallado a sus hijas, y perdieron a una, no podían perder a la otra. Supongo que sentí lástima por ella y, sinceramente, pensé que el hecho de que Leanne fuera una ayuda sería el castigo máximo. Ella amaba demasiado su estatus. . Además, no confiaba en que ella causara más daño a nuestra ciudad si se iba. Parte de mi pensamiento también era sobre Louise. Sabía que, a pesar de todo, ella no querría que mataran a su hermana.

Reflexioné sobre lo que dijo. ¿Habría querido que mataran a mi hermana? No. En el fondo, por mucho que quisiera que ella sufriera, no la querría muerta. ¿Pensé que necesitaba castigo? Sí, pero ¿pensé que ella estaba recibiendo el castigo que merecía? No sé.

"¿Cómo te castigaron?" Pregunté, divertido por mi pregunta. Sus ojos se abrieron con sorpresa. Sabía que él no creería que necesitaba un castigo. Porque su ego todavía estaba en el camino. Usaría a Leanne como muleta por su mal comportamiento y su terrible toma de decisiones.

"¿Le pido perdón? ¿Castigado? ¿Por qué necesitaba ser castigado?" Él se burló.

"Bueno, traicionaste a tu alma gemela".

Capítulo 15

"Castigado". Jacob dijo las palabras como si se retorcieran en su boca.

"Sí, hablas de que Leanne será castigada, pero ¿y tú?" Reflexioné, ya que quería ver hasta dónde había llegado para redimirse.

"¿Castigado? ¿No me han castigado lo suficiente?" Preguntó enojado.

"No lo sé, ¿verdad? ¿No eres tan responsable del dolor de tu alma gemela como Leanne? Quiero decir, ¿no deberías haber investigado las cosas antes de señalar con el dedo tan cruelmente?" Yo pregunté.

"No te equivocas". El acepto. "Pero puedo decirles que la culpa con la que he vivido durante los últimos ocho años es suficiente. Perdí a mi hijo y, a pesar de amarlo, no puedo evitar odiarlo también. No debería haber existido. "Debería haber sido el hijo de Louise el que tuve", respondió Jacob.

"Probablemente tengas razón. Tomas malas decisiones". Afirmé.

"No tienes ninguna simpatía por mí, ¿verdad?" Preguntó.

"No, no lo hago." Mi voz era monótona, no había emoción en mis palabras. No merecía mi simpatía. Incluso cuando contó su relato de lo sucedido, todo se trataba de él. Puede que viva con culpa, pero la única razón por la que me buscaba era porque quería que alguien aliviara su dolor. Jacob era tan egoísta ahora como lo fue hace tantos años. No tuve ningún problema en darle una fría bofetada de la realidad. "¿Por qué sentiría lástima por alguien que tomó malas decisiones? Todo lo que estás sintiendo, el dolor, el enojo, la tristeza y no olvidemos la culpa. Bueno, todo eso es autoinfligido. Entonces, ¿por qué sentiría lástima por una persona? ¿Quién ha hecho malos juicios y ha tomado decisiones graves?" Mi voz no flaqueó ni por un momento. "Tú hiciste tu cama, necesitas acostarte en ella".

"Es usted una mujer dura, señorita Romano". El respondió.

"No tiene elección en mi negocio, señor Warner. Desprecio a la gente que decide sin buscar la verdad. Simplemente le creyó a la mujer equivocada. Su nariz fue guiada por una cara bonita. Es crítico en todos los sentidos equivocados". Resoplé con desprecio.

"¿No estás juzgando ahora? ¿Juzgándome por mis decisiones pasadas?" Reflexionó.

"Señor Warner, por lo que ha compartido conmigo, baso mi juicio en lo que he visto y quiero haber escuchado del hombre mismo. Mis juicios no están más que justificados". Respondí sarcásticamente.

"Supongo que tienes razón". Jacob estuvo de acuerdo con un breve movimiento de cabeza.

"¿Alguien descubrió que eras el alma gemela de Louise?" Yo pregunté.

"Sí, lo hicieron. Todo el pueblo lo hizo". Bajó la cabeza mientras respondía.

"Dios, ¿cuál fue su respuesta?" Respondí mientras me frotaba las sienes. Me pregunto cómo respondieron mis padres. Dios, si se hubieran enterado antes del embarazo de Leanne, me habrían escondido en un armario. Nunca habría visto la luz del sol. Se habrían sentido avergonzados y mortificados.

"Bueno, sus padres se enteraron primero. Se lo dije cuando su madre estaba en el hospital". Respondió. "Quería ser honesto con ellos".

"Woah, ¿estabas tratando de matar a su madre? Hacerlo mientras estaba en el hospital parece cruel, ¿no?" Tarareé.

"Se podría decir eso, su padre lloró, su madre no tenía emociones. Su padre me acusó de arruinar la vida de Louise. Su madre dijo que yo había arruinado la vida de sus dos hijas". Él suspiró.

Me senté allí escuchando a mi pareja vivir con culpa. El dolor en su voz era claro, pero lo único que podía pensar era que se lo merecía. Me negué a escuchar a mi lobo para mostrar misericordia. Girando la esmeralda de mi anillo en mi dedo. La única pieza que me separaba de mi pareja. Un antiguo hechizo que me había regalado una amable bruja. Ella me vio y se compadeció de mi estado destrozado.

Nunca antes había conocido a una bruja. Estaba aterrorizada y sin hogar, vagando por el bosque sin sentido de orientación. Incluso sin mi lobo, podía sentir que esta anciana era formidable. El poder irradiaba de sus huesos, pero sus ojos estaban llenos de lástima. Ella me tomó en sus brazos mientras yo lloraba por el estado de mi vida. Por primera vez en mi vida encontré un lugar al que podía llamar hogar. Esa bruja fue la única persona que me mostró misericordia. Ella prometió que me ayudaría, que ese no era el final de mi historia. Era solo el principio.

No estaba acostumbrada a que la gente fuera amable conmigo; No pude evitar preguntarle por qué quería ayudarme. La anciana dijo que me parecía a su hermana. No pudo salvarla, su voz estaba llena de mucho arrepentimiento y dolor cuando me contó sobre su hermana que se enamoró de alguien que no debería haberlo hecho. Al parecer, prohibieron que las brujas y los hombres lobo estuvieran juntos. Activa 2: La bruja estaba preocupada por quedar atrapada en el fuego cruzado, por lo que alejó a su hermana de su interés amoroso, que era un hombre lobo. La anciana se enteró de que su hermana fue torturada y asesinada. La muerte de su hermana la perseguía todos los días.

La vieja bruja, Sarah, juró que nunca dejaría que nadie sufriera el mismo destino que su hermana, sin importar su raza. Sarah me preparó comida y agua y me cuidó hasta que me sentí mejor. Después de años de abandono y maltrato, ella me ayudó a recuperar la salud. Sarah preparó dolencias que aliviarían mi corazón y mi calor. En lugar de sentir un dolor fulminante, simplemente sintió un dolor sordo. Ella me enseñó no sólo cómo sobrevivir, sino también cómo vivir.

Allí estaba yo, sentada en la mesa de su comedor. Le sonreí a la mujer que se sentía como en familia. Lo único que pude hacer fue agradecer profundamente todo lo que ella había hecho por mí. Sarah me preguntó qué quería para el futuro. Mientras pensaba en su pregunta. Quería vivir entre los humanos y dejar atrás a las personas a las que no les importaba ni me amaban. Le conté el miedo que sentía al pensar que mi familia me encontraría y no podría hacer nada más que perdonarlos. Mi corazón sabía que no merecían mi perdón por todos los años de tormento que me habían causado.

Luego reveló un anillo dorado con un pequeño diamante negro en el frente. Sarah explicó que le encantó. Nunca me encontrarían mientras lo usara. Me hizo prometer que nunca le quitaría el anillo y que eso la mantendría a salvo. Sarah colocó con gracia el anillo en mi dedo mientras yo lloraba de felicidad. El destello de esperanza de algo mejor creció dentro de mí mientras me aferraba a ella con fuerza. Ella prometió que había una vida mejor para mí y que yo era demasiado hermosa y joven para consumirme en el bosque con una anciana. Sarah me dio algo de dinero y me dijo que hiciera algo hermoso en este mundo.

Fue entonces cuando le pregunté cómo se llamaba su hermana y dijo Loretta Romano. Lo dijo con una sonrisa tan triste, llena de culpa. La pregunta desapareció antes de que pudiera pensar. Le pregunté si le importaría que usara el nombre de su hermana como el mío. Ella sonrió suavemente, las lágrimas brotaron de sus ojos mientras asentía. Fue entonces cuando le prometí que honraría a su hermana y le dije que cuidara su nombre. Sarah era mi esperanza y paz, Loretta era mi oportunidad de redención.

Sin embargo, mientras giraba el anillo en mi dedo. Pensé en cómo el destino me había puesto frente a mi pareja. Me preguntaba si merecía la oportunidad de redención. El temblor del ascensor interrumpió mis pensamientos mientras subía al último piso. Mi tiempo de preguntas y respuestas con mi pareja había terminado.

Capítulo 16

El ascensor subió y todo lo que pude hacer fue contar mis estrellas de la suerte. Sinceramente, no puedo creer que estuviera siquiera pensando en quitarme el anillo encantado. Miré mi teléfono y noté que todavía no tenía señal, pero ya había estado atrapado en este ascensor abandonado por casi dos horas.

Gemí mientras me ponía de pie. La perspectiva de dejar atrás el pasado me llenó de una emoción tan intensa que casi salté. El alivio que sentí fue abrumador después de años de angustia. Finalmente tuve las respuestas que quería. Aunque mi vida había quedado arruinada, no podía sentir ninguna simpatía por los responsables. El peso de mis preocupaciones se disipó y me sentí vigorizado y capaz. En mi imperio, yo era el dueño de mi destino y nada podía interponerse en mi camino. Este encuentro con mi pareja fue un recordatorio de que puedo estar solo, sin depender de nadie.

Me arreglé una chaqueta y me bajé la falda lápiz. Ahora estaba firme sobre mis talones y listo para el duro trabajo que me esperaba. Aunque fue un inconveniente, me sentí en paz con mi conversación con Jacob y supe que nunca más tendría que verlo. Sabía que el destino intentaba tentarme, pero si esa gente me enseñó algo. Es que podrías luchar contra tu propio destino.

Estiré los brazos lo más que pude, escuchando los chasquidos de mis extremidades, mientras Jacob intentaba recomponerse. Se había levantado del suelo y ahora estaba de pie junto a mí mientras esperábamos la siguiente parada del ascensor. Mantuve la mirada hacia adelante, sin querer mirar al hombre que de mala gana sostenía la otra mitad de mi alma. Sin embargo, pude sentir su mirada penetrante sobre mí. El calor que irradiaba su cuerpo junto al mío era insoportable. Fue una suerte tener años de práctica para dominar el arte de silenciar mi dolor.

"Entonces", dijo Jacob mientras giraba sobre sus talones.

"¿Entonces?" Dije con una actitud fría.

"¿Supongo que esto es un adiós?" Él cuestionó.

El ascensor sonó y las puertas se abrieron. Había un grupo de personas de pie, con los rostros llenos de preocupación y miedo.

"Adiós." Dije mientras caminaba hacia la multitud de personas. Fue entonces cuando se separaron como el Mar Rojo. Todos hablaban a la vez, bombardeándome con preguntas, sabiendo que la interrupción técnica me enojaría. Intentando compensar el tiempo que había perdido. Esperaban mi enojo. Mi pareja y yo quedamos atrapados en el ascensor y no entendieron la gravedad de la situación. A pesar de mi mal humor, sentí una sensación de alivio, como si me quitara un peso de encima.

No era una mala persona, pero estaba feliz con el hecho de que las personas que amaba y protegía obtuvieron lo que merecían. El karma los golpeó cuando menos lo esperaban. Mis pensamientos persistían en mis padres y me preguntaba si alguna vez podría enfrentarlos. Mi loba intentó espiar mis pensamientos y yo traté de rechazarlos, pero ella era una pequeña perra astuta.

"¿Realmente nunca te arrepentirás de haber visto a nuestros padres si mueren?" Mi lobo me susurró al oído.

"Bueno, lamento que hayas resurgido de las cenizas". Le respondí.

"Lo siento Louise, te estaba quitando el dolor. Mi distancia te permitió crecer, dejar de extrañar a tu pareja y a tu manada". Ella gimió.

Ignoré su comentario y continué con lo que estaba haciendo. Sabía que no podía ignorarla, así que me prometí que me ocuparía de ella más tarde. Aunque había ordenado que la reunión comenzara temprano, solo aumentó el estrés de tener prisa para llegar a tiempo. Las tardanzas eran una de mis cosas que más me molestaban y siempre llegaba a tiempo. Fue poco profesional y en un mundo donde el tiempo es dinero. La irritación estaba claramente plasmada en mi rostro mientras ignoraba a los innumerables empleados en mi oficina.

Benjamin estaba parado junto a su escritorio afuera de mi oficina. Su espalda estaba recta y su apariencia siempre presentable. Parecía como si fuera un soldado a punto de entrar a vestirse. Sin embargo, en lugar de una pistola, tenía una taza en la mano, que sabía que era la cafeína matinal que tanto necesitaba. Sin embargo, después de las últimas dos horas que tuve que soportar, me preguntaba si sería aceptable para un café irlandés. Aunque tenía confianza, los nervios todavía corrían por mis manos.

"Buenos días señorita. Ya presenté una queja sobre el edificio por el retraso. Ya respondieron con sus más sinceras disculpas y acordaron reducir el cinco por ciento del alquiler de la oficina". Benjamín informó. Ahh, fue un excelente asistente. Él ya esperaba mi problema y mejorar mi día. Cómo su familia podía abandonar a un hombre claramente destinado a ser lo más grande debido a su orientación sexual estaba más allá de mi comprensión.

"Gracias Ben, realmente eres el mejor asistente que he tenido". Lo elogié.

"Gracias, señorita, pero no estaría donde estoy sin usted. Así que sólo estoy haciendo mi trabajo". Dijo con una gran sonrisa en su rostro.

"Traté de ponerme en contacto con Unity y no pudieron comunicarse con su director ejecutivo. Estoy esperando que me devuelvan la llamada en cualquier momento". me informó.

"Excelente, Benjamín, entra a mi oficina. Necesitamos hablar".

Abrí la puerta de cristal. Mi oficina estaba en la esquina del último piso con una vista panorámica de la ciudad de Nueva York. Era lo suficientemente alto como para permitirme absorber todo lo que amaba de la ciudad. Mantuve la decoración de mi oficina sencilla. No había efectos personales, todo era práctico en mi espacio de trabajo. En la habitación había una gran mesa de cristal con mi computadora. Había un archivador que cubría el lado izquierdo de la pared.

Me dirigí a la gran silla de oficina y le hice un gesto a Jacob para que se sentara frente a mi escritorio, donde había dos asientos de cuero blanco. Benjamin se sentó y pude ver que la tensión subía a sus hombros. Podía sentir su ansiedad crecer en la habitación. Mi pobre y dulce Benjamín no se daba cuenta de cuánto confiaba en él y cuánto lo amaba como a un hermano. Durante años había luchado por expresar mis emociones, algunas personas me etiquetaron como la Reina de Hielo por eso. La verdad es que no me importaba.

"Benjamin, supongo que te estarás preguntando por qué te llamé aquí antes de mi reunión". Tarareé.

"Sí señorita." Dijo nerviosamente.

"Me temo que tendré que ocupar tu puesto como mi asistente. Ya no eres necesario para cumplir este papel". dije fríamente. El rostro de Benjamín palideció ante estas palabras. Su rostro estaba contorsionado por el pánico, las líneas marcadas profundamente en su frente. Realmente desearía poder dejar de jugar con las emociones de las personas, pero a veces no puedo evitarlo.

"Señorita, no sé lo que hice, ¡pero usted me conoce! ¡Puedo trabajar más duro, más horas si es necesario! Sé que puedo hacerlo mejor. ¡Por favor, señorita, no sé qué más haría!" Benjamín despotrica.

Me río entre dientes ante su pánico. "Benjamín, cálmate, amor".

"¿Acabas de llamarme amor?" Tenía la boca abierta.

"Benjamin, te has convertido en alguien en quien he confiado. Me has demostrado una y otra vez lo duro que trabajas. Ser mi asistente está simplemente por debajo de ti. Quiero que busques un asistente de reemplazo y luego me seguirás a mí y a ti. se convertirá en el vicepresidente de la empresa." Dije con una pequeña sonrisa en mis labios.

"Señorita... ¿Loretta?" La llora. Sabía que lo haría. "No puedo. Hay otras personas que son más dignas del puesto". Él responde temblorosamente.

"Ahora escucha aquí Benjamín." Rompí. "No hay nadie mejor calificado para este puesto. Usted es muy trabajador, leal, eficaz y un excelente negociador. He confiado en su buen ojo y experiencia durante mucho tiempo y le agradezco su continua ayuda. . Ha estado haciendo más de lo que su función requiere. Es hora de que brille nuevamente. Tiene la educación, tiene la inteligencia. Siempre supe que se convertiría en vicepresidente de mi empresa. Este trabajo fue su trampolín. ". Estaba aquí para ayudarte a desarrollar tu confianza después de que tus propios padres la destrozaran descaradamente. Ya sea que lo demuestre, eres como una familia para mí. Mi familia no trabaja como asistente". Dije con firmeza. Fue entonces cuando le di la mayor sonrisa posible para mostrarle lo serio que era acerca de su nuevo papel.

Ben me miró. Pude ver que estaba buscando el Día de los Inocentes. Sabía que sería más que el asistente que era actualmente. Era necesario desarrollar su confianza y resiliencia antes de que pudiera asumir el cargo de vicepresidente. Si pudiera sobrevivir como mi asistente personal, podría sobrevivir a cualquier cosa. Durante ese tiempo, no mostró nada más que lealtad y dedicación inquebrantables.

"Señorita Romano..." Sollozó.

"Ben, soy Loretta para ti. Lamento haber sido duro contigo, pero todo lo que estaba haciendo era prepararte para tu futuro en mi empresa. Sabía que eras capaz y eres una de las pocas personas que me importan". "Entonces, ¿aceptarás el puesto?" Pregunté con una sonrisa.

"¡Sí!" Él gritó, corrió hacia mí y me agarró. Me abrazó con tanta fuerza que pensé que el oxígeno iba a dejar de llegar a mis pulmones. Por mucho que odiara el cariño, sinceramente no recuerdo la última vez que alguien me abrazó. Era un sentimiento que había olvidado, pero le devolví el gesto y lo rodeé con mis brazos.

"Bien, ahora puedes dejar de sollozar y empezar a celebrar". Me reí entre dientes mientras le daba palmaditas torpes en la espalda.

"Eres lo mejor que me ha pasado. Gracias por darme una oportunidad". Él susurró.

"Te lo has ganado." Respondí mientras me alejaba de su fuerte agarre.

Sonó el teléfono de mi oficina, me acerqué a mi escritorio y presioné el botón del altavoz. "Señorita Romano, hablando."

"Señorita Romano, su cita con Unity está lista. Se disculpó por llegar tarde debido a circunstancias imprevistas. ¿Quiere que lo envíe?" Preguntó mi recepcionista.

"Sí, por favor, llama cuando lo hayas escoltado." Respondí.

"Por supuesto señorita." Terminó cuando terminó la llamada.

"Bueno, límpiate esos ojos y coloca esa silla junto a la mía. Comencemos tu entrenamiento hoy". Miré a Ben. Él asintió con la cabeza y acercó el asiento de cuero blanco al lado del mío mientras nos sentábamos en mi escritorio y esperábamos a nuestro visitante. Ben sacó un pañuelo de papel y se secó los ojos y pude ver sus zuecos funcionando mientras su personalidad empresarial aparecía al frente y al centro.

Hubo un fuerte golpe en la puerta. "Adelante" grité. Miré a Ben y le di una sonrisa tranquilizadora.

En ese momento, la puerta se abrió y mi peor pesadilla apareció allí.

Jacob Warner. El hombre con el que estaba atrapado en un ascensor. Mi compañero y aparente director ejecutivo de Unity.

Joder mi vida.

Capítulo 17

Desde que me convertí en una de las mujeres de negocios más formidables de la ciudad de Nueva York, ¿alguna vez esperé ver a Jacob Warner en mi puerta como un cliente potencial? ¡La respuesta es no! Mi corazón latía con fuerza y Benjamín estaba sentado a mi lado y aunque no le dije mis sentimientos. Esperaba que me conociera lo suficiente como para saber que no me sentía cómoda con este hombre. Todo lo que quería hacer era gemir de frustración.

"Señor Warner". Asentí. "No esperaba verte tan pronto."

Sentí el viento del azote en la cabeza de Benjamín. Sabía que no esperaba que yo supiera quién era el director ejecutivo de Unity porque era desconocido para el mundo. Su identidad había sido bien ocultada al mundo. El ser humano promedio creería que estaba haciendo esto para mantener su privacidad. Sin embargo, como hombres lobo, sabíamos que mantenía su identidad oculta para proteger a la manada de los forasteros y mantener nuestros secretos a salvo.

Roger aclaró que la información limitada sobre el director ejecutivo y los altos funcionarios me dejó todo claro. Fue entonces cuando me di cuenta de que mi pasado y mi presente chocaban de maneras que no podía imaginar. Mi corazón latía con fuerza y estaba aterrorizado ante la perspectiva de tener que trabajar con estas personas. Sabía que si aceptaba cualquier trato que quisiera, me encontraría cara a cara con el pasado que había estado evitando.

Me reí internamente y cerré los ojos ante cómo el destino estaba tratando de arruinarme nuevamente. Sinceramente no sé qué hice para merecer esto. Fue entonces cuando negué con la cabeza. ¿Por qué estaba entrando en pánico por un negocio que sabía que no necesitaba para sobrevivir? Estas personas estaban desesperadas por mi ayuda, no al revés.

"Señorita Romano." Respondió. "Un placer verte tan pronto." Dijo con una sonrisa.

¿De qué diablos estaba sonriendo? "Por favor tome asiento." Señalé la silla vacía que estaba frente a mí. "Este es mi próximo vicepresidente Benjamín. Él asistirá a la reunión".

"Un placer conocerte Señor." Ben se puso de pie y le estrechó la mano. Pude ver que Jacob no estaba contento con su presencia durante esta reunión. Su puño se apretaba y abría ante la proximidad de Ben. ¿Descubrió quién era yo? Miré el anillo que claramente estaba pegado a mi dedo y suspiré aliviado. A pesar de compartir apariencia con mi hermana, había cambiado el color de mi cabello y realizado pequeños arreglos en mi rostro para diferenciarnos a los dos.

"En efecto." Jacob respondió fríamente mientras se paraba en su asiento en la silla frente a nosotros. "Pido disculpas por mi tardanza. Me quedé atrapada en el ascensor, pero eso ya lo sabe, ¿no es así, señorita Romano?" Él continuó.

"Sí, bueno, fueron una serie de acontecimientos desafortunados, ¿no?" Sonreí, sabiendo que él sabía lo que estaba insinuando. "Usted solicitó esta reunión, ¿quiere decirme cuál fue su propuesta?"

No hubo tiempo que perder. Me negué a andar con rodeos. Todo lo que deseaba era que saliera de mi oficina y nunca regresara. No había manera de que mi pasado afectara mi presente y mi futuro. No les permitiría mezclarse por mucho más tiempo.

"Por supuesto." Tosió levemente mientras se cubría la boca con la mano. "Mi negocio está pasando apuros y necesito ayuda para superar los desafíos recientes y aumentar las ganancias. Llegué a usted buscando su ayuda. Usted es el mejor". Él explicó.

"¿Cómo sabes que somos los mejores?" Tarareé.

"Todo el mundo sabe que eres el mejor. Un amigo mío te recomendó. Dijo que hizo negocios contigo y que sus ganancias se habían duplicado en los últimos tres años". Respondió.

"¿Quién era tu amigo?" Yo pregunté.

"Señor Cooper." Él afirmó.

Maldita sea, Jared. Gemí internamente. Era un Alfa vecino que se alió con mi antigua manada. La manada de Jacob. Era una de las pocas personas que sabía que yo era un hombre lobo. Era un hombre inteligente que siempre se daba cuenta de las cosas que no debía. Recuerdo cuando lo conocí por primera vez y se hizo tan estúpido como un pepinillo. Actuó como si yo fuera un humano hasta nuestra reunión final cuando completamos el trato, diciendo que sabía que yo era un lobo.

Fue entonces cuando me invitó a cenar. Le confesé que tenía una loba, pero ya no estaba. Me preguntó si quería unirme a su manada; él creía que la ayudaría a salir a la superficie. Sin embargo, rechacé su solicitud y le expliqué que prefería mi vida humana. A lo largo de los años, fue un compañero cercano. Nos acompañamos mutuamente a muchos eventos de alto perfil. Muchos creían que estábamos juntos, pero ambos sabíamos la verdad. Ambos queríamos a alguien que protegiera la atención no deseada de un sexo diferente. Hace unos años, encontró a su pareja. Ella se sentía insegura acerca de nuestra relación porque los tabloides informaron que teníamos una relación a largo plazo. No podía culparla, así que mantuve una sana distancia con ellos. No había manera de que yo fuera responsable de los problemas entre una pareja destinada.

Quería hablarle de mí, pero le hice prometer que no lo haría. No había manera de que nadie supiera que era un hombre lobo. No quería que la gente se diera cuenta de mi presencia como un lobo solitario. Sólo me pondría más en peligro. La única vez que hablamos fue en eventos temporales o reuniones de negocios anuales, ya que yo tenía una participación del diez por ciento en su negocio. Una sensación de ira no descrita hervía dentro de mí. Él sabía que yo no quería involucrarme en el mundo de los hombres lobo. Mentalmente, me recordé a mí mismo contactarlo con mi queja.

"Ahh Jared. Sí, él era uno de mis clientes favoritos". Sonreí. Benjamín no dijo nada, sólo siguió observando.

"Jared me explicó el éxito que habías creado y esperaba que pudieras hacer lo mismo por mí". Él suspiró. Me di cuenta de que estaba lastimando su ego al pedir ayuda. "Le ofreceré una participación en mi empresa a cambio de su ayuda. Mucha gente cuenta conmigo".

"Me temo que estamos demasiado ocupados para entretenerlos con nuestro apoyo. Simplemente estamos demasiado ocupados para ayudarlos en este momento". Respondí.

"Mire, tengo una empresa que alguna vez fue la mejor del país y estamos luchando. Sé que podemos mejorar nuestros resultados. Hay muchos recursos—"

"Lo siento, pero tendré que rechazar la oportunidad. Hay muchas otras empresas de relaciones públicas que te ayudarán, así que ponte en contacto con ellas. Ahora sal de mi oficina". Dije firmemente.

Jacob se sentó allí, estupefacto ante mi respuesta. Supongo que estaba acostumbrado a que los humanos cayeran a sus pies y aceptaran sus órdenes sin dudar. La expresión de perplejidad en su rostro era algo que recordaría por el resto de mi vida. Fue realmente satisfactorio. Su puño se flexionaba continuamente. Parecía molesto por mi falta de respeto, pero no le presté atención.

"Señorita Romano—" Continuó hablando.

"No, señor Warner, no trabajo con personas que tienen mal juicio. Usted, señor Warner, es alguien en quien no puedo confiar. No me agrada ni usted ni las decisiones que ha tomado en su vida. Así que, por favor, váyase. mi oficina y no regrese." Respondí mientras me cruzaba de brazos.

Pude sentir que Benjamín se sentía incómodo con la conversación y mi tono. Benjamín entendió que estaba frustrado. Simplemente no sabía por qué. Jacob se levantó de su silla y dejó un sobre grande A4 en mi mesa. "Entiendo su opinión, señorita Romano, pero tengo muchas personas que confían en mí. Por favor mire la propuesta y si cambia de opinión, llámeme". Dijo Jacob con una pequeña sonrisa comprensiva mientras se giraba y salía de mi oficina.

Cuando la puerta se cerró, gemí ruidosamente y empujé mi cabeza entre mis manos con los codos apoyados en el escritorio. El sobre que estaba sobre mi mesa era como un trato del mismísimo diablo. Podía sentir la mirada de Benjamín ardiendo en un lado de mi cabeza.

"¿Qué diablos fue eso? Nunca te había visto así antes. ¿Por qué no lo escuchaste?" Preguntó Benjamín.

"Benjamín, ¿cuándo fue la última vez que te emborrachaste hasta olvidar quién eres?" Gruñí.

"Erm... ¿probablemente la universidad?" Él respondió nerviosamente.

"Bueno, estamos a punto de emborracharnos hasta que no pueda sentir mis pies. Así que levanta tu trasero y llévame al bar más cercano. Estás a punto de convertirte en mi mejor amigo". Pregunté mientras caminaba hacia la puerta de la oficina, alejándome lo más posible de esa envoltura de tentación. Me di vuelta y Benjamín todavía estaba sentado en la silla con la boca abierta como pez fuera del agua.

"Bueno, ¿vienes o qué? ¿Seguramente no querrás perderte esto?" Bromeé.

Fue entonces cuando Benjamín se levantó de su asiento y me siguió hasta la puerta como un cachorrito perdido.

Capítulo 18

"Dos tragos de tequila". Le ordené al camarero.

Benjamín estaba flotando detrás de mí. Mis sentidos intensificados podían sentir su nerviosismo. Su reacción fue comprensible. Durante los años que llevamos trabajando juntos nuestra relación ha sido estrictamente profesional. No fue su culpa que no entendiera que para mí era más que un empleado. No mostré directamente mi afecto o preocupación hacia él. Durante años lo había protegido. No sabía que su familia había intentado destruirlo aún más. Le tenía mucho cariño al joven que tenía delante. La forma en que su familia lo trató solo hizo que sintiera más empatía con él.

"Ya voy, señora", respondió con una sonrisa en su rostro. Era atractivo y, al ser en parte hombre lobo, atraíamos a los humanos fácilmente. Nosotros éramos la miel y ellos eran moscas. Éramos los depredadores del mundo.

Benjamín estaba detrás de mí mientras me sentaba en uno de los taburetes de la barra. Podía sentir su vacilación a la hora de acompañarme a tomar una copa. Acaba de recibir el ascenso de su vida. Estoy bastante seguro de que le preocupaba que emborracharse durante el horario de oficina fuera a provocar su despido. Suspiré, "Toma asiento, Benjamín".

Señalé el taburete de la barra a mi lado. El camarero era oscuro y delicioso. Mi lengua recorrió la parte inferior de mi labio. Su cabello castaño estaba desordenado, pero lo peinaron de una manera que gritaba "Acabo de tener sexo". La barba áspera de su mejilla exigía que frotara su mandíbula cincelada entre mis muslos. Los músculos se estiraron en su camisa azul celeste, haciendo que solo se resaltara el color de sus ojos. Lamí los labios una vez más y tiré el trago. La sensación de ardor fluyó por mi garganta. Todo lo que pude hacer fue tragarlo como si fuera mi último trago.

"Sigue viniendo, dulzura." guiñé un ojo. "Bebe Benjamín". Me volví hacia él mientras tomaba asiento a mi lado. Tenía la boca abierta como si no pudiera creer lo que estaba viendo. Señalé el trago frente a él, animándolo a beber. Me miró como si fuera una especie de extraterrestre, pero levanté una ceja como desafío para que hiciera algo más que mirarme a mí y a la bebida que tenía delante. Rápidamente lo recogió y lo bebió, arrugó la nariz y se secó la boca. Una pequeña sonrisa apareció en mi boca.

"Señorita Romano." Ben habló.

"Loretta para ti ahora." Interrumpí.

"Loretta", pude escuchar lo incómodo que estaba diciendo mi nombre, pero la verdad es que simplemente no estaba familiarizado con que yo estuviera relajado en su compañía. Sabía que era una perra tensa, pero necesitaba cambiar eso. Era una de las pocas personas en las que confiaba. Merecía tener una familia. No importaba si eran parientes consanguíneos. "¿Qué está pasando? ¿Nunca eres así? Me alegra ver que te sueltas, pero nunca pensé que lo harías conmigo. Y si vamos por nuestro primer nombre, puedes llamarme Benji. " Dijo con una sonrisa.

Eso es lo que pasa con Benjamín, me refiero a Benji. Él es honesto. Qué buen hombre. "Benji." Torcí su nombre alrededor de mi boca. Me gustó su apodo. Le convenía. Colocaron otros dos tiros delante de nosotros. Cuando bebo el vaso hacia arriba y deslizo el líquido hacia abajo. "Benji, ¿sabes por qué te contraté?" Yo pregunté.

"Loretta, sé que sentiste lástima por mí". Dijo solemnemente. "Me salvaste ese día. Nunca pensé que estaría donde estoy hoy". Él me dio una pequeña sonrisa en respuesta.

"No sentí pena por ti, Benji. Vi un espíritu afín. Me recordaste a mí mismo cuando era más joven". Le expliqué mientras miraba al techo. "Tenemos antecedentes similares, ambos expulsados por nuestras familias por algo que no podemos controlar. Cuando me contaste tu historia, supe que no podía permitir que te pasara nada. Sabía que te protegería". Respondí, recordando la promesa que me hice cuando conocí a Benji hace tantos años.

"Eras como yo cuando te conocí, destrozado y solo. Pero-" Tomé su vaso y terminé su bebida, sabiendo que mi tolerancia al alcohol era mucho mayor que la suya. "- Tenías fuego en tus ojos para luchar. No te conformarías con lo que tu familia quería solo porque no te aceptaron por quién eres, por quien amas". Susurré. "¿Sabías que siempre ibas a ser mi segundo al mando cuando te vi ese día?"

Me miró sorprendido y asombrado. "No, no lo hice. Siempre pensé que sería tu asistente, si soy honesto". Él río.

"No, Benji, nunca debiste ser solo mi asistente. Te pedí que ocuparas ese puesto para recuperarte. Si pudieras sobrevivir siendo mi asistente, podrías sobrevivir a cualquier cosa". Resoplé. "Quería que fueras más fuerte. Necesitabas tiempo para sanar y quería mantenerte cerca para protegerte". Susurré con los ojos cerrados.

El camarero vino con otros dos tragos. Levanté la mano para evitar que se fuera. "Tráeme tu mejor whisky, la botella. Agrégalo a mi cuenta". Le hice un gesto para que se fuera. No necesitaba preguntarme si podía permitírmelo. Todos sabían quién era yo en este bar. Él asintió con la cabeza y se alejó corriendo. Tomé mi último trago del trago y le indiqué que hiciera lo mismo.

"Erg. ¿Qué quieres decir con protegerme?" Su voz era áspera por el licor fuerte que golpeaba el fondo de su garganta.

"Me contaste que tus padres intentaron arruinar tus oportunidades porque eres gay, ¿verdad?" Él asintió con la cabeza. "Bueno, tus padres se enteraron de que te contraté. Tu padre me contactó". Sonreí ante el grato recuerdo del imbécil que intentó menospreciar los logros de su hijo.

"¿Él hizo qué?" Él gritó. La sorpresa era evidente en su rostro. Me reí entre dientes ante su respuesta.

"Sí, exigió una reunión. Así que se la concedí". Tarareé. El barman colocó la botella de whisky y dos vasos llenos de hielo. Levantó la tapa, sirvió dos porciones y dejó la botella en la barra.

"¿Que dijo el?" Escuché la angustia en su voz. No importa quién fueras, siempre existía esa necesidad innata de que los niños querían de sus padres ser aceptados, amados. Al igual que él, sentí el mismo dolor. Su familia lo rechazó porque se negó a casarse con una mujer. Como si estuviera marginada porque me negué a aceptar el hijo y la unión de mi hermana y mi pareja.

"¿Estás seguro de que quieres saberlo?" Dije mientras hacía girar el whisky frente a mí. Benji asintió en respuesta. "Me dijo que usted es un incompetente, que tiene un trastorno mental, que no haría más que dañar a mi empresa. Exigió que lo despidiera inmediatamente". Expliqué.

Benji me miró y se río entre dientes. "Dios mío, ¿te exigió que me despidieras?" Sabía que Benji estaba evitando las dolorosas palabras que recordaba que había usado su padre.

"Sí, Benji, ¿y sabes lo que hice? Me reí. Me reí tanto que juro que se puso rojo. Sabes lo que siento cuando la gente me exige cosas". Estoy usado. "Esto no termina bien para ellos". Mis labios se curvaron oscuramente mirando el líquido ámbar oscuro en mi vaso. "Le dije que no tenía derecho a decirme a quién podía contratar y que sería una pena que el mundo supiera que veía la homosexualidad como una enfermedad mental. Le expliqué amablemente que no terminaría bien para él. "

Fue entonces cuando escuché a Benji reír tan fuerte. Pude ver que la ligereza de lo que dije me dio en el blanco. Sabía de lo que era capaz y sabía que su padre no estaría a salvo de mi ira. Puede que su familia fuera poderosa, pero él sabía que, si iniciaba una guerra conmigo, perdería. Entendió mi control e influencia en los medios. Controlaría la narrativa del pobre y dulce niño que su padre rechazó por amar a un hombre. Entendí la cultura en Estados Unidos. Aunque había muchos activistas de derecha, no dudé en actuar contra la persona discriminatoria que etiquetaba la homosexualidad como una enfermedad.

Miré a Benji cuando su risa se detuvo. Sus ojos me miraban y se llenaron de lágrimas. "¿Por qué nunca me dijiste lo que hizo?" Él sollozó.

"Porque Benji me importaba. Sabía que amabas a tu familia sin importar cuánto te odiaran. No quería quitarte la esperanza". El suspiro escapó de mis labios. "Sin embargo, ya no puedo protegerte del odio de tu padre. No quiero mentirte porque he estado donde tú estás ahora. Has tenido éxito sin el apoyo de tu familia. Sé que esperas que eso sea suficiente para ti. "Que estén orgullosos de ti, que te acepten. Benji, simplemente no puedo ver que esa esperanza se desvanezca porque ambos sabemos que tu padre está lejos de encontrar la manera de hacer eso y no quiero que sigas sufriendo". Tomé un gran trago de whisky mientras esperaba que Benji hablara.

Aunque hubo silencio entre nosotros, el murmullo de las voces en el bar llenó el aire. El tintineo y el tintineo de vasos y botellas. No quería lastimar a Benji más de lo que él era, pero quería estar ahí para alguien más que yo. Ya no quería ocultar mis buenas intenciones. Lo hice antes y no me llevó a ninguna parte. No quería esconderme en las sombras.

"Loretta", la voz de Benji tembló. Podía sentir su dolor. "Gracias. Muchas gracias por estar ahí para mí. No sabía lo que habías hecho por mí. Todos estos años, te cuidé. No eras sólo una jefa, sino que eras como la hermana que nunca ". Sólo desearía que me lo dijeras." Gritó.

"Créeme, conozco a Benji". Lo agarré por los hombros y lo abracé. Una parte de mí se preguntaba si era el alcohol o la recurrencia de Jacob en mi vida, pero era hora de soltar algunos de esos muros que resucité. No me debilitó porque Benji se había ganado mi amor y lealtad. No había manera de que permitiera que el padre de Benji usara el amor de Benji por su familia para manipularlo contra una mujer que lo había superado. Valía más que algún falso amor de la familia que lo había abandonado.

"Loretta", sollozó. "¿Por qué me cuentas esto ahora?" Cuestionó con vacilación.

"Digamos que mi pasado me alcanzó hoy". Expliqué. Tomó un trago de su whisky y me miró. Por mucho que él me conociera tan bien como cualquier otra persona. No sabía nada de mi pasado ni de quién era yo.

Me contempló y sus ojos brillaron como si hubiera caído una moneda en un pozo de los deseos. "Jacob". Él murmuró. "Jacob es tu pasado, ¿no? ¿Por eso rechazaste hacer negocios con él? ¿Por eso te estás emborrachando?"

Me reí. "Sabía que no eras sólo una cara bonita."

"¿Tu pasado fue malo?" Preguntó. Podía escuchar su voz mezclada con ira. Tenía el puño cerrado. Algo llenó mis lágrimas de lágrimas, algo que fue aumentando en las últimas horas. La mirada de Benji era suave. Sabía que estaba triste, pero no se daba cuenta de que también estaba feliz. Por primera vez desde Sarah, tenía a alguien que se preocupaba por mí. Él siempre me respaldaría y lucharía a mi lado.

Suspiré. "Más de lo que puedas imaginar, pero para empezar siquiera con eso, voy a necesitar mucho más whisky". Levanté mi vaso y choqué con el suyo, terminando el cálido líquido ámbar en mi vaso.

Mis únicas intenciones eran emborracharme lo suficiente como para olvidar mi nombre.

Capítulo 19

Había muchas cosas que odiaba de ser un hombre lobo. El primero fue claramente el vínculo de pareja. Podría vivir felizmente sin eso. El segunda era esconder una parte de ti del mundo, incluso si esa parte de mí había desaparecido. Finalmente, lo peor era que odiaba lo difícil que me resultaba emborracharme y olvidarme de mis preocupaciones.

A pesar de estar sentada en el bar toda la tarde, bebiendo la mejor botella de whisky que pude encontrar. Todavía estaba sobrio. Mientras Benji arrastraba las palabras y tartamudeaba frases incoherentes. No era desagradable estar cerca de él. Había visto muchos borrachos malos, pero estar sobrio, bueno, no es nada divertido.

Fue entonces cuando llevé a Benji a mi santuario interior. Aunque él sabía dónde vivía y se había quedado en la entrada de mi ático. Nunca entró. Era un buen hombre que respetaba mi privacidad. Samuel no estaba en la puerta, pero James todavía estaba en el vestíbulo. Permanecía en el vestíbulo como un olor desagradable.

Enlacé mi brazo con el de Benji y caminé a través del vestíbulo como si fuera el dueño del lugar. Vi los ojos de James caer sobre el hombre que estaba unido a mi cadera. Sus ojos se abrieron en estado de shock y una mirada aguda apareció en su rostro. Todo lo que pude hacer fue sonreír. Estaba celoso y mientras no dijera nada que pudiera dañar a mi amigo, lo dejaría vivir.

Nos dirigimos al ascensor cuando pude escuchar los débiles pasos de James detrás de mí. Sabía que sus intenciones eran entablar otra conversación sin sentido. Honestamente, todo lo que quería era que me dejara en paz. No había ningún interés en su incandescente balbuceo. Mi paciencia se estaba agotando hoy.

"¡Señorita Romano! ¡Buenas noches!" Dijo James mientras corría para pararse a mi lado. Podía escuchar su respiración al hacer movimientos rápidos para alcanzarme.

"James." Asentí brevemente con la cabeza. Mi mirada no se apartó del ascensor que estaba a mi alcance.

"¿Cómo estuvo tu velada? ¿Hay algo que necesites para ti y tu caballero amigo?" Preguntó. Podía escuchar el disgusto que persistía en su voz cuando mencionó a Benji. Benji simplemente estaba siguiendo mi ejemplo. Podía sentir su cuerpo balancearse. Tenía miedo de que, si lo soltaba, cayera al suelo.

"No, James, estamos bien." Suspiré, luego fruncí los labios. James tosió, pero nuevamente me negué a mirarlo a los ojos. No quería alentar su comportamiento. Ya lo estaba haciendo bastante. Así que continué mi caminata y, cuando llegué al ascensor, hice clic en el botón. "¿Eso es todo? Debemos estar en camino, casa de James. Tarde ocupada y todo". Dije con una sonrisa.

"No, nada más, señorita Romano." Apretó los dientes y se alejó del ascensor.

El ascensor sonó, las puertas se abrieron y empujé a Benji dentro del ascensor. Su cuerpo todavía se balanceaba como si estuviera bailando al ritmo de algún ritmo que cantaba en su cabeza. Era una buena compañía, ya fuera sobrio o borracho. Era algo que admiraba de él. Cuando era adolescente y mi hermana hizo algo y me culpó, recuerdo que mis padres bebían una mezcla de alcohol con acónito. Gritaban y gritaban por la vergüenza que le había causado a mi familia. Lo único que hacían era avergonzarme y Leanne se sentaba en un rincón, sonriendo por lo que había sucedido.

"Loretta... ¿por qué siento que estoy volando?" Benji arrastraba las palabras mientras se desplomaba contra la pared. Todo lo que pude hacer fue reírme de su respuesta.

"Estás volando Benji, vas subiendo, subiendo y alejándote hasta mi ático". Me reí entre dientes mientras me apoyaba contra la pared opuesta y me cruzaba de brazos.

"¡Hasta el infinito y más allá!" Benji gritó mientras intentaba adoptar una postura firme y posaba en la pose de Buzz Lightyear.

Nuevamente me reí entre dientes ante su apariencia. Era como un cachorro excitable. Saltando arriba y abajo lleno de entusiasmo. "¿Realmente me llevarás a tu guarida secreta?" Él susurró.

"Sí, Benji, vendrás a casa conmigo esta noche. No me gustaría que estuvieras solo en tu estado. Podrías ahogarte con tu enfermedad. No quiero eso en mi conciencia". Le expliqué con una sonrisa.

"Vaya, mi deseo se está haciendo realidad. Siempre me pregunté cómo sería tu casa. Quiero decir, me imaginé asientos de inodoro dorados con papel higiénico de seda". Siguió parloteando.

"Lamento que te decepciones. No hay asiento de inodoro dorado y definitivamente no me limpio el trasero con seda". Sonreí en respuesta.

El ascensor sonó. Llegamos a mi piso. El ascensor era privado y sólo para mi uso. Ingresé el código que abrió las puertas de mi hogar, mi santuario. Benji pasó a mi lado y entró corriendo como un niño buscando regalos de Navidad. Cuando llegó al centro de mi espacio vital, comenzó a girar, contemplando la vista de mi casa. "Wow", dijo. "Este lugar es tonto." El exclamó.

"¿Droga?" Me reí entre dientes mientras me dirigía a la cocina. Abrí uno de mis armarios y saqué una botella especial de whisky. Suspiré aliviado, agradecido por el regalo que el señor Cooper me había dado para Navidad. Fue después de que se dio cuenta de que yo era un lobo y lo tenía atado con acónito para ese día en el que podría necesitar coraje holandés. Recuerdo que me encogí de hombros y le dije que nunca lo usaría porque era demasiado controladora.

Me serví una bebida fuerte en uno de los vasos de cristal que había en el armario. Miré mi teléfono, queriendo comprobar la hora. Una parte de mí no podía creer que ya fueran las ocho de la noche. Benji se tumbó en mi sofá con el antebrazo tapándose los ojos. Podía escucharlo débilmente mencionar que no debería haber hecho los giros, ya que se sentía enfermo.

"Recuéstate un momento, Benji. Voy a salir y hacer una llamada rápida". Asentí hacia el balcón. Todo lo que Benji hizo fue gemir incoherentemente. Al menos uno de nosotros está borracho.

Suspiré y me dirigí al balcón. Era de noche. El aire todavía era fresco, pero había un suave calor que no hizo que mi piel retrocediera. El horizonte de Nueva York brillaba con luces. Podía escuchar débilmente el bullicio de las calles desde mi mundo aislado, pero envió un pequeño eco que pareció rebotar en los edificios.

Deslicé mi teléfono y busqué un contacto específico que no había usado en mucho tiempo. El zumbido estaba en mi oído cuando una cálida risa recorrió el altavoz.

"Loretta, ¡qué sorpresa! Ha pasado algún tiempo desde que hablamos". La voz era profunda, pero tenía calidez en su tono.

"Jared Cooper, ¿en qué estabas pensando al enviar a Jacob a mi oficina?" Resoplé. La irritación era clara en mi voz.

"Loretta, pensé que estarías contenta con la oferta comercial. Era un buen negocio con mucho potencial. Nunca antes te habías quejado de los negocios". Dijo con sarcástica consternación.

"Jared Cooper, sabes que he tratado de mantenerme alejado de la sociedad de hombres lobo. ¿A qué estás jugando realmente?" Respondí con aspereza.

Tomé un trago de mi whisky mientras me quemaba la parte posterior de la garganta. Suspiré aliviado por los efectos inmediatos que el acónito estaba teniendo en mi cuerpo. La dosis no fue letal, pero me permitió sentir el zumbido del alcohol fluyendo por todo mi cuerpo. Todo lo que podía escuchar fue el silencio en mi año y los bocinazos de las calles de la ciudad de Nueva York.

"Loretta, estaba tratando de ayudar a una amiga". Él suspiró.

"¡Qué a mi costa!" Corté en respuesta.

"¡No Loretta, eso no es todo!" Soltó. "No pensé que estarías tan molesto. Estaba tratando de ayudar a un amigo de una manada vecina. Tuvieron algunos problemas y sabía lo que hiciste por mí y esperaba que hicieras lo mismo por él". Jared explicó.

"Jared, sabes que no quiero involucrarme en la política de la manada". Escupí. Levanté mi bebida y tomé un gran trago, esperando que se relajara y aliviara algunas de mis tensiones.

"Loretta, tú también eres un lobo. No puedes negar quién eres. Lo entiendo, eres un lobo solitario y lo prefieres así, pero los lobos necesitan sobrevivir en manada. Has estado en tuyo por mucho tiempo, eres mi amiga Loretta y me preocupo por ti. Te negaste a unirte al mío", finalizó. "Además, esperaba que tú y Jacob se llevaran bien". -murmuró Jared.

No pude evitar sentir la ira hervir dentro de mí. La rabia se estaba volviendo insaciable. ¿Cómo podría un hombre al que ayudé y construí a partir de deudas intentar arrojarme a los lobos? La ironía era que él no sabía que estaba tratando de tenderme una trampa con la pareja que me rechazó. En el fondo, donde persistía la voz de la razón, no podía culparlo por sus acciones. Él no sabía nada sobre mi pasado. Desafortunadamente, esa voz de la razón estaba perdiendo frente a mi ira alimentada por el alcohol.

"¿Estabas tratando de tenderme una trampa?" Chillé por la línea.

"Tal vez." Él gimió. "Mira, pensé que tal vez podrías encontrarlo lo suficientemente encantador como para aceptar tener una cita o al menos ayudarlo con su negocio. Esperaba que eso te incitara a unirte a una manada". Él explicó. Todo lo que pude hacer fue gemir. Estaba a punto de hablar cuando me interrumpió. "Escúchame, Loretta, no puedo evitarlo. Eres mi amiga y el Alfa que hay en mí, quería ayudar a tu loba. Debe estar sola, sin interactuar con otros lobos". Él suspiró.

Me pasé la mano por la cara y me pellizqué el puente de la nariz. "Jared, escúchame. ¿Por qué me tenderías una trampa con alguien que rechazó a su pareja por ser la hermana de su pareja? En serio, ¿estás intentando tenderme una trampa con un imbécil?" cuestioné.

"Espera, ¿cómo sabes acerca de su pareja?" El respondió.

"Ergh, nos quedamos atrapados juntos en un ascensor cuando le hice algunas preguntas. Empezamos a hablar y él me contó la historia. Sin embargo, pensó que yo era humana, como la mayoría de los lobos". Respondí.

"¿Cómo te habló entonces de su pareja?" La confusión en su voz era clara.

"Me lo explicó como lo haría con cualquier otro ser humano. Me preguntó si creía en almas gemelas y en lugar de hablar de coloretes, habló de un hombre peligroso". Suspiré. Podía sentir la irritación en mi voz aumentar.

"Loretta, es un hombre muy solitario y herido. No sabes cuánto se ha arrepentido por lo que ha hecho. Honestamente, pensé que ambos se llevarían bien, si no como amantes como amigos". Respondió.

"Jared, si su alma gemela fuera tu hermana, ¿cómo responderías? ¿Seguirías pensando que se ha arrepentido lo suficiente?" Me burlé. El silencio llenó mi oído. Todo lo que podía oír era la respiración entrecortada de Jared. No pudo responder porque sé que, si alguien lastimara así a su hermanita, estaría tres metros bajo tierra. "Exactamente. Tu silencio demuestra mi punto. No podría estar con alguien que rechaza a su pareja. Lo que sea que se esté arrepintiendo, no es suficiente"

"Entiendo tu punto." Él cede.

"Mira, mantente alejado de mis asuntos. Sólo porque soy un hombre lobo solitario no significa que esté en peligro. Sólo para aliviar la preocupación de tu lobo Alfa, mi lobo me abandonó hace mucho tiempo. Solo tengo habilidades mejoradas. Si ella mostrara su rostro, la rechazaría como ella me rechazó a mí. No necesito un lobo, una manada o una pareja. Soy feliz tal como soy. ¿Capishe? Yo declaro.

"Capishe." Él suspira.

"Bien. Asegúrate de que Jacob no descubra que soy un hombre lobo, ¿de acuerdo? No necesito ninguna atención no deseada en mi dirección. Como Alfa y hombre, te tengo en alta estima y no tengo ninguna intención de hacerlo. No hagas amenazas. Espero que me ofrezcas el mismo respeto. No hagas de mí un enemigo, por favor". Yo rogué.

"Bien, Loretta. Tú ganas. Yo saldré de tu vida". El termina.

"Gracias, bueno, te dejaré volver a tu velada. Buenas noches". Deslicé mi teléfono y terminé la llamada mientras me apoyaba en la barandilla de mi balcón. Inhalé profundamente, respiré profundamente y me tranquilicé, lo exhalé y miré hacia el tragaluz mientras terminaba mi bebida.

"¡¿ERES UN HOMBRE LOBO?!" Benji gritó desde atrás. Cerré los ojos con fuerza y gemí.

¡Joder!

Capítulo 20

Cerré los ojos con fuerza mientras el viento corría por mi cabello. Esperaba que cuando abrí los ojos Benji no estuviera allí, no hubiera escuchado mi conversación con Jared. Mi estado inducido por el alcohol me hizo dudar de la voz de Benji, pero sabía que era verdad.

Sujetando los rieles con mis manos, apreté la barra con fuerza, haciendo que mis nudillos se pusieran blancos mientras lo hacía. Mientras pasaba los dedos por la superficie del metal, casi podía sentir una ligera abolladura. Estoy luchando por encontrar las palabras para expresarme y busco orientación sobre qué decir. Se me pasa por la cabeza si puedo convencerlo de que su experiencia fue producto de su imaginación. ¿Me creería si le dijera que estaba borracho e imaginando cosas?

"¡Loretta! ¡Estoy esperando! ¿Eres un hombre lobo? ¡Sé que no estoy imaginando cosas!" Él resopló. Podía escuchar el vacilamiento en su voz. Podía oler su miedo en el aire. Me dolía el corazón porque mi único amigo pudiera tenerme miedo.

"Benji", suspiré de dolor, volviéndome hacia él. Pude verlo apoyado contra el marco de la puerta de mi balcón. Sus ojos brillaban con lágrimas no derramadas. Pude ver su mano temblar mientras agarraba el marco de la puerta. "Benji, por favor escúchame, no te haré daño, sabes que no lo haría", sollocé.

Benji cerró los ojos y suspiró mientras se levantaba del marco y regresaba al sofá. Lo seguí, mis pies decididos a alcanzarlo mientras se arrojaba sobre los cojines. Su cabeza estaba echada hacia atrás mientras luchaba por mantener el equilibrio, levantó la cara y estaba inclinada hacia el techo. "Explicar."

Mi boca quería moverse, pero las palabras estaban atrapadas en mi boca. Quería sentarme a su lado para ofrecerle consuelo, pero pude ver que su rostro estaba contorsionado por el dolor. Había algo que le preocupaba. Dejé mi vaso vacío sobre la mesa y me senté al otro lado del sofá. Crucé las piernas y enfoqué mi mirada en él.

"Benji, sabes que te imaginaste-" dije.

"¡No digas que estoy demasiado borracho para entender mal lo que acabas de decir! No me mientas. Dijiste que éramos amigos, así que los amigos son honestos entre sí". Él suspiró.

"¿No me tienes miedo?" susurré en voz baja.

"¿TENGO UNA RAZÓN PARA TENER MIEDO? OH DIOS MÍO, ¿QUÉ HAGO? ME VAS A COMER". Benji chilló.

Fue en ese momento que solté una carcajada. ¿Pensó que me lo iba a comer? ¿Era eso lo que pasaba por su mente? Quiero decir, seguro que los lobos han matado y mutilado a personas, pero no somos bárbaros. No comemos gente.

"No, Benji, no te comeré. No comemos personas". Dije con una pequeña sonrisa.

"¿Entonces eres un hombre lobo?" Enfatizó.

"Sí. Soy un hombre lobo, pero es complicado." Suspiré.

"Bueno, tengo toda la noche. Estoy seguro de que a mi jefe no le importará". Replicó mientras se sentaba erguido y me miraba. Me guiñó un pequeño ojo y me hizo un gesto con las manos para que hablara. No sé por qué pero me sentí aliviado por su reacción, me consoló que tal vez no perdería a mi nuevo amigo. No quería que me mirara de manera diferente.

"Técnicamente, soy un hombre lobo, pero no he cambiado a mi forma de lobo durante unos ocho años. Pensé que había perdido a mi lobo. Hasta los acontecimientos recientes, resulta que ella me abandonó. Recientemente salió de su escondite. "Pero todavía no he cambiado. Así que soy básicamente un humano, con algunas habilidades mejoradas". Me encogí de hombros.

"¿Habilidades mejoradas? Suenas como un personaje maravilloso. ¿Te mordió un lobo radiactivo como Spider-Man?" -cuestionó Benji.

Me reí. "Me temo que no es un lobo radiactivo. Nací y crecí como un lobo". Afirmé.

"¿Entonces naciste hombre lobo? ¿Hay otros como tú? ¿Por qué no vives con otros lobos? ¿Por qué vives con humanos? Espera, ¿nosotros vivimos con humanos? ¿Puedes convertirte en un hombre lobo?" Sus preguntas me hacían sentir mareado.

Suspiré, caminé hacia mi cocina y saqué la botella de whisky que estaba bebiendo. Cogí otra botella, que no tenía acónito, y nos serví un trago a Benji y a mí. Benji me estaba observando. Sus ojos calculaban mis movimientos. Una parte de mí entendió sus acciones. Era una reacción natural identificar si estaba en riesgo. La otra parte de mí estaba un poco herida porque no confiaba en mí. Quiero decir, puedo entenderlo, pero él sabe que le prometí protegerlo y que piense que puedo hacerle daño, bueno, me dolió.

Le pasé su vaso y regresé a mi asiento. Le hice un gesto con la cabeza para que bebiera. "¿Por qué serviste bebidas de diferentes botellas? Espera, ¿esto está envenenado?" Preguntó.

"No Benji, no lo es." Suspiré. Levanté mi vaso. "Sin embargo, si bebieras este, potencialmente sí, podrías envenenarte". Expliqué.

"¿Qué diablos? ¡¿Por qué lo bebes entonces?!" Él gritó. Pude ver que tenía la necesidad de arrancarme la bebida de las manos.

"Esto tiene una hierba que llamamos acónito. No sé qué impacto tiene en los humanos, así que no me arriesgaría a darte un vaso. Acónito es un veneno que afecta la capacidad de un hombre lobo. Lo estoy bebiendo en una dosis baja para poder emborracharme mientras tengo esta conversación contigo". Respondí mientras tomaba un trago de mi vaso.

"Espera, ¿entonces los hombres lobo no pueden emborracharse?" Dijo en tono desconcertado.

"Podemos, pero probablemente nos tomaría una barra entera para sentirnos intoxicados. Anteriormente, no necesitaba preocuparme por eso. Como dije, fui un ser humano durante los últimos ocho años. Mi tolerancia al alcohol era alta, pero Debido a que mi lobo ha resurgido, necesitaré este brebaje para tener los mismos efectos que el alcohol tiene en ti." Gruñí.

"Vaya." Dijo mientras tomaba su vaso y tomaba un gran trago del licor de color ámbar.

"Ahora, para tus otras preguntas. Sí, nací hombre lobo. Érase una vez, viví con otros hombres lobo. Crecí con ellos también. Ciertamente hay otros como yo. Has entrado en contacto con algunos "Los hombres lobo se esconden entre los humanos y no, no puedes convertirte en un hombre lobo. Ser mordido por un lobo y convertirte en uno no es más que un mito. No sé cómo funciona ni cómo se asignan los lobos. Simplemente sucede". Es hereditario". Me encogí de hombros mientras respondía su pregunta

"¿Conozco otros hombres lobo? Eso es genial". Susurró a lo lejos. Sus ojos se encontraron con los míos. "Espera un segundo, dijiste que tu loba desapareció, pero ¿ha regresado? ¿Cómo sucede eso? ¿Dónde ha estado? ¿Dónde está ahora?" Preguntó mientras su ceño se fruncía con confusión.

"Ella es parte de mí, o bueno, ella era parte de mí. Es como una voz en el fondo de mi mente". Expliqué.

"Parece que tienes esquizofrenia en lugar de un hombre lobo". murmuró. Le di una mirada furiosa en respuesta.

"Sí, ella desapareció, pero por imprevistos ella misma hizo saber que no me había dejado". Me reí oscuramente.

"Puedo escuchar el sarcasmo en tu voz cuando mencionaste que ella no te había dejado. ¿Qué significa eso?" Preguntó mientras se acariciaba la base de la barbilla.

"Bueno, durante los últimos ocho años no he sabido nada de ella y hoy se presentó". Resoplé de frustración.

"¿Por qué hoy, precisamente entre todos los días? ¿Qué la hizo presentarse?"

Mi corazón latió con fuerza ante su pregunta. Mi boca se estaba secando. Podía sentir el ligero zumbido de dolor al pensar en mi pareja. "Desafortunadamente, me encontré con alguien de mi pasado y eso hizo que ella resurgiera".

"¿Te refieres al señor Warner?" Él cuestionó.

"Sí, por culpa de Jacob". Suspiré pesadamente.

"¿Por qué haría que tu lobo resurgiera?" -cuestionó Benji.

"Porque él es lo que se conoce como mi compañero". Expliqué. Recé en secreto a la Diosa para que no hiciera más preguntas, pero sabía que mi oración silenciosa era inútil.

"¿Qué es un compañero?" Sus preguntas eran interminables, pero si alguien tenía preguntas y merecía respuestas, ese sería Benji

"Una pareja es la pareja perfecta. Está destinada a amarte y proyectarte. Es una creencia que es tu pareja perfecta en todos los sentidos. Contiene una parte de tu alma. Es a lo que los humanos os referís como alma gemela. No tenemos elección sobre quién es nuestro destino". Resoplé exhausto.

"Jesús, es hermoso, así que ¿por qué no estás con él si es tu alma gemela? Cariño, si se dirigiera hacia mí, no lo dejaría ir. Puedo imaginarlo extremadamente bien dotado, si entiendes lo que quiero decir. ". Él se rió con un guiño.

"Por muy bueno que sea tener un alma gemela, no siempre funciona. A veces un alma gemela es una maldición, no una bendición. La Diosa puede cometer errores". Murmuré.

"¿Diosa?" Dijo mientras se bifurcaba el puente de la nariz.

"Sí, la Diosa. Ella es la santa madre de todos los hombres lobo. La diosa es nuestra creadora que une a nuestros lobos con nuestra alma gemela. Ella es como la versión de Jesús de los hombres lobo". Le expliqué, esperando que eso tuviera sentido para él.

"Entiendo." Él asintió con la cabeza. "Entonces, ¿qué hizo el chico amante para que ustedes dos no estuvieran juntos?" -Preguntó Benji.

"¿Cómo sabes que no fue algo que hice?" Tarareé en mi vaso, haciendo girar el líquido mientras se aferraba al cristal. Benji me dio una mirada pasiva, como para decirme que dejara de mentirle.

"Bien, no hice nada. Es complicado". Resoplé.

"Tengo toda la noche. Tengo la sensación de que mi jefe no será tan cabrón si llego tarde". Cantó en broma.

"Las parejas son sagradas en nuestro mundo. Traicionar o ignorar el vínculo de pareja es casi imposible. Rechazar a la propia pareja es doloroso y puede matarte". Podía sentir las lágrimas acumularse en el rabillo de mis ojos. Esta es la primera vez en ocho años que hablo de la traición que me causó mi pareja. "Mi pareja me rechazó, me destruyó, me tomó un año volver a la normalidad. Aunque perdí a mi lobo durante ese tiempo". Dije con el ceño fruncido.

"¿Así que este Jacob casi te mata?" Escupió con disgusto.

"Sí, el dolor es algo inimaginable. Se extiende desde el pecho hasta el cuerpo. Recuerdo sentir un dolor fulminante, dolores que superan mi imaginación. Afortunadamente, conocí a una señora que me ayudó a superar el dolor. Después de un año, me sentí vacío. "Mi personalidad se volvió fría e insensible en aquel entonces. Supongo que todavía lo soy. Para ser honesto, creo que es uno de los muchos efectos del rechazo". Expliqué

"¿Sabía Jacob lo que estaba haciendo?" Él cuestionó.

"Sí, él es Alfa. Alfa Warner fue educado sobre lo que es una pareja. Todos lo somos". Miró a mi cuestionable como si estuviera diciendo acertijos. "Un Alfa es como el líder de nuestra manada. Una manada es un grupo de hombres lobo que viven bajo su mando. Su deber es proteger a sus miembros. Es su deber jurado".

"¿Cómo pudo hacer eso si sabía que iba a matarte?" El exclamó.

Suspiré y tomé un trago de alcohol. "En aquel entonces, yo no era muy popular en mi manada. A nadie realmente le gustaba la chica tranquila de aquel entonces". Me miró con una sensación de incredulidad. "Cuando era niño, no me defendía. Había tantos rumores que no importaba si lo negaba. Nadie me creyó. Las probabilidades no estaban a mi favor. Él cayó en Me enamoré de una diablesa e ignoré el vínculo de pareja, rompiendo a mi lobo en el proceso.

"¿Y tus padres? ¿Seguramente te habrían ayudado? ¿Al menos te creyeron?" preguntó desesperadamente.

"Tú y yo." Hice un gesto con las manos, "ambos saben que los padres no siempre tienen las mejores intenciones para sus hijos. Mis padres fueron los que más creyeron en los rumores. Me ignoraron, me descuidaron, me rechazaron".

"Pero, pero ¿por qué?" Tartamudeó.

"Porque mi hermana hizo casi imposible que me creyeran". Gruñí. Mi cabeza latía con fuerza. Podía sentir que tenía migraña.

"¿TIENES UNA HERMANA? ¿POR QUÉ HARÍA ALGO ASÍ? ¿CÓMO NO PODRÍAN SABER QUE ERES TÚ?" Benji chilló.

"Sí. Ella fue quien hizo los hechos y se rumoreaba que era yo. Ella también fue brillante al respecto. La razón por la que no sabían nada diferente era porque ella era mi hermana gemela". Terminé.

Hubo un gran silencio. El único sonido era la respiración errática proveniente de ambos. El tictac del reloj y el tintineo de nuestras copas se escuchaban en la mesa de madera a nuestro lado.

"Y pensé que mi familia estaba jodida". Benji rí sombríamente.

"Eso no es lo peor. Ella fue de quien Jacob se enamoró". Le expliqué mientras las lágrimas escapaban de mis ojos.

Mientras las lágrimas rodaban por mi rostro, fue entonces cuando me di cuenta de que aún no había olvidado a mi pareja. El dolor que pensé que ya no existía finalmente me golpeó en la cara como una tonelada de ladrillos. Todavía podía sentir el vínculo que tiraba de mí y me unía a su alma. Después de todos estos años de paz, finalmente me di cuenta de que había apagado mis emociones y, por primera vez en ocho años, el interruptor se había activado. Todo se precipitaba hacia mí como una avalancha de la que no podía escapar.

Todo lo que pude hacer fue mirar a mi único amigo con una mirada rota, la desesperación corriendo profundamente en mis ojos. Fue entonces cuando cerré los ojos y maldije en silencio a la Diosa por el destino que me había dado. El odio creció dentro de mí. No podía entender cómo me emparejaban con un idiota así, a pesar de que era una buena persona. Al cerrar los ojos, la oscuridad me recibió en su cálido abrazo.

Capítulo 21

Mi cabeza latía con fuerza, sentía como si los ladrillos golpearan repetidamente mis sienes. Me dolía la espalda cuando sentí que el azulejo frío me golpeaba la espalda. Gemí y me pasé la mano por la cara. Esperaba que la oscuridad pudiera aparecer pronto. Habían pasado años desde que me emborraché. No había nada agradable en el hecho de que el sol entrara sigilosamente mientras abría los ojos.

Me empujé hacia arriba sobre el dorso de mis manos. Podía sentir que estaba inestable. Era como si todavía estuviera borracho. La escena circundante estaba borrosa y pude ver otra figura a lo lejos tirada en mi sofá. Mi mente intentó recordar lo que pasó anoche. Imágenes de tomas con Benji pasaron por mi mente. Mientras presionaba mi espalda contra la pared, sentí un escalofrío recorrer mi columna sin razón aparente. Benji conocía mis secretos y para ser humano se lo tomó bien, pero una parte de mí sabe que el alcohol puede cambiar la decisión de alguien fácilmente. Cerré los ojos con fuerza. Por primera vez en años, recé a una Diosa en la que no creía, esperando que Benji todavía me aceptara.

Después de hablar con Jacob ayer, me di cuenta de que todavía estaba cometiendo los mismos errores que cuando era niño y adolescente. Estaba fingiendo que era otra persona. Estaba fingiendo que era una perra fría y sin corazón a la que no le importaba nadie. Al ocultar mi verdadero yo a Benji, sabía que me estaba volviendo vulnerable a posibles daños por parte de los demás.

Sabía que el padre de Benji volvería algún día para hacerme daño, especialmente con la nueva posición de Benji. Sabía que lo usaría como una oportunidad para derribarme y ponerme en su lugar. Le mostraría un amor falso y le daría a Benji lo único que quería. La aceptación de sus padres por quién era. En verdad, sabía que sería falso y que sólo crearía una brecha entre nosotros. No podía darme el lujo de perder a alguien que me importaba. Había invertido mucho tiempo en Benji y él era mi único amigo.

Suspiré profundamente mientras miraba por la puerta del baño. Pude ver a Benji tumbado en el sofá y pude escuchar sus fuertes ronquidos. Una risa escapó de mis labios, que traté de cubrir con mi mano mientras comencé a pensar en su cara de sorpresa cuando descubrió que yo era un hombre lobo. Sorprendentemente, tomó bien la noticia. Mirando hacia el suelo, noté mi teléfono, lo levanté y hice clic en una botella para ver qué hora era. Eran casi las ocho de la mañana y gemía al pensar en las reuniones a las que me perdí ayer.

Respiré hondo y comencé a escribir un correo electrónico para todo el personal y decidí, por primera vez en años, hacer novillos y lidiar con mi resaca. No había necesidad de trabajar todo el tiempo. Era hora de disfrutar los frutos de mi trabajo. Miré dentro de la habitación y vi que Benji no sería de mucha ayuda, así que estaba siendo generosa y le permitía tener el día libre también. Mi correo electrónico fue breve y directo cuando presioné enviar.

Olisqueé y me atraganté. Dios, olía a cervecería. Sabía que necesitaba recuperar la sobriedad rápidamente. Así que me puse de pie, balanceándome de lado a lado. Me dirigí a la ducha en cascada y abrí el agua. Me quité la ropa y agradecí el calor abrasador del agua. Cubrió mi piel y pude sentir que la tensión y el dolor de mis músculos se aliviaban.

Cogí el jabón y me enjaboné. Las burbujas acariciaban suavemente mi piel mientras sentía que el espeso hedor desaparecía. Terminé de lavarme el cabello, salí y me envolví el torso con una toalla. Me dirigí a los enfermos, cogí el cepillo de dientes y comencé a limpiarme el aliento de la mañana, que olía a muerte. Enfoqué mis ojos en el espejo y aunque la mujer en el reflejo no se veía diferente; Sentí como si le quitaran un peso de encima. Sus ojos no eran tan duros y fríos. Había una suavidad allí que no había visto en muchos años. Parecía diferente; se sentía diferente, más relajada y contenta.

"Es porque estás más relajado". Mi lobo respondió suavemente.

Mis movimientos se detuvieron. Fue entonces cuando fruncí el ceño. Mis hombros estaban tensos y hasta mis orejas. "Pensé que habías entendido que no quería hablar contigo". Me burlé.

"Louise, tienes que entender-" Mi lobo gimió.

"Cállate Lila. Ya no me sirves de nada. Finalmente decides mostrarte cuando tu preciosa pareja hace acto de presencia". Me burlo.

"Por favor escúchame." Ella suplicó. "El dolor era demasiado. Nos estaba lastimando a los dos. Pensé que sería más fácil si desapareciera. Todo lo que quería era que sobrevivieras, que siguieras adelante. No merecías sentir ese dolor por parte de nuestra pareja. Especialmente después de la forma en que te trató tu familia". Lila apeló.

Ella era despreciable. Una parte de mí quería creerle, pero la forma en que respondía sólo cuando estaba con su pareja me hizo cuestionarlo todo. Cada palabra era una mentira. Lila era tan egoísta y interesada como mi pareja y mi familia. Ella hizo lo que todos los demás hicieron y me abandonó.

"Por favor Louise, no pienses así. Sólo te dejé porque pensé que era lo mejor. Pensé que sin mi interferencia y el dolor que nuestra pareja estaba causando, pensé que serías feliz". Lila resopló.

"Deja de llamarme. A mí, Louise". Apreté entre dientes. Permití que mi ira abriera el vínculo que compartía con mi loba para que ella pudiera sentir mi rabia hacia sus acciones. Fue entonces cuando ella respondió con sus propias emociones.

Me encorvé sobre el lavabo del baño, aferrándome a los fríos bordes de cerámica como si mi vida dependiera de ello. Ella empujó su dolor y golpeó mi pecho como un camión. El dolor era insondable. Todo dolía. Las lágrimas acudieron a mis ojos. Todo lo que había dejado de lado a lo largo de los años volvió a mí en un instante. Su soledad se filtró a través del vínculo fulminante entre nosotros dos. Le dolía el corazón por la distancia con su pareja. Sentí sus lágrimas por el hecho de que su pareja eligió a su hermana. Fue desgarrador. Fue entonces cuando las lágrimas comenzaron a correr por mi rostro.

"¿Por qué haces esto ahora?" Pregunté con un sollozo.

"Necesito que entiendas lo que estaba haciendo. Necesitas saber de qué te estaba protegiendo. No podía dejar que sintieras más dolor. No eras lo suficientemente fuerte, ya te estabas marchitando. No lo harías. has sobrevivido. ¿Entiendes lo que estoy diciendo? ¿Lo entiendes ahora? ¡Esto es sólo un fragmento de aquello de lo que te he estado protegiendo! Lamento haberte dejado, pero lo hice para darte tu mejor oportunidad. " Lila se atragantó.

"Por favor, detente. No puedo lidiar con esto ahora". Los sollozos escaparon de mis labios. No quería que estas emociones se arrastraran bajo mi piel. El anhelo que sentía por mi pareja y mi manada aumentó como nunca antes. Es como si un millón de susurros llegaran a mis oídos. Podía sentir mi manada llamándome. Podía escuchar sus aullidos en el fondo de mi mente. Era como un cántico, una canción inaudita, una que anhelaba una verdadera luna. Todo lo que quería hacer era cerrarlo, pero los sentimientos eran tan abrumadores que era demasiado difícil ignorarlos. Habían pasado años desde que tuve contacto con mi lobo. Ella era como una entidad extraña tratando de entrar en mi cuerpo.

"Bien, pero debemos hablar pronto, Louis-Loretta". Ella suspiró derrotada y se retiró al fondo de mi mente.

Fue entonces cuando tomé una gran bocanada de aire mientras el dolor y la sensación de pesadez en mi pecho desaparecían. El peso de mi cuerpo colgaba del borde del fregadero. Levanté la mirada hacia el espejo y fue entonces cuando vi que mis ojos estaban inyectados en sangre por las lágrimas. A pesar de la ducha fresca, una espesa capa de sudor se adhería a mi piel.

Calmando mi respiración. Las respiraciones erráticas que me dejaban ahora se calmaron. Fue entonces cuando mi mirada pasó del espejo a mi mano. Mi vista no sabía en qué enfocarse. Fue entonces cuando levanté mi mano, que temblaba. Empujé mi mano con la otra, tratando de sentir el anillo que había estado cómodamente en mi mano durante años. Cerré los ojos con fuerza cuando todo lo que podía sentir era mi piel. Sentí el dedo vacío y la única evidencia de mi anillo fueron las pálidas líneas de bronceado que quedaron detrás.

Lo único que me había estado protegiendo, manteniéndome a salvo de mi pareja y mi vieja manada, había desaparecido. Me faltaba el anillo. Fue entonces cuando jadeé en busca de aire. Parecía como si el agua hubiera llenado mis pulmones y me estuviera ahogando. La ansiedad y el pánico iban en aumento. Me ahogué con el oxígeno que goteaba hacia mis pulmones.

"¿Dónde carajo está mi anillo, Lila?" Grité.

"Desaparecido." Ella susurró.

Fue entonces cuando sentí que todo mi cuerpo colapsaba. Mi cabeza golpeó el suelo primero cuando la oscuridad llenó mis cuencas. El golpe fue fuerte y resonó por todas las paredes. Escuché a Benji gritar débilmente de fondo. Me zumbaban los oídos y mis ojos se cerraban.

Prometí que nunca volvería a consumir otra bebida alcohólica. Especialmente aquellos que estaban mezclados con acónito.

Capítulo 22

La oscuridad era abrumadora, todo parecía lúgubre. Fue surrealista cuando me invadió. Los sentimientos de miedo se apoderaron de mi piel. Todo lo que podía escuchar era el latido de mi corazón entre un pitido interminable. Podía sentir mis fosas nasales agitarse. El abrumador olor a desinfectante llenó el aire.

Abrí los ojos y todo lo que pude ver fue blanco. Los techos eran sosos; Las paredes no tenían personalidad. ¿Dónde diablos estaba? Giré a mi derecha y allí, al lado de la cama, había una máquina que estaba enganchada a mi pecho. Los cables se arrastraban por todo mi cuerpo. Mi cabeza latía con fuerza, provocándome el mayor dolor de cabeza que jamás haya tenido. Hice una mueca por el dolor que persistía en la parte posterior de mi cabeza.

Miré a mi izquierda y había una ventana que estaba cubierta por persianas. Lo que más me sorprendió fue el cuerpo que estaba inclinado sobre mi cama, con la cabeza inclinada hacia un lado mientras la cama en la que dormía sostenía mi cabeza. Miré la forma contorsionada de Benji, su cabello musculoso, sus ojos tenían círculos profundos debajo. Parecía una mierda. Estiré los dedos, tratando de llevar la sensación a mis puntas.

Paso suavemente mis dedos por su cabello, esperando despertarlo suavemente. Se mueve ligeramente mientras su nariz se mueve en respuesta a mi movimiento. Su boca quedó abierta y puedo ver la baba deslizándose por su boca hacia la cama. Normalmente, esto me molestaría, pero lo dejaré pasar ya que Benji es una de las personas más higiénicas que he conocido.

"Benji", grazno suavemente mientras paso mis dedos por su cabello.

"En un minuto." Murmura en sueños.

"Benji, necesito que te despiertes y dejes de babear." Le doy un pequeño tirón a las puntas de su cabello. Sus ojos se abren de golpe, su cuerpo se lanza hacia adelante. Sus ojos se conectan con los míos y se abren. Puedo ver el shock, pero la felicidad que tiene desde que estoy despierta y alerta.

"¡Lettie!" Él exclama. Sus hombros liberan la tensión. "¡Gracias, joder, estás despierto!" Él suspiró.

"¿Te importaría decirme por qué estoy en una cama de hospital?" Respondí. Mi voz era ronca y seca. Mi lengua se sentía como papel de lija. Señalé el vaso de agua que estaba sobre la mesita de noche. Benji se movió rápidamente y me empujó hacia arriba con cuidado mientras me pasaba la bebida. El agua se deslizó por mi garganta con facilidad. "Gracias."

"No hay problema Letti, ¿cómo te sientes?" Preguntó con preocupación.

"Mi cabeza se siente como una mierda. Me late con fuerza". Respondí cerrando los ojos. La habitación estaba demasiado iluminada, lo que sólo aumentaba mi dolor.

"¿Tienes idea de cuánto tiempo he estado preocupado por ti? Has estado en el hospital durante dos días. Te golpeaste la cabeza bastante fuerte. Cuando no te despertaste, llamé a una ambulancia". Él explicó. "Por cierto, tuve que decir que eras mi hermana. No me dejarían entrar ni sabrían lo que estaba pasando si no fuera un miembro de la familia". Resopló con frustración.

Le di una pequeña sonrisa. Me alegré de que les dijera que era una hermana porque para mí; era un hermano en todos los sentidos. "¿Cuál fue el veredicto? ¿Qué dijeron?"

"Bueno, te golpeaste la cabeza. Te hicieron una tomografía computarizada y dijeron que tenías una conmoción cerebral menor. Dijeron que te despertarías cuando quisieras". Fue entonces cuando me dio una palmada en el brazo.

"¡Ey!" exclamé.

"¡No me escuches! ¿Qué diablos pasó? ¡He llorado demasiadas lágrimas por ti! Pensé que te había perdido, Lettie". Él sollozó.

"¡Oye, todavía estoy aquí! Solo tomé una pequeña siesta". Dije con un guiño mientras acariciaba suavemente su brazo. Quería asegurarle que estaba bien y que no había nada de qué preocuparse. "¿Por qué me llamas Lettie?" Me reí ligeramente.

"Es un apodo". Él levantó una ceja. "Mi apodo para ti." Rápidamente se levantó de su silla otra vez y antes de que me diera cuenta, me abrazó con fuerza. Me apretó con fuerza y fue entonces cuando dejé que la pequeña lágrima escapara de mi ojo. No quería lastimarlo ni preocuparlo. Podía sentir su preocupación mientras me agarraba. "No me asustes así, ¿por favor? Eres la única familia que tengo". Susurró de dolor.

"Lo siento. Honestamente, aparte del dolor de cabeza, estoy bien, cariño. Lo prometo". Expliqué.

"Bien, bueno, voy a buscar al médico. Así que quédate tranquilo, ¿de acuerdo?" Él explicó. Asentí en respuesta y empujé mi cabeza hacia atrás en la almohada.

A medida que pasaba el tiempo, podía sentir que mi cabeza mejoraba. Podía sentir a mi lobo curándome. Mi lobo era inteligente. Ella entendió que estábamos en un hospital humano y se aseguró de que internamente mi cerebro estuviera bien. Se aseguró de que hubiera una lesión artificial para evitar sospechas.

"Gracias." Le susurré a mi lobo.

"Está bien Loretta. Te lo dije, siempre te protegeré". Ella respondió.

Sabía que no estaba preparada para ninguna conversación profunda con mi lobo. No podía entrar en nuestros problemas en este momento, especialmente después de sentir su dolor. Fue entonces cuando sentí que una abrumadora sensación de pavor llenaba mi estómago mientras movía los dedos. Fue entonces cuando recordé que me faltaba el anillo. Cerré los ojos con fuerza. Sabía que ahora estaba en peligro de ser encontrada. No había manera de que pudiera evitar mi pasado. Ahora que no estaba protegida, sabía que mi pasado pronto me alcanzaría porque mi anillo era único en su tipo. Era uno de los pocos artefactos que tenía la protección de una bruja.

Recuerdo cuando mi amigo me lo regaló. Mi amigo me informó que el objeto provenía de un antiguo linaje de brujas. También dijo que protegía a una bruja que estaba en una relación con un lobo psicótico que quería hacerle daño. Las leyendas hablaban de cómo el lobo ya se había apareado con otra loba, pero quería mantener a la bruja como amante para potenciar su poder. Él se negó a dejarla ir. Pensó que era una abominación que ella fuera su compañera, pero era demasiado egoísta para que el poder siguiera adelante. No fue hasta que su hermana salvó y encantó un anillo para que él nunca pudiera encontrarla.

Este lobo psicótico pronto perdió a su pareja elegida durante el parto, donde murieron tanto la madre como el niño. El lobo se obsesionó y culpó a la bruja, alegando que ella lo había maldecido porque estaba celosa. El lobo tuvo muchas amantes, pero ninguna de ellas pudo tener un heredero. Afortunadamente, el anillo protegió a la joven bruja que se enamoraría y crearía una familia. No fue hasta que fue mayor y su marido murió que se quitó el anillo. Había vivido una vida pacífica y había visto crecer y prosperar a sus hijos. A su hija se le confió el anillo y le ordenaron que protegiera la reliquia y se la regalara a quien la necesitara.

El lobo finalmente la había encontrado y al verla anciana y con niños; lo enfureció por la vida que ella había creado. Porque había vivido su sueño. Tenía una familia, hijos y herederos que llevarían su linaje. Fue entonces cuando la enfrentó con toda la ira que pudo reunir y la culpó de su desgracia. Todo lo que hizo fue sonreír y decir que vivió su mejor vida.

Cuando la mató brutalmente. Sintió el desgarro en su alma. Su lobo lo había abandonado por matar a su alma gemela. Fue entonces cuando el arrepentimiento y la vergüenza llenaron su corazón mientras miraba los restos ensangrentados y destrozados en el suelo. La creencia era que la Diosa acabó con su línea de sangre como castigo.

Recordé escuchar a mi amiga contarme la historia y cómo prometió que le daría el anillo encantado a una persona que lo mereciera. Lo único que podía sentir era arrepentimiento, porque había perdido o me había deshecho de una importante reliquia familiar. Sentí que decepcioné a mi amigo, perdiendo algo tan importante, pero igualmente una sensación de pavor llenó mi estómago ante la idea de ser encontrado por mi antigua manada y mi compañero. Ya no había nada que me escondiera.

Una enfermera y un médico que entraron a mi habitación interrumpieron mis pensamientos. Ambos vestían sus batas médicas y tenían una sonrisa plasmada en sus rostros. Ambos parecían felices de que yo estuviera despierto y alerta.

"Buenas tardes señorita Romano, me alegra ver que está despierta. Soy el Dr. Stevens. Su hermano Benji me dijo que está despierta". Dijo con una gran sonrisa. "¿Te importa si revisamos tus signos vitales y hacemos algunas observaciones mientras estás despierto?" Preguntó.

"Por supuesto." Dije mientras hacía un gesto con la mano.

El doctor Stevens era un apuesto hombre rubio. Tenía esos ojos azules brillantes y una piel bronceada impecable. Su físico era fantástico, era extremadamente musculoso y pensé que sus músculos explotarían a través de su bata. Era alto y absolutamente delicioso. Me lamí los labios, pensando en cuánto iba a disfrutar este examen. Mis pensamientos saltaron a interpretar una versión sucia de médicos y enfermeras.

Desafortunadamente para mí, fue extremadamente profesional. Me tomó los signos vitales, comprobando mi temperatura y presión arterial. Confirmó que todo estaba bien y me hizo las preguntas habituales. No importa cuánto coqueteé, él continuó con su cálido acercamiento. Cuando mencioné el dolor de cabeza, respondió que me recetaría algún analgésico.

Justo cuando el Dr. Stevens estaba terminando su observación, Benji entró bailando el vals en la habitación moviendo las cejas hacia el apuesto doctor, revisándome. Le di a Benji un guiño descarado y una sonrisa mientras seguía enfadando al apuesto doctor.

"Entonces, Dr. Stevens, ¿está soltero?" Tarareé de alegría.

Él se río entre dientes. "Sí, señorita Romano, lo soy".

"¿Cómo es posible que alguien tan guapo como tú esté soltero? Eres delicioso. Las mujeres solteras de Nueva York no saben lo que se pierden". Bromeé ligeramente.

"Me alegro de verte bien, pero desafortunadamente para ti y para todas las mujeres solteras de Manhattan, giro hacia el otro lado". Dijo con un guiño.

Mis cejas se alzaron en respuesta. Dios no nos ha hecho ningún favor a las mujeres, pero mientras miraba al magnífico doctor frente a mí, lo único en lo que podía pensar era en mi hermano soltero, que se abrió camino. Parecía un tipo genuino y yo estaba feliz de hacer de casamentero. Mi hermano merecía lo mejor y el ejemplar que tenía delante superó mis expectativas.

"Ah, eso es una pena. Tengo el corazón roto". Fingí tristeza mientras me llevaba una mano al pecho. "Afortunadamente para ti, conozco a un amigo muy guapo y exitoso que estaría a tu altura en muchos sentidos". Respondí con un guiño.

"Señorita Romano, ¿está tratando de ser mi casamentera?" Jadeó de manera burlona.

"¿Has conocido a mi hermano Benjamín?" Sonreí y le hice un gesto a Benji que estaba detrás de él. Pude ver su boca abierta ante la belleza que estaba frente a nosotros. Las puntas de sus orejas se pusieron rojas y su rostro se llenó de vergüenza.

Pude ver las puntas de las orejas de Benji enrojecerse. Podía sentir su vergüenza correr por el aire.

El Dr. Stevens se dio vuelta y miró a mi maravillosa asistente. Lo miró de arriba abajo, evaluándolo. La sonrisa en su rostro sólo reforzó que le gustó lo que vio. Con la pelota firmemente en el tejado de Benji, todo lo que pude hacer fue darme una palmada metafórica en la espalda. El doctor era una buena persona, lo noté con solo mirarlo.

"No lo creo. Dr. Stevens". Dijo mientras extendía su brazo, ofreciéndole la mano. Benji le agarró la mano con firmeza. Sus dedos estrecharon su mano con un suave apretón.

"Benji, un placer conocerte." Benji dijo con una sonrisa. Pude ver sus ojos brillar. Parecía gustarle el hombre que tenía delante, lo que sólo me excitó. Necesitaba sacarlos a ambos de aquí, para que hablaran. Ambos se ven perdidos en los ojos del otro.

"Bueno, ahora que ustedes dos se conocen, será mejor que descanse un poco". Dije con un bostezo falso. "Benji, ¿por qué no sales de aquí y te limpias? Mientras me recupero, confío en que estarás a cargo. Como mi vicepresidente, sé que puedes manejar esto. Si hay algún problema, llámame." Expliqué.

"Por supuesto, Lettie, mañana te veré y te informaré de cualquier cosa importante que se te presente". Dijo asintiendo.

"¡Excelente! Bueno, vaya. Estoy seguro de que el médico está de acuerdo en que necesito mi descanso de belleza". Dije con un puchero.

"Eso es lo que haces. Enviaré a alguien para que revise tus observaciones esta noche. Estás en manos expertas". El Dr. Stevenson sonrió mientras él y Benji salían de mi habitación del hospital.

Tan pronto como se fueron, me recosté sobre las mullidas almohadas y cerré los ojos. Suspiré aliviado ante la tranquila sensación de estar solo. Me estaba relajando y poco a poco sentí que mis ojos se quedaban dormidos. El cansancio era abrumador y me estaban obligando a dormir profundamente. Justo cuando me desviaba, pude escuchar fuertes gritos en el pasillo. Abrí el ojo y miré alrededor de la habitación. Estaba vacío y podía sentir el goteo mezclado con analgésicos aliviar el dolor que palpitaba en mi cabeza.

"... ¿Dónde está ella?" Una voz oscura y familiar gritaba de fondo.

"Lo siento señor, no sé de quién está hablando". Respondió una dulce voz femenina.

Un gruñido estalló por el pasillo. Resonó a través de las paredes. El gruñido exigió mi atención, pero la medicación me había dejado demasiado letárgico para responder. "¡Louise! ¡Ella está aquí! Sé que lo está. ¡Me dirás dónde está antes de que vaya a buscarla yo mismo!" La voz varonil gruñó.

"Lo siento señor, no hay nadie con ese nombre aquí." La voz femenina tembló. Podía escuchar débilmente el miedo persistente en su voz.

"Fuera de mi Camino." Él gritó. Oí cómo se golpeaban las puertas. Sentí que los estaban abriendo de golpe. El ruido de los equipos médicos resonaba por el pasillo. Mis ojos seguían parpadeando ante la voz.

Fue entonces cuando mi puerta se abrió de golpe, incliné ligeramente la cabeza y miré a la figura alta y oscura en la entrada. Mis ojos se entrecerraron, tratando de concentrarme en quién intentaba interrumpir mi tranquilo sueño. La figura simplemente se quedó allí y parecía congelada en el lugar. No importa cuánto lo intenté, mis ojos no permanecían abiertos para enfocar quién estaba en mi habitación.

Debo estar soñando. La medicación debe tenerme alucinando porque cuanto más intentaba concentrarme, más me imaginaba que era Jacob. Poco a poco me quedé dormido, olvidándome de la extraña figura que estaba parada en la puerta. La extraña figura que se parecía a mi pareja.

Capítulo 23

Me arrullaron en un sueño profundo; era cálido y reconfortante. Mi cuerpo se sintió relajado. Era como un río calmante que pasaba por mi piel y limpiaba mis impurezas. El embriagador aroma de las fresas y la rica crema llenó mi nariz. El olor era delicioso. Me sentí suspirar profundamente. Me di cuenta de que me estaba despertando de mi sueño sin sueños. Una parte de mí no estaba lista para despertar. Estaba contento y disfrutando del descanso que se me había escapado durante los últimos ocho años. Dormí, pero fue el mejor sueño que tuve en años.

Abrí los ojos, las suaves sábanas de algodón envolvieron mi cuerpo y mi cabeza descansaba cómodamente sobre la almohada. Exhalé aliviado de estar sano y salvo y lejos de mis preocupaciones. Saqué mis brazos por encima de mi cabeza para estirarme cuando me di cuenta de que una mano cálida acariciaba suavemente mi mano. Una sensación relajante me envolvió, provocando que pequeñas chispas estallaran por todo mi cuerpo. La sensación fue estimulante cuando me concentré en el gesto. Aunque eran rudos e insensibles, lo único que quería era bañarme en el pequeño hervor del afecto.

Podía sentir que mi mente estaba confusa por la medicación, pero no sabía que Benji era tan susceptible. No sabía antes que mi cuerpo reaccionaría a sus movimientos de esta manera. "Benji, deja de hacer eso. Me hará volver a dormir". dije adormilado. Un fuerte gruñido estalló en respuesta. Mi cabeza se giró hacia el fuerte gruñido y mis ojos se abrieron como platos. Mi boca se abrió ante la persona frente a mí. Me froté los ojos, esperando que fuera una broma. Pero no fue así.

Allí, sentado en la silla de invitados, había un hombre musculoso encorvado sobre mi cama. Pequeños mechones de cabello golpeaban en diferentes direcciones, sus ojos estaban plagados de círculos oscuros. Resoplé rápidamente, esperando que fuera una broma, pero... allí estaba sentado. El aroma seductor que había ignorado en nuestro primer encuentro. Podía sentir a mi lobo ronronear de satisfacción ante el hombre frente a ella. Podía sentir que el dolor que la agobiaba ahora estaba desapareciendo. Era como si se estuviera levantando una gruesa capa de polvo.

Fruncí el ceño confundido, esperando que el hombre frente a mí no me reconociera. "¿Señor Warner?" Dije en tono interrogativo. "¿Qué estás haciendo aquí? ¿Cómo pasaste la seguridad?" Yo pregunté. Los ojos de Jacob se elevaron hacia los míos. Podía ver bien las lágrimas en las esquinas. Sus dedos se cerraron en puños. Su ira aumentó momentáneamente, pero pronto una sensación de alivio lo dominó. A pesar de haber estado lejos de él durante años, todavía podía leerlo como un libro.

"Louise, no te metas conmigo ahora." Él advirtió. Mis hombros se encorvaron al oír mi verdadero nombre. Una parte de mí quería temblar de placer, la otra parte no pudo evitar estremecerse y odiar la forma en que mi nombre salió de su boca.

"Es Loretta, Sr. Warner. Creo que tiene el error-" protesté.

"¡Simplemente no lo hagas!" Él gruñó. "¡Sé que eres tú! ¡Así que no me mientas! Aún tienes el mismo olor que tenías hace tantos años".

Suspiré, sinceramente no sabía que decir o hacer. Lo único de lo que estaba seguro era que quería correr hacia las montañas y desaparecer, esperando que nunca más me encontrara. Todo lo que sabía era que sin el anillo sería inútil. Además, mi identidad oculta ya no era un secreto.

"Alfa Jacob." Respondí con un pequeño movimiento de cabeza mientras miraba mis dedos jugueteando. No sabía qué decir. No había nada que pudiera cambiar lo que pasó entre nosotros.

"Luisa." Suspiró aliviado mientras intentaba llevar su mano a mi mejilla. Todo lo que pude hacer fue rápidamente alejar su mano. Me negué a comprometerme con el afecto de este bastardo. Él no me merecía, eso era seguro. Por mucho que él me viera como Louise, ella ya no estaba. Sólo quedó Loretta.

"Por favor, no me llames así Alfa Jacob. Mi nombre es Loretta Romano". Rompí.

"Siempre serás Louise para mí". Susurró mientras alejaba su mano de mí y la llevaba de regreso a su regazo.

"Alfa, ¿puedo preguntarte por qué estás aquí?" cuestioné.

"Deja de tonterías. Sabes por qué estoy aquí. Eres mi compañera Louise. No sabes cuánto tiempo he estado buscándote. ¿Cómo no te reconocí cuando estábamos atrapados en el ascensor? No hace ningún sentido." Respondió mientras negaba con la cabeza.

Me reí entre dientes oscuramente. Mi rostro se endureció ante sus palabras. "¿Compañero?" Respondí en tono interrogativo. "Oh querido Alfa, ¿pensé que mi hermana era tu compañera? Si no recuerdo mal, no era digno de ser Luna". Sequé una pequeña lágrima que se me escapó del ojo. No sabía si era por la risa o por el dolor que me había causado. "Realmente eres bastante audaz, ¿no es así, Alfa?" Escupí.

Bajó la cabeza. Podía sentir y oler la vergüenza saliendo de su cuerpo. "Por favor, Louise, entiende cuánto lo siento, cuánto lo siente la manada. Todo se vino abajo cuando te fuiste". Él susurró.

"Por supuesto que sí, Alfa, eso es lo que sucede cuando alguien va en contra de la Diosa de la Luna. Quiero decir, en realidad, ¿quién eras tú para ser juez, jurado y verdugo sobre si yo era digno? Me eligieron específicamente para gobernar a tu lado, pero por supuesto. Por supuesto, siendo el hombre arrogante y egoísta que eres, fuiste en contra de nuestras leyes de la naturaleza". Le expliqué con calma.

"Louise-" habló.

"Usa mi nombre real. Es Loretta. Esa perra débil e ingenua está muerta". Le gruñí.

"Bien, Loretta." Dijo que la palabra de mi nombre elegido le disgustaba. "Entiende cuánto lo siento", suspiró Jacob.

"Estoy seguro de que lo sientes. Lamento que tu Luna elegida no fuera más que una gran zorra que engañó al Alfa, que siempre tuvo la razón". Tarareé de alegría. "Sabes, me preguntaba cuándo finalmente se rompería el acto de mi hermana. Es una pena que fuera el costo para mi inocente sobrino, ¿no crees?"

Su rostro palideció ante mis palabras. La mención de su hijo, que era mi sobrino, me tocó la fibra sensible. Desafortunadamente para él, pude sentir la lealtad de su lobo hacia su verdadera pareja. Sabía que estaba a salvo y que él no me causaría daño físico. Su lobo no pudo evitar que su lado humano pensara sin su pene.

"Loui-Loretta, no lo sabía. Nadie sabía de lo que era capaz. ¿Por qué no se lo dijiste a alguien? ¡Podría haberles ahorrado a todos muchos problemas si hubieras dicho la verdad!" Él gritó.

Fueron sus palabras las que realmente me hicieron reír. Sinceramente, la audacia de este hombre. No pude evitar dejar que las lágrimas cayeran libremente por mi rostro. "Alfa, ¿me estás diciendo que habrías creído mis advertencias si hubiera hablado? Mis padres ni siquiera me creyeron cuando intenté contarles cómo era mi querida y dulce hermana. Todos estaban demasiado atrapados en su lindo acto para ver la verdadera ella." Respondí.

"Loretta, por favor." El rogó.

"Dime Alfa, ¿qué hay de tu hijo? ¿Mi sobrino? Si todavía estuviera aquí, ¿me habrías estado buscando después de que me desterraron de mi casa? Dime Alfa, ¿qué te supo la traición de mi hermana? ¿Fue así? ¿Amargo como tu rechazo hacia mí? Puedo decirte ahora, Alfa, que estoy disfrutando con alegría de que ambos obtuvieran lo que se merecen. Me burlé.

"¿Cómo puedes ser tan rencoroso? ¡Era mi hijo! ¡Era tu sobrino!" El exclamó.

"Sí, él es el único por el que siento pena en la ecuación. No obtuvo la vida que merecía, pero con mi hermana como madre. La Diosa no pudo salvar a ese niño". Negué con la cabeza. "Dime, Alfa, ¿qué pasa con tus capacidades como padre? ¿Habrías vivido para mostrarle el camino correcto? ¿Le enseñarías a respetar y tratar a su pareja de manera justa? ¿Le enseñarías a ser leal y respetuoso con su pareja?, cuando tú mismo no pudiste?" Terminé.

Jacob se inclinó sobre mi cama. Podía escuchar sus sollozos. Eran desgarradores y podía sentir que mi lobo quería tocarlo, aliviar su dolor, consolarlo. Una de las muchas cosas que odiaba de mi loba era que era demasiado indulgente. El hombre frente a mí estaba destrozado, pero no merecía mi perdón. Este fue el camino que eligió. Desafortunadamente, tiene que vivir con las consecuencias de sus decisiones.

"Por favor, Loretta, no puedo soportarlo". Jacob sollozó.

Me burlé del débil imbécil frente a mí. "Dime Jacob, si el zapato estuviera en el otro pie, ¿me perdonarías? ¿Me aceptarías de regreso? ¿Después de embarazar y marcar a otra loba? ¡Una loba que no solo era mi hermana, sino mi gemela!" Grité en un susurro.

Levantó la vista con lágrimas en los ojos. El silencio en la habitación era ensordecedor. Pude ver a través de sus ojos que los zuecos hacían tictac. No pudo responder a mi pregunta porque sabía que lo que hizo era imperdonable. No había forma de deshacer el daño que había creado. No había nada que no pudiera cambiar el pasado mientras se apretaba el pecho con dolor.

Sabía que debido a nuestra proximidad mi loba estaba transfiriendo su dolor de los últimos ocho años. Ella le estaba dejando sentir su angustia, el dolor físico que le causaba, mientras él sentía el placer físico de tener intimidad con mi hermana. Su cuerpo estaba atormentado por la culpa cuando finalmente sintió el dolor de su traición. Luisa, que tenía un gran corazón, podrá perdonarlo y consolarlo. Sin embargo, ya no era esa persona. Todo lo que pude hacer fue sonreír mientras él absorbía el dolor.

Su cuerpo estaba temblando. Parecía que estaba teniendo un ataque. Lo miré fijamente, todavía en la misma posición que cuando desperté de mi pesadilla. Sus dedos agarrando las sábanas. Fue cuando levantó la vista que vi que sus ojos color avellana se oscurecían. Eran como orbes negros; Sabía que su lobo estaba presente cuando me miró.

"Perdona a mi humano, perdóname por los errores cometidos. Te hemos avergonzado. La Diosa de la Luna nos está castigando a mí y a nuestra manada. Lamento no haber podido evitar que te causara dolor. Estaba demasiado débil". Su voz era más profunda, más ronca. Podía escuchar el dolor que se emitía a través de su voz. Él inclinó la cabeza.

"No te culpo por las decisiones de tu humano. Sin embargo, estoy decepcionado de que le hayas permitido marcar a mi hermana. Eso es imperdonable". Respondí.

"Entiendo, mi dulce y pequeño compañero." Él respondió con tristeza. "No la marqué permanentemente. Me negué a reclamar a esa perra. Ella solo llevaba una marca temporal. Era el único control que tenía", explicó mientras bajaba el cabeza avergonzado.

¿Una marca temporal? No pude evitar reírme. Mi hermana se habría enfadado ante la idea de que su marca desapareciera después de seis meses. Ella siempre tuvo hambre de poder; prosperaba demasiado en el centro de atención. Fue sólo una transferencia de poder temporal. Si Jacob muriera, ella habría perdido todo su poder. Ella no habría ganado nada apareándose con él.

"Apuesto a que tu humano no estaba contento con eso". murmuré.

"Al principio no lo era, pero cuando te fuiste, se dio cuenta del error que había cometido. Especialmente después de la muerte de nuestro cachorro". Había una mezcla de dolor y disgusto en su voz cuando hablaba de su hijo.

"¿Por qué hablas de tu cachorro de esa manera?" Pregunté con curiosidad.

"Porque ese cachorro era una abominación que nunca debería haber existido. Sabía que mi humano quería aparearse con Leanne, pero no se lo permití. Lo animé a que te aceptara. Desafortunadamente, mi estúpido humano no pudo controlar su lujuria. "Cuando se apareó con ella en luna llena. Fue entonces cuando creo que ella concibió. Pero hay secretos que mi humano no me deja hablar. Todavía no está dispuesto a creer la verdad". Escupió con disgusto mientras hablaba de Jacob.

Recuerdo esa luna llena. Me dolía mucho el calor. Mi piel ardía cuando mi lobo me rogó que buscara a nuestra pareja. Quería usar su cuerpo para aliviar su dolor, para añadir agua al fuego que ardía. Desafortunadamente, mientras mi calor se extendía por mi cuerpo, mi loba chilló de dolor al sentir que su pareja tenía relaciones sexuales con otro. Cada uno de sus placeres era cada uno de mis dolores, su disfrute era mi tristeza.

No fue hasta un par de días después cuando cenamos y Leanne le anunció a nuestra familia que estaba embarazada y que llevaba al heredero de la manada. Mi madre chilló de alegría, mi padre lloró lágrimas de alegría. Estaban muy orgullosos de su querido hijo que estaba honrando a nuestra familia. Todo lo que podía recordar era el dolor insoportable de los aullidos de mi lobo y los gemidos por lo que había hecho nuestra pareja. Todo lo que pude hacer fue forzar una sonrisa falsa y salir de la habitación. A mis padres no les importaba, simplemente me desestimaban por celoso y mezquino. Continuaron escupiéndome sus duras palabras, diciéndome que era una carga para la familia. Fue esa noche que mi madre maldijo haberme dado a luz y mi padre explicó que estaba avergonzado de mí.

No sabía qué decirle al lobo de Jacob cuando mencionó que solo había dejado una marca temporal en Leanne. ¿Se suponía que debía estar agradecido de que él pudiera reducir el dolor que le causó a mi lobo? Entendí que su humano era el que quería que me fuera y me alejó, pero seguramente podría haber hecho más.

"Loretta, lamento mucho el dolor que mi humano y yo te hemos causado. Te prometo que él ha sufrido. Ambos lo hemos hecho. Me negué a dejarlo dormir tranquilo. La Diosa de la Luna llenó su mente de pesadillas el día que te rechazó. . Si crees que estaba feliz con Leanne después de que tú te fuiste, entonces estás equivocado. El cachorro que compartimos era algo que amábamos y odiábamos al mismo tiempo". El lobo de Jacob explicó.

"¿Cómo puede decir eso de su cachorro?" Le pregunté a mi lobo internamente.

"Ese cachorro habría sido un peligro, Loretta. Ese cachorro fue llamado por la Diosa por una razón. Piensa en la personalidad de tu hermana y el camino elegido por Jacob. Ese cachorro estaba condenado antes de nacer. Los abuelos del cachorro lo habrían malcriado. Leanne "Habría estado ausente, ya que no tenía ningún hueso maternal en su cuerpo. Jacob habría llegado a resentirse con él cuando finalmente descubrió los secretos de Leanne. Si ese cachorro hubiera vivido, habría causado demasiada destrucción". Mi lobo explicó.

"¿Cómo puedes decir eso de un cachorro? ¿Cómo puedes decir eso de nuestro sobrino? Sé que lo odié por sus padres, pero él era inocente. ¿Cómo sabes que habría resultado así?", pregunté.

"Los lobos son mucho más inteligentes que nuestros homólogos humanos. Tenemos una conexión con la Diosa de la Luna, y ella predijo el daño que habría causado si viviera". Mi lobo terminó.

"¿Hace cuánto que sabes esto?" Pregunté impacientemente cuestionado.

"Un rato." Ella respondió.

"¡¿Cuánto tiempo es un rato?!" Grité en el fondo de mi mente, pero todo lo que encontré fue silencio. Podía sentir mi frustración creciendo. Una vez más, ella me dejaba para que me ocupara de los problemas que había junto a nuestra cama.

"¿Puedo por favor hablar con Jacob?" Le pregunté a su lobo.

"Sí, me iré por ahora. Todo lo que te pido es que consideres darle la oportunidad de reparar sus errores. No sé cómo te escondiste todos estos años, pero no sabes lo agradecidos que estamos de tener finalmente "Te encontré. Te conozco, te tratamos mal, pero por favor considera lo que dice Jacob, la manada te necesita. Necesitan su Luna. Su verdadera Luna. De lo contrario, la manada estará condenada al fracaso". Terminó mientras bajaba la cabeza. Sus orbes negros desaparecieron cuando emergieron las rayas color avellana en su iris.

Capítulo 24

"¿Cómo pudiste esconderte de mí? ¿Por qué no noté tu olor? Sabía que me resultabas familiar, pero no me di cuenta de que eras tú". Jacob explicó. Su voz era baja, se podía escuchar la desesperación adherida a su voz.

"Tenía mis maneras de ocultarme. Ya no importa. Tú me encontraste. En cuanto a por qué me veía diferente y no podías reconocerme. Es simple, tinte para el cabello y cirugía. No quería ser reconocido". "Por ti o por la manada. Considerando mi estatus en la sociedad, eso sería imposible si me pareciera a Leanne. No había manera de que permitiera que esa perra arruinara mi vida otra vez". Respondí mientras me miraba las uñas. Necesitaba desesperadamente una manicura.

"Lou-Loretta, no sabes cuánto lamentamos realmente lo que te hicimos". Él suspira.

"Me imagino que lo sientes. Pero desafortunadamente para ti, lo siento no hace nada por mí. No importa cuántas veces digas la palabra, no cambia lo que tú y mi 'familia' me hicieron". Dije sarcásticamente mientras hacía un gesto con mis dos dedos.

Bajó la cabeza. La vergüenza que flotaba entre su aroma natural a fresa era nauseabunda. Realmente no sabía lo que quería que dijera. Sus circunstancias no me importan. Él es quien eligió este camino. Tiene que seguirlo. Recuerdo a mi padre gritándome cuando le rogué que me tuviera misericordia. Sus palabras exactas fueron "hiciste tu cama, ahora tienes que acostarte en ella". Las palabras de mis padres deben estar mordiéndole a él y a la manada en el trasero.

"Escucha, no tengo idea de por qué me has estado buscando. Fue inútil. Realmente, no te necesito. No te he necesitado a ti ni a mi manada durante años. Mi vida es genial, estoy prosperando y Estoy feliz. No hay necesidad de que lo interrumpas con tu falso amor y preocupación". Suspiré mientras me pellizcaba el puente de la nariz.

"Loretta, lo siento. Sé que no hay nada que pueda hacer o decir para mejorar las cosas, pero ¿podrías darme la oportunidad de hacer las cosas bien? Seguramente tu loba no puede ser feliz sin su pareja. Mi lobo llama a tuyo todas las noches. Tu lobo debe extrañarme. No pudo haber sido fácil para ti perder una pareja y una manada. El día que te fuiste, él no hizo más que gemir y reprenderme. Por favor, por el bien de mi cordura, Dame una oportunidad." El rogó.

Me reí. "¿Por el bien de tu cordura? ¿Qué has hecho alguna vez por la mía? No es mi culpa que te hayas emparejado con mi perra de hermana. Para ser un Alfa, eres bastante estúpido por no ver más allá de su fachada. En cuanto a mi lobo, ella "Me ha ignorado durante los últimos ocho años. Estaba contento de vivir una vida humana lejos de todos ustedes". Corté.

"¿Qué quieres decir con que tu lobo te ignoró?" El demando. Su mirada se posó en mis ojos.

"Bueno, cuando me rechazaste, ella desapareció. Soy básicamente humana, con sentidos agudizados. Mi vida ha sido grandiosa como humana. No me arrepiento en lo más mínimo. Ella solo se dio a conocer el día que estuvimos en el ascensor, de lo contrario habría seguido creyendo que estaba muerta. Desafortunadamente, esta estúpida perra está atada a tu indigno lobo". Gruñí.

Me dio una sonrisa. La comisura de sus labios se levantó ligeramente. Sus ojos tenían un brillo que no había visto en años. Mi pequeño y débil corazón se aceleró y pude escuchar a mi lobo ronronear en el fondo de mi mente. "¿Tu lobo regresó cuando nos reunimos?"

"No te emociones. No le di la bienvenida. Sinceramente, desearía que volviera a desaparecer. Puede llevarte con ella". Resoplé.

Dejó escapar un fuerte gruñido. "¿Por qué desearías eso? ¡Tu lobo es parte de ti! ¡Tú lobo es mi compañero!" -exclamó Jacob-.

"¿No has escuchado nada de lo que he dicho? No quiero una pareja. Sería mejor si ella muriera el día que me rechazaste, junto con cualquier afecto que alguna vez tuve por ti. ¿De verdad crees que me falta?" ¿En los hombres? ¿Soy la mujer más buscada en Nueva York? Posiblemente en el mundo. ¡He salido con directores ejecutivos, incluso con el príncipe Harry, antes de que Markle lo atrapara! Demonios, incluso Alpha ha intentado que saliera conmigo. ¡No me importa atarme, y menos aún con un hombre como tú! Resoplé de frustración.

Sus ojos se volvieron completamente negros y su mirada se centró en mis labios. Era como si yo fuera la presa y él el cazador. No podía negar que me sentía expuesta. Podía sentirlo desvestirme con los ojos mientras su pecho subía y bajaba. "Pequeño amigo, no me pongas a prueba". Dijo mientras agarraba mi muñeca. Lo apretó y se enderezó mientras se empujaba hacia mi cama. Sentí mi cabeza golpear su pecho. Encendió las chispas, el fuego rugía por mi piel.

"Es posible que hayas tenido otros hombres", dijo. Los celos rodaban por su boca. Pasa sus dedos suavemente por mis brazos. Pequeñas sensaciones de cosquilleo recorrieron mi brazo mientras sus dedos bailaban sobre mi piel, su mano se posaba en mi nuca. Su agarre fue firme y su dedo se extendió por mi piel como si tuviera miedo de que me evaporara en el aire.

Inclinó mi cabeza hacia atrás. Con el cuello expuesto, podía sentir mi garganta tragar la baba que se acumulaba en mi boca. Llevó sus labios a mi oreja y su cálido aliento recorrió mi piel. "Pero tú y yo sabemos que ni siquiera podrían compararse con la forma en que te hago sentir", susurró. Odiaba el efecto que estaba teniendo en mi cuerpo. Era difícil negar sus palabras, esconderse de la verdad que brotaba de sus labios.

"Eso puede ser cierto, mi ignorante compañero." Le escupí al oído. "Pero no fui yo quien rechazó el vínculo. No fui yo quien desechó mi regalo de la Diosa. Sí, puede que me hagas sentir cosas que nunca antes había sentido, pero recuerda, nunca aceptaré". un cobarde, un mentiroso como tú." Podía escuchar el veneno persistiendo en mi voz.

Se negó a dejarme ir. Sus ojos todavía estaban oscuros y su mirada fija. Su aliento caliente se extendía por mi piel. Podía sentir a mi lobo presionando para someterse, enjabonándose con la atención que su pareja finalmente le estaba brindando. Todo lo que podía sentir era resentimiento e ira hacia mi lobo y Jacob. Puede que mi loba haya experimentado el dolor que Jacob le había causado, pero ella era demasiado indulgente. Todo lo que podía pensar era que ella era débil.

"Se necesita una persona más grande para perdonar que para aferrarse al pasado. Es humano. Cometió un error". Mi lobo explicó. Mis oídos fingieron no escucharla, maldiciéndola silenciosamente en mi corazón, deseando que permaneciera en silencio como lo había estado durante los últimos ocho años. ¿Por qué no podían ambos simplemente desaparecer? ¿Por qué la Diosa de la Luna pensó que estaba bien que yo sufriera un dolor como este?

Jacob suspiró en mi cara. No pude evitar notar la frescura mentolada que flotaba en el aire. Cerró los ojos. "¿Podrías escuchar y considerar lo que voy a decir? Si quieres que me vaya después de eso, ¿te prometo que intentaré dejarte ir?"

Me burlé de su pregunta. Sabía que no me dejaría ir. Ya no era lo suficientemente fuerte como para dominar a su lobo. Podía sentir que había aprendido a estar en sintonía con su lobo después de nuestros años de separación. Ambos estábamos en extremos opuestos del espectro. Una vez le estaba rogando que fuera mi compañero. Le supliqué que escuchara la verdad. Una vez estuve cerca de mi loba, trabajando en unidad con ella. Mientras que Jacob era una entidad separada de su lobo, ignoró los deseos de su lobo. Es curioso cómo el tiempo cambia a las personas.

Suspiré. "Escucharé tu petición, pero no esperes que cumpla tus deseos".

"Loretta, esto somos más que tú y yo. La manada está en peligro. El día que te fuiste, las cosas cambiaron. Todos cambiaron. La manada se debilitó, los coloretes han causado estragos durante ocho años. No estoy diciendo esto para que tú lo sepas. "Tened lástima de nosotros, o tened lástima de mí. Hemos perdido tantas vidas". Una pequeña lágrima se escapó de su ojo. "El año pasado asesinaron a veinte niños del orfanato en un ataque. Nuestros guerreros estaban débiles y lucharon hasta el final, pero la mayoría sufrió heridas que les cambiaron la vida. La tierra se está marchitando, la salud de la manada está disminuyendo". Exhaló.

"Lo sé. Sé que es mi culpa". Él susurró. "Pero la manada no merece esto. Los niños no merecían esto ni un poco. Me culpo a mí misma. La Diosa me está castigando a través de mi manada y no puedo soportarlo más".

Mi corazón latía con fuerza ante sus palabras. Alguien atacó el lugar donde una vez encontré refugio del abuso de mis padres, y mi corazón latía con fuerza ante sus palabras. Mataron a los niños que me ofrecieron una sensación de consuelo. Sentí un zumbido de ira recorrer mi cuerpo ante el pensamiento. En el fondo de mi mente, podía escuchar muchos gemidos y aullidos de dolor. Cerré los ojos, sabiendo que mi loba me estaba permitiendo escuchar lo que ella había escuchado.

Como verdadera Luna, no importaba si estaba marcada o no. Mi lobo siempre tendría una conexión con la manada. Era su mochila. No importaba si el Alfa la reconocía. Ese era el problema de ser una Luna rechazada. Nunca podrías darle la espalda completamente a tu manada. Mi lobo sentiría por siempre su dolor y su alegría. Por eso fue tan difícil cuando mi hermana se convirtió en Luna en su manada. Sintió que los miembros de su manada se regocijaban cuando Jacob anunció que había encontrado a su verdadera pareja. Su alegría era mi tristeza.

"Puedo escuchar sus gritos, Loretta, te han estado llamando. Te han llamado los últimos años. Perdieron la confianza en su Alfa, perdieron la confianza en su familia Beta. La vergüenza y el dolor que cargan por sus seres perdidos y rechazados Luna resuena a través de nuestro vínculo". Mi lobo suspira. Puedo sentir sus lágrimas.

"¿Qué sugieres que haga entonces, Alfa?" Exhalo.

Sus cejas se arquearon. Veo un pequeño rayo de esperanza cruzar su rostro mientras su boca se abre ante mis palabras. "Vuelve a la manada, sé la Luna que estabas destinada a ser. Si no lo haces por mí y nuestra familia, hazlo por los miembros inocentes que no conocieron tu dolor. Sabes que no lo merecen. castigo. Fue mi liderazgo el que los llevó por este camino". Suspiró derrotado.

Justo cuando estaba a punto de hablar. Una figura alta entró en la habitación. "Lettie, querida mía, eres increíble. El Dr. Steven es un hijo de puta tan guapo..." Se detuvo en sus pasos mientras miraba la posición en la que estaba con Jacob. Levantó una ceja inquisitivamente.

"Benji-" Aparté la mano de Jacob de mi cuello. Benji estaba vestido con su traje de dos piezas y sostenía un ramo de tulipanes amarillos. Tenía una pequeña sonrisa en sus labios, pero rápidamente se convirtió en un ceño fruncido cuando se dio cuenta de quién estaba en mi habitación. Jacob dejó escapar un pequeño gruñido. Podía oler sus celos en el aire mientras miraba al hombre en la habitación.

A Benji se unió el Dr. Steven, quien entró en una habitación con un portapapeles en la mano. Miró alrededor de la habitación, tratando de descubrir qué estaba pasando. Rápidamente se encogió de hombros y le guiñó un ojo a Benji. Vi las puntas de las orejas de Benji ponerse rojas. Me di cuenta de que lo avergoncé y todo lo que pude hacer fue reírme ante su coqueteo silencioso.

"Ah, señorita Romano, es bueno verla completamente despierta. Su prometido no ha estado más que preocupado por usted. Amenazó a un par de miembros de mi personal hasta que le permitimos verla", dijo el Dr. Stevens mientras miraba su portapapeles.

"¿¡Prometido!?" Tanto Benji como yo gritamos. Mi voz era todavía de caballo y ronca, por lo que farfullé.

Benji corrió a mi lado, tomó el vaso de agua y lo llevó a mis labios. Le estaba dando una mirada asesina a Jacob, quien no parecía desconcertado o sorprendido por lo que dijo el Dr. Steven. Simplemente se encogió de hombros mientras seguía mirando a Benji. Pude ver que él pensaba que era una amenaza para sus intentos de recuperarme. Es una pena que no entendiera que era inútil.

"De todos modos, tus observaciones son buenas. Te di el alta y deberías poder irte más tarde hoy. Sólo necesitarás que alguien te vigile durante la próxima semana. Si te sientes somnoliento o los dolores de cabeza empeoran, debes buscar atención médica inmediata. ¿Está bien? Él afirmó.

"Comprendido." Respondí, mientras asentía.

"Ahora, ¿supongo que te dejaré al cuidado de tu prometido?" Él cuestionó.

"No." Dije mientras Jacob respondía: "Sí".

Benji y yo le lanzamos a Jacob miradas asesinas, mientras la cabeza del Dr. Steven se movía entre los tres. Pude ver la confusión en su rostro mientras intentaba descubrir qué dinámica extraña estaba sucediendo. Él asintió con la cabeza. "Está bien... Bueno, puedo ver que está sucediendo algo más grande aquí, así que me iré. Dejaré los documentos de alta en la recepción. Solo asegúrese de que uno de ustedes se quede con ella y se asegure ¿Está bien? ¿Entendido? Él ordenó. Asentí en respuesta. Las palabras simplemente se quedaron atrapadas en mi garganta. "No quiero verte aquí otra vez, ¿de acuerdo?" Dijo mientras salía de mi habitación.

Tan pronto como el Dr. Stevens cerró la puerta. Pude ver la cara de Benji ponerse roja. "¿¡QUÉ MIERDA ESTÁ HACIENDO AQUÍ ESTE BONEHEHETE LETTIE!?" El exclamó. Jacob le gruñó en respuesta. Pude ver a su lobo arañando la superficie.

"¡No me gruñas, niño lobo! ¡Solo estoy tratando de proteger a mi hermana de un bastardo como tú!" -exclamó Benji-.

El rostro de Jacob palideció. Nos miró a los dos, cuestionando nuestras interacciones. "¿Hermana? Ella no es tu hermana. ¡¿Cómo sabes sobre los lobos?!" El exclamó.

"¡Puede que no sea mi hermana de sangre, pero es mi hermana en todos los demás sentidos! El vínculo que tenemos es jodidamente más fuerte que el que tienes tú, ¡así que cállate! Llevaré a mi hermana a casa y tú lo harás". ¡Saca a tu falso prometido de esta habitación! ¿Entendido? Benji gritó protectoramente.

"¡¿Le hablaste de los lobos?!" La voz de Jacob estaba llena de sorpresa por el descenso.

Gruñí. "Estaba borracho. Escuchó mi conversación con Alpha Jared. Tuve que darle una explicación. No se lo dirá a nadie, es familia", respondí.

Suspiró y se cubrió la cara con la mano. "Él no es tu verdadera familia, tu verdadera manada. Por favor, Louis-Loretta. Vuelve con la manada. Te necesitamos".

"Alfa, lo único que planeo hacer es irme a casa. A casa con mi hermano. Esa familia genuina de la que hablas nunca ha actuado como una familia". Yo dije.

"Muy bien, vendrás a casa conmigo. No te dejaré con este monstruo". Benji se burló.

Jacob nos miró a los dos. Pude sentir que la amenaza de este hombre había disminuido cuando Benji mencionó que yo era su hermana. Su rostro parecía en conflicto sobre qué hacer. Sabía que estaba intentando que aceptara volver con él, pero sabía que no podía obligarme. Si intentara secuestrarme, sería noticia mundial y sólo le causaría más problemas para ocultar el secreto de que existían los hombres lobo. Por primera vez en mi vida, agradecí ser una celebridad.

Fue entonces cuando el rostro de Jacob se iluminó. Pude ver que los zuecos habían estado haciendo tictac y se habían detenido. "Sabes lo que establece la ley de manada..." respondió Jacob. Fue entonces cuando mi rostro palideció ante sus palabras.

Mierda. Había violado la ley de la manada y le revelé nuestra existencia a un humano. Esto ponía a Benji en riesgo, a menos que fuera compañero de un hombre lobo, entonces la ley de la manada permitía que lo encarcelaran o lo mataran. "No lo harías." Las palabras escaparon de mi boca.

"Loretta, soy un Alfa, no puedo ignorarlo". Él suspiró.

"¡Ignoraste a tu verdadera Luna, así que seguramente puedes ignorar esto!" exclamé. Mi preocupación por la seguridad de Benji surgió. No pude ver que le pasara nada. Él era mi única familia. Si Jacob cumplía con sus amenazas, entonces no habría nada que pudiera hacer. "No me harías esto, Jacob, no después de todo lo que ya me has hecho". Susurré mientras una lágrima escapaba de mi ojo.

"Vuelve por un mes. Benji tendrá que venir con nosotros. Te prometo que si vienes, no le sucederá ningún daño. Tendrá mi protección. Supongo que guardará nuestro secreto". Jacob respondió.

"¡Por supuesto que no diré nada! Si lo dijera, lo más probable es que la gente me internara". Benji resopló frustrado.

Cerré los ojos, pensando en mi situación. Estar atrapado entre la espada y la pared. No podía decir si la amenaza de Jacob estaba justificada, pero sabía en el fondo de mi corazón que no me perdonaría si denunciaba a Benji al consejo. No podía arriesgarme a que saliera lastimado. Antes de darme cuenta, las palabras salían de mi boca.

"Vendré sólo por un mes". Susurré derrotado.

Capítulo 25

No puedo creer que haya aceptado regresar a mi antigua manada. Cuando dije que lo visitaría durante un mes, juro que a Benji los ojos casi se le salieron de las órbitas. Tenía la boca colgando. No podía entender por qué iba a un lugar que sabía que odiaba. Fue entonces cuando tuve que explicarle qué era Pack Law y que técnicamente; Lo había roto al revelarle la existencia de los hombres lobo.

La sorpresa de Benji llenó su rostro. Se sintió culpable y se culpó a sí mismo por tener que regresar. Seguía murmurando que tenía la boca grande y que debía saber cuándo cerrarla. Fue entonces cuando le expliqué que me acompañaría en mi breve visita. Podía oler el miedo flotando en su piel. Sentí que estaba nervioso por estar en una ciudad llena de hombres lobo. Sabía que él no sería el único humano. Había algunos que estaban apareados con hombres lobo, pero sabía que sus compañeros los protegerían. Benji sería extremadamente vulnerable.

Antes de salir del hospital, le dije a Jacob que tendría que hacer los arreglos necesarios para mi empresa antes de que Benji y yo nos despidiéramos. Al principio dudó, pero mi lobo le había asegurado que estaríamos allí al final de la semana. Le satisfizo. Mi respuesta fue simple, devolví el sentimiento prometiendo proteger a Benji. Lo miré con severidad y le expresé que si algo le sucediera, reinaría el terror sobre su manada. No importaba si era un lobo o no; Tenía suficiente poder e influencia para asegurar que, financieramente, esa manada no sobreviviera el próximo año.

Eso me lleva al día D. Ahora estaba empacado y listo con Benji listo para hacer el viaje a mi ciudad natal. Benji estaba aprensivo, pero emocionado al mismo tiempo. Estaba parado en el vestíbulo con Benji, que saltaba de un pie a otro. Samuel se acercó a nosotros y me dio una gran sonrisa.

"Buenos días señorita Romano". Samuel saludó asintiendo.

"Buenos días Samuel. ¿Cómo estás hoy?" Respondí.

"Muy bien, gracias. Mucho mejor que la última vez que hablamos". Me dio una pequeña sonrisa. "Tu limusina está afuera. ¿Estás listo para partir para tu viaje?" Preguntó.

"Sí, soy Samuel." Yo respondí.

"Excelente, déjeme llevar sus maletas, señorita." Él respondió asintiendo con la cabeza, tomó mi maleta y la sacó por la puerta. Benji recogió su pequeño equipaje de mano, listo para el largo viaje que le esperaba. Jacob preparó la limusina mientras le explicaba que no quería viajar en avión. Odiaba volar. Aunque había viajado al extranjero, normalmente tomaba medicación fuerte. Eso era algo que no estaba preparado para hacer cuando viajaba a territorio enemigo. Necesitaba mi ingenio sobre mí.

"No son enemigos. Son tu manada". Mi lobo resopló de frustración.

"Ciertamente no son mi manada. No siento ninguna conexión con ellos." Corté en respuesta. Siguiendo a Samuel mientras salía de mi edificio de apartamentos. Samuel ya estaba poniendo mi maleta en el maletero. Se apresuró a liberar a Benji de sus efectos personales y guardarlos.

Benji dijo gracias y rápidamente entró en la limusina. Cuando estaba a punto de unirme a él, una mano cálida me agarró el antebrazo.

"Señorita Romano, ¿puedo tomarme un momento de su tiempo antes de irse?" -Preguntó Samuel nervioso.

"Por supuesto, siempre tengo tiempo para ti. ¿Qué puedo hacer por ti?" Dije con una pequeña sonrisa.

"Quería agradecerte. Sé lo que hiciste. Eras el único con los medios y fondos que sabía sobre el marido de mi hija. No sé qué hice para que me ayudaras a mí y a mi familia de esta manera, pero No podía dejarte ir sin agradecerte. Mi yerno está recibiendo el tratamiento que necesita. Cuando fui a hacer un pago, me dijeron que alguien había pagado el saldo restante y que continuaría haciendo pagos por cualesquiera futuros tratamientos. No tienes idea de lo que has hecho por mi familia". Dijo, con lágrimas en los ojos.

"Samuel, no lo hice por tu agradecimiento. Esperaba que no supieras que fui yo". Murmuré mientras mis ojos miraban al suelo.

"Bueno, lo sé, y me alegro de haberlo descubierto. Tienes uno de los corazones más grandes que jamás haya visto. Tu padre debe estar muy orgulloso de haber criado a una hija hermosa y amorosa como tú". Me estremecí cuando mencionó a mi padre. Si tan solo conociera los monstruos que me habían criado. Le di una sonrisa tensa, esperando que no viera el dolor en mi cara.

"Gracias. Samuel, eres un padre brillante y no podía soportar verte luchar. Pude ver que te estaba pasando factura. No deberías estar trabajando a tu edad, deberías disfrutar de tus últimos años. con tu familia. Sé que a tu nieto le encantaría pasar más tiempo contigo". Respondí.

"Tienes razón, espero poder reducir algunas de mis horas y tomarme un tiempo con mi familia". Terminó.

"Bien", respondí, y lo abracé con fuerza. Respondió de inmediato y honestamente. La forma en que me abrazó fue como siempre imaginé a mi padre abrazándome. "Por cierto, cuando tu yerno mejore y tu hija quiera volver a trabajar, avísame. Les encontraré un lugar en mi empresa". Susurré.

Dio un paso atrás y sostuvo mis hombros con el brazo extendido mientras me miraba confundido. "Lo sé todo. Tu hija odia su trabajo de oficina. Sé que su marido odia las largas jornadas. Envíamelos y yo los cuidaré". Le guiñé un ojo rápidamente, me solté de sus brazos y me dirigí a la limusina.

Justo antes de que cerrara la puerta mientras me sentaba. Me dio una sonrisa reconfortante. "Usted es un ángel, un regalo de Dios. Pocas personas ven su verdadera persona, señorita Romano. Realmente es única en su clase". Dijo en voz baja. "Que tenga un buen viaje, señorita, y nos vemos cuando regrese". Terminó mientras cerraba suavemente la puerta.

Me hundí en el frío asiento de cuero y le di una rápida mirada a Benji. "¿Estás listo?" Preguntó.

"En realidad no. Pero, ¿quién está dispuesto a regresar al infierno cuando lo chantajean?" Respondí sarcásticamente.

"Lo siento, siento que todo esto es culpa mía-" habló Benji. Levanté la mano para impedir que hablara.

"Benji, no vayas allí. No es tu culpa. Es sólo que el destino me alcanza. Con suerte, podré entrar y salir dentro de un mes y lograr un cierre". Suspiré.

"Parece que está haciendo un gran esfuerzo para que regreses". Bromeó Benji.

"Mhmmm. Pero eso no significa que su esfuerzo sea suficiente para compensar lo que pasó en el pasado". Rompí. Gemí en mis manos. "Lo siento, sólo estoy ansioso. No he visto a mi manada ni a mi familia en ocho años. Es mucho que asumir".

"¿Estás segura de que no puedes perdonarlo? Quiero decir, ¿dices que es tu alma gemela? La gente comete errores, Retta". Él cuestionó suavemente.

Cerré los ojos, sin querer responder a su pregunta, ya que sabía que había algo de verdad en sus palabras. Es sorprendente cómo durante años había sido esta mujer fuerte. Nadie podría hacerme dudar. Sólo se necesitan dos reuniones con mi pareja y un viaje al infierno para hacerme sentir como la chica débil y cobarde que era hace ocho años.

Mi teléfono empezó a sonar y cuando miré, era Jared llamando. Una parte de mí temía su llamada, pero igualmente estaba feliz de que interrumpiera mi conversación con Benji. Significaba que podía ignorar sus preguntas. Deslicé la llamada y la puse en el altavoz. Sabía que era libre de hablar abiertamente con Benji y la división había aumentado, lo que significaba que el conductor no podía escuchar mi conversación.

"Hola Jared." Saludé.

"Ahh, Loretta, ¿o debería llamarte Louise?" Bromeó Jared.

"Ya basta, Jared, es Loretta y lo sabes". Le corté. Benji me estaba dando una mirada confusa cuando mencionó mi nombre de nacimiento.

"No puedo creer que hayas ocultado la verdad sobre quién era tu pareja, Loretta. Dijiste que tu pareja estaba muerta. No puedo creer que me hayas mentido. Pensé que éramos amigos". Acusó. Todo lo que hice fue gemir.

"Por lo que a mí me importaba, bien podría haber estado muerto". Repliqué.

"Loretta, él es tu compañero-"

"Sí, Jared, él es el compañero que embarazó a mi hermana y me rechazó". Respondí.

"Está bien... bueno, entiendo tu punto. No puedo creer que intenté acostarme con la vecina Luna". Él murmuró.

"Lo intentaste con el dulce Alfa, pero fallaste estrepitosamente. Te dije que no me involucro con hombres lobo". Expliqué.

"Ahh, eso es cierto. Tienes debilidad por los humanos. Todavía no puedo creer que hayas salido con el Príncipe de Inglaterra. Siempre quise preguntarte, ¿te acostaste con él? ¿Era bueno?" Jack molestó.

"Una dama no besa y cuenta". Bromeé.

"De todos modos, el motivo de mi llamada fue que anoche recibí una llamada encantadora de tu pareja. Estaba furioso porque salíamos". Él se río entre dientes.

"Hmm, ¿salimos? Pensé que sólo eras una acompañante cara para un par de eventos de alto perfil". Tarareé.

"¡Oye! ¡Eso no es agradable! De todos modos, me llamó quejándose de que conocía a su pareja y no se lo dije. Estaba furiosamente quejoso como una pequeña perra, rogándome información sobre ti". Él explicó.

"Espero que hayas mantenido esa trampa tuya cerrada". Rompí.

"Por supuesto que sí. No traicionaría a mi amiga de esa manera. Aunque mi amiga no pensó que fuera importante decirme que ella era la compañera desaparecida de uno de mis buenos amigos".

"Realmente deberías elegir una mejor compañía". Me burlé.

"Por eso te elegí, querida. De todos modos, he oído que te diriges a casa". Terminó.

"Sí, estoy en la carretera al infierno mientras hablamos. Y sólo para tu referencia, no es mi hogar. Nueva York es mi hogar. Te dije que no necesito un compañero o una manada. Me están chantajeando para regresar". "Durante un mes. Jacob tiene influencia y yo no tengo otra opción. Para ser honesto, te culpo por esta situación". exclamé.

"¿Mmm?" Bromeó. "¿Qué hice?" Preguntó

"La historia para otro día. ¿Visitarás la manada mientras yo esté allí?" Pregunté, cambiando de tema.

"Puedo hacer una parada sin previo aviso para terminar con cierto Alfa. ¿Cómo podría dejar de visitar a mi loba favorita?"

"Será mejor que esperes que tu pareja no te escuche decir eso". Me reí.

"Bueno, hablando en serio, quería llamarte y hacerte saber que, si necesitas ayuda, llámame. Te debo una y si es necesario poner a Jacob en su lugar, entonces házmelo saber". Jared dice en un tono sincero.

"Gracias, mira, te hablaré más tarde. Tengo compañía en el auto y necesito una siesta antes de lidiar con mi pasado". Yo suspiro.

"Eres más fuerte de lo que alguna vez fuiste. Recuerda a tu Loretta Romano. La mujer más poderosa de la ciudad de Nueva York. Puedes manejar algunos lobos de una pequeña ciudad". Él tranquilizó. "Mira, te llamaré más tarde. Sé fuerte y recuerda que, si necesitas refuerzos, tienes a tu vecino Alfa en la punta de tus dedos".

"Gracias. Hablaremos más tarde." Respondí mientras colgaba el teléfono.

Me empujé hacia atrás en mi silla. Mis ojos estaban cerrados cuando abrí uno de ellos. Pude ver a Benji mirándome como si hubiera hablado un idioma extranjero. "¿Luisa?" Preguntó.

Gruñí. "Ese era mi nombre original. Probablemente escucharás a mucha gente llamarme así cuando regrese a casa". Diosa, ayúdame. Estoy literalmente en la carretera hacia mi propio infierno personal. La ansiedad iba aumentando lentamente a medida que pasaba el tiempo

"Hmm, no pareces una Louise." Benji respondió.

"Sí, bueno, probablemente no parezco una Loretta, pero eso es lo que soy ahora".

"Hmm, ¿cómo es tu hermana?" Preguntó en voz baja.

"Ella es el diablo encarnado. La perra más astuta que jamás hayas conocido. Ella hizo de mi vida un infierno sin ninguna razón. Honestamente, siempre deseé que fuéramos cercanos, pero ella nunca podría permitir que eso sucediera. No sé cómo es ahora. Quizás ella haya cambiado." Me encogí de hombros.

"¿Crees que te reconciliarás con tu familia?", preguntó

Pensé profundamente en su pregunta. Una parte de mí ansiaba hacer las paces con ellos, ganar su aceptación después de años de abandono y abuso. La mayor parte de mí no podía perdonarlos por el dolor que causaron. Eran mis padres y, sin embargo, no sabían nada de mí. Siempre estuvieron dispuestos a creer lo peor de mí. Cuando Jacob me contó sobre la desesperación de mis padres por reunirse conmigo y disculparse, no me importó.

Estaba en una edad y etapa de mi vida en la que ya no los necesitaba. Sentí que no importa lo que dijeran o hicieran, sus esfuerzos serían infructuosos. Llegaron demasiado tarde. Mis padres no lograron abordar la brecha entre mi hermana y yo. Estaban tan concentrados en la niña dorada que se olvidaron del otro niño que dieron a luz. Si hubieran observado de cerca lo que los rodeaba y disciplinado a mi hermana de la misma manera que me disciplinaron a mí, tal vez las cosas podrían haber sido diferentes.

Suspiré y miré a Benji. "No sé si puedo perdonarlos. ¿Podrías perdonar a tu familia por el dolor que te causaron?" Yo pregunté.

Benji no habló, simplemente me dio una mirada que decía más que un millón de palabras. Mientras lo miraba, supe que él realmente no podía perdonar a su familia por intentar arruinar su vida. Ambos éramos espíritus afines que habíamos sufrido a manos de nuestros padres. Exhalé profundamente y miré por la ventana, viendo pasar el paisaje. Benji tomó mi mano y pude sentir que me aferraba a él con todas mis fuerzas.

Capítulo 26

"No puedo creer que hayas ocultado la verdad sobre quién era tu pareja, Loretta. Dijiste que tu pareja estaba muerta. No puedo creer que me hayas mentido. Pensé que éramos amigos". Acusó. Todo lo que hice fue gemir.

"Por lo que a mí me importaba, bien podría haber estado muerto". Repliqué.

"Loretta, él es tu compañero-"

"Sí, Jared, él es el compañero que embarazó a mi hermana y me rechazó". Respondí.

"Está bien... bueno, entiendo tu punto. No puedo creer que intenté acostarme con la vecina Luna". Él murmuró.

"Lo intentaste con el dulce Alfa, pero fallaste estrepitosamente. Te dije que no me involucro con hombres lobo". Expliqué.

"Ahh, eso es cierto. Tienes debilidad por los humanos. Todavía no puedo creer que hayas salido con el Príncipe de Inglaterra. Siempre quise preguntarte, ¿te acostaste con él? ¿Era bueno?" Jack molestó.

"Una dama no besa y cuenta". Bromeé.

"De todos modos, el motivo de mi llamada fue que anoche recibí una llamada encantadora de tu pareja. Estaba furioso porque salíamos". Él se rió entre dientes.

"Hmm, ¿salimos? Pensé que sólo eras una acompañante cara para un par de eventos de alto perfil". Tarareé.

"¡Oye! ¡Eso no es agradable! De todos modos, me llamó quejándose de que conocía a su pareja y no se lo dije. Estaba furiosamente quejoso como una pequeña perra, rogándome información sobre ti". Él explicó.

"Espero que hayas mantenido esa trampa tuya cerrada". Rompí.

"Por supuesto que sí. No traicionaría a mi amiga de esa manera. Aunque mi amiga no pensó que fuera importante decirme que ella era la compañera desaparecida de uno de mis buenos amigos".

"Realmente deberías elegir una mejor compañía". Me burlé.

"Por eso te elegí, querida. De todos modos, he oído que te diriges a casa". Terminó.

"Sí, estoy en la carretera al infierno mientras hablamos. Y sólo para tu referencia, no es mi hogar. Nueva York es mi hogar. Te dije que no necesito un compañero o una manada. Me están chantajeando para regresar". "Durante un mes. Jacob tiene influencia y yo no tengo otra opción. Para ser honesto, te culpo por esta situación". exclamé.

"¿Mmm?" Bromeó. "¿Qué hice?" Preguntó.

"La historia para otro día. ¿Visitarás la manada mientras yo esté allí?" Pregunté, cambiando de tema.

"Puedo hacer una parada sin previo aviso para terminar con cierto Alfa. ¿Cómo podría dejar de visitar a mi loba favorita?"

"Será mejor que esperes que tu pareja no te escuche decir eso". Me reí.

"Bueno, hablando en serio, quería llamarte y hacerte saber que, si necesitas ayuda, llámame. Te debo una y si es necesario poner a Jacob en su lugar, entonces házmelo saber". Jared dice en un tono sincero.

"Gracias, mira, te hablaré más tarde. Tengo compañía en el auto y necesito una siesta antes de lidiar con mi pasado". Yo suspiro.

"Eres más fuerte de lo que alguna vez fuiste. Recuerda a tu Loretta Romano. La mujer más poderosa de la ciudad de Nueva York. Puedes manejar algunos lobos de una pequeña ciudad". Él tranquilizó. "Mira, te llamaré más tarde. Sé fuerte y recuerda que, si necesitas refuerzos, tienes a tu vecino Alfa en la punta de tus dedos".

"Gracias. Hablaremos más tarde." Respondí mientras colgaba el teléfono.

Me empujé hacia atrás en mi silla. Mis ojos estaban cerrados cuando abrí uno de ellos. Pude ver a Benji mirándome como si hubiera hablado un idioma extranjero. "¿Luisa?" Preguntó.

Gruñí. "Ese era mi nombre original. Probablemente escucharás a mucha gente llamarme así cuando regrese a casa". Diosa, ayúdame. Estoy literalmente en la carretera hacia mi propio infierno personal. La ansiedad iba aumentando lentamente a medida que pasaba el tiempo.

"Hmm, no pareces una Louise." Benji respondió.

"Sí, bueno, probablemente no parezco una Loretta, pero eso es lo que soy ahora".

"Hmm, ¿cómo es tu hermana?" Preguntó en voz baja.

"Ella es el diablo encarnado. La perra más astuta que jamás hayas conocido. Ella hizo de mi vida un infierno sin ninguna razón. Honestamente, siempre deseé que fuéramos cercanos, pero ella nunca podría permitir que eso sucediera. No sé cómo es ahora. Quizás ella haya cambiado." Me encogí de hombros.

"¿Crees que te reconciliarás con tu familia?", preguntó.

Pensé profundamente en su pregunta. Una parte de mí ansiaba hacer las paces con ellos, ganar su aceptación después de años de abandono y abuso. La mayor parte de mí no podía perdonarlos por el dolor que causaron. Eran mis padres y, sin embargo, no sabían nada de mí. Siempre estuvieron dispuestos a creer lo peor de mí. Cuando Jacob me contó sobre la desesperación de mis padres por reunirse conmigo y disculparse, no me importó.

Estaba en una edad y etapa de mi vida en la que ya no los necesitaba. Sentí que no importa lo que dijeran o hicieran, sus esfuerzos serían infructuosos. Llegaron demasiado tarde. Mis padres no lograron abordar la brecha entre mi hermana y yo. Estaban tan concentrados en la niña dorada que se olvidaron del otro niño que dieron a luz. Si hubieran observado de cerca lo que los rodeaba y disciplinado a mi hermana de la misma manera que me disciplinaron a mí, tal vez las cosas podrían haber sido diferentes.

Suspiré y miré a Benji. "No sé si puedo perdonarlos. ¿Podrías perdonar a tu familia por el dolor que te causaron?" Yo pregunté.

Benji no habló, simplemente me dio una mirada que decía más que un millón de palabras. Mientras lo miraba, supe que él realmente no podía perdonar a su familia por intentar arruinar su vida. Ambos éramos espíritus afines que habíamos sufrido a manos de nuestros padres. Exhalé profundamente y miré por la ventana, viendo pasar el paisaje. Benji tomó mi mano y pude sentir que me aferraba a él con todas mis fuerzas.

Capítulo 27

Mis ojos se abrieron después de una larga siesta inquieta. Revisé mi teléfono y pude ver que ya llevaba más de siete horas viajando. Miré a Benji, que estaba recostado contra la ventana, con la boca abierta y baba goteando por su barbilla. Estaba profundamente dormido y no tuve el valor de despertarlo.

Abrí la ventana y miré a mi alrededor mientras la limusina circulaba por los caminos rurales. Aunque habían pasado años desde que había estado en tierras de manada, podía sentir la conexión con el área. Sabía que estábamos a unos minutos de llegar a Redbridge. El aire era denso y húmedo, pero debido al viaje, creó una brisa fresca sobre mi piel.

La tierra había cambiado desde que estuve aquí. Antes, los árboles altos que rebosaban de hojas y frutos verdes ahora estaban marchitos. Las ramas ya no parecían fuertes y sanas, sino delgadas y quebradizas. No había una gruesa capa de hierba que cubría el suelo, pero pequeños parches de hierba estaban dispersos sobre la tierra dura y seca. El lugar que una vez llamé hogar no parecía majestuoso ni acogedor. Parecía decrépito y abandonado.

Aunque el paisaje había cambiado, las carreteras no. El diseño seguía siendo el mismo y sentí que el coche nos llevaba más hacia el centro del pelotón. Había pequeñas casas diminutas merodeando por las carreteras. Todos estaban escasamente dispersos. Érase una vez flores silvestres que crecían entre las casas, pero ahora estaban vacías. Hacía que el lugar pareciera más grande de lo que era. Había una sensación de vacío que cubría la ciudad.

Las casas que alguna vez estuvieron finamente decoradas ahora parecían chozas. Ventanas rotas, ladrillos desmoronados en las paredes, faltaban tejas en los techos. Jadeé en shock mientras miraba a mi alrededor. A media tarde la gente paseaba por las calles. Todos miraban una limusina que circulaba por el recinto. Presioné el botón para subir la ventana. No podía soportar ver su derrota. Sus ojos se dirigieron hacia mí mientras se concentraban en el extraño vehículo que entraba a sus terrenos.

Mientras observaba a los miembros de la manada, todos parecían cansados y desgastados. Sus cuerpos no tenían la confianza ni la fuerza que tenían cuando yo era niño. Todos parecían rotos. Sus cuerpos estaban cubiertos de tierra y sus ropas estaban gastadas y rotas. No hubo risas ni charlas. Todo lo que podía oír era el silencio ensordecedor en el aire. No oí el gorjeo de ningún pájaro ni el canto de ningún grillo en la hierba. Todo se sentía vacío.

Podía sentir el auto desacelerar. Pude sentir el cambio en el terreno cuando llegamos a la grava. Fue entonces cuando supe que nos quedaríamos en la casa de empaque principal. Una parte de mí temía estar rodeada de tanta gente. Había pasado los últimos años en soledad, permitiendo solo a un puñado de personas entrar en mi círculo íntimo. Todo lo que sabía era que iba a odiar estar rodeada de un grupo grande de personas. Sabía que sería abrumador.

La grava crujía bajo los neumáticos. Respiré hondo y sacudí rápidamente a Benji. Se levantó bruscamente y se golpeó la cabeza contra la ventana. "Estoy despierto, estoy despierto". Gritó mientras dormía como una neblina. Me reí entre dientes en respuesta.

"Estaban aquí." Exhalé. "¿Estás listo para ver mis viejos terrenos?" Le pregunté a Benji.

"Sí, pero quiero decir, ¿no debería preguntarte eso?" Preguntó.

"Ya es demasiado tarde para dar marcha atrás. Jacob no me dio muchas opciones". Exhalé.

Me agarró del hombro y me miró profundamente a los ojos. Pude ver que estaba tratando de ofrecerme su consuelo silencioso, pero eso no me hacía sentir mejor. Todo lo que podía hacer era sentir ansiedad y dolor. Nunca planeé regresar a este lugar. Esperaba vivir una vida humana escondida de las personas que me habían causado daño a lo largo de mi vida. "Siempre estaré aquí para ti, Lettie, no estás sola. Superaremos esto como lo hacen las familias". Dijo con una cálida sonrisa mientras apretaba mi hombro.

El coche se detuvo y fue entonces cuando abrí la puerta y empujé los pies sobre la grava. La casa de empaque tenía el mismo aspecto que cuando yo era un adolescente. Todavía tenía la misma capa de pintura blanca que cubría la casa, las ventanas todavía tenían los mismos marcos de madera. Había enredaderas de hojas marchitas cubriendo un lado de la casa. Levanté la vista y suspiré.

Este lugar solía ser intimidante y desalentador, y no me provocaba más que un escalofrío por la espalda. Sin embargo, mientras miraba la gran mansión, una abrumadora sensación de tristeza llena mi estómago. La otrora majestuosa y bulliciosa casa de empaque parecía aburrida. El lugar carecía de vida. Aunque se había aplicado algo de pintura fresca sobre el edificio, parecía viejo y desgastado. Benji se dirigió a mi lado y pude ver su mirada inquisitiva.

"¿Por qué este lugar parece una mansión encantada?" Murmuró.

Me reí. "Esta es la casa de carga principal. Es donde vive la mayor parte de la manada". Expliqué.

"Jesús, es como la mierda de la familia Adán. Entonces, ¿cuánta gente vive aquí?" Cuestionó mientras se cruzaba de brazos y regresaba a la limusina en la que habíamos llegado.

"Realmente no lo sé. No he estado aquí desde hace años. Cuando era adolescente, probablemente unos cien". Respondí.

Sus ojos se abrieron ante la nueva información. "Saben, si no fueran hombres lobo, pensaría que son una secta loca".

Me encogí de hombros. "La misma diferencia. Comunidad aislada con su propio sistema de creencias. No te equivocas".

"Olvidé que crees en la Diosa de la Luna y esa mierda." Murmuró. "¿Crees que ya saben que estamos aquí?"

Cerré los ojos y por primera vez en ocho años, utilicé voluntariamente mis sentidos de lobo. Centrándome en mi entorno, determinando si había alguien aquí. Mis oídos golpeaban con los muchos latidos que podía captar. Abrí los ojos y pude ver que había numerosos ojos mirándonos a mí y a Benji desde las ventanas. Algunas eran verdes, otras azules. Podía sentir su mirada inquisitiva mientras me miraban. Podía oler bastante el aroma a fresas que venía del interior de la empacadora.

"No estamos solos y sí, ellos saben que estamos aquí. Jacob está dentro en alguna parte". Respondí.

"¿Como sabes eso?" Benji gritó en un susurro.

"Sentidos de lobo". Le expliqué mientras levantaba una ceja.

El brusco movimiento de la gran puerta de madera interrumpió nuestra conversación. Casi se sale de sus bisagras. Jacob sale y baja los escalones de piedra gris. Pude ver que tenía ánimo en su paso. Su cara estaba aliviada de que yo estuviera aquí. Detrás de él había numerosos cuerpos de personas. Todos lo seguían como un cachorro perdido. Se esparcieron por la terraza de la manada.

Detrás de Jacob había dos figuras altas y dominantes. Ambos eran extremadamente guapos. Ambas mandíbulas estaban cinceladas. Sus músculos salían de sus camisas negras, sus pantalones capturaban firmemente sus grandes muslos. Uno de ellos tenía el pelo rubio suave que le caía sobre la cabeza. Parecía esponjoso. Parecía un surfista sexy. Una parte de mí quería lamerme los labios mientras lo miraba de arriba abajo. Realmente era hermoso.

El otro hombre a la derecha de Jacob tenía este hermoso cabello castaño lleno de mechones castaños. Les dio vida a sus ojos color ámbar. Mientras lo miraba, noté que su atención no estaba en mí, sino en Benji, que estaba parado a mi lado. Sus ojos se abrieron, su respiración se entrecortó y cuando me volví hacia Benji, pude ver su única mirada enfocada en nada más que el hombre frente a él. Alguien captó completamente su atención. Ambos estaban atrapados el uno en el otro. Fue entonces cuando estaba maldiciendo en silencio mientras el Dios castaño rojizo susurraba una palabra que sabía que cambiaría la vida de Benji para siempre. "Compañero."

Exhalé profundamente, miré al cielo y recé para que no lastimara a la persona que más me importaba en este mundo. El Dios castaño rojizo avanzaba hacia Benji, quien no hacía nada más que mirar boquiabierto a su sexy pareja. Sus zancadas eran fuertes cuando plantó los pies frente a él. Benji me dio una mirada rápida como diciendo: "¿Qué diablos está pasando?"

"Benji, te presento a Beta Lewis de Jacob". Expliqué. Las cejas de Lewis se alzaron con sorpresa. No se dio cuenta de que lo reconocía o lo conocía. Pude ver la confusión plasmada en su rostro. Sabía que no me reconocería porque con el paso de los años había cambiado mi apariencia para separarme de mi hermana. "Beta, conoce a tu compañero, mi hermano Benjamín". Dije asintiendo. Lewis asintió levemente y miró a Benji como si colgara las estrellas.

Una parte de mí estaba cansada de que pudiera lastimar a Benji. Quiero decir, tener una relación entre personas del mismo sexo no era un tabú entre los hombres lobo, pero no era común. Sin embargo, mientras miraba a Lewis, pude ver sus ojos brillar con asombro, deseo, lujuria y amor. Mis preocupaciones desaparecieron rápidamente.

"¿Compañero?" -exclamó Benji-

"Sí amigo, te reclamó". Me encogí de hombros. Le di a Lewis una mirada penetrante. "Será mejor que no le hagas daño, o tendrás que lidiar conmigo. ¿Entiendes?" Lo amenacé.

Vi los ojos de Lewis oscurecerse ante mis palabras. Por primera vez, permití que mi lobo saliera a la superficie, permitiéndole comunicarse con su lobo. No había manera de que me quedara de brazos cruzados y lastimara a mi hermano. Los ojos de Lewis se movieron rápidamente y asintieron con fuerza.

"Benji, ¿por qué no vas con Lewis y lo conoces?" Sugerí.

"¿Está seguro?" Él susurró. Me di cuenta de que su cuerpo lo estaba atrayendo hacia su pareja, pero la lealtad que tenía hacia mí estaba interfiriendo.

"Continúa, ¿quieres? Te alcanzaré más tarde". Le di un pequeño guiño.

Benji rápidamente me asintió levemente y siguió a Lewis como un cachorrito perdido. Tuve que admitirlo; parecían una buena pareja. Sólo esperaba que no pudiera causarle ningún dolor a mi mejor amigo y hermano. No merecía nada más que lo mejor. Rápidamente desaparecieron en la casa de carga y me dejaron solo.

Estaba parado frente a mucha gente. Hombres, mujeres y niños. Todos ellos tenían una expresión de sorpresa y asombro en sus rostros. Todos parecían felices de que yo estuviera frente a ellos. No salieron murmullos ni sonidos de sus bocas. Simplemente se quedaron quietos con una sonrisa en el rostro, mirándome mantenerme firme frente a su Alfa y Gamma.

"Bienvenida Louise, es bueno tenerte de regreso en casa". Jacob saludó con una sonrisa.

Todo lo que pude hacer fue gruñir. Pude sentir la manada tensarse ante mi respuesta. ¿Esperaban que estuviera feliz de regresar? Me burlé, sabiendo que Jacob no les habría dicho la verdad, que su Alfa me chantajeaba.

"Te lo dije antes, Jacob, mi nombre ahora es Loretta, y lo respetarás. ¿Entiendes?" Grité.

Los ojos de Jacob se abrieron como platos. No creo que esperara que yo fuera tan directo mientras su manada estaba presente, pero era importante para él entender quién soy ahora, no quién era.

"Por supuesto. Lo siento, Loretta". Él suspiró. Vi que los miembros de la manada en el césped parecían sorprendidos por el comportamiento de su Alfa. Me di cuenta de que rara vez se disculpaba. Mis ojos se centraron en su mirada. No había manera de que flaqueara y retrocediera. Quería que él y la manada supieran que ya no era la chica asustada, tranquila o mansa. Quería que supieran que yo era alguien con quien no podían jugar.

No fue hasta que dos figuras lentamente se abrieron paso hacia el frente de la multitud que mi mirada se fijó en otra dirección. El hombre era alto pero delgado; la señora era pequeña y rechoncha. Ambos habían envejecido y las arrugas cubrían sus rostros. Su piel parecía demacrada y sus cuerpos desgastados. Ambos tenían este cabello negro oscuro azabache veteado de pequeños pelos grises. Ambos me miraban con asombro y asombro. Había lágrimas en las comisuras de sus ojos. El anciano dio pasos hacia adelante, apoyando su peso en el bastón que sostenía en su mano.

Me miró como si fuera a desaparecer. Era como si su mente no pudiera comprender que yo estaba parada frente a él. Pude sentir que pensaba que se estaba volviendo senil y pensó que estaba imaginando la vista frente a él. Mientras tanto, la mujer a su lado simplemente permitió que las lágrimas corrieran por su rostro.

"Pequeña Paloma, ¿eres tú?" Susurró el anciano.

Mi corazón golpeó contra mi pecho ante el apodo que solía usar cuando yo era un cachorro. Era algo que no había escuchado en años. El dolor que me provocó en el pecho fue insoportable. Pronto, la ira reemplazó la sensación de mi corazón golpeando contra mi pecho ante la audacia de él usando ese nombre con amor y cuidado cuando solo me había mostrado negligencia. Estas dos personas deberían haberme querido como a su hijo, pero lo único que hicieron fue alejarme.

Los rostros de mis padres se contrajeron de dolor cuando aparté la vista de sus miradas. Pude sentir que ambos esperaban un feliz reencuentro. Esperaban que yo los perdonara por sus dudas. Desafortunadamente para ellos, yo no era el mismo cachorro que haría cualquier cosa por las personas que amaba. No era esa chica estúpida que permitía que la gente los pisoteara. Si pensaban que yo necesitaba o quería más su amor, estaban equivocados.

"Margaret, John. Ha pasado un tiempo". Respondí.

Capítulo 28

Mis padres estaban frente a mí, sus rostros no mostraban más que conmoción y sorpresa ante mi comportamiento altivo. Quiero decir, ¿realmente esperaban que los estrechara en mis brazos y llorara? ¿No podían comprender que ya no era la misma chica que era hace ocho años? Ocho años es mucho tiempo para que las cosas cambien. La última vez que me vieron tenía 18 años y tenía grandes sueños. Yo apenas era una mujer. Fui un niño que rompió con aquellos a quienes amaba.

Ahora era una mujer segura de sí misma, poderosa por derecho propio, independiente que no necesitaba ningún hombre en quien apoyarse. No quedó nada de la niña que se escondía en las sombras. Ahora yo era la estrella que brillaba en el cielo. Brillaba a través de la adversidad que mi familia y mi manada me habían causado. Ni siquiera pudieron alcanzarme porque estaba muy alto. Una parte de mí los odiaba por lo que hicieron, pero si no me hubieran obligado a irme, nunca habría llegado a ser quien soy hoy.

"Louise... eres realmente tú." Mi madre gimió. Las lágrimas que caían en cascada por su rostro no tenían fin. "Mi bebé, estás en casa". Ella sollozó. La fachada falsa de mi madre sólo me recordaba la máscara que llevaba mi hermana. Incluso las lágrimas no eran más que falsas. Le dediqué a mi padre una mirada de incredulidad. Era un hombre inteligente, pero estaba tan absorto en su acto que no podía ver la realidad.

Me sorprende que me hubieran reconocido. Mi cabello, una vez azabache, ahora era rojo fuego. Era largo, rizado y caía por mi espalda. Cuando era adolescente, lucía un corte de duendecillo negro, sin preocuparme por el mantenimiento. Mi cara, que alguna vez estuvo llena de imperfecciones, ahora estaba tersa como el cristal. Ya no me veía demacrado ni enfermizo. Mi piel ahora brillaba. El niño flaco y frágil que alguna vez estuvo desnutrido está sano y tiene curvas. Mis pómulos eran altos y mis ojos estaban ocultos por pestañas largas y espesas. Pude ver que mi presentación sorprendió a mi padre. Porque en realidad nunca me había dado una segunda mirada.

"Ahora me llamo Loretta. Loretta Romano". Suspiré.

Hubo jadeos y susurros que surgieron de la multitud circundante. Sabía que la gente reconocería quién era Loretta Romano. Era famosa y una de las celebridades más buscadas del país. Esperaba su sorpresa. La niña que alguna vez fue pequeña y desnutrida y que no causó más que problemas a la manada fue Louise White. El hijo no deseado y avergonzado de Beta.

Miré entre Jacob y mis padres, quienes esperaban audazmente una respuesta positiva después de darme la bienvenida a casa. Internamente me burlaba de esta fachada. Sabía que Jacob estaba tratando de mostrarle a su manada que había encontrado a su Luna perdida. Supongo que nunca les dijo que había vuelto porque me chantajeó. Una parte de mí quería golpearle la nuca por darles falsas esperanzas.

"Louise, sólo queríamos decir-" Mis padres lloriquearon.

"¿Realmente quieres hacer esto frente a una audiencia? ¿No podemos tener esta conversación en un lugar más privado? No deberíamos discutir nuestros asuntos personales frente a otros. ¿No estás de acuerdo?" El sarcasmo goteaba de mi voz. Ahora tengo una imagen que defender".

Mis padres se encorvaron y bajaron la cabeza avergonzada. Jacob frunció los labios ante mi respuesta. Pude ver que esperaba que yo siguiera su pequeño juego. Todo lo que pude hacer fue negar con la cabeza. No entendía que yo ya no era la misma chica que era cuando era adolescente. Ya no tenía esa suavidad a mi alrededor, que desapareció en el momento en que la familia y la manada me traicionaron y descartaron cuando estaba frente a mí. Levanté una ceja hacia Jacob, desafiándolo a que desestimara mi solicitud.

"Miembros de la manada, gracias por darle la bienvenida a nuestro invitado de honor. Si todos pudieran regresar a sus actividades del día. Todos podrán reunirse con Loretta esta noche en la barbacoa de esta noche", bramó Jacob.

Los miembros de la manada asintieron con la cabeza. Algunos se alejaban sin mirarme, otros se marchaban mirando por encima de sus hombros queriendo mirar rápidamente como si fuera a desaparecer en el aire. Nadie volvió a entrar a la casa de empaque. Las únicas personas que pude sentir fueron Benji y Lewis. Los latidos de sus corazones eran fuertes y latían con fuerza. Supongo que se estaban conociendo de una manera que yo ni siquiera quería imaginar.

"La empacadora está vacía. ¿Le gustaría hablar en mi oficina o en el salón?" -preguntó Jacob.

"El salón estará bien." Respondí. No podía soportar estar en esa pequeña habitación con esta gente. Ya era bastante asfixiante estar al aire libre con ellos.

Jacob agarró el costado de mi padre y le ofreció apoyo mientras mi madre estaba del otro lado donde mi padre sostenía su bastón. Pude ver que los años no habían sido buenos para mis padres, ambos parecían nacidos y cansados. Habían envejecido más allá de mi imaginación. La salud física de mi padre parecía deteriorarse día a día. Ambos tenían un fuerte olor a muerte y culpa que cubría su piel.

Me estremecí ante su olor. Honestamente, odiaba que mis sentidos de lobo se fortalecieran día a día. Mi lobo siempre tuvo la habilidad de oler las emociones de los demás. Era muy sensible e inteligente. Creo que por eso estaba luchando con el comportamiento de mis ex miembros de la manada y de mis padres. Su ira, vergüenza y decepción siempre estaban mal dirigidas. Desperdicié innumerables lágrimas en este pueblo.

Subí los escalones de ladrillo gris y seguí a mi familia y a Jacob hasta el almacén de carga. Habían dejado la puerta abierta de par en par. Cuando entré en la mansión, fue como si me hubiera transportado al pasado. No había nada diferente, todo era igual. Colocaron los horribles sofás de tela beige en la sala de estar abierta. La larga mesa de pino estaba en la esquina, donde debajo se encontraban las sillas de pino a juego. Las cortinas seguían siendo de la misma tela marrón y las cocinas todavía estaban formadas por armarios de pino y encimeras de color blanquecino.

Mis pasos se detuvieron cuando me paré en el lugar, lo que me hizo sentir como si hubiera tomado una máquina del tiempo. El lugar estaba limpio pero desgastado. Todo parecía descuidado. Jacob había ayudado a mi padre a sentarse en uno de los sofás beige y mi madre apresuró sus pasos para sentarse a su lado. Jacob ocupó uno de los otros sofás a la derecha y fue entonces cuando me dirigí al sofá frente a mis padres. Podía oír todo menos el ruido de mis tacones sobre el suelo de madera. Los arroyos eran sutiles cuando mi talón empujó hacia atrás las tablas del suelo. La única casa de empaque fuerte realmente se estaba desmoronando.

Me recosté en el sofá lleno de bultos, mi espalda estaba erguida. Crucé las piernas mientras me sentaba hacia delante y esperaba a que hablaran los dos extraños a los que llamé padres. Pude ver mi pierna queriendo saltar hacia arriba y hacia abajo por el nerviosismo, pero puse mis manos encima de ellas para evitar que esto sucediera.

"Louise..." Mi padre gruñó.

"Por favor, John, llámame Loretta". Interrumpí firmemente. Vi sus manos apretarse ante mis palabras. Él nunca fue alguien que le faltara el respeto, y sabía que lo que estaba diciendo lo estaba lastimando, pero no podía preocuparme.

"¡No, no te llamaré Loretta, porque ese no es el nombre que te pusimos! ¡Tú eres mi Luisa, mi pequeña Palomita!" Gritó mi padre. Mi madre tomó su mano y realizó pequeños movimientos circulares alrededor de la parte superior, con la esperanza de calmarlo.

Me reí. "¿Palomita? Dios... ¿Cuándo fue la última vez que me llamaste así? Parece que fue hace toda una vida. Quiero decir, no recuerdo cuándo fue la última vez que escuché esas palabras salir de tu boca. ¿Sabes lo que recuerdo? ¿John?" Dije mientras levantaba una ceja. "Recuerdo las palabras decepción, niño vergonzoso, puta, puta, perra... ¿Qué hay de ti, Margaret? ¿Qué dijiste? Oh, es cierto. Dijiste que maldijiste el día en que me naciste. Un niño vergonzoso". Les hice una mueca.

"¿Es tan importante mostrarme el respeto que te mostré en mi vida al pedirte que me llames con el nombre que yo elija? Teniendo en cuenta que mi donante de esperma y óvulos no hizo nada más, ¿eso fue bueno para mí?" Yo pregunté.

Una vez más, mis padres agacharon la cabeza. Podía sentir que mis palabras eran como veneno. Cada palabra goteaba de mi boca como una daga que se clavaba en su conciencia culpable. Ambos estaban sollozando por las palabras que les lancé. No sentí nada más que un pequeño dolor agudo en mi pecho. Sólo estaba usando las palabras que habían usado contra mí hace tantos años.

"Loretta, por favor escúchalas. No sabes cuánto se han arrepentido de lo sucedido". Jacob suspiró.

"Hmmm, arrepentimiento. ¿Qué palabra tan graciosa? ¿Qué me trae el arrepentimiento, Jacob? Todo lo que siento es arrepentimiento. ¿Arrepentimiento por tener padres vergonzosos, arrepentimiento por tener una pareja que me traicionó, arrepentimiento por regresar a este lugar olvidado de Dios?" Me burlé.

"Por favor, Loretta." Jacob suplicó.

Cuando mis padres levantaron la vista, sus ojos estaban plagados de círculos oscuros y las comisuras llenas de lágrimas no derramadas. Les hice un gesto con las manos para que siguieran hablando. No tenía la energía para discutir con ellos.

"Louis-Loretta." Susurró mi madre. "Nunca pensé que volvería a verte. Pensé que moriría antes de verte. Pensé que nunca tendría la oportunidad de confesar mis pecados. Lo que hice..." se detuvo. "Lo que te hicimos fue imperdonable. Cuando nos dimos cuenta de que desapareciste, no me di cuenta de lo que habíamos hecho. Mi loba, ella me rogaba que te tomara en nuestros brazos, para que cuidáramos al cachorro que ella amaba. mucho. Pero ignoré sus súplicas. Pensé que tenía la hija perfecta en tu hermana. Estaba tan consumido por ella que me olvidé de ti. Tu hermana exigía ser el centro de atención, y nunca me di cuenta de lo mal que estaba. La alimenté. ego. Sé que no hay palabras ni acciones que pueda hacer para mejorar o corregir esto, pero necesito que sepas cuánto lo siento". Ella sollozó entre sus manos. Mi padre estaba mirando a su esposa, acariciándole la espalda mientras ella dejaba escapar las lágrimas. La vergüenza que sentía hacia mi madre no hizo más que aumentar. Al igual que Jacob, le echó la culpa a mi hermana, sin darse cuenta de que era culpa suya que mi hermana terminara como lo hizo.

"¿Y tú Juan?" Rompí. No podía soportar ver la fiesta de lástima de mi madre. Cerró los ojos. Pude ver el dolor retorcerse en su rostro cuando me negué a reconocerlo como padre.

"Pequeña Palomita, te quería mucho cuando eras un cachorro. No sé si recuerdas las veces que llorabas cuando tenías unos seis o siete años. Siempre te aferrabas a mi pierna cuando tenías miedo". Explicó mientras cerraba los ojos. "Eras una niña de papá, y eso me encantaba de ti. Cuando te convertiste en una adolescente, me dolió. Cuando pensé que te acostabas con alguien, me asusté. Me preocupaba que te estuvieras metiendo en problemas. Mi miedo era que "Cuando encontrabas a tu pareja, él te rechazaba. Pensé que te había malcriado demasiado. Fue entonces cuando me volví más firme contigo". Él suspiró.

"No fue hasta que escuché a algunos de tus compañeros y guerreros susurrar que andabas con coloretes. Algunos guerreros te llamaban puta de rango de manada". Cerró los ojos con fuerza. "Me sentí avergonzado de lo que decían. No podía descartar lo que decían porque tu habitación estaba llena de muchos aromas masculinos. Tu habitación siempre olía a sexo". Una pequeña lágrima se escapó de su ojo.

"Cuando te llamé con esos nombres, me enojé conmigo mismo. Pensé que no te había enseñado el camino de la Diosa. La niña que amaba tanto estaba siendo ridiculizada por la manada, que decía que no eras más que problemas. Admito que descargué mi enojo contigo y estuvo mal. Debería haber hablado contigo sobre lo que estaba pasando antes de asumir las cosas. Bajó la cabeza. "Por favor, perdona a este tonto". Lloró incontrolablemente.

Miré a las personas que estaban sentadas frente a mí. Ambos habían cometido muchos errores. No podía ignorar lo que decía mi padre porque, al crecer, tuve una mejor relación con él que con mi madre. Mi madre siempre había favorecido a mi hermana. Ella era mucho más segura y extrovertida que yo. Mi madre siempre estuvo tan cegada por mi hermana que nunca me vio realmente.

"¿Cómo es que los guerreros de la manada me reconocieron como la puta de rango de la manada? ¿Cómo es que me reconocieron como la que se asociaba con los coloretes?" Pregunté, con los labios fruncidos. Mi madre y mi padre se miraron, ambos con miradas inquisitivas sobre si debían responder mi pregunta. "No quiero más mentiras. ¿Entiendes? ¡La verdad es todo lo que exijo!" Yo ordené.

Mi madre dejó escapar un pequeño sollozo entre sus manos mientras mi padre suspiraba. "Leanne había estado usando tu nombre cuando se presentó a la gente". Madre gruñó.

"¿Pero ¿cómo no supieron que era yo? Quiero decir, entiendo que éramos gemelas, ¿pero ella tenía un peinado diferente al mío? ¡No había manera de que pudieran confundirme con ella!" exclamé.

"Tu hermana tenía muchos secretos. Algunos que aún desconocemos. Ambos pensábamos que tenía el cabello más largo, pero usaba peluca. De hecho, tenía el mismo corte de pelo tipo duendecillo que tenías cuando se dedicaba a sus actividades. ". Mi padre respondió con los labios fruncidos.

Sacudí la cabeza y respiré profundamente. ¿Cómo pudo mi hermana destruir mi vida de esta manera? Nunca pude entender lo que hice para que ella me odiara. Tenía popularidad y amigos; ella nunca estuvo sola. Simplemente no podía entender por qué tuvo que usar mi nombre para arruinar mi reputación.

"¿Sabes lo que hizo?" Recorté.

"Ella usaba su peluca cuando estábamos presentes, pero se la quitaba cuando salía a pasear con coloretes, luego tomó tu nombre. Cuando se acostó con los guerreros y los trajo a casa, fue tu nombre el que ella dio. Fue tu habitación la que ella usó." Mi padre admitió.

Una risa oscura escapó de mis labios antes de que pudiera detenerla. Podía sentir algo húmedo en mis mejillas. Suavemente llevé mis manos a mis mejillas, limpiando las lágrimas que caían en cascada. Mi hermana era diabólica. Sacudí la cabeza ante lo ingenuos que eran mis padres. Ambos eran lobos Beta. Ambos deberían haber olido que yo era virgen. Deberían haberme interrogado, en lugar de hacer suposiciones. Sabía lo que mi hermana estaba haciendo. La protección de mi madre cegó a mi padre, mientras que a mi madre sólo le importaba su hijo de oro.

"Dios, es posible que me hayas llamado el niño vergonzoso, pero realmente diste a luz a una madre encarnada del diablo". Resoplé

Mi madre levantó la vista y me miró a los ojos. Un hervor de odio persistió cuando mis palabras llegaron a sus oídos, las de mi padre, bueno, se llenaron hasta el borde de lágrimas. Mi padre me estaba mirando con una pequeña sonrisa. Ambos tenían una expresión de esperanza en sus rostros. "¿Por qué me miras así?" Pregunté frustrado.

"Me llamaste madre". Ella susurró asombrada.

¡Mierda! Ella no merecía que la llamaran mi madre. ¿Qué está mal conmigo? ¿Por qué diablos me estoy volviendo gelatina ante sus lágrimas? ¿Por qué me molesta tanto su dolor? Nunca se preocuparon por mí ni por mi dolor cuando era niño. Me crie desde los trece años. Cerré los ojos con fuerza. Al negarme a dejarme afectar por mis padres, mi rostro se volvió pasivo. Al crecer, siempre tuve una debilidad por mi padre. Había momentos en que mi madre se negaba a alimentarme o cocinarme, cuando entraba sigilosamente a mi habitación y me dejaba un pequeño plato con las sobras cuando dormía. La única razón por la que sabía que era él era porque su olor permanecería en la habitación.

"No os acostumbréis. Honestamente, no sé qué decirle a ninguno de los dos. Entiendo que mi hermana los engañó, pero ninguno de los dos buscó respuestas. Ambos eran Betas por llorar. Debieron haberlo hecho. "He sido más inteligente que un adolescente delincuente. Una parte de mí quiere culpar a mi hermana por el desastre que hizo, pero ustedes eran adultos en ese momento y debieron haber hecho un mejor trabajo criándonos a los dos". Resoplé.

"Si alguna vez tuviera hijos, no hay manera de que los hubiera tratado como tú lo hiciste conmigo. ¡Me abandonaste con la manada siguiendo tu comportamiento! ¡Incluso mi pareja me rechazó por las acciones de mi familia!" exclamé.

El rostro de Jacob se iluminó con un rayo de esperanza ante mis palabras. Fue entonces cuando le señalé con el dedo. "Ni se te ocurra pensar en tener alguna idea. Tú eres igualmente culpable de mi dolor. Eras mi compañero. Tu lobo te dijo que investigaras y cuestionaras los rumores, pero los tomaste como un hecho. ¡Dios sabe cómo cualquiera de ustedes estaba en roles de liderazgo está más allá de mí!"

Me empujé hacia atrás en el sofá y me pellizqué el puente de la nariz. "Escuchen, por mucho que los odio a todos por lo que hicieron. Sinceramente, estoy agradecido. Si hubiera permitido que Margaret me criara, podría haber resultado tan malo como Leanne. Afortunadamente, dejé este horrible lugar y "He hecho algo por mí mismo. No te necesito ni te quiero. No hay intenciones de mi parte de reunirme contigo como familia. Nunca te perdonaré por la forma en que me has tratado. Tu comportamiento es imperdonable". Les advertí firmemente a ambos, mi mirada firme.

"Todo lo que queremos es una oportunidad, palomita." Susurró mi padre.

"Bueno, estaré aquí durante el próximo mes, así que veremos cómo va. Sinceramente, no puedo superar la forma en que me has tratado. No planeo quedarme aquí. Seré cortés contigo". ambos. Eso es todo lo que puedes esperar de mí." Expliqué.

"Entiendo. Eres mucho más que mi pequeña paloma. Te has convertido en una mujer hermosa y fuerte. Tan pronto como Jacob me dijo quién eras, te busqué. Puede que no signifique nada para ti, pero estoy extremadamente orgulloso". de todo lo que has logrado." Mi padre gruñó. Le di un pequeño asentimiento en respuesta.

El ruido de unos pies interrumpió nuestra conversación y entró en la habitación con una voz demasiado familiar que nunca podría olvidar. La voz no hizo más que perseguir mis sueños. "Traje té". Mi cabeza se giró en su dirección. Mis ojos se encontraron con los de ella, negándome a apartar la mirada. Fue entonces cuando la mujer dejó caer la bandeja y las tazas y la tetera se estrellaron contra el suelo de madera. El líquido caliente se formó mientras ella me miraba como si fuera un fantasma.

"Luisa." Ella susurró.

"Hola Leanne." Sonreí, apretando mis labios con fuerza.

Capítulo 29

Mientras pensaba en las emociones que ella claramente estaba experimentando, no creí que fuera nada positivo. Algunos pensarían que estaba disgustada consigo misma, celosa de la vida que podría haber tenido y decepcionada por haber causado tanto dolor a su hermana y a su familia. Alguien habría pensado que tal vez se arrepintió de sus acciones y decisiones.

Afortunadamente no fui estúpido ni ingenuo. Conocía la naturaleza innata de mi hermana, estaba disgustada y decepcionada de sí misma, no podía creer que había revelado sus secretos, no podía comprender que la pillaran usando mi identidad. Estaba celosa de la mujer que estaba sentada frente a ella porque yo estaba viviendo la vida que ella quería. Estaba bien sin pareja. Sabía que ella reconocía a mi alter go, Loretta, y odiaba que yo hubiera obtenido poder por mi cuenta. Mi hermana era verdaderamente un ser malvado y era la otra cara de la moneda.

"Entonces, ¿debería llamarte Louise o Loretta ahora?" Leanne se burló.

Me reí entre dientes, su pequeño acto manso se hizo añicos tan pronto como nuestra familia salió de la habitación. Sabía que a mi hermana sólo le importaba mostrar remordimiento, esperando poder abrirse camino en sus vidas nuevamente. "Me conocen como la hermana Loretta". Respondí con calma.

"Loretta Romano." Dijo, las palabras giraban en su boca como si fuera una especie de veneno, podía ver el disgusto y el desprecio que sentía hacia mí. Ella nunca había esperado que yo sobreviviera en el mundo sin una manada o una pareja. Ella no entendía cómo me convertí en la mujer más poderosa en una de las ciudades más grandes y buscadas.

"De hecho, hermanita, de hecho." Dije mientras me recostaba en el sofá. "Entonces, ¿cómo es la vida como Omega?" Tarareé mientras las puntas de mi boca se curvaban en una pequeña sonrisa.

"¿Un Omega? ¿Puedes creerlo?" Ella escupió con disgusto. Todo lo que pude hacer fue reírme, ella seguía siendo la misma perra engreída que era hace ocho años. Honestamente, no entiendo cómo pudo mantener esta fachada durante años.

"Ahh veo que los años no han sido buenos contigo, pensé que tal vez habías crecido, pero todavía eres la misma perra ensimismada que eras cuando éramos adolescentes. Dios, apuesto a que tu ego no puede soportar mirarte". "Te sientes disgustado y avergonzado. La caída del Niño Dorado... Oh, desearía haberlo visto". Bromeé.

"¡Todo esto es culpa tuya! ¿Por qué has vuelto? ¿Nadie te quiere aquí?" Ella gritó mientras apretaba los puños.

Hice una mueca mientras negaba con la cabeza hacia mi hermana. "Parece que ya nadie te dice nada, quiero decir, Jacob claramente me quiere aquí, nuestros padres me están rogando que me quede. Por la recepción de la manada, estoy seguro de que están muriendo por el regreso de su verdadera Luna". Sonreí.

Ella dejó escapar un gran gruñido. "¡Todo esto es tu culpa, me robaste a mi pareja! ¡Me robaste mi posición! Tenía la vida perfecta, ¿por qué no pudiste haber muerto al dar a luz? ¿Cómo es que arruiné tu vida y aún eres mejor que yo?”!" Tenía los ojos enloquecidos y la respiración entrecortada. Pude ver que estaba perdiendo el control, su cordura estaba al borde.

"Leanne" suspiré. "¡Siéntate para llorar a gritos!" Yo ordené. Pude ver su vacilación en seguir mi orden, pero después de unos segundos se dejó caer en su silla.

"Leanne, tienes que dejar de culparme por tus errores. Me incriminaste y destruiste mi vida aquí en Redbridge. Me fui y tuviste la oportunidad de ser feliz. Tuviste la oportunidad de ser feliz con mi pareja y tu hijo. " Suspiré, una pequeña lágrima se escapó de mi ojo. "¿Cómo puedes seguir culpándome por algo cuando ni siquiera estaba aquí? ¡Tu puta Leanne, de veintiséis años, necesitas crecer! ¡Mira adónde te han llevado tus decisiones de mierda!" Me exasperé.

"Tu pareja elegida no te quiere. Tu verdadera pareja te rechazó. ¡Tu hijo fue asesinado por tus acciones! ¡Podrías haber tenido una vida feliz, pero nunca fuiste feliz con lo que tenías! Pasé años soportando la peor parte de castigos por tus acciones y todavía me estás culpando. Simplemente no entiendo dónde te equivocaste. Estás jodidamente loca, Leanne". Grité.

Los ojos de Leanne me captaron, estaban llenos de rabia y desesperación. En este punto era inútil, nada de lo que dijera haría una diferencia, ella sólo seguiría culpándome por el lugar donde terminó en su vida.

"¿Por qué sigues aquí Leanne?" Suspiré. "¿Por qué no has luchado por tu pareja?" cuestioné.

"Él no me quiere." Ella escupió. "Cuando tuve un hijo, Jacob se enfureció. Al principio nos aceptó a mí y a mi hijo por nacer". Dijo mientras comenzaba a morderse las uñas con una expresión de culpa en su rostro. "Pero luego, cuando vio que Jacob me había marcado, se puso furioso. Se enfureció. Quería matarme, matar a Jacob y a toda la manada. Dijo que lo había traicionado". Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

"¡Pero lo traicionaste Leanne, él era tu compañero por llorar en voz alta!" exclamé.

"¡Era un colorete! No me ofrecía nada". Ella gritó.

"Jacob lo habría dejado entrar en la manada, podrías haber vivido una vida feliz. Joder, incluso podrían haber criado juntos a su hijo". Expliqué.

"¿Qué y vivir una vida como un lobo normal? Jacob nunca habría dejado que mi pareja se convirtiera en Beta". Ella escupió.

"El poder no lo es todo, Leanne". Traté de explicarle, esperando que ella entrara en razones.

"Dice la mujer que tiene un imperio a su alcance. Escuché a mis padres hablar de ti cuando Jacob les informó que te encontraron". Leanne cerró los ojos. "Tienes todo a tu alcance, dinero, poder, negocios. Apuesto a que los hombres se arrastraron bajo tus pies. Tuviste la vida que yo merecía". Ella respondió enojada.

"Leanne, no merecías mi vida. Trabajé duro por mi vida, todo lo que hice lo gané por mi cuenta. La mujer en la que me convertí fue gracias a la familia y la manada que me habían traicionado. Ambos tomamos decisiones que nos llevaron hacia abajo. diferentes caminos. Por mucho que te odio por lo que hiciste, no estaría donde estaba sin ti". Terminé.

"¡¡¡Tus mientes!!!" Ella gritó locamente. Comenzó a caminar de un lado a otro de la habitación. Sus pies golpeando contra el suelo de madera. "Merecía ser Luna. Merecía ser poderosa. ¡Merecía que la gente me adorara! ¡¡¡NO TÚ!!!" Gritó erráticamente, señalando con el dedo. Pude ver el temblor en su palma mientras oscilaba en el aire.

"Leanne, necesitas calmarte". Respondí con dulzura. Me levanté en silencio preparándome para el inevitable ataque que vendría.

"¡No, no lo haré! ¡No debería estar aquí a menos que sea Luna! ¡Estoy atrapada por culpa de Jacob y nuestros padres! ¡No me dejarán ir! ¡Me mantienen aquí y se niegan a dejarme regresar con mi pareja! ¡Tengo dos compañeros que no me quieren!" Ella empezó a divagar.

Fue entonces cuando se detuvo y se volvió hacia mí. Había un brillo malvado en sus ojos mientras una sonrisa se formaba en sus labios. Antes de que pudiera parpadear, ella saltó en el aire. Ella chocó en mi dirección. Sus brazos se estiraron y buscaron mi cuello. Sus uñas se clavan en mi piel. Tenía la garganta contraída, podía sentir el aire atascado en mi garganta. Ella apretó su agarre y se negó a soltarlo.

"Leann... para... esto..." tartamudeé. Mis ojos se estaban volviendo caídos, mi visión se estaba volviendo borrosa. Mi cuerpo quedó atrapado bajo el monstruo al que llamé hermana.

"Morirás. Recuperaré mi vida. Seré libre. Te quitaré todo otra vez. No fallaré". Ella murmuró. Sus ojos eran fríos y vacíos, realmente no le importaba si yo vivía o moría.

Cuando mis ojos comenzaron a parpadear, sentí que un peso se quitaba de mi pecho, los dedos fríos que ella apretaba alrededor de mi garganta ya no estaban allí. Sentí que me faltaba aire mientras intentaba concentrarme en la imagen frente a mí, pero todo lo que podía ver era una mancha de colores moviéndose en diferentes direcciones.

Justo cuando cerré los ojos, juro que pude escuchar a Jacob gritar mi nombre. Por primera vez en ocho años, su voz no sonaba como una pesadilla sino más bien un suave y dulce sueño. Uno que quería repetir por el resto de mi vida.

Capítulo 30

Gemí cuando sentí la luz entrar en la habitación. Podía sentirlo revolotear en mis párpados, no era más que irritante. ¿Nadie sabía qué eran las cortinas? Sentí la garganta seca mientras empujaba mis manos para llegar a mi cuello. Podía sentir que la piel estaba sensible y dolorida. Sentí un dolor en mi cuello mientras mis dedos rozaban la piel de mi garganta.

¿Qué carajo pasó? Mi mente repasó los acontecimientos de los últimos días y lo único en lo que podía pensar era en el drama innecesario que estaba siguiendo. Fue entonces cuando recordé que mi hermana me había atacado con éxito y casi me mata estrangulándola. Sacudí la cabeza ante su comportamiento y abrí los ojos.

La luz era cegadora, el sol tenía un cálido color naranja que iluminaba la habitación. Aunque era hermoso, no pude evitar sentir el dolor de cabeza en mi frente. Suspiré profundamente e inhalé el abrumador aroma a desinfectante mezclado con fresas. Giré la cabeza siguiendo el embriagador aroma cuando un repentino grito escapó de mis labios. El dolor era insondable.

"Louise estás despierta." Jacob gritó. No fue hasta que miré hacia abajo que estaba apretando mi mano como si fuera a flotar en el aire. "No te muevas, por favor. No quiero que te lastimes". Susurra mientras me levanta en la cama. Mi cabeza estaba mirando hacia adelante y no fue hasta que él me levantó que estuvo frente a mí.

Tenía los ojos inyectados en sangre, sus ojeras eran aún más oscuras que antes. Su rostro estaba empapado de sudor. Un rápido olfateo pudo ver que no se había duchado en días. Parecía descuidado, preocupado y preocupado. Por primera vez, no vi al arrogante y exigente Alfa. Vi a un niño que estaba asustado y aterrorizado. Parecía fuera de su alcance.

"¿Sí, estoy despierto? ¿Qué hora es? ¿Cuánto tiempo he estado fuera?" Grité. Mi voz no era más que caballo y seco. Pronto comencé a toser, lo que me hizo hacer una mueca de dolor. Jacob se puso de pie rápidamente y agarró un vaso que contenía una pajita. Rápidamente llevó la pajita a mis labios agrietados y pronto estaba succionando el líquido frío por mi garganta.

"Pequeños sorbos". Él susurró.

Mis ojos se abrieron ante sus palabras, mi rostro mostraba sorpresa por su cuidado. Nunca antes había visto este lado de Jacob. Siempre que estaba con mi hermana, siempre parecía desempeñar un papel, no parecía genuino. Sentí como si estuviera tratando de castigarme, lastimarme. Cuando estuve en el hospital, él estaba desesperado, me rogaba que lo ayudara con segundas intenciones para arrastrarme de regreso a una casa que no reconocía. Esta vez, sus acciones no parecieron más que genuinas. No podía ver culpa ni dolor, todo lo que veía era a un hombre preocupado y destrozado.

"Él se preocupa por nosotros, no importa lo que digas. Él no puede cambiar quién es su pareja y tú tampoco. Una pareja es para toda la vida, no hay segundas oportunidades". Mi lobo susurró en el fondo de mi mente.

Una parte de mí quería discutir con ella, pero la verdad era que estaba agotado, estaba cansado. Estaba luchando contra un vínculo del que no tenía ninguna posibilidad de sobrevivir. No lo acepté y no estaría con él, pero el destino tiene una forma curiosa de perseguirte hasta los confines de la tierra. Sin mi anillo era inútil esconderme, especialmente ahora que reconoce mi rostro. Yo era una celebridad, una figura pública que tenía paparazzi siguiéndome hasta el fin del mundo. No importa a dónde fuera o dónde me escondiera, ahora podían encontrarme.

Terminé de beber y levanté los ojos sin mover el cuello. Sentí como si tuviera un latigazo cervical, no podía moverme físicamente. Los ojos de Jacob se encontraron con los míos y pude ver en las esquinas que había lágrimas no lloradas.

"Son como las cinco de la mañana y llevas dos días fuera, no puedo decirte lo bueno que es verte abrir los ojos". Suspiró aliviado. "Tu familia y yo hemos estado preocupados por ti".

Ante la mención de la familia todo lo que quería hacer era burlarme, pero estaba restringido por el dolor agudo que se deslizaba por mi cuello. Esperaba que mi disgusto fuera claro en mi rostro cuando mencionara a mi familia, esperaba que transmitiera mi mensaje de que no estaba contento con lo que había sucedido.

"Sabes, en los últimos años no he tenido el más mínimo resfriado, pero desde que entraste de nuevo en mi vida he tenido dos ingresos hospitalarios". Le informé con el débil temblor de mi voz.

Jacob cerró los ojos con fuerza y apartó su rostro del mío. Pude ver que mis palabras lo afectaron. Sabía que se sentía responsable, si no fuera porque él me chantajeaba para que regresara, nada de esto habría pasado. Habría seguido viviendo mi vida libremente. Si tan solo nunca hubiera entrado a mi oficina ese día.

"Tienes razón, lo siento por todo. No debería haberte dejado regresar. Al menos nunca debería haberte dejado sola con Leanne. Todo lo que estás pasando, todo lo que te ha pasado. Es mi culpa". culpa. No hay palabras para describir lo mucho que lo siento." Bajó la cabeza.

Mientras escuchaba sus palabras, no había nada practicado, nada falso en lo que compartió. Se sintió genuino, su declaración fue absoluta. No hubo ninguna duda de culpabilidad, sólo se disculpó por lo que había sucedido. Por primera vez en años, vi a un hombre que tenía potencial para ser digno de un título Alfa.

Recuerdo verlo desde mi habitación, nunca interactuó con los omegas, si alguien lo cuestionaba se volvía hostil y agresivo. Nunca pidió disculpas por sus errores, nunca aprendió a ser responsable. Por primera vez en años sintió que estaba siendo responsable de sus acciones. No tenía ninguna culpa por huir, ni ninguna culpa por haber hecho a mis padres a un lado. Solo había un hombre frente a mí, incapaz de mirarme a los ojos cuando finalmente se dio cuenta de la gravedad de sus decisiones.

"Gracias por tu disculpa". Respondí en voz baja con un movimiento de cabeza. "¿Qué pasó con Leanne?" Yo pregunté.

Pude ver por el rabillo del ojo su puño cerrado. Olí el aire y pude oler levemente su disgusto, pero el olor a ira y rabia penetró entre nosotros. "Ella está en las celdas. No te volverá a molestar". Dijo como una cuestión de cara.

"¿Puedo preguntar por qué sigue aquí después de todo lo que ha hecho? ¿Pensé que al menos le habrían puesto colorete?" Reflexioné.

Jacob suspiró. "Fue lo primero que pensé cuando se revelaron sus secretos, pero después de hablar con los mayores sentimos que era demasiado peligrosa para dejarla libre. Ella es compañera de un colorete y nos preocupaba que ella lo buscara. Los mayores creen que ella lo haría. "Ha sido más una amenaza ahí fuera que como un omega en la manada. No sabemos hasta qué punto llegan sus conexiones en la comunidad roja. Todavía no hemos podido identificar a su pareja".

"¿Le has preguntado sobre él antes?" Grité.

"Sí, tanto sus padres como yo le hemos pedido respuestas", dijo mientras se hundía en la silla al lado de mi cama. Levanté una ceja y levanté la mano para que siguiera hablando. Respiró profundamente. "Tu hermana no reveló nada, solo se río maniáticamente. Diciendo que se vengaría. Tu hermana está loca, Dios sabe qué mierda estaba escupiendo". Él debería su cabeza.

No pude evitar soltar una pequeña risa, a pesar de que hice una mueca de dolor. "¿En qué te convierte eso, si te uniste así de loco?"

"Un maldito tonto." Él suspiró.

"Bueno, al menos encontramos nuestro primer tema de acuerdo". Respondí con una pequeña sonrisa.

"¿Siempre supiste que tu hermana era así?" -preguntó Jacob. La curiosidad persistió en su voz.

Reflexioné sobre su pregunta, tratando de pensar en los recuerdos que tenía con mi hermana y mi familia. Realmente no sabía cómo responderle. La adolescente en mí todavía estaba tratando de protegerla, incluso después de que ella intentó matarme, yo todavía quería repetir los mismos errores. A pesar de que mi hermana me odiaba, no pude evitar amarla. Recuerdo que cuando era joven, siempre me decía a mí mismo que tenía suficiente amor para darnos a los dos. Fui tan ingenuo al pensar que podría mejorar a mi hermana. Mi hermana ni siquiera podía cambiar sus costumbres por su pareja, era inútil.

"En cierto modo sí... Escuchaste a mi padre ayer, solía estar cerca de él cuando era niño. Me encantaría verlo entrenar y a veces me unía a él en sus carreras. Cuando mis pequeñas piernas no podían. Al alcanzarme, me colgaba sobre su espalda y continuaba con su trote matutino". Una pequeña sonrisa apareció en mis labios. "Mi hermana por otro lado era muy unida a mi madre, no fue hasta la adolescencia que fui extremadamente inteligente, obteniendo notas impecables. Fue entonces cuando mi madre empezó a mostrarme algo del cariño que tenía. dándole a Leanne."

"Leanne siempre fue muy sociable, le encantaba estar rodeada de gente, ser el centro de atención. No quería quitarle eso, estaba muy feliz de sentarme en un rincón y leer un libro. Era tímida y mansa. "A esa edad. No fue hasta que tuvimos trece o catorce años que vi a mi hermana salir por la ventana al bosque". Expliqué.

"Siempre pensé que ella iba a correr en su forma de lobo o que quería un descanso de mis padres que la regañaban por sus tareas escolares. Un par de semanas después, las cosas habían cambiado, estaban surgiendo rumores sobre mí teniendo relaciones sexuales con menores de edad, guerreros. "A menudo me abucheaba y mi padre ni siquiera podía mirarme a los ojos".

Me reí con un graznido. "Un día entré a mi habitación y lo único que podía oler era sexo, era asqueroso, olía a sudor y rancio. Recuerdo arrugar la nariz con asco. Desafortunadamente mi madre pronto llegó a casa, siguió el olor y me encontró en mi habitación. "Y fue entonces cuando me abofeteó por primera vez. Me llamó puta estúpida y me dijo que dejara de ser puta. Estaba avergonzando el nombre de la familia".

"Leanne estaba parada en el pasillo, sonriendo como un gato de Cheshire que recibió la crema. Sus ojos brillaban con deleite por lo que había hecho. Porque sabía que todavía era virgen, pero mi madre estaba demasiado atrapada en las emociones para buscar la verdad. Me arrastró por el pelo y me empujó escaleras abajo, donde estaba sentado mi padre". Una pequeña lágrima se escapó de mi ojo.

"Mi padre tenía lágrimas en los ojos, su cara estaba roja. Era la primera vez que me miraba con disgusto y con enojo. Me dio esa mirada hasta el día que dejé la manada. Por supuesto, Leanne continuó asociándose con Rouges, cómo mis padres nunca percibieron el olor, nunca lo sabré. Todo lo que puedo decir es que eran terribles Beta. Traté de advertirles, solo para que mi madre me dijera que dejara de sentir celos, que dejara de intentar traerme. mi hermana hasta mi nivel de basura." Suspiré.

"No importaba lo que dijera o hiciera, todo lo que Leanne hacía era soltar algunas lágrimas de cocodrilo y mis padres eran masilla en sus manos, ella fingía la tarjeta de condolencia conmigo, diciéndoles que no fueran demasiado duros conmigo. Todo el tiempo ella tenía esa sonrisa en su rostro." Intenté negar con la cabeza, pero me detuve, ya que no quería causarme más daño.

"Cuando anunciaste tu apareamiento, todo lo que ella hizo fue burlarse de mí durante días, me había cavado una tumba lo suficientemente grande como para que nadie lo creyera. Me lo recordó todos los días. Luego, cuando anunció que estaba esperando su primer hijo y "Estaba con mi pareja. Bueno, todavía tengo creencias sobre si ella estaba celebrando la nueva vida o el hecho de que había logrado arruinar mi vida". Terminé.

Jacob permaneció en silencio durante mi explicación y observaciones de mi hermana. Podría estar sorprendido por lo que había compartido. Sabía que él entendía que mi hermana era engañosa, pero realmente creo que no comprendía la profundidad de su engaño y traición. Jacob estaba mirando al vacío incapaz de entender lo que le revelé. "Realmente no tenía idea... ¿Por qué te odia tanto?" Susurró para sí mismo.

"Mi hermana es diabólica en cuanto a por qué me odia tanto. Todavía me hago la misma pregunta todos los días. Aun así, no tengo respuesta".

Capítulo 31

Ya llevaba unos dos días en la enfermería de la manada. Todavía me dolía la garganta, pero ya no me dolía hablar. Durante mi estancia aquí hubo visitantes no deseados en el pasillo. Podía sentirlos incluso antes de que hablaran, queriendo vislumbrar su verdadera Luna. Mis padres habían intentado visitarme, pero simplemente le dije al médico de la manada que restringiera su visita. No podía lidiar con su falso cuidado parental.

Benji fue uno de mis primeros visitantes y estaba armando un escándalo por lo que había sucedido, no podía creer que mi gemelo hubiera intentado asesinarme. Pude ver la culpa persistiendo en su mirada por dejarme lidiar con mi familia y mi pareja, pero lo apagué antes de que las palabras pudieran salir de su boca. Había encontrado a su pareja y para cualquier persona normal fue una experiencia maravillosa. Cada vez que mencionaba el nombre de Lewis, Benji se sonrojaba como un adolescente. No sentí ninguna animosidad por su buena suerte, aunque persistían sentimientos de celos.

Mientras Benji estaba sentado en mi habitación, Lewis no se quedaba atrás. No podía apartar los ojos de su pareja, las emociones que persistían eran una compleja clasificación de lujuria, amor y cuidado. Estaba tejido como una intrincada manta. No había nada allí que me hiciera pensar que no era sincero. Era devoto de su pareja. Aunque Lewis y yo nos conocíamos desde que éramos cachorros, había un acuerdo tácito entre nosotros dos. Ambos queríamos lo mejor para Benji.

Benji dijo que tenía hambre y que iba a buscar algo de comida y traerme algunas cosas buenas. Acababa de ordenarle a Lewis que se sentara junto a mi cama porque no confiaba en que nadie pudiera volver a lastimarme. Lewis simplemente negó levemente con la cabeza, pero le dedicó una pequeña sonrisa. Benji le dio un beso en la mejilla y salió de la habitación. Fue una acción sencilla pero cariñosa que me dio la esperanza de que Benji pudiera tener el cariño familiar que siempre quiso.

"Entonces, ¿cuánto hace que conoces a Benji?" Lewis preguntó mientras hojeaba una revista.

"Hace un par de años, lo encontré en un restaurante limpiando mesas, me di cuenta de que era demasiado inteligente para estar allí, unos idiotas homofóbicos se estaban burlando de él cuando le pedí que trabajara para mí. Ambos fuimos arrancados del "De la misma manera, se convirtió en mi familia y prometí protegerlo siempre. El resto es historia". Me encogí de hombros.

Lewis me miró como si estuviera asombrado. "Gracias por cuidar de mi compañero. Si no fuera porque regresaste, probablemente nunca lo habría conocido".

"Eh, el destino funciona de maneras misteriosas. Nunca planeé regresar a casa. Si no fuera por el chantaje de Jacob, estoy seguro de que te habrías cruzado con Benji en algún momento". Respondí con indiferencia.

"Sabes que nunca me gustó mucho tu hermana, siempre me di cuenta de que había algo gracioso en ella". Él se encogió de hombros.

Simplemente levanté las cejas. "¿En realidad?" El atisbo de sarcasmo persistió en mi voz.

"Sí, fui un poco más observador, siempre le dije a Jacob que tuviera cuidado, pero él nunca escuchó a nadie". afirmó Lewis.

"Es un imbécil arrogante, por eso". Murmuré esperando que no me escuchara.

Lewis soltó una carcajada. Le hizo gracia mi comentario. Cuando pensé en mi pasado, Lewis fue uno de los pocos lobos que no me trató como a un paria, nunca participó en el acoso o el ostracismo. Siempre hacía que la gente siguiera adelante y me dejara en paz. Supongo que no puedo culparlo por ir en contra de su Alfa y Beta, pero hizo lo que pudo.

"Tienes razón en eso, pero ¿no son todos Alfa?" Él respondió con una pequeña sonrisa. "Siempre recuerdo verte salir de la clínica o del orfanato, así supe que no eras tú el que te asociaba con coloretes. En ese momento yo era un simple lobo entrenando para ser guerrero y no había mucho que pudiera hacer. Así que lamento lo que te pasó, lamento no haber hablado. Tal vez habría hecho algo, tal vez no habría hecho nada. Pero debería haberlo intentado y lamento haberlo hecho. no." Terminó.

Suspiré mientras empujaba mi cabeza hacia atrás entre las almohadas. "Lewis, eres uno de los pocos a quienes culpo por lo que me pasó. Si soy honesto, realmente no culpo a la manada. Cuando estás en una manada esperas que los Alfa y Beta sean honestos contigo. La culpa Desafortunadamente, comienza con ellos. Tomaron decisiones que demostraron un liderazgo deficiente, la culpa es suya". Me encogí de hombros.

"¿Sabes que las cosas empezaron a desmoronarse cuando te fuiste? Quiero decir, en una semana todo cambió por aquí. Nadie entendió por qué o qué pasó. No fue hasta que se revelaron los secretos de Leanne que la manada finalmente comprendió lo que salió mal". explicó Luis.

"Por mucho que quiera decir que me arrepiento de haber dejado la manada, no puedo decir que lo haga. A mis padres ni siquiera les importó que estuviera desaparecido hasta que los secretos de Leanne fueron revelados. Jacob, bueno, todavía no lo entiendo". Sinceramente, no puedo entender cómo es un Alfa". Lo admito.

"Él no es tan malo." afirma Lewis. Levanto una ceja como diciendo 'de verdad'. "Está bien, cometió algunos errores enormes cuando se trata de rechazar a su verdadera luna, pero siempre trató de cuidarnos. Cuando todo comenzó a desmoronarse, se dio cuenta de lo mucho que habías hecho por esta manada. Fuiste muy humilde. Para mí. Es reconfortante verlo."

"¿Cómo te convertiste en Beta?" Pregunté, tratando de cambiar de tema.

"Bueno, después de que un ataque de los Rouge y la participación de tus compañeros en tu desaparición saliera a la luz. La manada no estaba contenta, apenas podían aceptar a Jacob. Sin embargo, ya no podían aceptar a tu padre como Beta porque, como dijiste, deberían haber visto el "La verdad, deberían haber investigado lo que estaba pasando. En otras palabras, tus padres deberían haberlo sabido mejor. Fue entonces que la manada realizó una competencia para aquellos que querían ser Beta y, en pocas palabras, gané". Lewis responde con una sonrisa de gato de Cheshire.

"Bueno, creo que tomaron una decisión que era redimible. Eres una buena elección". Dije asintiendo.

"Gracias, me alegra que pienses así".

"Ahora sé que no lo he dicho con muchas palabras, pero sabes que si lastimas a Benji, no me importa. Te lastimaré en cualquier medio necesario". Lo digo en serio.

"Tus palabras no son necesarias porque no lo lastimaré. Lo amo, él es mi otra mitad. Entiendo que tengas dudas ya que tuviste una mala experiencia con un compañero, pero te lo prometo con todo lo que soy". , Lo protegeré y apreciaré ". Él responde sinceramente. “Me contó lo que hizo su familia y lo que tú has hecho para protegerlo. Dice que eres la hermana que nunca tuvo y respeto tu relación con él. Espero que con el tiempo me veas como un hermano más. "Por lo que has hecho por él. Así que si Benji dice que eres su familia, eso te convertirá en mi familia también. ¿Entendido?" Él manda.

"Comprendido." lo dije con una sonrisa.

Cuando nuestra conversación se detiene, el eco de voces fuertes que gritan proviene del exterior de mi habitación. Veo el hombro de Lewis torcido en esto. Sus ojos comienzan a oscurecerse y puedo oler su ira impregnando el aire. Rápidamente salta de su asiento y sale de mi habitación sin previo aviso. La puerta queda abierta de par en par, lo que significa que puedo escuchar claramente lo que se dice.

"... ¿Padres? ¡Te llamas padres! ¡No eres más que abusadores! Dejaste a mi hermana para que fuera rechazada por la gente de su comunidad y ahora crees que está bien volver a su vida como si nada hubiera pasado. Tú también tienes años. ¡Es tarde para ser padres de esa mujer de ahí! Ella es fuerte e independiente y no necesita que la absorbas para salvar tu reputación". Benji grita.

"Chico, será mejor que te apartes del camino. ¡Veré a mi hija y no hay nada que puedas hacer al respecto! Tu humano" escupe mi padre. "¡Cómo planeas detenerme!"

"No deberías inmiscuirte en cosas que no conoces." Dice mi madre mientras desestima la afirmación de Benji.

"¡Espero que ustedes dos no le estén hablando a mi compañero de esa manera! Él también es su Beta". Lewis dice con voz amenazadora.

"Beta Lewis, tu compañero me impide ver a mi hija. Creo que es mejor decirle que se meta en sus propios asuntos". El tono de mi padre es menos hostil mientras habla respetuosamente con su superior.

"Él se está ocupando de sus asuntos, esa mujer de la que estás hablando es su hermana. Por sangre o por vínculo no importa. Él ama a tu hija más de lo que ustedes dos jamás podrían. Por vínculo, si mi pareja ve que Louise es su hermana, entonces eso la convierte en mi familia también. Así que escucharía bien lo que dice mi pareja o me ocuparé de que te castiguen. ¿Me expreso claro? Lewis ruge.

Es entonces cuando me doy cuenta de que Benji siempre estará a salvo con Lewis. Él lo protegerá y lo esconderá de cualquier tormenta. No habrá nada que no haría por su pareja. Incluso proteger a alguien que no conoce. Confía en su pareja y acepta su juicio. Mi confianza en Lewis crece y sé que es alguien con quien podría ser un buen amigo en el futuro.

"Sí Beta." Mis padres responden.

"Bien, me alegro de que hayamos llegado a un acuerdo". Lewis termina.

"Beta Lewis", habla valientemente mi padre. "¿Podrías permitirnos ver a nuestra hija?"

"Hmmm. Creo que eso se debe a Loretta, ¿no? Por el sonido de tu discusión, parece que tu hija no quiere verte en este momento. Acabo de venir de visitarla y ella está dormida, así que creo. Deberías dejarla en paz por el momento, ¿no? Quiero decir, todos podemos estar de acuerdo en que necesita descansar". Él afirma.

"Sí Beta." Mis padres responden. Puedo escuchar la irritación en su respuesta.

"Bien, estoy segura de que Loretta solicitará tu presencia si así lo desea. Ella es una adulta y puede tomar decisiones por sí misma, ¿no?" reflexiona Lewis. Puedo escuchar la risa de Benji que intentó tapar con una tos.

"Sí Beta." Mis padres responden de nuevo y todo lo que pude hacer fue unirme a la risa de Benji. Lewis había regañado a mis padres como si fueran niños en la escuela.

No pasó mucho tiempo antes de que oyera ruidos de pasos por el pasillo y portazos. Una pequeña sonrisa apareció en mis labios mientras cerraba los ojos. Mis fosas nasales comienzan a dilatarse cuando escucho pequeños y delicados pasos entrar en mi habitación. Abro los ojos y veo a Benji parado en la puerta de mi habitación. Su rostro estaba rojo, su puño cerrado, su pecho agitado pesadamente. Parecía un cachorro enojado.

"Te veo despierto. ¿Te he dicho cuánto odio a tus padres?" Él resopla y se sienta en la silla en la que alguna vez estuvo Lewis.

"Creo que lo has mencionado varias veces". Respondo con una sonrisa.

"No puedo creer la osadía que tienen al reclamarte como hija". Él se burla. "Entonces me dicen, me refiero a mí, que me ocupe de mis propios asuntos". Él niega con la cabeza. "Eres mi hermana de negocios. En serio, ¿no deberían centrarse en el gemelo malvado que tanto aman?"

Me río entre dientes por su pequeña perorata. "Meh, mis padres son unos idiotas, esto ya lo sabías. Te dije que era complicado venir aquí".

"Sí." dice Benji. Puedo escuchar el anhelo en su voz. Es entonces cuando me doy cuenta de la posición conflictiva en la que se encuentra. Aunque odia cómo me ha tratado la manada, reconoce a un nivel innato que esta manada también es suya. Está emparejado con Beta y si nunca hubiéramos venido aquí, nunca habría conocido a su verdadera alma gemela.

Es entonces cuando me doy cuenta de que mi única familia, mi único verdadero amigo, tendrá que tomar la decisión de regresar a casa conmigo o quedarse detrás de las líneas enemigas. De cualquier manera, sé que quedará desconsolado. Él se separará de su pareja o de su hermana por vínculo. Cierro los ojos mientras un pesado silencio cubre la habitación.

Capítulo 32

Me acababan de dar de alta del hospital de la manada y Benji y Lewis me acompañaban a mi habitación. Es increíble que hubiera estado aquí por poco más de una semana y ni siquiera hubiera tenido la oportunidad de quedarme en una habitación normal. Negué con la cabeza, Diosa, ¿qué le pasa a mi hermana?

"Te quedarás en una habitación al lado de Alpha Jacobs". Lewis suspira. Mis hombros se contraen ante la información de que estaré muy cerca de mi pareja. Puedo decir que el tono de Lewis puede sentir mi desaprobación sobre dónde me quedaría. Justo cuando estaba a punto de protestar. "Benji y yo estaremos del otro lado. Así que no te retuerzas las bragas". Lewis susurra.

Resoplo en respuesta y lo sigo a mis habitaciones. Abre la puerta y la habitación es muy bonita, es blanca y limpia, el diseño es simplista y tiene las necesidades que harán que mi corta estadía sea suficiente. Suspiro y me tiro en la cama, las sábanas están frescas, el algodón es suave y cierro los ojos ante el desastre en el que estoy.

"Bueno, veo que te pusiste cómodo". Lewis se ríe.

"Ahhh, mi prisión de cuatro paredes no es más que cómoda. También puedo aceptar lo que me han dado". Respondo mientras cierro los ojos y dejo escapar un profundo suspiro.

"Ese es el espíritu. Como eres tan receptivo, esta noche habrá una barbacoa para todos. Se solicita tu presencia". Dice mientras abro uno de mis ojos y lo miro. Creo que puede ver que es lo último que quiero hacer después de mi estancia en el hospital. "Vamos, Benji irá y lo presentaré como compañero. Seguramente quieres estar ahí para tu hermano". Bromea.

Gimo. "No te preocupes Lew, ella estará allí". Benji dice mientras irrumpe en mi habitación y se arroja en mi cama junto a mí. Lewis simplemente se ríe y sacude levemente la cabeza.

"Lew' babe, te veré en una hora, estaremos allí. Necesito preparar los pantalones de Miss Prissy. Ahora, listo". Benji le hace un gesto con las manos para que abandone la habitación.

Lewis se burla de un saludo militar. "Está bien cariño, nos vemos en un momento", responde con un guiño y cierra la puerta mientras se va.

Hay un silencio enfermizo que se instala entre nosotros. Una parte de mí está feliz por Benji, se merece toda la felicidad del mundo. Para él, tener una pareja que esté tan dedicada a su bienestar y felicidad es lo mejor que le puede pasar. Sin embargo, hay una parte de mí que está celosa, él consigue el felices para siempre que yo nunca tendré. Como yo soy un lobo, siento el dolor del vínculo de pareja, mientras que él se deleita con la magia del vínculo de pareja.

No quiero perder a Benji, pero no sé qué hará después de que lo marquen y lo acoplen. Estoy bastante seguro de que ya han hecho la parte del apareamiento, pero es sólo cuestión de tiempo antes de que él obtenga la marca para aceptarlo.

"¿Estás bien?" pregunta Benji.

"Hmmm, supongo que estoy bien. Sólo estoy pensando en realidad". Yo respondo.

"¿Qué está pasando en ese cerebro tuyo?" Benji pregunta en broma.

"Cómo todo sigue igual, pero diferente, ¿sabes?" Respondo crípticamente.

Me mira como si estuviera mirando dentro de mi alma. Puedo ver sus ojos preocupados encontrándose con los míos. Benji es la única persona con la que me he permitido ser vulnerable. Él ve a través de mi fachada, ve más allá de mi mirada de hierro. Sé que ve mi dolor porque ambos estamos cortados por el mismo patrón. Una pequeña lágrima se me escapa del ojo.

"¿Qué pasó con mi hermana?" Pregunto.

"Bueno, por lo que dijo Lew, está encerrada en las celdas. No sé cuál será su plan de aquí en adelante. No se ha decidido". Él se encoge de hombros. "Mi opinión es que ella necesita quedarse allí y que deberían perder la llave. Ah, y tal vez ponerse una camisa de fuerza y encogerse. Tiene algunos problemas". Él se encoge de hombros.

Todo lo que puedo hacer es reírme de su respuesta. Siempre sabe cómo alegrar el ambiente. Él realmente es único. Una parte de mí quiere ser egoísta y llevárselo a Nueva York conmigo, sin embargo, es un enigma por derecho propio, haría tanto bien en esta manada. Benji tiene una manera de sacar lo mejor de las personas, por eso lo quería como mi mano derecha. Es inteligente, compasivo y luchador. Nunca se rendiría con aquellos a quienes ama. Pronto sentirá la atracción de la manada y las personas que he despreciado se convertirán en personas que él ama y que querrá proteger. Cierro los ojos y lo único en lo que puedo pensar es en cómo al destino le encanta joderme. ¿Qué hice yo para merecer tanto dolor? ¿Por qué tuve que perder a todos los que me importaban?

"Ya está bien sobre la malvada bruja de Redbridge. Es hora de prepararte". Benji dice mientras salta de mi cama a mi maleta.

No tengo energía para discutir con él, una parte de mí quiere permanecer escondida en esta habitación, pero era un evento importante para Benji y no podía ser egoísta. Estaba arrojando prendas de vestir sobre su hombro, rápidamente sacó un vestido ajustado verde esmeralda que yo había usado antes. Aunque abrazaba fuertemente mis curvas, era conservador en su diseño, cubriendo la mayor parte de mi piel con su escote alto. La única parte de piel que mostró fue mi espalda.

Benji lo levantó en el aire y me dio una sonrisa traviesa. Sacudí la cabeza sabiendo que él no estaba pensando más que en pensamientos lascivos. El vestido caía justo debajo de mi rodilla y él sabía que la última vez que usé ese vestido tuve que actuar como comando debido a la línea de las bragas. Tiró el vestido a la cama y luego me dio una mirada mordaz con una ceja levantada.

"Póntelo." Él manda. "Pon ese culo sexy en ese vestido y muéstrales a todos lo que se han estado perdiendo durante los últimos ocho años". Voy a interrumpirlo, pero él levanta la mano para detenerme. "Es mi noche, así que no puedes discutir conmigo. Necesito que mi hermana luzca lo mejor posible". Dice con un guiño.

"Ah, y no olvides que no puedes usar ropa interior con ese vestido. Te quiero lista en 10. Tu cara está impecable así que no necesitas hacer mucho. Recuerda que no hay excusas, te duchaste antes de salir del hospital. Así que voy a cambiarme y ponerme mi traje sexy. Nos vemos ahí abajo". Se ríe mientras sale de la habitación.

Sacudo la cabeza consternada, por lo que le ha pasado. Nunca ha sido tan directo conmigo y nunca ha tratado de mandarme. Dejé escapar una pequeña risa, sabiendo que su pareja le estaba dando una buena dosis de confianza. Rápidamente me levanté de la cama, me quité la ropa vieja y me puse el vestido. Cogí unas cuñas y rápidamente me recogí el pelo en un moño desordenado.

Rápidamente me miré al espejo, me puse un poco de lápiz labial básico y exhalé profundamente. Aunque me veía bien, todavía no podía evitar sentirme como el adolescente tonto, desagradable y feo que alguna vez fui. Este lugar no me trajo más que malos recuerdos y aumentó mis inseguridades. Estar de vuelta en mi manada me hizo darme cuenta de cuánto me estaba escondiendo de mi pasado.

Rápidamente salí de mi habitación y atravesé la casa de empaque hasta el jardín trasero antes de que pudiera cambiar de opinión acerca de asistir. Fue entonces cuando llegué a las puertas traseras del jardín. Todos estaban dispersos en grupos. El sol se estaba poniendo, había luces esparcidas por el jardín, escondidas entre los árboles. Hacía que el jardín abandonado pareciera sacado de un cuento de hadas, el suave zumbido de las luces complementaba el brillo anaranjado del atardecer.

Mientras bajaba los escalones del patio, la charla se convirtió en susurros, podía sentir los ojos de la gente mirando la parte posterior de mi cabeza mientras me dirigía hacia Lewis y Benji, quienes estaban sonriendo ante la escena frente a ellos. Sabía que Jacob estaba cerca porque el olor a fresas hacía que mi lobo saliera a la superficie y lloriqueara. Todo lo que pude hacer fue empujarla al fondo de mi mente, ya que no quería tratar con ella esta noche.

"Bueno, eso fue rápido, Benji pensó que iba a tener que arrastrarte fuera de la habitación". Lewis se río entre dientes.

"Sí, bueno, tenías razón. Es la noche especial de Benji y no podría dejarlo en manos de los lobos ahora, ¿verdad?" Bromeé.

"Har-Har muy divertido." Benji dijo mientras me abrazaba. "Veo que te volviste comando, te ves delicioso. Los hombres son lujuriosos, las mujeres se burlan. Nada ha cambiado para ti, ¿verdad?" -susurró Benji-.

"Realmente no tienes idea de lo diferentes que son las cosas". Respondí mientras negaba con la cabeza.

"Lewis" Una voz bulliciosa lo llamó. Todas nuestras cabezas se volvieron en dirección al Adonis rubio que vi cuando llegué por primera vez. Excepto que esta vez tenía su brazo alrededor de una pequeña niña con cabello castaño rojizo. Ella era una cosita bonita cuyos ojos estaban cautivados por el hombre que la sostenía. Ella lo miró como si colgara las estrellas en el cielo.

"¡Tyler!" Lewis respondió. Benji y yo nos miramos y nos encogimos de hombros. "¿Cómo estás amigo?"

"Bueno, lo estoy haciendo bien, esto me mantiene ocupado". Dijo lujuriosamente mientras le mordisqueaba la oreja. Ella soltó una pequeña risita y lo empujó juguetonamente.

"Puedo ver eso." Lewis tarareó. "Has conocido a Benji y a esta Loretta". Me hizo un gesto. Le tendí una mano para estrecharla y él la tomó cortésmente.

"Ahh la famosa Louise se convirtió en Loretta." Dijo con una sonrisa. "Ha pasado mucho tiempo, ¿no?"

"No es suficiente, Tyler." Respondí encogiéndome de hombros.

Dejó escapar una risa escandalosa. "Dios, has cambiado. Ya no eres el ratón silencioso".

"¡TYLER! ¡No seas tan grosero!" Dijo la morena que estaba envuelta alrededor de él. "Lo siento por él." Ella le lanza una mirada decepcionada.

"No hay nada de qué lamentarse, tiene razón. Ya no soy la callada. No me ando con rodeos. Soy Loretta, es un placer conocerte". digo con una sonrisa.

"Mi nombre es Jean y desafortunadamente ese imbécil es mi compañero". Dijo con el ceño fruncido.

"Cariño, no decías eso antes." —bromea Tyler.

"No diré eso por mucho tiempo si no te callas y cuidas tu boca". —espeta Jean.

Dejé escapar una risa genuina mientras el rostro de Tyler palidece. "Ah, es tan agradable ver que finalmente has conocido a tu pareja. Me gusta. No lo arruines".

"Ah Louise, ha pasado mucho tiempo. Vamos, dame un abrazo". Abre los brazos esperando que yo le devuelva el sentimiento.

Todo lo que puedo hacer es mirarlo de arriba abajo con disgusto. "Preferiría que no." Respondo mientras sacudo la cabeza. Jean se ríe cuando Tyler comienza a hacer pucheros. "Como dije antes, ahora es Loretta".

"Ah, Loretta Romano. Realmente has cambiado tu vida. Has hecho maravillas por ti misma. Deberías estar orgullosa". Dice con una sonrisa genuina. Él empuja hacia adelante y me envuelve en un abrazo, uno que no le devuelvo. "Irte de aquí fue lo mejor que pudiste haber hecho, te mereces algo mejor". Él susurra.

Veo a Jean darle una sonrisa de aprobación, sentí que ella escuchó sus palabras y había una sensación de orgullo en ellas que brillaba mientras miraba a su pareja. Tyler era un poco como Lewis, no se involucraba en el acoso y el tormento, pero tampoco hizo nada para detenerlo. A Tyler y a mí nos habían asignado compañeros en un par de proyectos escolares y creo que fue entonces cuando se dio cuenta de que yo no era la persona que la gente creía que era. Era una buena elección para un Gamma y su compañero parecía igualmente fogoso y capaz de domesticarlo.

Mientras miraba a los dos pares de compañeros frente a mí, fue entonces cuando me sentí como la quinta rueda. Mi sonrisa se volvió falsa cuando la soledad comenzó a apoderarse de mí. Me dolía el corazón por no haber tenido nunca esto. Nunca experimentaría lo que sería estar con mi pareja, nunca podría contarles a mis hijos una historia de amor a primera vista. Cuanto más tiempo pasaba con las parejas, más nauseabundo se volvía.

Sé que vestía de verde, pero realmente no quería ser la solterona envidiosa que iba a morir sola. Sin embargo, simplemente no podía confiar en la gente. Todos a mi alrededor, menos Benji, me habían decepcionado. Estaba perdida en mi propio mundo cuando sentí una mano en mi hombro. Me di vuelta para ver a mi padre y a mi madre parados juntos, ambos con lágrimas en los ojos. Cerré los ojos y respiré profundamente con la esperanza de controlar algo de la ira que sentía.

"Hola." Dije con un pequeño movimiento de cabeza.

"Lou-Loretta, intentamos visitarte mientras estabas en el hospital y queríamos saber cómo estabas, pero solo dijeron que estabas descansando". Mi padre habló.

Podía sentir los ojos de todos sobre mí. Me pregunto si sabían lo que pasó o si esto también fue barrido bajo la alfombra y escondido. "Bueno, estoy viva. Su hija no logró matarme". Dije encogiéndome de hombros.

"Loretta, por favor, sabes que tu hermana no-" Mi madre comenzó a hablar. Levanté la mano para impedir que hablara.

"Será mejor que las siguientes palabras que salgan de tu boca no sean defendiendo a tu hija. La viste, ella intentó matarme. Estuve en el hospital la última semana por su culpa. Tienes que aprender a ser un mejor padre, aprender cuándo". "No mimar y aprender a disciplinar. También sería útil si aprendieras a disciplinar al niño adecuado". Respondí.

"¡Loretta, ella es tu hermana!" exclamó mi madre. Cerré los ojos, sabía que ella estaba llamando la atención sobre la situación. Odiaba la atención injustificada y odiaba ventilar mis asuntos privados en público.

"Bien hecho, has resuelto los lazos familiares". Respondí sarcásticamente poniendo los ojos en blanco. "La hermana que te hizo quedar como tonta. La hermana que te hizo perder tu posición. La hermana que anduvo con coloretes. La hermana que robó la pareja de su gemela. La hermana que quedó embarazada de la pareja de su gemela. La hermana que la consiguió. hijo asesinado. La hermana que intentó asesinar a su propio gemelo. Yo." Escupí.

"Si fueras un buen padre y aprendieras a disciplinar a tu hija adecuadamente y le enseñaras a actuar como un lobo y un ser humano adecuado tal vez no estaríamos en esta situación. Pero desafortunadamente madre, la malcriaste y la dejaste hacer lo que quisiera y "Ahora está podrida de adentro hacia afuera. Los años de ser omega todavía no le enseñaron nada sobre ser humilde o trabajar duro".

Sacudo la cabeza y aprieto el puño. Siento la mano de Benji agarrar mi hombro y normalmente eso me ayudaría a calmarme, pero no puedo evitar que las palabras salgan de mi boca. "Tu hija, la única a la que le prestaste atención intentó matarme. Pero aun así defiendes a esa perra. Madre, eres absolutamente una vergüenza para la maternidad y el padre, no puedo decir que estoy más que decepcionado cuando estás ahí parada. silenciosamente."

Aparto la mano de Benji de mi hombro. Veo las miradas comprensivas en toda la manada. Sacudo la cabeza y camino hacia el bosque negándome a mirar a nadie a los ojos. No dejaría que vieran mis lágrimas, yo era más fuerte que esto. Sabía que cualquier pequeño resquicio de esperanza que me quedara para reconstruir una relación con mis padres fue demolido mientras defendían a un psicópata.

Capítulo 33

Caminé pisando fuerte entre los espesos arbustos del bosque. Este era probablemente el único lugar que parecía brillar de vida. Mi ira estaba hirviendo y no podía hacer nada más que sentir que la rabia seguía hirviendo. Sacudí el cabeza decepcionado por la mujer que me dio a luz. ¿Cómo puede pedirme que sienta simpatía por la mujer que arruinó mi vida? Mi madre actúa como si de alguna manera yo hubiera arruinado la vida de Leanne. Honestamente, siempre supe que ella favorecía a mi hermana, pero nunca hasta el punto en que estaría de acuerdo con que intentara asesinarme.

Por mucho que quisiera estar allí para la presentación de Benji, necesitaba alejarme. Me sentí asfixiada en este lugar, nada más que malos recuerdos surgieron en mi mente. Luché por recordar los buenos tiempos, estuvieron cubiertos de maltrato y negligencia tanto por parte de mis padres como de mi pareja. Sentí que mi cuña se atascaba en el barro y entonces dejé escapar una gran exhalación. Me agaché, me desabroché las cuñas y continué mi caminata descalza por el bosque.

No pasó mucho tiempo hasta que llegué a un pequeño claro junto al río. El río que alguna vez estuvo lleno de vida y peces ahora estaba drenado y sin brillo. El agua se estaba acabando y lo único que se podía ver eran pequeños hilos de agua fluyendo a lo largo de su camino. Qué le pasó a éste lugar? Este lugar solía ser tan hermoso, lleno de flores silvestres y pasto verde. Ahora la tierra estaba desolada y seca. Me dejé caer en el duro suelo y traté de disfrutar los momentos restantes del atardecer.

El cielo estaba anaranjado con tonos rosados, el sol desaparecía lentamente en el horizonte. Siempre disfruté del atardecer y del amanecer, ya sea que estuviera aquí o en Nueva York. Siempre me recordó que pase lo que pase, el mundo sigue girando. Nada se detiene por tu dolor. Cerré los ojos disfrutando de la sutil brisa que acariciaba mi piel.

"Es como si hubiera retrocedido en el tiempo". Una profunda voz de barítono llega a mis oídos. Abro los ojos de golpe.

Allí estaba un hombre alto, su piel estaba bronceada como si hubiera sido besada por el sol. Su cabello negro estaba peinado como si acabara de levantarse de la cama, su mandíbula era afilada pero cincelada y estaba adornada con vello facial claro. Tenía ese aspecto desaliñado y guapo hasta cierto punto. Sus ojos eran de un intenso color avellana y no importaba cuánto quisiera apartar la mirada de él, no podía. Me quedé encantado con él. Sus músculos estaban abultados, sus muslos anchos y fuertes. Su aura destilaba confianza y rezumaba poder.

"¿Te conozco?" Tarareé divertido. Olí el aire y fue entonces que reconocí que su olor no pertenecía a una manada, era un colorete. Por mucho que las manadas temieran a los coloretes, yo lo sabía mejor considerando que yo también era uno de ellos.

"Deberías conocer a tu pareja". Él gruñó. Pude ver la ira en sus ojos arder por mis palabras.

Entonces este era el compañero de mi hermana. Honestamente, no vi de qué tenía que quejarse, simplemente estaba delicioso. No parecía peligroso, pero yo era un terrible juez de carácter.

"Ah, debes estar hablando de mi hermana." Dije con los ojos cerrados mientras inclinaba mi rostro hacia arriba, disfrutando de los últimos momentos del sol.

"¿Hermana? Leanne, no me tomes por tonto como lo has hecho todos estos años". Respondió enojado.

"Lamento decepcionarte, pero estás hablando de mi hermana gemela. Soy Louise, bueno, ahora me llamo Loretta". Respondo encogiéndome de hombros.

"¡Deja de mentirme! ¡Eso es todo lo que me has hecho! ¡Mentir y engañar! ¡Qué hice yo para merecer esto, Leanne! ¡Hiciste que mataran a nuestro hijo!" Él gritó.

Abrí los ojos, ¿su hijo? Pensé que era el hijo de Jacob. Sacudí la cabeza con disgusto por los juegos que había jugado mi hermana. ¿Qué pasa con ella y por intentar arruinar la vida de las personas? "Escucha, soy su hermana gemela Loretta, huele, tócame y pronto verás que no soy Leanne. Sólo porque me parezca a esa perra no significa que sea ella". Le gruño.

Corre hacia mí y veo sus fosas nasales dilatarse mientras percibe mi olor. Puedo ver su rostro contorsionarse por la confusión mientras me mira. "Tócame, continúa, no sentirás ninguna chispa. No soy mi hermana". Me burlo. Agarra mi muñeca y puedo sentir que su toque es frío e insensible. Su ceño se frunce confundido al ver mi apariencia. Puedo ver los zuecos haciendo tictac mientras habla con su lobo. No pasará mucho tiempo antes de que llegue a la conclusión de que no soy su pareja.

"Realmente no eres Leanne". Murmuró.

"No, y gracias a la mierda por eso. Ya es bastante malo que comparta su ADN y me parezca a ella". Me estremezco.

Todavía estoy en el suelo mientras él está encima de mí. Puedo sentir su mirada penetrante caer sobre mí mientras está de pie encima de mí. No puedo evitar sentirme intrigada por lo que quiere y lo que mi hermana le ha hecho a este pobre hombre. Puede que sea un colorete, pero si sé cómo es mi hermana, dejó un rastro de destrucción detrás de ella. Se deja caer al suelo y se sienta a mi lado. Hay una gran brecha entre nosotros dos, pero puedo sentir el calor irradiar de su cuerpo.

"Ella me dijo que su gemelo había muerto". Susurra en voz baja.

"Mi hermana es una mentirosa patológica. Así que no me sorprendería". Exhalo profundamente. "Entonces, ¿qué hizo para que su propia pareja la odiara?"

"¿No pareces sorprendido de que odio a tu hermana?" Él pregunta.

"¿Por qué debería sorprenderme? Es una perra malvada. La primera vez que la veo en ocho años, literalmente intentó asesinarme". Sacudo la cabeza.

"Tu hermana hizo que mataran a mi hijo". Su voz susurró a través del dolor. Pude escuchar la angustia cuando las palabras salieron de su boca.

"Esa no es la historia que he oído." Respondo.

"¿Qué historia has oído?" Él resopla.

"Que mataste a su hijo, mi sobrino, porque ella tuvo un hijo con el Alfa de esta manada. Que lo mataste por ira y celos". Yo declaro.

Sacude la cabeza y veo que aprieta el puño. "¿Es eso lo que ella te dijo?" Su voz suena asesina.

"No, si no lo has adivinado, no hablo con mi hermana. No la había visto en ocho años. Pero esa es la historia que corre. No me di cuenta de que el niño era tuyo". Yo explico.

"¿Cómo lo sabes entonces?" Él responde apresuradamente.

"Bueno, verás, mi compañero me rechazó por tu pareja, que es mi hermana gemela. Mi compañero me dijo que había encontrado a su hijo muerto al borde de la manada. Destrozado". Nunca fui de los que se andan con rodeos. No me avergonzaba de lo que mi pareja me había hecho a mí, a nuestro vínculo. No fue mi vergüenza llevarlo. Yo era el regalo de la diosa y él lo despreció.

"Veo." El responde. Su mandíbula está apretada. Puedo escuchar el crujido de sus dientes.

"¿Vas a decirme qué pasó realmente con el niño? En este momento, no me importa quién sea el padre. Sólo quiero saber qué pasó con mi sobrino". Yo susurro.

"Conocí a Leanne cuando éramos adolescentes. Ella andaba con algunos matones, no eran buena gente, traficaban con narcóticos, armas, tráfico de personas. Lo que sea, lo hicieron". Él respondió, luego respiró hondo y continuó hablando. "Leanne, ella disfrutaba el peligro y yo la observaba desde lejos. Mi hermano estaba atrapado en lo mismo. Andaba secuestrando mujeres, niños y cachorros". Sacudió la cabeza. "Honestamente, me decepcionó tenerlo como hermano. Estaba obsesionado con Leanne. Pensaba que ella era excitante y hermosa. Cuando descubrió que éramos compañeros, no estaba feliz". Sacudió la cabeza con una ligera risa.

"La seguía para comprobar que estaba a salvo a medida que se involucraba más en las travesuras de mi hermano. Intenté protegerla, hacer que se detuviera, que se fuera a casa. Ella simplemente no quería. Un día mi hermano se puso nervioso. asesinado por una loba cuando intentaba secuestrar a un cachorro. Una parte de mí estaba molesta por haber perdido a mi hermano, pero al mismo tiempo sabía que él recibió lo que se merecía". Dijo con una sonrisa triste.

"Leanne estaba molesta la noche en que lo asesinaron. Pensaba que yo era mi hermano". Me reí de sus palabras y negué con la cabeza.

"Lo siento, no quise reírme. Es solo que ella dijo que me amaba y yo estaba muerto. Si hubieras dicho que me amaba, yo estaba muerto. Habría pensado que hablabas en serio". Negué con la cabeza. "Lo siento, por favor continúa." Hice un gesto con la mano.

"Esa noche nos apareamos y fue entonces cuando pensé que las cosas podrían mejorar, quiero decir, sabía que ella estaba durmiendo con alguien, pero esperaba que esa noche ella finalmente aceptara el vínculo de pareja". Dijo con lágrimas en los ojos. "Aproximadamente dos semanas después, dijo que estaba embarazada de mi cachorro. Yo estaba muy feliz. Corrí hacia ella y la abracé con fuerza, balanceándola. Iba a tener una familia". Dijo con tristeza.

"Fue entonces que ella me miró fríamente y me dijo que, aunque yo era el donante de esperma, nunca sería el padre. Me dijo que ella se aparearía con el Alfa de su manada y él sería el padre de su cachorro. Luego ella me rechazó en ese mismo momento". Pequeñas lágrimas brillaron en el rabillo de sus ojos.

"Lo único que quería era mi cachorro. Tienes que entender eso". Él susurró. "La verdadera pareja de mi hermano quería venganza. Quería que Leanne sufriera. Creía que era su culpa que su pareja hubiera muerto, por qué su pareja no la quería. Quería que sufriera. Pensaba que la manada de su hermana estaba detrás de ella. muerte de su compañero. Ella pensó que su hermana estaba embarazada del bebé del Alfa. Así que planeó un ataque, secuestró a su hijo y lo mató como represalia. Cerró los ojos.

"Fue la última vez que vi a Leanne, ella me culpó por la muerte de nuestro hijo. Estaba delirando. Sabía que había sido la pareja de mi hermano quien había matado a su hijo. Sin embargo, no podía admitir lo que había hecho. Mi "La pareja de mi hermano se volvió loca por la traición que sintió. Sintió que Leanne le había arrebatado su oportunidad de ser feliz".

"Maté a la compañera de mi hermano por lo que le hizo a mi hijo. Si ella me hubiera dicho lo que planeaba hacer, habría tenido a mi hijo. Ni siquiera me importaba Leanne en este momento. Pero la verdadera compañera de mi hermano "Había matado a mi hijo. No podía dejar que eso quedara impune". Sacudió la cabeza.

"Me hice cargo de su manada y detuve esa mierda turbia, pero desafortunadamente la manada de Leanne nos siguió atacando y matando. La Luna que quiere matar a su verdadera pareja". Sacudió la cabeza con disgusto.

Sentí mis mejillas y pude ver que estaban mojadas por las lágrimas. ¿Cuántas vidas destruyó mi hermana? ¿Qué ganó ella al causarles a todos tal dolor? Ella podría haber sido feliz, podríamos haber sido verdaderas hermanas que nos amábamos y nos cuidábamos, pero nunca estuvo satisfecha.

"Mi hermana ya no es Luna." Susurré.

"¿Qué quieres decir con que ya no es Luna? ¿Pensé que estaba emparejada con el Alfa?" Preguntó confusamente.

"Ella estaba emparejada y era Luna, pero ahora es una Omega. Actualmente se encuentra en las celdas por mi intento de asesinato". Expliqué.

"Entonces, ¿por qué la manada de Redbridge está tratando de matar a los miembros de mi manada? Hemos sido pacíficos durante años. Sólo hemos tomado represalias en defensa". Él exasperó.

"Creo que eso tiene que ver con mi hermana, ella les dijo que asesinaste a su hijo. El hijo que creían que era el heredero del Alfa". Suspiré.

Dejó escapar una risa oscura, las lágrimas corrían por su rostro mientras miraba al cielo. El sol finalmente se había puesto. El cielo se estaba volviendo azul profundo cuando la luna comenzó a salir y las estrellas comenzaron a brillar. Siguió sacudiendo la cabeza como si no pudiera creer lo que estaba diciendo.

"Sé que ese niño era mío, mi lobo sintió la conexión, el vínculo". Sollozó.

"Es raro, mi compañero dijo lo mismo". Respondí tristemente.

"Espera, ¿la verdadera pareja de tu Alfa?" Preguntó.

"Bingo." Respondí sarcásticamente. Puse mi peso sobre el dorso de mis manos en el cielo nocturno.

"¿Por qué no hueles como la manada? ¿Por qué no dejas su marca?" Preguntó.

"Bueno, ¿elegirías estar con alguien que embarazó y marcó a tu hermana gemela?" Levanté una ceja.

"No, pero no puedes evitar sentir el vínculo, la atracción. Es inevitable". El responde.

"Tal vez, pero puedo seguir huyendo del destino. Había desaparecido durante ocho años, no habría regresado si no tuviera otra opción". Me dio una mirada perpleja. "Larga historia." Suspiré. "No tengo ningún interés en estar con mi pareja, incluso si eso significa perder a mi lobo, incluso si eso significa ser humano. Este lugar no me ha traído nada más que dolor". Le di una sonrisa triste.

"Sabes, puede que te parezcas a tu hermana, pero no te pareces en nada a ella". Dijo con una sonrisa genuina.

"Gracias." Le hice un gesto de asentimiento.

"Tu pareja realmente fue una idiota al elegir a Leanne antes que a ti". Sacudió la cabeza. "Honestamente no sé cómo terminé con esa mujer como mi compañera. A veces pienso que el destino jugó un juego cruel conmigo. Le pregunto a la Diosa qué había hecho mal para terminar así. Mi manada se está marchitando. Debido a que no podemos soportar más ataques de Redbridge, estos días estamos en una guerra constante con ellos por los recursos". Suspiró profundamente.

"Solía hacer lo mismo día tras día. Maldecía a la Luna por darme a Jacob como compañero. La maldecía por darme una familia que abusaba y me descuidaba. La odiaba por convertirme en el gemelo. de Leanne." Negué con la cabeza. "Pero luego pienso en lo que me había convertido lejos de todos ellos. Cambié y no puedo decir que me arrepienta de haber dejado este lugar. Me volví fuerte e independiente. No sólo sobreviví. Prosperé". lo dije con una sonrisa.

"A veces, la adversidad se interpone en nuestro camino para hacernos más fuertes, para desarrollar el carácter. Para mostrarnos quiénes somos realmente. Yo cambié mi vida para mejor, tú cambiaste tu paquete de coloretes para mejor. Eso no habría sucedido con Leanne. Sólo nos habría arrastrado a ambos con ella." Respondí.

Me miró como si fuera una especie de rompecabezas al que le faltara una pieza. Creo que estaba confundido. Había similitudes en la apariencia entre mi hermana y yo cuando éramos más jóvenes. Pero con el paso de los años, la fealdad interna de mi hermana se reflejó en su apariencia. Dependía de la gente, prosperaba en el centro de atención, pero a medida que le fue quitado eso, su brillo comenzó a atenuarse.

No siento odio hacia mi hermana, no siento amor hacia ella. En verdad, lo único que hay entre nosotros es indiferencia. Nunca podría perdonarla por el dolor que me había causado, sino a todos los que la rodeaban. Había arruinado no sólo su vida sino también la de su familia. En otro nivel, ella había creado una guerra entre dos manadas sin otra razón que causar caos. Dos hombres creyeron que eran el padre de mi sobrino. Ambos culparon al otro por la muerte de aquel niño.

Sacudí la cabeza y cerré los ojos, por primera vez en años le recé a Selene y le rogué que terminara con esta locura. Ambos hombres fueron víctimas de los juegos de mi hermana, juegos que ellos no querían jugar. Juegos que estaban matando a gente inocente. Respiré hondo, miré al hombre que estaba a mi lado y le tendí la mano.

"Mi nombre es Loretta. ¿Cómo debería llamarte colorete?" Bromeé.

"Los nombres Xavier, Belleza".

Capítulo 34

No sé cuánto tiempo estuve sentado junto al río vacío con Xavier. Hablando de nada y de todo al mismo tiempo. Ambos fuimos cortados por el mismo patrón, ambos traicionados por compañeros que no nos veían dignos de nada. Ni siquiera sé cómo Xavier logró colarse en las tierras de la manada, pero no lo odié. Fue agradable hablar con la compañera de mi hermana, tuvo suerte. Él era un buen tipo y ella lo descartó.

Mi hermana no sólo había arruinado nuestras vidas, sino que también había arruinado la vida del hermano de su pareja, había interferido con el destino en tantos niveles que no pude evitar sentirme asqueado por sus actos de privación. El sol se había puesto y las estrellas brillaban, Xavier se había ido no hace mucho, así que una vez más me quedé solo. Después de tantos años de estar sola, eso no me molestaba. Me encontré en paz con mis propios pensamientos.

Mientras miraba hacia el cielo nocturno, tenía los ojos cerrados. Fue entonces cuando pude escuchar el crujido de las hojas bajo los pasos de alguien. Podía sentir que intentaban ser evasivos, podía ver que no querían ser vistos ni escuchados, pero ya era demasiado tarde. Mis fosas nasales se dilataron y el aroma de las fresas flotó en el aire. Ni siquiera tenía que adivinar quién era ahora.

"¿Qué haces aquí Jacob?" cuestioné.

Una pequeña risa se escapó de sus labios. "Pensé que podría escabullirme y hablar contigo por tu cuenta". Respondió a la ligera. Escuché sus pasos acelerarse y rápidamente me senté en el espacio que una vez ocupó Xavier. Podía oírlo olfatear con fuerza, como si pudiera oler a Xavier en el aire.

"¿Qué es ese hedor?" Él gruñó.

"Ese es el hedor de un pícaro. Pensé que eras más inteligente que ese Jacob. Quiero decir, después de todo, eso es lo que soy". Dije con indiferencia, esperando que no se dé cuenta de que esencialmente he hablado con su enemigo jurado.

"No eres una pícara Louise." Gruñí cuando mi nombre salió de sus labios. Odiaba cuando decía mi nombre de nacimiento, me daba dolor de barriga. Una parte de mí estaba mareada y la otra parte estaba asqueada. "Lo siento, Loretta." Él suspiró.

"Jacob, soy un pícaro. Lo he sido durante años. Ocho años para ser precisos". Me exasperé.

Un pesado silencio llenó el aire. Aunque Jacob me había dicho su verdad cuando yo era un simple extraño, ya había mucho que se había dicho y luego, en el otro lado del espectro, todavía había mucho más que decir. Ninguno de los dos sabía qué hacer, él no podía consolarme porque casi me había traicionado. No podía caer en sus brazos como sabía que él quería porque me había rechazado.

"¿Qué diablos pasó con este lugar? No se parece en nada a cuando me fui". Murmuré.

"Muchas cosas empezaron a cambiar después de que te fuiste. ¿Sabías que fui el primer Alfa conocido en rechazar a su verdadera pareja?" Dijo sacudiendo la cabeza. "Quiero decir, no fui el primer lobo en rechazar a su pareja, pero sí fui el primer Alfa. Realmente pensé que estaba haciendo lo correcto para la manada cuando marqué y me uní a tu hermana. Cuando miro hacia atrás pienso que estúpido". "Yo era un niño. Mis padres se avergonzaron de mí cuando descubrieron lo que hice. Mi madre todavía no puede ni siquiera mirarme a los ojos".

"¿Piensas en las vidas que tú y Leanne habéis arruinado debido a vuestras decisiones egoístas?" Pregunto valientemente.

"Todos los días. Aunque, lo único que me importa es tu vida. Al principio pensé que estabas muerto, pero el lobo dijo que estabas en silencio porque no podía sentirte, pero sabía que no estabas muerto. Dijo que no No siento que mueras. Por eso nunca dejé de buscarte. Jacob admite.

"No te culpo únicamente a ti por tu decisión. Quiero decir, había un cerebro más grande en marcha. Desafortunadamente, ella era muy buena para cubrir sus huellas. Pero quiero decir, ambos arruinasteis la vida de su pareja también". Yo respondí.

Dejó escapar un gruñido. "Él mató a mi hijo."

Lo miré a los ojos. Brillaban intensamente pero detrás de ellos había oscuridad, un dolor que persistía. "Jacob, por favor no lo tomes a mal, pero ¿cómo sabes que era tu hijo? Quiero decir, ¿ambos sabemos cómo era Leanne? Bueno, espero que sepas cómo era ella. ¿Cómo estás seguro de que era ella?" ¿Estás embarazada de tu hijo y no de sus compañeros? Susurré.

Me miró con lágrimas en los ojos mientras mis palabras se volvían como dagas. Pude sentir que estaba enojado por lo que estaba diciendo, pero pude ver que había dicho algo en voz alta que él no quería escuchar. Era una verdad que no quería creer. Preferiría creer una mentira porque al menos aquello por lo que estaba luchando valía algo.

"No..." susurró Jacob en respuesta.

"Jacob, por favor dime que no le creíste ciegamente después de todo. Por favor, dime que no has estado siguiendo las mentiras de Leanne después de todos estos años". Grité.

"Por favor no..." Dijo mientras las lágrimas comenzaban a acumularse en sus ojos.

Negué con la cabeza. "No Jacob, por favor dime que revisaste que ese niño era tuyo. Que no escuchaste a un mentiroso patológico. ¿Qué te está diciendo tu lobo? ¿¡Qué verdad te está diciendo!?" Grité.

"SUFICIENTE." Él gritó. Sus ojos se cerraron con fuerza. "No lo entiendes". Sacudió la cabeza.

"¡Entonces ayúdame a entender!" exigí.

"TENÍA QUE CREER QUE ERA MI HIJO PORQUE ENTONCES TODO ESTO FUE PARA NADA." Él gritó. Un fuerte sollozo salió de sus labios, sus hombros estaban encorvados, las palmas de sus manos cubrían sus ojos mientras Jacob lloraba. "Significaría que todo. Desde rechazar a mi nuevo compañero, hasta entrar en una guerra con los coloretes, hasta perder un hijo, fue en vano. Todo fue en vano. Todo fue por una mentira que tu hermana tejió". Sollozó incontrolablemente.

Cerré los ojos con fuerza. "Jacob, no te lo volveré a preguntar. ¿Qué te dice tu lobo?"

Solloza y solloza, los sonidos que escapan de sus labios son desgarradores, el dolor que persiste en su voz no es más que aparente. Ni siquiera necesita decir la respuesta, ya puedo decir lo que está a punto de decir pero no quiere pronunciar las palabras en voz alta. Es como si fueran secretos prohibidos a los que quisiera aferrarse.

"No era mi hijo". Él susurra.

Dejé escapar un fuerte suspiro. ¿Cómo puede este hombre frente a mí ser un Alfa? ¿Cómo puede seguir cometiendo error tras error? Ha conducido a una manada por un camino de venganza que no tiene derecho a buscar. Me duele el cerebro al tratar de descubrir por qué mentiría y diría que el niño que fue asesinado era suyo. Que el niño que afirmaba era el heredero de la manada.

"¿Por qué harías esto Jacob? ¿Por qué le mentirías así a tu manada?" Le suplico desesperadamente que me dé algunas respuestas.

Exhala profundamente y comienza a hablar. "Al principio pensé que su bebé era mío. Realmente lo pensé, pero después de que te fuiste. Mi lobo comenzó a aullar, estaba afligido. Seguía diciendo que dejamos ir a la hermana equivocada, que traicionamos a nuestra pareja. Le supliqué. "Él decía que necesitábamos olvidarte, que teníamos un hijo en camino. Él gritaba en mi mente que el niño no era mío. Que estábamos reclamando el cachorro de otro bastardo". Gritó.

"Pero amaba a esa niña. Creía ciegamente en las mentiras de Leanne. Así que la parte humana de mí amaba a esa niña como si fuera mía. Mi lobo se negó a aceptar a cualquiera de ellas. Es por eso que solo la marcaría temporalmente porque estábamos ambos en páginas diferentes. Había formado un vínculo a través de mi lado humano". Exhala mientras se encoge de hombros.

"Cuando nació el bebé, mi loba no sintió nada, pero cuando vi a Leanne llorando después de un ataque rebelde supe que el bebé había muerto debido al vínculo que compartíamos. Sentí su dolor cuando sintió que su vínculo con el niño se rompía porque él fue asesinado."

"¿Por qué no le dijiste a nadie la verdad, Jacob? ¡Tu manada al menos se lo merece!" Me desespero.

"¡Porque estaba avergonzado! ¡Ya había admitido haber negado a mi verdadera pareja! ¡Ya había admitido haber rechazado a la verdadera Luna de la manada! No quería que mi manada me odiara más de lo que ya lo hacían". Él admite.

"¿Entonces en lugar de eso comienzas una guerra con los rojos por algo por lo que no tenías necesidad de comenzar una pelea?" Cuestiono.

"¡Mataron a un niño! Teníamos derecho a defender a ese niño, independientemente de lo que hiciera Leanne, ¡un niño fue asesinado!" Exclamó, levantando las manos en el aire.

Negué con la cabeza. Si antes me avergonzaba de con quién me emparejó la diosa, no sé qué sentí ahora. Este hombre no era digno de ser Alfa, no era digno de ser compañero. No respetaba a nadie y causó muchos problemas desde su primer error, que fue negarle a su compañero dotado de la luna a alguien que no era digno de ser Luna.

"¿No ves lo que le has hecho a tu manada debido a tus malas decisiones? ¿Te has peleado con las personas equivocadas? La tierra se está marchitando lentamente, no hay vida aquí. Estás provocando que tu manada muera ya sea ¿Será a manos de pícaros o por el castigo que has recibido por ir en contra de la voluntad de la Diosa? La gente está sufriendo y no hay manera en el infierno de que mi regreso aquí detenga algo. Sacudí la cabeza con disgusto y me levanté.

"Tu manada te brinda lealtad y, a cambio, les debes honestidad. No solo por lo que me hiciste sino por lo que todavía estás haciendo. ¡Aún estás protegiendo a Leanne, todavía te estás protegiendo a ti mismo! No puedes esperar que las cosas mejoren". sin admitir tus pecados." Nuevamente mi cabeza sacudió con ira. "Sabes, por mucho que fueras un compañero terrible, siempre pensé que eras un buen Alfa. Pensé que tu padre te habría enseñado mejor. No es de extrañar que ni él ni tu madre te miraran a los ojos. No eres más que un cobarde."

Con eso dejé a Jacob sentado junto al río sombrío y vacío mientras me alejaba. Honestamente puedo decir que no miré hacia atrás, ni una sola vez.

Capítulo 35

Era un nuevo día en un lugar al que ya no pertenecía, el asado de anoche fue solo un ejemplo de cómo no encajaba aquí. Las miradas de la gente no hacían más que hacerme sentir incómodo. La confrontación con mis padres simplemente hizo que los odiara más de lo que ya los odiaba. Estaban tan preocupados por su hijo de oro que no se dieron cuenta de que me estaban lastimando aún más. Parecía que querían ignorar el hecho de que Leanne intentó matarme.

Leanne ya me había quitado mucho, pero no parecía suficiente. No podía entender su necesidad de asesinarme, incluso después de todo el dolor que me causó no veía ninguna razón para causarle daño corporal. Tuvo todo a su alcance durante años, pero aún no era suficiente. Mis pensamientos estaban plagados de todo el dolor y la miseria que ella había causado. Jacob no se daba cuenta del desastre que ella había creado.

Leanne había dejado un rastro de cuerpos detrás de ella. El hermano de Xavier estaba enamorado de ella, porque su pareja había matado a su hijo. Xavier y Jacob estaban librando una guerra que había provocado la muerte de numerosos miembros de la manada. Ambos hombres estaban sufriendo por los juegos enfermizos y retorcidos de una mujer. Me acosté en la cama y me froté las sienes con la esperanza de que calmara el dolor de cabeza que me palpitaba.

No sabía qué hacer, no sabía cómo detener el desastre que Leanne había creado. Todo lo que sabía era que no podía irme de este lugar sin limpiar su desastre. Cuanto más tiempo pasaba en la manada, más mi lobo atravesaba las barreras que había construido cuidadosamente. No sabía cuánto tiempo podría recordarla de nuevo en mi mente. Sé que ella no merecía el trato que le estaba dando, pero no podía dejar que tomara las riendas.

No confiaba en mi lobo. Ella me había abandonado cuando ya estaba solo y traicionado por mi pareja y mi familia. Ocho años cambian a mucha gente. Recuerdos revolotearon por mi mente de cuando ella quería que luchara por nuestra pareja, estaba decidida a que pudiéramos hacer que Jacob entrara en razón. Estaba perdidamente enamorada de nuestro compañero y lo perdonaría sin importar nada. Incluso cuando nuestra hermana afirmó que su hijo era suyo, estaba feliz de aceptarlo y cuidarlo como si fuera suyo. Ella no vio las complicaciones detrás de esto. Jacob había negado nuestro compañerismo, ni siquiera reconoció ante la manada que había encontrado a su verdadera pareja, había mentido y nos había mantenido un sucio secreto. Fue cuando estábamos solos que él nos rechazó y nos dijo su intención de tomar a nuestra hermana como su compañera.

A pesar de ser humana durante los últimos ocho años, podía sentir a mi loba saliendo a la superficie, podía sentir sus garras arañando mi mente para dejarla ser libre, para dejarla correr salvajemente. Era una parte de mí que había olvidado pero que no había echado de menos. Cerré los ojos y por primera vez en años decidí hablar con esa parte de mí que deseaba que desapareciera.

"¿Qué deseas?" Llamé a mi lobo.

"Una carrera. Estoy desesperado, han pasado años". Mi lobo suplicó.

"No confío en que te dejes correr libre, todavía estás demasiado obsesionado con nuestra pareja". Expliqué.

Ella resopló de frustración. Podía sentir su necesidad innata de rozar a su pareja, de sentir su toque, de besarlo sin cesar. Eran estos sentimientos los que estaba tratando de evitar. Sus sentimientos resonaban en mi parte humana, la parte de mí que ha tenido el control durante los últimos ocho años.

"Prometo no contactarlo mientras estemos en forma de lobo. Prometo no hacer nada con él. Solo por favor déjame correr libre por un tiempo. Puedes sentir cuánto lo necesito. Sé que en el fondo extrañas correr. forma de lobo. Por favor, no pediré nada más, solo una carrera regular". Ella suplicó.

Exhalé profundamente, pensando en su petición. Ella rememoró recuerdos del pasado cuando yo solía correr a través de un espeso bosque y sentía la tierra bajo mis patas. La brisa fresca que ondularía a través de mi pelaje. No podía negar que sus palabras fueran ciertas. Habían pasado años desde la última vez que me transformé. Cerré los ojos y recé para que ella pudiera controlarse y no me decepcionara como lo había hecho antes.

Le di un rápido asentimiento en respuesta. Fue entonces cuando su entusiasmo y júbilo atravesaron nuestro vínculo marchito. Rápidamente me puse mi sostén de entrenamiento y mis calzas. No me molesté en comprar zapatos porque sabía que no los necesitaría. Era temprano en la mañana y no se oía ningún sonido en la sala de empaque. Mis oídos estaban alerta y me di cuenta de que todos seguían dormidos. El sol aún no había salido y sabía que este sería el mejor momento para correr sin interrupciones.

Mi juego de pies era ligero mientras bajaba sigilosamente las escaleras y atravesaba la sala de estar. Fui a las grandes puertas traseras corredizas donde se realizó la barbacoa anoche. Los abrí y una brisa fresca acarició ligeramente mi piel. Respiré hondo y comencé a caminar por la hierba donde brillaba un ligero rocío. Caminé rápidamente hacia los arbustos y me quité la ropa.

Me quedé allí con mi traje de cumpleaños y por primera vez en más de ocho años comencé a transformarme. El dolor vibró por mi cuerpo, me dolían los huesos cuando comenzaron a agrietarse. Nunca había sentido un dolor como este. Las lágrimas brotaron de mis ojos, no había control sobre mis emociones y mi respiración se volvió entrecortada. No sé cuánto tiempo estuve marchitándome en el suelo del bosque, mi piel cubierta por una gruesa capa de sudor mientras mi cuerpo temblaba y se contorsionaba.

De repente sentí alivio, una calma me invadió. La ligera brisa hizo cosquillas en el pelaje que había reemplazado mi piel. Sentí a mi loba estirar sus extremidades, sentí como si estuviera en un sueño interminable. Sentí sus emociones mezclarse con las mías. Aunque estaba ansioso por estar en mi forma de lobo, su emoción me abrumó.

Rápidamente saltó sobre sus patas, hacía cabriolas de un pie a otro. Podía sentir que había un ligero balanceo en sus movimientos, era como si estuviera tratando de encontrar su equilibrio. No pasó mucho tiempo hasta que se estabilizó y salió corriendo a través de los terrenos de la manada. Corrió por el suelo, se agachó bajo las ramas, las hojas del suelo se arrugaron mientras sus patas golpeaban la tierra. La brisa a través de su abrigo era refrescante, la carrera que caminaba no era más que estimulante. Ella no habló, pero jadeó. Habían pasado años desde que la liberaron de la jaula en la que ambos la habíamos colocado.

No pasó mucho tiempo antes de que llegara a un claro en las tierras de la manada. La hierba era más verde aquí, fue el primer lugar donde vi flores en flor. Suspiró de satisfacción mientras arrojaba su vientre al suelo y rodaba sobre la hierba. Internamente me reía, estaba feliz de que ella estuviera saciada con su carrera. Mientras cerraba los ojos, la dejé disfrutar del pedacito de naturaleza floreciente que había encontrado. Por primera vez, tanto mi lobo como yo estábamos felices y en sintonía.

"Louise, ¿estás lista para hablarme apropiadamente?" Ella gimió en mi mente.

Sabía que ella dudaba en hacer esa pregunta. Ella no quería arruinar la felicidad que había resonado a través de nuestro vínculo, podía sentir su miedo de que la rechazara de nuevo y la colocara en el fondo de mi mente.

"Supongo que deberíamos hablar, ¿no?" Suspiré.

Sentí una sonrisa adornar su rostro. "No me grites por llamarte Louise. Gracias".

"Está bien, supongo que no puedo huir de ti tanto como me gustaría". Respondí.

"Louise, no quise abandonarte. Me dolió que nuestro compañero nos dejara y eligiera a Leanne antes que a nosotros. Nunca fuimos completamente aceptados en la manada y no fuiste solo tú quien fue rechazada por su familia y su manada. Cuando "Cuando tomaste la decisión de irte, sabía que estar en el fondo de tu mente no te ayudaría a seguir adelante y hacer una vida por ti mismo". Ella gimió.

Una parte de mí entendió lo que ella intentó hacer. Sin que ella estuviera en primer plano en mi mente, pude crear un imperio para mí. No tenía que concentrarme en ser parte de una manada. Jacob no permanecería en mi mente. Pude tener citas y construir nuevas relaciones. De manera egoísta, su partida le permitió lamentar la pérdida de su manada y su pareja. Sólo deseaba que ella me avisara y me contara sus planes. Pasé los años creyendo que ella estaba muerta y que no volvería.

"Me gustaría que me dijeras tus intenciones." Exhalé profundamente.

"Lo sé y cometí errores. Lamento no estar ahí para ti, pero te prometo que estoy aquí para ti ahora". Estaba llena de determinación.

"Sé que voy a odiar tu respuesta, pero ¿qué pasa con nuestro compañero? Él es la razón por la que viniste a mí por primera vez". Yo respondí.

Ella dudó, podía sentir su cansancio a través de nuestro vínculo destrozado que poco a poco se estaba reconstruyendo. La transformación de humano a lobo poco a poco permitió que nuestra conexión se volviera más fuerte y duradera. Sentí que volvimos a ser uno.

"No conozco a Louise. De todos modos, nada ha cambiado. Él es nuestro compañero. No existen segundas oportunidades". Ella respondió con tristeza. "Sé que no te agrada y, para ser honesto, su lado humano es un idiota". Me reí ante su respuesta. "Sin embargo, su lobo no es más que bueno. Me entristece que su lobo esté apegado a ese humano. Su humano no es digno de ser un Alfa, le falta honestidad, buena toma de decisiones y habilidades de liderazgo". Ella finaliza.

Para ser honesto, estoy realmente sorprendido por su respuesta. Su reacción inicial hacia Jacob fue que nuestra pareja estaba frente a nosotros, pero esta vez su reacción fue lógica y por primera vez no odié hablar con ella. Sentí que ella estaba de nuestro lado y lo que dijo no fue más que la verdad.

"¿Qué es lo que quieres hacer?" Pregunté vacilante.

"No te mentiré y diré que no quiero estar con nuestro compañero porque sí quiero. Sin embargo, su lado humano no te merece. Louise, ¿has notado los cambios en la manada desde la última vez que estuvimos aquí?" ?" Ella pregunta.

Pensé en lo que ella dijo y hubo muchos cambios. La tierra que alguna vez estuvo cubierta de hierba fresca, árboles espesos y tupidos y flores en flor ahora estaba seca con ramas ágiles que no tenían vida creciendo en ellas. Había menos niños corriendo, los miembros de la manada que alguna vez fueron fuertes e intimidantes ahora parecían débiles. Estructuralmente todo era igual, pero todo era diferente.

"Puedo ver tus pensamientos, ¿notas cómo nuestra manada se está desmoronando?" Mi lobo responde.

"¿Por qué lo llamas nuestra manada? Nunca fuimos aceptados aquí, nunca nos hicieron Luna". Digo sacudiendo la cabeza.

"Sólo porque nunca fuimos oficialmente nombrados Luna a través de una ceremonia no significa que no seamos Luna. Nacimos para el papel. Es nuestro derecho de nacimiento. Nadie puede cambiar eso, ni siquiera Jacob. Si quieres aceptarlo "O no. La Diosa nos regaló esta manada. Sólo porque los lobos no nos vieron como dignos no significa que la Diosa pensara lo mismo". Ella explica.

"No se puede negar la conexión que se siente con la tierra, con los miembros de la manada". Inmediatamente mis pensamientos se dirigieron a mi familia y a cómo me han tratado. Mi lobo interrumpe mis pensamientos. "No estoy hablando de su familia biológica. No pueden negar la conexión y las relaciones que construyeron en poco tiempo. Estoy hablando de Beta y Gamma. Hay un cariño entre todos ustedes".

Pensé en Benji y su pareja, en cómo fácilmente me aceptó como su hermana por vínculo. La Gamma y su compañero que no fueron más que acogedores. Incluso Jacob, por mucho que lo odiara, la conexión de querer que lo hiciera mejor y fuera mejor estaba ahí.

"¿Sabes por qué este lugar donde nos encontramos está lleno de vida y lleno de flores?" Negué con la cabeza. "Aquí es donde Jacob te rechazó, aquí es donde te negó tu derecho de nacimiento. No tenía idea de qué maldición estaba trayendo a la tierra. No tenía idea de que sus acciones te causarían tanto dolor. No tenía idea "Lo que sus acciones causarían en su manada. Era joven, arrogante y pensó que podía allanar su propio camino". Ella explica.

"No tenía idea de la ira que caería sobre él y la manada. Su lobo se ha comunicado conmigo desde que llegamos". Gruño enojado por su traición por hablar con él. "Detente, te prometo que no hablé con él, simplemente dejé que sus pensamientos llegaran a mi oído. Su lobo me dijo que te buscó una semana después de que te fuiste. Nunca se detuvo ni una sola vez, aunque pensó que esperaba un cachorro con tu hermana. Él nunca se rindió contigo". Ella suspiró.

"¿Ni siquiera sé cómo debo sentirme al respecto? Quiero decir, si el cachorro de mi hermana estuviera vivo, ¿me habría deseado? ¿Cuál era el punto de traerme de regreso si solo tuviera que verlo jugar feliz?" familias con mi hermana?" Repliqué. ¿Qué pensó que yo era alguna vez un sádico?

"Nuestra hermana es una perra malvada y sus actos la habrían alcanzado, ya sea que estemos aquí o lejos de la manada. Fuimos hechos para Jacob y su lobo, nuestro papel es ayudar a nuestros compañeros a ser mejores personas. Ya desde que tú "Has estado aquí, has cuestionado y desafiado a Jacob en cada paso. No te estoy diciendo que lo aceptes, te estoy pidiendo que pienses en la manada. La manada no merece sufrir. Tú puedes ayudarlos".

Resoplo ante su respuesta. Sé que tengo la capacidad de ayudar, pero ¿realmente quiero ayudar a las personas que me dieron la espalda? ¿Realmente puedo regresar a este lugar y llamarlo hogar una vez más? ¿Con padres que están empeñados en proteger a una hermana que me quiere muerta? ¿Un compañero que no será honesto y responsable de sus decisiones? Sé que tengo los recursos y las habilidades para hacer de este paquete lo que alguna vez fue.

"Pensaré en lo que has dicho." Me quejo.

Capítulo 36

Después de hablar con mi lobo, mis pensamientos se volvieron locos. Podía sentir que ella era imparcial con Jacob. Podía sentir su desesperación por mucho que intentara ocultarla. Sabía que no era únicamente culpa suya. Así era como fue diseñada para ser. Ella fue construida para ser leal a una persona. Acepté su naturaleza, pero no había manera de que pudiera aceptar a Jacob mientras continúa llevando esta manada al suelo.

Se estaba gestando una guerra entre la manada Redbridge y la manada Rouge que estaba dirigida por Xavier. Ambos hombres estaban peleando por una mujer que no era más que una perra traidora. No tenía dudas de que era hijo de Xavier y tengo entendido que hizo lo correcto y vengó el asesinato de su hijo, pero Jacob inició una guerra sin motivo alguno. Comenzó una guerra para mantener intacta su reputación ya dañada. Era vergonzoso cómo se estaba comportando. La manada lo apoyaba ciegamente porque pensaban que habían perdido al heredero de la manada.

Si esta manada alguna vez volviera a ser lo que fue, tendría que deshacerse de su orgullo y ego y decirles la verdad. Tuvo que deshacer todos sus errores. Después de mi carrera en forma de lobo fui en busca del Alfa de los Errores. Sacudí la cabeza y suspiré profundamente cuando entré a la casa de empaque y localicé su oficina. Respiré profundamente y respiré profundamente siguiendo el aroma de las fresas que me excitaba y atormentaba al mismo tiempo.

No pasó mucho tiempo hasta que encontré la puerta de la oficina del Alfa. La gran puerta de caoba seguía igual. Pesado e insonorizado. Odiaba tocar la puerta, odiaba el hecho de tener que ser cortés con un hombre que no había hecho nada para ganarse mi respeto. Sinceramente, cuanto más tiempo pasaba aquí, más lo odiaba. No importa cómo tratara este lugar, ya no me sentía como en casa. En todo caso, extrañaba más Nueva York cada día que pasaba. Mi mano rápidamente encontró su camino golpeando fuertemente la puerta.

"Adelante." La voz de Jacob bramó desde más allá del otro lado. Rápidamente giré la perilla y entré a la oficina. Jacob levantó la vista de su papeleo y sus ojos se abrieron con sorpresa. Podía sentir que estaba sorprendido de que lo honrara con mi presencia.

"Loreta." Habló respetuosamente. Pude ver las comisuras de sus labios curvarse. Lo miré y pude ver que tenía los ojos rojos de tanto llorar. Tenía ojeras profundas debajo de los ojos debido a la falta de sueño. Rápidamente olí el aire y me di cuenta de que su olor era más fuerte de lo habitual, lo que significaba que había pasado un tiempo desde la última vez que se duchó. No era algo que no me desagradara porque su olor era altamente embriagador, podía escuchar a mi lobo ronronear en el fondo de mi mente.

"¿Puedo tomar asiento?" Pregunté cortésmente.

"Por favor." Respondió desesperadamente mientras me hacía un gesto con la mano para que tomara asiento. Tomé una de las sillas que estaban justo enfrente de su escritorio. Mi espalda estaba encaramada y crucé las piernas mientras me sentaba. Fue entonces cuando me di cuenta de que no llevaba nada más que un sostén de entrenamiento y mallas. Podía sentir la excitación de Jacob en el aire, la lujuria era espesa y pesada.

Por un momento dejé que el olor impregnara el aire. Fue entonces cuando pensé en algo que siempre me había preguntado. ¿Cómo sería estar con mi pareja? ¿Cómo se sentiría besarlo? ¿Para tenerlo en mis brazos? Nunca había dejado que mis pensamientos vagaran en esta dirección, nunca tuve la oportunidad de pensar en ello. Siempre pensé que sería imposible estar con mi pareja, nunca pensé que viviría para ver el día en que Jacob descubriera las mentiras de mi hermana.

Sacudí la cabeza, esperando escapar de esos pensamientos prohibidos. "Cuida tus pensamientos. No necesito que tu lujuria flote en el aire". Advertí.

Sacudió la cabeza. "Lo siento, lo olvidé. Mi lobo no ha hecho más que quejarse e ignorarme durante años. Verte así, bueno, nos hace cosas a él y a mí". Él admite.

"Entiendo." Respondo secamente.

"Supongo que estás aquí por alguna razón. ¿Hay algo que deseas discutir?" Él pregunta. No hace nada más que prestarme toda su atención. Sus ojos no están dispuestos a dejar mi cara. Es como si estuviera tratando de recordar hasta el último rasgo de mi rostro.

"Sí, tenemos que hablar sobre cómo vas a llevar tu manada a lo que alguna vez fue". Yo explico.

"Te refieres a nuestra manada." Él susurra.

Gimo ante sus palabras, él sabe que lo escuché. Mis pensamientos rápidamente se dirigen a lo que mi lobo dijo antes. Por mucho que este lugar no me sienta como en casa, sé que en el fondo no puedo negar que lo que dijo no era cierto. Independientemente de cómo me trataron, sé que siento la conexión con los miembros de la manada. Sólo porque mi pareja y mi familia me trataron mal no significa que deba descuidar mis deberes. Era mi derecho de nacimiento ser Luna, no necesitaba un Alfa para serlo.

"Tu manada, mi manada, nuestra manada. No importa. Lo que importa es el desastre que has creado aquí y es tu deber hacer las cosas bien". Yo ordeno.

Jacob suspira profundamente. "Lo sé."

"¿Entonces, ¿qué vas a hacer?" Pregunto con severidad.

Una pequeña lágrima se escapa de su ojo. "Voy a ser honesto con mi manada, en todo". Cierra los ojos.

"¿Dónde están tus padres?" Pregunto.

"Viven en las afueras de la manada. Ya no quieren tener nada que ver conmigo. Están avergonzados de mí". Bajó la cabeza.

Fue entonces cuando me di cuenta de lo solo que estaba este hombre. No sentí simpatía por él. Él había allanado su propio camino. Había condenado a esta manada con sus propias acciones. Había atacado a los Rouges que no merecían ser asesinados. Estaban siendo dirigidos por alguien que había cambiado sus costumbres. Nada de lo que dijo Xavier era mentira. Porque había crecido con un mentiroso patológico, era una habilidad que Leanne me había enseñado desde muy joven.

"Necesitas poner fin a esta guerra que tienes con los Rojos. Mi hermana y tú habéis creado un gran desastre y necesitas limpiarlo. Mi hermana estaba embarazada del heredero de esta manada y es hora de que se lo admitas a la manada que confiaba en ti". "Y te seguí ciegamente. Puede que no sea tu Luna por vínculo, pero soy una Luna por derecho de nacimiento y me aseguraré de que seas responsable del dolor y sufrimiento que has causado". Yo explico.

Jacob no hace más que guardar silencio. Ninguna palabra sale de su boca. "Me aseguraré de que antes de irme esta manada obtenga el Alfa que se merece. Llamarás a tus padres y ellos estarán presentes, ¿entiendes?"

Él me da un breve asentimiento. "Bien. ¿También quiero saber cuáles son tus planes con mi hermana?" Pregunto.

"¿Qué quieres decir?" Él pregunta en voz baja.

"Lo que quiero decir es ¿qué planeas hacer con ella? Ella no solo ha intentado matar a una Luna por derecho de nacimiento, sino también a un invitado que estaba en los terrenos de tu manada. Ella fue el comienzo de la guerra entre tú y los rojos. Ella no solo creó una guerra, sino que también se afilió con rufianes que obstaculizaron la seguridad de la manada. No olvidemos que ella interfirió con el vínculo de pareja entre una Luna y un Alfa. Aunque no se le puede culpar únicamente a ella por eso, usted también debería hacerlo. ser castigado por tus acciones." Exhalé profundamente. "Entonces te preguntaré otra vez ¿qué harás con mi hermana?" Yo exijo.

"Loretta, ella es tu hermana. Tu familia ya te perdió-" Comenzó a hablar.

"Jacob, ella es una hermana que intentó asesinarme. ¿Qué pasa con mi hermana que estás tratando de protegerla? ¿Por qué mi familia es de tanto interés para ti?" Pregunto. Puedo escuchar la ira persistir en mi voz. No dice nada, sólo me da una mirada derrotada. "Bueno, no tengo todo el día. ¡Responde mi pregunta!" exigí.

"Después de que mi familia me rechazó por arruinar la manada. ¡Tus padres fueron las únicas personas que estuvieron ahí para mí! Compartieron mi dolor, compartieron mi vergüenza. ¡Me preocupo profundamente por tus padres porque ellos te hicieron! Pasamos años juntos buscando "Cuando no querías que te encontraran. Me dejaron tener algún tipo de familia cuando la mía ni siquiera reconoce mi presencia". Él gritó.

Cerré los ojos y me pellizqué el puente de la nariz. Mis padres eran realmente repugnantes. Honestamente, cuanto más oía sobre ellos, más me avergonzaba de lo que estaban haciendo. "Dime Jacob, ¿fueron mis padres la razón por la que Leanne simplemente se convirtió en Omega en lugar de ser desterrada como lo habría sido cualquier otra persona?"

"Ellos no fueron la única razón, no podía soportar lastimarte a ti y a ellos-" Responde.

"Dime Jacob, olvídate de los lazos familiares. Si Leanne fuera cualquier otro lobo, si no fuera la hija de Beta o mi hermana, ¿qué castigo recibiría?" Yo Argumente.

"La habrían matado o desterrado por traidor". Suspiró derrotado.

"Jacob, estás permitiendo que mis padres usen su relación contigo para manipularte. Leanne es un peligro para esta manada. Ella no ha hecho nada más que esparcir su veneno cruel y tú no has sido lo suficientemente Alfa para detenerlo. Lo entiendo, ustedes dos. Solía tener una relación, ella es mi hermana, no importa cuánto intente lastimarme, mutilarme o matarme, todavía amo a esa perra. Sin embargo, ella tiene que rendir cuentas por lo que ha hecho. Su castigo debe corresponder a su crimen sin lenidad." Terminé.

"Tienes razón. Todo lo que dijiste es correcto". Sus hombros se hundieron.

"Conecta mentalmente a mis padres aquí ahora". Yo ordené. Los ojos de Jacob se abren como platos. "Lo digo en serio, es hora de que empieces a ser responsable ante tu manada y vas a empezar con mis padres. Así que tráelos a esta oficina ahora. No volveré a preguntar". Le doy una mirada endurecida que le muestra que no es broma y que finalmente es hora de dar un paso al frente.

No pasa mucho tiempo cuando alguien llama a la puerta. Jacob les hace señas para que entren y tanto mi madre como mi padre entran en la habitación. Sus ojos se abren cuando me ven sentado. Me levanto de mi silla y me muevo hacia el lado de la habitación donde hay un gran ventanal. Hago un gesto hacia la silla que vacío, animándolos a sentarse.

"Margarita, Juan." Jacob los saluda sombríamente.

"Hola Alpha, pediste asistencia, llegamos lo más rápido que pudimos". Mi madre responde. Mi padre me mira y puedo ver que está mirando las marcas en mi cuello. Para eso están en mi cuello, sus ojos están tristes, su rostro se llena de nada más que dolor. Cierro los ojos porque una parte de mí no puede mirar al hombre al que idolatraba mientras crecía. El hombre en quien creía sabría realmente quién era yo.

"Necesitamos hablar de Leanne". Él admite.

"¿Qué le has dicho ahora sobre tu hermana Louise?" Mi madre escupe.

"Margaret, cálmate ahora." Mi padre responde dándole a mi madre nada más que una mirada severa. Ella frunce los labios y asiente con la cabeza. Puedo ver que ella se niega a discutir con mi padre. Por una vez, parece poder mantenerla bajo control.

"Margaret, John, hay algunas cosas que debemos aclarar". Jacob resopla.

"Por supuesto Alpha, siempre tenemos tiempo para ti". Mi madre responde dulcemente.

"Margaret, John, te he mentido". Él baja la cabeza.

"¿Qué quieres decir con Jacob?" Mi padre pregunta con curiosidad.

"El bebé que tuvo Leanne no era mío. No era el verdadero heredero de esta manada. Ella fue la madre del bebé de un colorete. No estoy segura de sí fue su pareja o no". Él explica.

"¡Mientes! ¡Mi Leanne no haría eso! ¡Sé que ha cometido muchos errores, pero no te engañó cuando era tu Luna!" Mi madre defiende.

Los ojos de Jacob se oscurecen y su respiración comienza a hacerse más pesada. Es en este momento que mi lobo aúlla de felicidad. Una pequeña sonrisa aparece en mis labios sabiendo que la media naranja de mi pareja ha decidido honrar nuestra presencia. La única parte de Jacob que realmente me gusta.

"¿Te atreves a cuestionar a tu Alfa?" El lobo de Jacob gruñe. Su voz es profunda y resuena a través de las paredes. Mis padres inclinan la cabeza en señal de sumisión. No puedo evitar reírme mientras mi padre mira de reojo a mi madre tratando de que se calme.

"No Alfa, es sólo que Leanne te ama. Todavía lo ama. Ella no te traicionaría, no traicionaría a la manada". Mi madre gime.

"MENTIRAS." Su voz vibra a través de las paredes. "Eres patético, tu hija no es más que una perra hambrienta de poder. Le encantaba el poder y ahora puedo decirte que ese cachorro bastardo que ella dio a luz no era nuestro. Mi humano puede haber sido estúpido al reclamarlo, pero no lo haré". tal cosa. Tu hija es una vaca mimada sin clase, sin dignidad. Ella intenta matar a su hermana, tu otra hija. La que te olvidas, la que le niegas los derechos de ser tu hija. Ella intentó asesinar a mi manada. ¡Verdadera Luna y esperas que escuche tus patéticos intentos de defender a esa perra! La grita.

Por primera vez miro al hombre que no era más que un cobarde y finalmente veo a un verdadero Alfa hablando. No me encojo ante su voz, ante su ira, su lobo busca redención y es en ese momento que me siento atraída por él. Su lobo está caliente y puedo entender por qué mi lobo se resiste a dejarlo atrás.

Este Alfa ha dejado a mi madre sin palabras, este Alfa ha hecho que a mi padre se le escapen lágrimas de dolor. Ambos se encogieron de miedo, incapaces de manipular al solitario Alfa. Incluso si es su lobo el que habla, es la primera vez que lo veo asumir alguna responsabilidad por sus acciones. Es la primera vez que ha podido levantarse y silenciar a mis padres.

"Tienes razón Alfa." Mi padre responde.

"¡John!" Mi madre jadea.

"Tranquila Margaret. Lo que dice es verdad. Hemos rechazado a la hija equivocada y hemos estado poniendo excusas por el comportamiento de Leanne durante demasiado tiempo. Ella no ha hecho nada más que avergonzar a nuestra familia. No podemos seguir haciendo esto. Hemos perdido a ambos. nuestras hijas por nuestras decisiones." Mi padre suspiró.

"John, no puedes hablar en serio-" Mi madre interrumpe.

"Margaret, ¡dije basta! Tienes que dejar de intentar salvar a alguien que no puede ser salvado. ¿No entiendes que ella arruinó la vida de sus hermanas? ¡Robó algo que no era suyo! Causó una guerra entre nosotros y el ¡Rouges y no olvidemos que intentó matar a nuestra otra hija, su gemela! Dijo mi padre disgustado.

"Pero John-" Mi madre intentó hablar de nuevo.

"¡No lo escucharé Margaret, si fuera cualquier otro miembro de la manada, habría sido castigada mucho más! ¡Qué no entiendes que intentó matar a nuestra hija!" Mi padre grita.

Es entonces cuando mi madre solloza y de sus ojos se escapan lágrimas desgarradoras. "Ella sigue siendo nuestra hija". Mi madre susurra.

Mi padre agarra el rostro de mi madre e inclina sus ojos en mi dirección. Puedo ver que su agarre es firme mientras intenta evitar que ella gire la cara. "¡Ella también! ¡Ella también es tu hija! ¿O olvidas que tú también diste a luz a Louise?"

Miro a mi madre a los ojos y están enrojecidos y llenos de lágrimas. Aún así, mientras me mira no veo amor, ni cuidado, ni preocupación. Sacudo la cabeza ante sus acciones, no importa lo que haga, no importa lo que logre, Leanne siempre será la inocente a sus ojos. Mi madre es demasiado testaruda para aceptar que estaba equivocada. Porque si admite que se equivocó, tendrá que aceptar que abusó y descuidó de mí sin motivo alguno.

"Al menos uno de ustedes está hablando con sentido común". El lobo de Jacobs se burla. "Te llamé aquí porque es hora de que la manada realmente conozca el dolor que le causamos a su Verdadera Luna. Es hora de que yo, como Alfa, me arrepienta de mis pecados. Te digo esto porque tus pecados también saldrán a la luz". Leanne será castigada por traicionar a su manada e intentar matar a la verdadera Luna de esta. ¿Entiendes? El lobo de Jacob gruñe.

"Sí, Alfa." Mi padre inclina la cabeza en señal de respeto. Se gira hacia mí y me mira. "Hija mía, sé que mis palabras no significan nada para ti y esta disculpa llega tarde". Suspira profundamente y una pequeña lágrima se escapa de su ojo. "Pero, por favor, créeme cuando te digo que lamento mucho el dolor que te he causado. No te lo merecías". Agacha el cabeza avergonzado.

No hago nada y no digo nada, lo único que puedo hacer es ver a mi madre cruzarse de brazos frustrada por lo que sucederá. Por primera vez en mucho tiempo, siento que hay esperanza y potencial para construir una relación con mi padre, porque él nunca fue tan duro como mi madre. Sin embargo, cuando miro a la mujer que me dio a luz, no veo nada que valga la pena salvar en nuestra relación, ella está demasiado metida en el trasero de mi hermana para que yo tenga una relación redimible.

"Ambos están despedidos y ambos asistirán a la reunión de la manada esta noche. Eso no es una sugerencia sino una orden". El lobo de Jacob lo mira fijamente.

Ambos asienten y responden "Sí, Alfa".

Capítulo 37

Después del dolor de cabeza que crearon mis padres y Jacob, su lobo había anunciado a la manada a través del enlace mental que habría una reunión de la manada esta noche. Aunque no teníamos ninguna marca, podía sentir su aprensión y sus nervios resonando por toda la casa. Me di cuenta de que estaba preocupado por lo que su manada pensaría de él cuando anunciara toda la verdad sobre Leanne.

No estaba segura de sí Leanne estaría presente en la reunión, pero sabía que mis padres tendrían que asistir. Sabía que quería que Leanne estuviera presente y viera qué pensaba su manada de sus acciones. Sabía por lo que Jacob me había contado cuando estábamos atrapados en el ascensor que ella se había convertido en Omega y estaba muy aislada. Simplemente no entendía cómo me culpaba cuando no había estado aquí durante los últimos ocho años.

Decidí usar uno de mis trajes pantalón para la reunión de esta noche con mis tacones Louboutin negros. Era de color azul claro, mi cabello rojo estaba peinado hacia atrás en una cola de caballo. No me molesté en maquillarme porque no lo necesitaba. Todo lo que hice fue ponerme un simple lápiz labial y ya estaba listo para comenzar. Benji quería acompañarme a la reunión de esta noche, pero necesitaba apoyar a su compañero. Él necesitaba empezar a ser más independiente y yo necesitaba mostrarle a esta manada que yo era una mujer fuerte, capaz e independiente.

Caminé a través de la casa de empaque hasta el jardín trasero, donde muchos miembros estaban cubiertos. Hubo un pequeño escenario resucitado que no estaba allí anoche. Supongo que ayer lo trasladaron para la barbacoa. En el escenario estaban Lewis y Benji, ambos parecían fuertes y unidos. Del otro lado estaban Tyler y su compañero Jean. Sabía que el otro día mi arrebato frente a todos ellos reveló la verdad de mi disgusto hacia mi hermana y mi familia, pero me preguntaba si ya estaban al tanto de nuestros secretos familiares.

Hubo susurros y murmullos entre la multitud, pude escuchar a muchos preguntándose por qué había una reunión. Pude ver a mis padres parados cerca del frente del escenario, pero estaban alejados de la multitud. Yo estaba parado atrás y observaba desde lejos. Pude ver desde aquí que las mejillas de mi madre estaban manchadas de lágrimas, los ojos rojos que probablemente eran el resultado de que ella lloró todo el día. Antes, mi padre le ofrecería un brazo reconfortante, pero por primera vez había una gran brecha entre ellos. Pude ver que sus ojos no contenían nada más que rabia, sin embargo, su rostro parecía derrotado.

Sé que mi padre había sido duro conmigo mientras crecía y por primera vez pareció empezar a asumir cierta responsabilidad por su comportamiento y sus decisiones. Me estaba mostrando que se arrepentía de cómo me trató. Una parte de mí pensó que era demasiado tarde, pero la parte fundamental de mí, que era un niño, todavía anhelaba el amor de un padre.

Mi madre, por otro lado, estaba demasiado perdida para reparar nuestra relación. A ella no parecía importarle que mi hermana arruinara mi vida, por alguna razón me hace responsable de las decisiones de Leanne. Hasta cierto punto, tal vez ella tenía razón, quiero decir, llegué demasiado tarde para defenderme, dejé que Leanne se saliera con la suya y arruinara mi reputación. Sin embargo, cuando traté de explicarle eso, ella simplemente me empujó a un lado y me descuidó por su hijo dorado.

No pasó mucho tiempo antes de que Jacob subiera al escenario y cuando lo hizo hizo un gesto con la mano hacia el lado opuesto del escenario donde estaban mis padres. Cuando miré, vi a mi hermana, estaba encadenada con esposas de plata y siendo manejada por dos guardias. Pude ver que ella se resistía, tiraba de un lado a otro, su cabello se agitaba por todos lados. No pasó mucho tiempo antes de que estuviera arrodillada frente al escenario.

Aparte de nuestra reunión del otro día, esta fue la primera vez que tuve una oportunidad real de mirar a mi hermana. Desde lejos, su piel una vez limpia y clara ahora estaba plagada de líneas de estrés, su cara estaba sucia y su cabello grasiento y enmarañado. La vi mirando entre la multitud, buscando y buscando algo o alguien. En ese momento no sabía lo que pasaba por la mente de mi hermana.

Por un momento su mirada se detuvo en mis padres. Mi madre sollozaba incontrolablemente y cuando vio a su hija por primera vez en unos días, le estaba tirando de la manga a mi padre. Pude ver que le estaba susurrando, supongo que era algo así como 'haz algo'. Sin embargo, todo lo que mi padre hizo fue retirar su brazo y mirar a madre e hija, no tenía nada más que una expresión de disgusto en su rostro.

Fue entonces cuando mi hermana me vio. Su mirada se posó en mí, sus ojos se abrieron con una mirada enloquecida. Pude ver que estaba sufriendo, me miró y se río como un loco. No sé por qué estaba haciendo esto, pero a decir verdad, todo lo que podía pensar era que ella era una perra psicótica en este momento. Podía escuchar sus susurros y había un olor a miedo que persistía en el aire. Había niños presentes que pude ver escondidos detrás de las piernas de sus padres ante la aterradora mujer al frente.

La mayor parte de mi vida, cuando miraba a mi hermana, veía nuestras similitudes, pero por primera vez en toda mi vida vi a una mujer que no se parecía en nada a mí. Los años no habían sido buenos con ella y fue en ese momento que me di cuenta de que yo no me parecía en nada a esa mujer. Donde yo era inteligente, ella era manipuladora, donde yo tenía una belleza natural, ella era artificial, donde yo tenía corazón, ella no tenía corazón, donde ella era psicótica, afortunadamente yo estaba cuerdo. Lo único que se interponía entre nosotros ahora era el ADN que compartíamos.

Aparté los ojos de mi hermana y miré al escenario para ver si Jacob finalmente sería el Alfa que esta manada se merece. "Miembros de la manada. Los he llamado hoy por varias razones". Jacob comienza.

"Primero, quiero anunciar que nuestro Beta Lewis ha encontrado a su verdadero compañero, Benji. Algunos de ustedes lo conocieron en la barbacoa de anoche. Espero que respeten y den la bienvenida a nuestro nuevo macho Beta a la manada, tal como ahora está marcado. y apareado." Benji se sonroja y cuando me ve orgulloso me da una gran sonrisa, todo lo que puedo hacer es darle un guiño rápido y un pulgar hacia arriba mientras la manada aplaude al nuevo miembro que se une a sus filas.

Es en ese momento que el rostro de Jacob se vuelve hosco, puedo decir que lo que está a punto de hacer es difícil. Es en ese momento que noto que dos personas se han unido a mi lado. Ambos me son familiares, pero esencialmente extraños. Tienen una mezcla de la apariencia física de Jacob y no es hasta que una pequeña mano toma la mía y me giro hacia la mujer que fue mi Luna anterior. Su cabello está recogido en un pequeño moño, está vestida con una combinación de lino blanco con pantalones largos. Sus ojos del mismo color que los que me han perseguido. Junto a ella está su compañero y Alfa anterior, que parece una versión mayor de Jacob.

"Miembros de la manada, el motivo de esta reunión es porque les he fallado como Alfa". Agacha la cabeza mientras susurra. "Alguien que es mucho mejor que yo me ha señalado que no he sido honesto con ustedes. Les he permitido a todos seguirme ciegamente y necesito rendir cuentas ante ustedes, aquellos a quienes dirijo".

Veo los ojos de la señora Warner llenos de lágrimas ante las palabras de su hijo. Realmente no sé por qué me toma la mano, es la primera vez que la veo en años y aun así ella sabe quién soy, no sé si busca apoyar a alguien a quien le falló como Luna o ella. está buscando apoyo para sí misma. Sin embargo, es la primera vez que recibo un gesto como este.

"Les debo toda la verdad. Sé que ha habido muchos susurros, muchas conversaciones en voz baja sobre la verdadera Luna de esta manada, así como sobre el futuro heredero de esta manada. Es justo que admita mis pecados no solo ante ti, sino a la Diosa misma." El termina.

Podría caer un alfiler y lo escucharías, el único sonido que se podía escuchar eran los sollozos de mi madre y el ruido de las cadenas de Leanne. Mi padre está allí con la cabeza gacha, mientras mi madre intenta tapar sus gritos con la boca. Miro al padre de Jacob, quien no hace más que negar con la cabeza. Incluso si está retirado, todavía puedo sentir su fuerte aura que no está llena más que de ira y decepción.

"Hace ocho años reclamé a Leanne como mi compañera. Originalmente la había anunciado como mi verdadera pareja, pero eso era mentira. Después de elegir a mi pareja y a Luna, la marqué y poco después quedó embarazada de quien creías que era mi hijo". El exclamó. Luego respiró hondo y pronunció las palabras que estaba esperando hasta aquí. "Eso fue mentira." Dijo con derrota.

Leanne dejó escapar un grito estremecedor, sonaba trastornada mientras gritaba "¡Él miente, él miente!" Jacob la mira con disgusto. "¡Quieres callarte! Has arruinado muchas vidas. ¡Dirás la verdad! ¡Te ordeno que le digas a la manada la verdad!" Dijo con su voz Alfa. Leanne estaba balanceando su cuerpo hacia adelante y hacia atrás, pude ver que estaba tratando de luchar contra la orden. Mi madre la miraba con lágrimas en los ojos. "AHORA LEANNE." —ordenó Jacob.

"El niño nunca fue de Jacob" escupió, pude ver que no podía evitar que las palabras salieran de su boca. Los jadeos y murmullos entre la manada eran cada vez más fuertes. Mi madre sollozaba incontrolablemente mientras caía de rodillas. Fue entonces cuando sentí que me quitaban un peso de encima.

"Finalmente estamos llegando a alguna parte". Murmuré en voz baja.

"¡Eso no es todo!" exclama Jacob. "Mi verdadera pareja fue incriminada por crímenes y comportamientos que no fueron cometidos por ella sino por su hermana. Su familia la abandonó y abusó de ella, fue marginada por una manada que debería haber mostrado su cuidado, salvó a un cachorro y humildemente le dio El mérito es de su hermana, que no hizo más que abusar de su amable naturaleza". Terminó mientras cerraba los ojos.

"MENTIRAS, MENTIRAS, MENTIRAS, MI HERMANA ES UNA PERRA. NO ES DIGNA DE PODER, NO ES DIGNA DE SER LUNA." Leanne canta.

"TE ORDENO QUE DEJES DE MENTIR. ADMITIRÉS TU PECADO A TU MANADA LEANNE". El comando Alfa de Jacob se hizo más prominente, por primera vez su presencia habla como un verdadero Alfa.

Veo a Leanne morderse la boca, es como si se mordiera la lengua. Puedo ver su disgusto y su ira vibrar a través de su cuerpo mientras se sacude, el lobo en ella está listo para someterse, pero su lado humano rechaza la orden. El ser humano que hay en ella quiere conservar sus secretos, conservar hasta el último vestigio de su dignidad. Los ojos y juicios de sus compañeros de manada persisten en ella.

"Mi hermana...", tartamudea. "Mi hermana era inocente". Ella jadea. Veo su desesperación por aferrarse a su lengua y sus palabras, pero no puede rechazar la orden Alfa que le han dado. Porque ella no es una verdadera Luna, no tiene fuerzas para rechazar lo que Jacob le pide. Es entonces cuando su cuerpo cae al suelo, sus pulmones jadean en busca de aire mientras las palabras salen de su boca.

"Yo era quien se asociaba con los Rouges. Me involucré en una pandilla que se dedicaba al secuestro de cachorros, el tráfico de drogas y el tráfico de niños". Se escucharon jadeos a través de la manada. Algunos padres arrebataron a sus hijos y los abrazaron con fuerza, temiendo que la mujer que vivía entre su familia se los robara. "Louise salvó a un niño que mi novio intentaba secuestrar. Ella lo mató". Ella gritó. "Quería arruinar su vida. Ella siempre fue más inteligente que yo, más fuerte que yo, mejor que yo. Me robó a la única persona que me amaba. ¡Lo mató!". Ella chilla.

Jacob mira en estado de shock. Puedo decir que él no conocía esta información. Esto era una novedad para él, ella nunca le había dicho toda la verdad. "¿Fue él quien te dejó embarazada?" Escupió con disgusto.

"¡SÍ!" Dijo llena de disgusto.

"¿Quién mató a tu cachorro bastardo?" dijo Jacob. Pude ver sus ojos oscurecerse, era su lobo quien estaba presente ahora. Sabía que era despiadado, no le importaba la loba que tenía delante.

"Era la verdadera pareja de mi novio. ¡Quería lastimarme porque su pareja la había rechazado por mí! Él me amaba. Él me amaba". Ella lloró erráticamente. "Ella quería venganza y la consiguió matando a MI cachorro". Ella comenzó a reír maniáticamente. "Pero no me importaba, no me importaba ese cachorro bastardo. Quería que todos ustedes sufrieran por la muerte de mi novio".

"¿Qué hiciste Leanne?" Mi padre grita desde el otro lado del jardín.

Ella continúa riendo mientras se balancea hacia adelante y hacia atrás. "Creé una guerra. Le prometí a mi novio que pagarían, que todos pagarían. Mi pareja se enfrenta a mi pareja elegida peleando por un niño que ya ha sido vengado". Sus ojos parecían enloquecidos.

"Te arruiné, Louise. Te arruiné. Como tú me arruinaste a mí". Ella se ríe como una loca. "¿Te gustó oler mi coño siendo follado en tu cama? ¿Disfrutaste el olor de tu pequeña teniendo sexo con tu padre?" Ella vuelve a reírse. "Todos ustedes se arruinaron unos a otros, mientras que yo los arruiné a todos".

Es en ese momento cuando sucede algo impactante. La ira vibra a través de mí y de mi lobo, era como si una niebla roja cubriera mis ojos. Solté la mano de la Luna anterior y me acerqué a mi hermana y le golpeé la cara, tirándola al suelo mientras se golpeaba la cabeza con fuerza. Suspiro profundamente y miro al cielo. Ninguno de los miembros de la manada susurra una palabra. Me doy vuelta y miro los rostros de las personas que se suponía que debía liderar. Algunos tenían lágrimas en los ojos, otros apretaban los puños y la mayoría tenía la boca abierta.

Fue entonces cuando los enfrenté a todos. "Diría que lo siento, pero sería mentira. Ella se lo merecía". Dicho esto, me di la vuelta y regresé a la casa de empaque, sin querer hablar con nadie por el resto de la noche.

Capítulo 38

Me quedé en la cama durante horas, mi mente estaba vacía pero mis pensamientos seguían corriendo. No sé cuánto tiempo había pasado, pero era feliz de estar encerrada en mi habitación lejos de los susurros, lejos de las miradas de lástima, lejos de los rumores. Aunque Jacob le había dicho la verdad a su manada, aún limitó su participación y minimizó sus faltas. Había utilizado a Leanna como chivo expiatorio. Incluso si ella fuera la instigadora, él seguía siendo responsable de sus decisiones. Podría haberle ordenado a Leanne que dijera la verdad hace años. Sacudí la cabeza con decepción, apreté el puño con ira.

No pasó mucho tiempo antes de que saliera de mis pensamientos cuando alguien llamó a mi puerta. Una parte de mí quería ignorar a quien fuera, pero una vez que olí el aire, supe que era alguien a quien no podía ignorar. No merecía mi frialdad, había estado ahí para mí durante todo el dolor, incluso si no sabía que estaba sufriendo.

"Adelante." Grité.

Benji entró, lo miré y estaba vestido con una camisa blanca holgada y unos pantalones deportivos. Estaba descalzo y tenía una expresión de tristeza en su rostro. Me miró con simpatía y dolor, retiré las sábanas y no pasó mucho tiempo antes de que él se arrastrara y se sentara apoyado contra la cabecera y me acercara a su lado. Fue entonces cuando las lágrimas brotaron de mis ojos. Me quedé en silencio en mi dolor mientras los ríos corrían por mis mejillas. Había dominado los años de llorar sin un susurro. Había pasado años ocultando mi dolor a mis padres, mi hermana y mi manada.

"Cariño, lo siento mucho". Susurra en mi cabeza mientras me da un suave beso en el pelo. "No puedo imaginar lo que has pasado. Me refiero a lo que siento por Lewis". Él niega suavemente con la cabeza. "¿Cómo puede alguien ignorar eso? Soy humana y ni siquiera yo puedo imaginar el dolor de estar lejos de él. ¿Por qué has pasado hermana?" Preguntó retóricamente.

No hubo palabras para responder a su pregunta. Por perder a mi lobo durante años ella me había quitado el dolor, sin embargo, el dolor de perder a mi lobo era algo que no podía manejar. Sentí como si me faltara una parte de mí. Perdí a mi pareja y una parte de mi identidad. Pasé innumerables días llorando por la pérdida de todo. Nunca esperé tener esta conversación con Benji y nunca esperé que él comprendiera el significado de compañeros. Tuvo suerte de que su pareja respetara el vínculo. Él nunca sentiría el dolor que yo sentí, pero puede comprender lo difícil que es ignorar la atracción. Tendrá algún conocimiento y cierta comprensión.

"¿Quieres saber qué pasó después de que te fuiste? Quiero decir, para ser honesto, pensé que lo más destacado habría sido que noquearas a tu hermana, pero fue como una telenovela después de que te fuiste". Dejó escapar una ligera risita.

Una parte de mí quería responderle, pero las palabras se quedaron atrapadas en mi garganta. Por supuesto que quería saber qué pasó, pero igualmente ya no podía soportar más el dolor. Este lugar no me trajo más que dolor, ver a mi madre derrumbarse mientras veía las mentiras de mi hermana salir a la superficie, nunca una sola vez me mostró este tipo de dolor por mi pena. Jacob me había admitido en el ascensor que ni siquiera se dieron cuenta de que me había ido. ¿Por qué ella no sentía ningún vínculo conmigo? ¿Fue una gran decepción para ella? Todo lo que pude hacer fue asentir en respuesta a la pregunta de Benji.

"Bueno, después de que te fuiste, tu madre tuvo una crisis nerviosa, ella solo estaba llorando mientras tu padre oficialmente la repudiaba como hija. Tu madre le rogó que hiciera algo para salvarla y él simplemente sacudió la cabeza y le dijo que era asquerosa. como madre. Tu padre luego subió al escenario y admitió lo que habían hecho, que habían abusado y descuidado de ti por las acciones de Leanne. Admitieron que habías tratado de decir la verdad y que no te creyeron. Tampoco investigaron. Bueno, como puedes imaginar, los miembros de la manada estaban alborotados. Sacudió la cabeza con incredulidad.

"Entonces, bueno, Jacob hizo lo inesperado. Admitió sus fallas como Alfa, les dijo que cuando nació el cachorro de Leanne sabía que no era su hijo. Les dijo que les había mentido con la esperanza de reunir a la manada. y que su juicio estaba equivocado. Confirmó que comenzó una guerra con el Alfa de los Pícaros que había tratado de reformar el grupo de sus acciones ilegales, pero estaba demasiado dolorido para detener la lucha. Dijo que necesitaba a alguien a quien culpar. " Benji suspiró.

"¿Cuál fue el resultado de la reunión?" Murmuré en el pecho de Benji mientras lo abrazaba con fuerza.

"Alpha Jacob declaró que tanto él como Leanne necesitaban ser castigados. Era algo que se debía desde hacía mucho tiempo. Dijo que le había fallado a su manada, a su pareja y a su familia. Explicó que no era digno de ser Alfa. Bueno. la manada estuvo de acuerdo y se decidió que el Consejo de Ancianos ya había sido notificado y que asistirían hoy." Terminó Benji.

Decir que me sorprendió fue quedarse corto, nunca había oído hablar de un Alfa en la historia que se hubiera puesto en contacto con el Anciano para recibir su propio castigo. Los Ancianos eran personas a las que no querías enojar, tenían un poder más allá de la imaginación de cualquier Alfa. Eran responsables de supervisar que la manada siguiera las leyes de los hombres lobo. Sabía por todo lo sucedido que iniciarían una investigación. Sabía hace años que podría haber hecho esto, pero, sinceramente, solo quería seguir adelante con mi vida.

"¿Cómo está lidiando Lewis con esa noticia?" Yo pregunté. Estaba preocupada por su pareja, sabía que, si estaba herido, Benji lo sentiría. Benji estaba marcado y emparejado para que cualquier emoción negativa fluyera a través de él, estaban conectados en un nivel que yo sólo imaginaba.

"Está estresado y preocupado". -murmuró Benji. "Él sabe que los Ancianos los declararán culpables. Aunque no fueron directamente responsables de lo sucedido, cualquiera que supiera lo sucedido debería habérselo informado".

Cerré los ojos, había verdad en lo que habían dicho. Aunque Lewis no era Beta hasta que mi padre fue destituido de su puesto, todavía tenía el deber de denunciar cualquier irregularidad. Sabía que mis padres serían castigados junto con mi hermana. Dios sabe cómo iba a reaccionar mi madre, ya estaba hecha un desastre, sabía que tenía la capacidad de reaccionar irracionalmente. Sólo me preguntaba si ella se daba cuenta de que ella también sería vista como responsable. Quiero decir, ella era una Mujer Beta y también permitió que esto sucediera ante sus narices.

"¿Cómo te sientes acerca de todo? Esto debe ser una sobrecarga de información para ti". Le doy una suave sonrisa mientras me alejo de su pecho.

"Puedes apostar tu dulce trasero a que es una sobrecarga de información. Lewis ha sido excelente al enseñarme lo que va a pasar y lo que se espera de mí. Ya ha dicho que asumirá la responsabilidad de que yo sepa sobre los hombres lobo. Me ha dado su palabra de que lo haría. protegerte." Benji dijo con certeza. Creí en sus palabras y esencialmente sabía que Lewis me protegería, él ya había expresado su interés en desarrollar una relación conmigo, porque yo había salvado a su pareja ante sus ojos.

"¿Sabes cuándo llegarán los Ancianos?" cuestioné.

"Mhmm. Deberían estar aquí esta tarde. Creo que mañana comenzarán una investigación de la manada donde Leanne y Jacob serán procesados por sus acciones e ir en contra de la ley de la manada". Dijo con tristeza.

Cerré los ojos con fuerza, empujé la espalda contra la cabecera y me pellizqué el puente de la nariz. Sabía que tendría que rendir cuentas y sabía que mis trapos sucios serían aireados para toda la manada, aunque ya no eran chismes de la manada. No pude evitar preguntarme qué otros secretos permanecían detrás de las mentiras de Jacob. Los mayores tenían la habilidad innata de encontrar una aguja en un pajar.

"Simplemente genial." Respondí sarcásticamente.

"¿Puedo preguntarte algo hermana?" Benji preguntó vacilante.

"¿Sabes que puedes?" Respondo.

"¿Incluso sin que me patees el trasero o me grites?" Bromeó. Le puse los ojos en blanco y le hice un gesto con la mano para que continuara. "Retta, antes, cuando me hablabas de compañeros en tu apartamento, nunca entendí realmente el significado de eso. Quiero decir, cuando hablabas de Jacob, él era un imbécil. Bueno, todavía es un imbécil. Pero quiero decir, ¿lo está intentando?" Dice cuestionablemente.

"Supongo." Me quejo.

"Bueno, quiero decir, ¿crees que podrías perdonarlo? No le he dicho a Lewis lo que tú me has contado sobre tu relación con él".

"¿Qué relación? Es inexistente". Me burlo.

"Lo sé, pero quiero decir que lo está intentando. Llamó a los Ancianos y puedo ver en tu cara que estás sorprendido de que haya hecho eso. Quiero decir, podría haber castigado a tu hermana y no admitir sus malas acciones, pero lo ha hecho. Sólo quiero saber ¿puedes perdonarlo?"

Cierro los ojos pensando en sus palabras. ¿Puedo realmente perdonarlo por el dolor que ha causado? Hay verdad en sus palabras en lo que decía. Le dije a Jacob que fuera responsable de sus acciones y lo ha hecho. Lo ha llevado más allá de lo que esperaba. Sé que la parte de mí que es un lobo quiere perdonarlo, quiere seguir adelante con él. Sin embargo, todos estos años que he vivido como ser humano, esa es la parte más grande de mí. Mi lado humano no puede justificar que él tenga una relación, se aparee y marque a mi hermana en contra del consejo de su lobo. No odiaba a su lobo, su lobo era lógico, su lobo me defendió de unos padres que deberían haber luchado por mí. ¿Por qué no podría parecerse más a su lobo?

Abrí los ojos y miré a Benji y no tenía respuesta para él. El lobo y el humano en mí estaban en conflicto. Entendí que mi loba era una verdadera Luna con la llegada del Anciano, ya podía sentirla ponerse a la defensiva sobre su manada y su pareja. Ella reconoció los peligros de tener estos poderosos lobos en nuestra tierra. Sintió la urgencia de protegerlos y garantizar que estuvieran a salvo. Sin embargo, el ser humano que hay en mí quería la justicia que debería haber tenido hace años. La parte humana de mí estaba siendo mezquina según mi lobo.

Con esos pensamientos finales corriendo por mi mente. Todo lo que pude susurrar fue "No conozco a Benji. Simplemente no lo sé".

Capítulo 39

Había un sentimiento sombrío que contaminaba el ambiente de la manada hoy. Benji me había revelado que Jacob se había informado a sí mismo y a Leanne a los Ancianos. Me sorprendieron sus acciones y pude sentir la anticipación hervir. Sabía que me interrogarían, sabía que mis trapos sucios serían aireados cuando prefería que fueran ignorados, como lo había estado haciendo durante los últimos ocho años.

No podía entender su razonamiento para denunciarse a sí mismo. Era inaudito y con sus acciones cobardes nunca lo hubiera imaginado tomando acciones tan drásticas. Nadie había visto a Jacob en toda la mañana, había desaparecido en lo que quedaba del bosque. Estaba sentado en una de las sillas al fondo del patio. Afortunadamente, la compañía no era mala, pero podía sentir y ver la tensión en sus caras.

Lewis estaba sentado en una silla con Benji a su lado, su mano fuertemente alrededor de la suya, mientras Benji hacía suaves movimientos circulares con su pulgar. Jean estaba acurrucado en el regazo de Tyler, su cabeza estaba en la curva de su cuello, inhalando su aroma como si fuera el aire que estaba respirando. Había algo romántico en las parejas; cuando los miraba había unos celos subyacentes que permanecían bajo la superficie. Me robaron este sentimiento, nunca había tenido la oportunidad de ser abrazada y querida por mi pareja. Aunque era independiente, cuando era niña no podía evitar soñar con mi pareja, pensando que sería mi salvador. En mi historia no había ningún caballero de brillante armadura.

Vi los ojos de Lewis y Tyler oscurecerse, sus iris se ensancharon y se volvieron negros como el cielo nocturno. "Ellos estan aqui." Tyler gruñó mientras rodeaba con fuerza a Jean con sus brazos. Rápidamente le dio un beso en los labios, la levantó y la puso en su silla. Lewis miró a Benji y le dio un rápido beso en la cabeza. Ambos enderezaron su postura y caminaron hacia el frente de la casa.

Benji y Jean se miraron, ambos habían construido una buena relación desde nuestra llegada. Fue agradable ver que Benji tenía a alguien más en su vida que se preocupaba por él. Jean no era más que un amor, era una buena compañera y una hembra Gamma aún mejor.

"¿Deberíamos unirnos a ellos?" -murmuró Jean. Benji me miró en busca de orientación como si yo supiera qué hacer. Entendí por qué me miró porque yo tenía más experiencia, pero nunca había estado en esta situación y por la forma en que actuaba Jean, ella estaba en el mismo barco.

"Vamos, ¿qué daño va a hacer? Estoy intrigado por lo que va a pasar". Dije encogiéndome de hombros mientras me levantaba de la silla del jardín. Ni siquiera me di vuelta para ver si me seguían, porque podía oír el ruido de sus pies al avanzar en la misma dirección a través de la casa de carga.

Abrí la puerta principal y ya había una multitud, tanto Lewis como Tyler estaban al frente y en el centro. Mi madre y mi padre estaban al borde de la multitud. Mi madre seguía gimiendo, aferrada a mi padre y tirando de su manga. Pude ver que ella estaba desesperada por que él respondiera, que interfiriera, pero todo lo que él hizo fue ignorarla con el ceño fruncido con irritación. Recuerdo esa mirada, él solía darme cada vez que hacía notar mi presencia en nuestra casa familiar.

Tanto Benji como Jean estaban detrás de mí, susurré lo suficientemente fuerte como para que me escucharan. "Vaya y apoye a sus compañeros, apóyelos. Ellos los necesitan como un frente unido". Pedí. Tanto Benji como Jean asintieron brevemente y rápidamente se dirigieron al frente de la multitud, parándose junto a sus compañeros de retrospectiva. Ambos tomaron una mano, los hombros de Lewis y Tyler se hundieron ligeramente ante su comodidad y apoyo.

Mi mirada se detuvo y buscó entre la multitud y los árboles a Jacob, pero todavía no estaba por ningún lado. Lo único que era inusual eran los dos ancianos que estaban al frente y al centro. El poder que omitieron era algo que nunca había experimentado, era poderoso y calmante al mismo tiempo. Había una sensación de control, pero era ordenado. Pude sentir a mi lobo someterse inmediatamente a las dos personas poderosas frente a la casa de carga.

Ambos eran lobos machos de pelo gris. Uno de ellos tenía el cabello gris claro y fino peinado hacia atrás, el otro tenía el cabello gris oscuro cortado muy corto. Ambos estaban erguidos y vestían trajes idénticos adornados con una insignia. El cartel era muy conocido entre nuestro pueblo, era la insignia del Consejo.

"Hola, mi nombre es élder Reece Manning y él es mi colega, el élder Robert Richmonds". Hizo un gesto con la mano. Su voz era fuerte e inquebrantable, tenía confianza en sus palabras. Vi a muchos miembros de la manada inclinar la cabeza. Simplemente me quedé junto a la puerta apoyado contra el marco con los brazos cruzados.

"Bienvenidos al territorio de Redbridge Ancianos, soy Beta Lewis y ella es Gamma Tyler". Lewis respondió con una pequeña reverencia de respeto.

"Es un placer conocerlos a ambos, ¿puedo preguntar dónde está Alpha Jacob?" El élder Robert cuestionó con una ceja levantada.

Se hizo el silencio entre la manada, no se escuchó ni un susurro. Podía oler el miedo en el aire, podía decir que nadie quería cruzarse en su camino porque eran lobos poderosos. Ocupaban una posición de poder que estaba por encima de un Alfa. No pasó mucho tiempo para que una voz rugiente llegara desde el bosque. "Estoy aquí, élder Robert, élder Reece".

Jacob llegó corriendo entre los arbustos con hojas marchitas que le rozaban los muslos. Llevaba una sencilla camisa blanca con unos pantalones beige. Sus músculos estallaban a través de ambas prendas e inconscientemente no pude evitar lamerme los labios. Sacudí la cabeza ante los pensamientos lascivos que mi lobo pasaba por mi mente. Mi mirada siguió los movimientos de Jacob donde se dirigió para pararse frente a su Beta y Gamma.

"Ah Alfa Jacob." Respondió el élder Reece. "El consejo recibió su llamada. Debo decir que fue muy inesperado e inusual. Nunca antes un Alfa había informado de sus propios crímenes". Terminó en un tono cortante.

Jacob simplemente bajó la cabeza, pude sentir su vergüenza y arrepentimiento fluir a través del vínculo roto que compartíamos. Sé que sus acciones llegaron tarde, pero que él mismo se reportara ante el Anciano demostró su coraje y su aceptación de los errores que había cometido. Todavía no sabía cómo reaccionar, pero pude ver que él estaba tratando de hacerlo mejor y ser mejor. Si ya era demasiado tarde, sólo el tiempo podría decirlo.

"De hecho, ancianos, he cometido muchos errores y creo que es justo que finalmente se me haga responsable de las decisiones y elecciones que he tomado". Él suspiró.

Pude ver a muchos miembros de la manada tomados de la mano, todos ofreciéndose algún tipo de consuelo unos a otros. Hubo algunos gritos ahogados ante sus palabras, porque fue impactante ver a un Alfa admitir sus propios errores y faltas. Se sabía que los Alfa estaban llenos de orgullo y sus egos a menudo eran demasiado grandes y autoritarios. Para una manada, ver a su Alfa admitir sus crímenes para que todos los vieran, ver a un Alfa volverse tan humilde era un espectáculo digno de contemplar. Los Ancianos tenían razón porque sus acciones fueron inusuales y las primeras de su tipo.

"Muy bien Alpha Jacob. Debido a los crímenes que se han reportado, hemos sido enviados aquí para investigar y realizar un juicio. El juicio analizará a los involucrados en los crímenes que se han cometido en esta manada. Los crímenes son: El rechazo. de la verdadera Luna de Redbridge; una guerra ilegal con lobos rebeldes que ha resultado en muertes innecesarias e injustificadas; la interferencia de un vínculo de pareja y, finalmente, el maltrato de un lobo menor. Anunció el élder Reece.

"¿Aceptas los cargos que te han presentado como un paquete?" Preguntó el élder Robert.

"Los cargos han sido aceptados en nombre de Redbridge Pack". Alfa Jacob lo confirma. Todo lo que puedo hacer es quedarme con la boca abierta ante lo que está sucediendo frente a mí.

"Muy bien entonces. El juicio comenzará a las 12 del mediodía de hoy, donde todos los miembros de la manada estarán presentes. Los testigos serán llamados entonces". Responde el élder Reece.

Capítulo 40

La sala más grande de la manada era un antiguo salón que se utilizaba para celebrar grandes eventos. La última vez que este lugar fue cuando fue la fiesta de compromiso de Leanne y Jacob, fue allí donde anunciaron su apareamiento a la manada. El salón estaba decorado con grandes sábanas de seda que adornaban las paredes, y se colocaron flores intrincadamente alrededor del salón. Era hermoso y podía imaginarme su matrimonio y ceremonia de Luna siendo algo extravagante.

Hoy esta sala estaba desmantelada, las paredes estaban pintadas de blanco, el piso era de madera y parecía como si no hubiera sido limpiado en meses. El aire que me rodeaba se sentía polvoriento. No había nada extravagante en este lugar, las sillas estaban colocadas alrededor del pasillo en filas. El frente estaba vacío excepto dos asientos donde se sentaban los Ancianos.

Estaba sentado cómodamente en la primera fila junto a Benji, quien me tomó la mano con fuerza. Pude ver que estaba confundido por la atmósfera sombría del salón. No hubo sonrisas ni voces de alegría. Había una expresión solemne en el rostro de todos. Sentí un cálido aliento en mi oído. "¿Por qué parece un episodio de Ley y orden aquí?" -susurró Benji-. No pude evitar tapar mi risa con una tos.

Benji era ese tipo de persona que siempre hacía una broma cuando se sentía incómodo, era su forma de romper la tensión. Pude ver los labios de Lewis curvarse en una sonrisa al escuchar las palabras de Benji. Sinceramente, desde que estoy en esta manada he visto a Benji crecer como persona, se ha vuelto más animado y más seguro. Puedo ver la felicidad brillar en su rostro. Desde nuestra llegada, ha tomado todo con calma, ha sobrevivido a todas las adversidades que le han tocado. Realmente estaba destinado a ser Beta. Era extremadamente protector con sus seres queridos y sabía que cuanto más tiempo pasara con la manada, más se fortalecería.

"Miembros de la manada Redbrige, hemos comenzado este juicio hoy para discutir las malas acciones cometidas por algunos de sus miembros establecidos que están en el poder". Anunció el élder Reece. Estaba alto y orgulloso, pero no había arrogancia en él.

"Alpha Jacob ha admitido haber rechazado a su verdadera compañera, la verdadera Luna de la manada Redbridge. Alpha Jacob, ¿cómo te declaras?" Pregunta el élder Robert.

Alpha Jacob se levanta de su asiento. Está vestido con un traje azul marino y una impecable camisa blanca. Su cabello está peinado de la forma habitual, peinado hacia un lado. Nada parece fuera de lugar. Se mantiene erguido y me mira directamente a los ojos mientras habla. "Me declaro Ancianos Culpables del Consejo."

"Muy bien Alfa Jacob. ¿Podrías explicarle a la manada cómo llegaste a rechazar a tu compañera, la legítima Luna de Redbridge?" Ordena el élder Reece.

"Mi verdadera compañera no era otra que Louise White, hija de John y Margaret White, los Beta anteriores de la manada. Ahora se la conoce como Loretta Romano. Cuando supe que Louise era mi verdadera compañera, sentí en ese momento que ella era "No es apta para ser una Luna. Se rumoreaba que se asociaba con pícaros y se acostaba con numerosos hombres. En ese momento no mostraba verdaderas cualidades de una Luna". Anuncia, veo que la culpa llena sus ojos.

"Muy bien, ¿podrías contarme cómo llegaste a esa decisión?" Preguntas del élder Roberts.

"Sus padres eran los Beta de la manada. Expresaron que habían olido numerosos machos en la habitación de Louise. Ellos fueron quienes informaron que los olores les eran desconocidos y que no pertenecían a la manada. Rechazaron a su hija Louise. "Por sus acciones. Ella fue marginada por la manada, nadie la aceptó, fue intimidada por su hermana, Leanne había revelado lo que había escuchado a sus padres discutir en casa". Jacob dice mientras baja la cabeza.

"¿Se investigaron alguna vez estos rumores? ¿Se interrogó alguna vez a Louise por su relación con los Rouges?" Cuestiona el élder Reece.

"No por mí misma, no. No sé si sus padres alguna vez cuestionaron sus acciones, pero por la forma en que se comportaron con ella, creí que los rumores eran ciertos". El responde.

"Muy bien. ¿Decidiste tomar una pareja elegida?" Pregunta el élder Robert.

"Sí." La cabeza de Jacob sigue agachada.

"¿Puedes decirnos el nombre de tu pareja elegida?" Pregunta el élder Robert.

"Leanne White. La hija de Beta John y Margaret White. La hermana gemela de Louise". Él responde tranquilamente.

"¿Buscaste consejo u orientación de alguien de tu manada?" Interviene el élder Reece.

"No. Hice que la manada creyera que ella era mi verdadera compañera. Leanne estaba feliz de convertirse en Luna porque creía que su hermana era un mal ejemplo de Luna". Jacob responde.

"¿Entonces nadie sabía que ella era tu compañera elegida? ¿No buscaste permiso del Consejo para tomar una elegida?" Dice el élder Robert en tono de desaprobación.

"No, no lo hice. No busqué ninguna guía o permiso del Consejo para tomar una pareja elegida. Mis padres tampoco estaban al tanto de mis decisiones. La verdad salió a la luz después del nacimiento del hijo de Leanne, cuando Louise dejó la manada. "

"¿El niño que Leanne dio a luz fue tuyo?" El élder Robert pregunta con ira en su tono.

"No, el Niño que ella llevaba no era mío." El responde. Hubo jadeos y murmullos que resonaron por la habitación. Sé que hubo dudas sobre si Leanne tenía un heredero y creo que algunas personas no creyeron lo que dijo en la reunión de la manada. El élder Roberts levanta la mano para silenciar los susurros, de repente la habitación se queda en silencio, el silencio era ensordecedor.

"Muy bien. Tomaremos en cuenta su declaración en relación con el rechazo de la legítima Luna de Redbridge". El élder Roberts termina.

"Me gustaría preguntarle más al Alfa sobre su toma de decisiones, élder Roberts". El élder Reece afirma mientras el élder Roberts responde con un gesto breve. "Alpha Jacob, ¿podrías revelarle a tu manada cómo llegaste a la conclusión de que Leanne, tu Luna elegida, ¿era inadecuada?" Preguntas del élder Reece.

Jacob asintió suavemente como si le estuviera agradeciendo la oportunidad de explicar lo que siguió. "Fuimos atacados por unos Rouges. Secuestraron al hijo de Leanne. En ese momento mi loba me dijo que el hijo que llevaba no era nuestro, sin embargo, mi lado humano se apegó y reclamaba al niño como nuestro heredero. No me di cuenta de que Leanne era la que estaba involucrada con los Rouges. Lo admitió cuando su bebé fue secuestrado y brutalmente asesinado. Ella era consciente de que su hermana era mi verdadera pareja, pero le permitió asumir la culpa por sus actos vergonzosos. Los actos que me hicieron pensar que Louise no era digna de ser Luna. Porque Leanne se había aprovechado de la bondad de Louise y había usado su identidad cuando interactuaba con Rouges o mantenía relaciones sexuales con lobos no apareados". Jacob explicó.

"Gracias por tu explicación Alfa Jacob." El élder Reece le dedicó una sonrisa tensa. "¿Hay algo que le gustaría decir en su defensa?"

"No tengo defensa para mis acciones." Jacob suspiró. "Yo era un Alfa adolescente que pensaba que estaba por encima de la Diosa de la Luna, creí erróneamente que ella me dio una pareja que no era digna de ser Luna. He tratado mal a mi pareja, tuve una relación física y emocional con alguien que era No es mi verdadera compañera. Hace años, una loba salvó a un niño de ser secuestrado y yo deseaba que ella fuera mi compañera. La Diosa de la Luna respondió a mis oraciones, pero estaba demasiado cegado por mi ego, demasiado cegado por las mentiras de los demás para "Mira el regalo que ella me había dado. Siempre me arrepentiré de mis acciones, no solo con mi manada. Aunque me preocupo por ellos, es mi pareja quien más lo siento también. Porque ella fue agraviada en todas las formas posibles y yo "No hay justificación para ello. Ni siquiera le di la oportunidad de defenderse". Dice con lágrimas en los ojos.

"Me equivoqué y realmente no merezco mi posición como Alfa porque he arruinado y traicionado a mi manada en todos los sentidos". Jacob termina.

Sin darme cuenta, una lágrima se me ha escapado del ojo. Siento que me aferro a Benji como si fuera mi salvavidas. Siento la mirada de las personas posarse en la mía, ni siquiera tengo que mirarlos para saber que sus ojos se llenan de culpa y lástima por el dolor que soporté. Cierro los ojos, alejando las lágrimas que se acumulan en mis ojos con la esperanza de que desaparezcan. Respiro profundamente y exhalo.

"Gracias por su declaración. Se tendrá en cuenta en nuestros juicios. Puede tomar asiento, Alfa Jacob". El élder Robert señala su asiento vacío.

"Nos gustaría llamar al estrado al retirado Beta John White, padre de Leanne y Louise White". Anuncia el élder Reece.

Joder. Bueno, no me esperaba eso.

Capítulo 41

John White fue una vez un hombre a quien amaba incondicionalmente. Cuando era niño, pasé años dando vueltas a su alrededor. Solía ser su princesa y él me dio mi primera muestra de amor incondicional. Me leía cuentos antes de dormir, me arropaba bien en la cama, revisaba debajo de mi cama en busca de monstruos. John White protegía y apreciaba a mi madre, siempre la abrazaba con fuerza, la besaba suavemente y se burlaba de ella sin descanso. Mi madre era el centro de su mundo. Cada vez que me contaba historias sobre compañeros, le pedía a una estrella que tuviera a alguien como él en mi vida.

Cuando llegué a la adolescencia, su carga de trabajo se hizo más pesada y se volvió más ocupado. Quería pasar tiempo con mis amigos o estaría ocupada haciendo mi tarea. Cuando su carga de trabajo disminuía, me miraba como si no me reconociera. Esas miradas pronto se convirtieron en muecas de disgusto. Sus palabras suaves y amables se burlarían de mí y me ignorarían. Hablaba palabras de odio, rechazaba mis pequeñas peticiones de dinero cuando necesitaba material escolar. El padre que una vez me amó incondicionalmente, me odiaba.

Mi padre fue una vez un hombre alto y orgulloso. Tenía los hombros gruesos por el ejercicio y su aura rezumaba poder. Había envejecido con el paso de los años y tenía ligeras arrugas en el rabillo del ojo. Sin embargo, cuando lo miro ahora, parado frente a la manada, su rostro parece desgastado, su cuerpo se ha reducido de tamaño, lo que lo hace lucir larguirucho y débil. El niño en mí anhelaba al padre que me amó alguna vez.

El élder Reece mira al hombre frente a él, agarrado a su bastón. Le hace un gesto a uno de los otros miembros de la manada para que le traiga una silla para sentarse mientras lo interrogan. El élder Roberts miraba a mi padre con familiaridad y con simpatía.

"¿Puedes confirmar que eres el padre de Leanne y Louise White, el Beta retirado John White?" Preguntó el élder Reece.

"Sí, lo soy." Dijo mientras tomaba asiento en la silla que gentilmente fue acercada.

"¿Cómo describirías tu relación con tus hijas John?" Preguntó el élder Robert.

Mi padre bajó la cabeza. "Mis hijas y yo estamos distanciadas. No hablo con Leanne por la vergüenza que ha traído a mi familia. No tengo ninguna relación con mi hija Louise desde que cumplió dieciocho años cuando dejó la manada". Mi padre responde.

"¿Podría explicar qué hizo que su hija abandonara la manada cuando tenía dieciocho años?" Pregunta el élder Reece.

Mi padre deja escapar un profundo suspiro. "No puedo decir con certeza qué causó específicamente que mi hija abandonara la manada de Redbridge, pero creo que se debe a que su verdadera pareja la rechazó. Sin embargo, creo que esa es sólo una de las razones que contribuyeron a que ella abandonara su hogar".

"¿Podrías explicarnos más a John White?" El élder Reece insiste, su tono es agudo y su expresión facial no está más que impresionada por sus palabras.

La cabeza de mi padre cuelga. "Mi esposa y yo no tratábamos bien a Louise. Nuestra familia la descuidaba y, en ocasiones, abusaba verbalmente de ella. A menudo la avergonzábamos, ignoramos su presencia, la excluíamos de nuestra familia cuando no lo merecía".

"John, ¿qué estás diciendo?" Mi madre comienza a gritar desde su asiento.

"SEÑORA WHITE, ESTARÁ EN CALLE Y NO HABLARÁ A MENOS QUE SUS MAYORES SE LO PIDAN. ¿ENTENDE?" El élder Reece ordenó despiadadamente a través de la habitación. El poder de su orden no se parecía a nada que hubiera imaginado, vi a muchos inclinar la cabeza. Mi madre apretó los labios con fuerza y la vi levantar el cuello en señal de sumisión. Ella asintió con fuerza con la cabeza y apretó los ojos con fuerza.

"Excelente. ¿Podrías ampliar tu afirmación, John?" Se pregunta al élder Robert.

"Louise nunca mereció nuestro tratamiento. Pensamos que Louise estaba involucrada con un terrible grupo Rouge que era responsable del tráfico de niños y el tráfico de drogas. Creímos que Louise estaba involucrada en actividades sexuales con machos no apareados. Por eso la ignoramos. "O abusó verbalmente de ella. Ella nunca respondió una mala palabra, simplemente se quedó callada y a menudo desaparecía en un segundo plano hasta que un nuevo rumor salía a la luz". Mi padre respondió con lágrimas formándose en el rabillo de sus ojos. Pude ver su mirada buscándome.

"¿Cómo supiste que Louise no era responsable de lo que se le acusaba en ese momento?" Intervino el élder Reece.

"Cuando secuestraron y mataron al hijo de Leanne". Mi padre afirma sin rodeos.

"Tú eras Beta en el momento de estos rumores, ¿es correcto?" El élder Robert continuó con su línea de preguntas.

"Sí, lo era. Mi esposa también era Mujer Beta en ese momento". Él asiente con la cabeza.

"¿Alguna vez investigaste los rumores que rodean a tu hija Louise?" Preguntó el élder Robert.

"No lo hicimos." Mi padre susurra.

"¿Por qué?" El élder Robert escupe.

Mi padre inhala profundamente. "Teníamos miedo de que, si empezábamos una investigación sobre nuestra hija, la habrían desterrado de la manada por sus acciones. También descubrimos que su habitación olía a sexo y a lobos machos desconocidos y sin pareja. Creímos que era evidencia suficiente para creer. que los rumores que rodeaban a nuestra hija eran ciertos".

"Interesante. ¿Alguna vez hablaste con Louise sobre las acusaciones contra su nombre?" Preguntas del élder Reece.

"No, nunca la cuestionamos. Juzgamos antes de conocer su versión de los hechos". Él suspira.

"¿Louise alguna vez negó las acusaciones?" El élder Robert continúa.

Los ojos de mi padre se dirigen a mi madre, quien deja escapar un fuerte sollozo que resuena en la habitación. Respira hondo y oigo que su voz empieza a quebrarse. "Ella hizo." El élder Robert le hizo un gesto con la mano para que continuara hablando. "Ella negó las acusaciones cada vez que hablábamos o nos acusaba. Nunca le dimos la oportunidad de explicar su versión de los hechos. Antes de irse hubo una gran discusión entre mi esposa, Louise y yo. Louise explicó que su hermana había sido usando su identidad y había estado teniendo relaciones sexuales en su habitación para salirse con la suya por su mal comportamiento. En ese momento pensamos que estaba mintiendo, nada de lo que ella hubiera podido decir nos habría hecho cambiar de opinión. Louise explicó que nunca se había asociado con ninguna persona. colorete y que era su hermana la que estaba involucrada".

"¿Que paso después?" Dijo el élder Reece.

Vi a mi padre hacer una mueca incómoda en su silla. Sabía que no quería compartir lo que pasó después. El recuerdo todavía estaba grabado en mi mente de lo cruel que había sido mi madre y de cómo mi padre se quedó de brazos cruzados y no hizo nada. Miró al élder Reece como si le estuviera rogando con los ojos que no compartiera la verdad de lo que pasó la noche en que Jacob me rechazó y dejé la manada.

"Ella explicó que Leanne estaba robando a su pareja, que había quedado embarazada de un lobo que no era su verdadera pareja. No le creímos, pensamos que estaba tratando de arruinar a su hermana como lo estaba haciendo ella. Mi esposa-" Él sollozó en la habitación. Volví la cabeza y me negué a mirar en su dirección.

"¿Su esposa, qué señor White?" Declaró el élder Reece en un tono cortante.

"Mi esposa arrastró a Louise por el cabello a nuestra sala familiar y la azotó con un cinturón atado con acónito". Susurró.

La habitación estalló en gritos ahogados, pude ver y escuchar a algunas mujeres llorando por la crueldad de mis padres. El dolor que pude sentir fue insondable. Sentí el agarre de Benji apretarse en mi mano. No pude evitar las lágrimas que corrían por mi rostro. Nunca había repetido lo que había aspirado esa noche, me dolía el corazón cada vez que pensaba en esa noche.

Mi madre me azotaba continuamente, su mirada fría y dura se posaba sobre mí. No se avergonzaba de lo que había hecho. Mi padre se quedó quieto con los brazos cruzados, sin decir una palabra mientras veía a mi madre abusar de mí. Luego estaba mi hermana que estaba parada en un rincón sonriendo ante mi dolor, fue esa noche que se dio cuenta de que había ganado al destruir mi vida. Ella me había quitado todo, mis padres aman y respetan, incluso mi pareja. Ella estaba viviendo la vida que estaba destinada para mí.

"Mi hija desapareció después de eso, nunca mostró su rostro. Estuve ocho años sin ver al niño que había criado. No me di cuenta de lo que había perdido hasta que fue demasiado tarde. Sólo me di cuenta de mis errores, - no mis pecados cuando Leanne perdió a su hijo. Fue entonces cuando reveló la verdad. Ni siquiera creo que Leanne quisiera revelar la verdad". Bajó el cabeza avergonzado.

"¿Fue esta la razón por la que te retiraste como Beta?" El élder Robert suspiró. Me di cuenta de que ya sabía la respuesta, pero no estaba dispuesto a hacer suposiciones.

"Sí. Después de que se revelaron los secretos de Leanne, tomé la decisión de que no era digno ni apto para ser Beta porque no podía ver el engaño que estaba frente a mis ojos. Condené a mi propia hija sin una investigación. Yo y "Mi esposa nos veía como juez, jurado y verdugo. Presenté mi renuncia inmediatamente. Mi esposa y mi hija Leanne asumieron el papel de Omegas para expiar nuestros pecados", explicó mi padre.

"Muy bien." Dijo el élder Reece con los labios fruncidos. Pude ver la decepción que persistía en su mirada mientras miraba al patético hombre que estaba sentado frente a él. "¿Tiene algo que quiera agregar a su declaración?"

"Realmente lamento los pecados que he cometido contra mi hija Louise. Soy un padre terrible y no merecía una hija tan desinteresada. Me avergüenza decir que no participé en su crianza y Siempre me arrepentiré de mis malas decisiones, no sólo como Beta sino más importantemente como padre". El termina.

El élder Robert asiente con fuerza y le hace un gesto para que se levante y regrese a su asiento. Es entonces cuando se hizo el siguiente anuncio que me provocó escalofríos por la espalda.

"Margaret White, mujer beta retirada, madre de Louise y Leanne White, ¿podría dar un paso al frente para hacer su declaración?"

Capítulo 42

Margaret White fue una vez una mujer envidiada por los miembros de la manada de Redbridge. Era alta y delgada, con cierta elegancia. Ella caminaba por las tierras de la manada con la cabeza en alto, porque era una loba común y corriente que estaba emparejada con un poderoso Beta. Alguna vez fue una mujer sencilla y amable que era amigable con todos los que encontraba, la gente solía decir que ella tenía el corazón más grande.

Cuando Margaret White quedó embarazada estaba encantada y emocionada, estaba emocionada de que la Diosa la hubiera bendecido con dos hijos. Cuando fue a las exploraciones le dijeron que tendría un niño y una niña. Estaba tan emocionada que su pareja le acarició el estómago con un toque amoroso que las mujeres sentían envidia de su relación.

Cuando Margaret dio a luz, hubo complicaciones que la obligaron a tener una cesárea. Margaret estaba en una situación de vida o muerte, había tanta pérdida de sangre que no sabían si iba a sobrevivir. Los médicos habían tomado la decisión de extirparle el útero después de que dieron a luz a los gemelos de forma segura.

Cuando despertó, estaba histérica, gritaba y gritaba llamando a sus bebés, le preocupaba que no sobrevivieran. No fue hasta que su esposo la abrazó y le dijo que todo iba a estar bien, que dio a luz a dos bebés sanos. Los ojos de Margaret se llenaron de lágrimas y cuando su marido le trajo los bebés, ella lo miró confundida. Ambos bebés estaban envueltos en una manta rosa. En lugar de ver que las dos chicas eran una bendición, estaba molesta y herida porque no eran herederas de su línea Beta.

Ambas niñas eran idénticas, excepto que la mayor tenía una pequeña marca de nacimiento en la parte posterior de la cabeza. Su marido estaba demasiado emocionado con sus princesas bebés como para notar la ira y el dolor que sentía Margaret porque no había tenido un hijo. Ella le dijo a su esposo que quería llamar a su hijo Louis en honor a su padre, quien murió salvando la vida de su madre, así que cuando vio a la hija mayor la miró con desdén y la llamó Louise. Ella ya había elegido el nombre para su querida hija, que era la menor, su nombre sería Leanne.

Mientras miraba a mi madre subir al estrado frente a la manada, todo lo que pude hacer fue recordar la misma historia que me contó cuando le pregunté cómo eligió mi nombre. Cuando tuve la edad suficiente para comprender su historia, fue entonces cuando me di cuenta de cómo las interacciones de mi madre eran diferentes entre mi hermana y yo. Mientras crecía, no era cercano a ella, ella nunca fue demasiado afectuosa conmigo como lo era con mi hermana Leanne. Mi madre la adoraba, la vestía con los mejores vestidos y se cepillaba el pelo durante horas.

Mientras que, para mí, mi madre simplemente hizo sus tareas básicas como madre mientras crecía, me alimentó y me vistió, pero nunca me abrazó por mucho tiempo. Probablemente podría contar con ambas manos la cantidad de veces que mi madre me elogió como lo hizo con mi hermana. Aquellos tiempos fueron lejanos y pocos. Me dolía el corazón por el amor de mi madre y creo que por eso cuando era niña estuve más cerca de mi padre, porque él llenó ese vacío.

Al mirar a mi madre ahora, después de todos los años de dolor, no veo a esa mujer hermosa y amable que la manada alguna vez describiría. Vi a una mujer que había envejecido duramente con el paso de los años. Había visto a una mujer codiciosa y orgullosa. La mujer que una vez se paró erguida frente a su manada ahora estaba encorvada avergonzada por sus acciones.

"¿Es usted Beta Margaret White jubilada, madre de Louise y Leanne White?" Preguntó el élder Robert.

"Sí." Ella respondió apenas en un susurro.

"Margaret White, me gustaría que le contaras a la manada sobre los rumores que rodean a tu hija Louise White y cuándo te enteraste de ellos por primera vez. El élder Robert comenzó su investigación.

Mi madre apretó los labios con fuerza. "No lo sé específicamente, pero ella estaba en su adolescencia. Cuando tenía alrededor de trece o catorce años, se informó que andaba con algunos coloretes que estaban causando problemas. Los rumores sobre ella como puta comenzaron cuando tenía alrededor de dieciséis años. o diecisiete." Ella escupió con disgusto.

"¿Entonces tienes confirmación y evidencia de que tu hija Louise White se acostaba con machos no apareados? ¿Lobos rojos?" El élder Roberts replicó.

"Bueno... um no hay evidencia, ¡pero su habitación siempre olía a sexo y había diferentes olores masculinos cada semana!" Exclamó mientras se cruzaba de brazos.

"Señora White, ¿quién tenía acceso a su dormitorio?" El élder Roberts continuó, el desdén en su voz era claro, pude escuchar que se estaba frustrando con su actitud. Podía sentir mi mano libre apretarse ante sus acusaciones. Ella siempre pensaría lo peor de mí. No importaría lo que hiciera, ella siempre le creería a mi hermana incluso con las pruebas acumuladas en su contra.

"Bueno, yo, su padre y su hermana". Ella respondió con indiferencia.

"¿Entonces estás diciendo que cualquiera podría haber entrado a su habitación? ¿Cualquiera que estuviera en tu casa familiar? ¿Correcto?" El élder Roberts respondió con una ceja levantada.

"Supongo." Ella murmuró.

"¿Sí o no Sra. White? No volveré a preguntar y recuerde que en el momento en que entró en este salón fue puesta bajo juramento de la Diosa de la Luna. Porque no hay forma de que mienta, los mayores tenemos una manera de saberlo. Hemos sido dotados por la propia Diosa para llevar la justicia donde sea necesaria". El élder Reece reforzó.

Los ojos de mi madre se abrieron ante lo que dijo, podía escuchar la amenaza que persistía en sus palabras, no había manera de que ella escapara de la investigación, no tendría que ser más que honesta. "Sí." Ella suspiró derrotada.

"Así que le haré la misma pregunta que le hice a su marido. ¿Investigó las acusaciones formuladas contra su hija Louise White?" El élder Reece prosiguió. Los ojos de mi madre se apretaron con fuerza junto con su puño que colgaba a su lado. No podía entender la dificultad de que ella no respondiera la pregunta sobre lo que se compartió.

"Err... sí lo hice." Mi madre respondió. Mis ojos se abrieron y mi boca se abrió. ¿Mi madre realmente investigó de qué me acusaban? Entonces por qué ella nunca me defendió, seguramente sabía que era mentira. Mi madre no era una mujer estúpida, simplemente pensé que no le importaba.

"Interesante, mi primera pregunta es si su esposo, que era Beta en ese momento, ¿estaba al tanto de su supuesta investigación?" Preguntó el élder Robert.

Miró a mi padre, sus ojos se llenaron de lágrimas mientras le lanzaba una mirada de disculpa. "No, no estaba." Ella bajó la cabeza y apartó los ojos de mi padre, quien también tenía una cara de sorpresa.

"¿Qué mostró su investigación, señora White? Y antes de que hable, le recordaré nuevamente que podré saberlo si nos dice alguna mentira. No habrá más secretos entre las personas a las que una vez sirvió". Advirtió el élder Reece.

Mi madre respiró hondo. "Mi investigación... Mi investigación..." Las palabras parecieron atascarse en su garganta, era si estuviera tratando de ocultar algo. Ella bajó la cabeza. "Mi investigación demostró que mi hija Louise White era inocente de los rumores y que las acusaciones contra ella eran falsas".

Se escucharon jadeos alrededor de la habitación. Jacob había dejado escapar un gruñido todopoderoso que hizo vibrar la habitación mientras mi padre la miraba con desprecio gritando "¿Por qué?" Repetidamente. Podía escuchar el odio que resonaba en la habitación hacia una mujer que alguna vez fue una respetable compañera de manada.

"Creo que tu manada te ha hecho una pregunta". Afirma el élder Reece mientras usa su mano para hacer gestos a los miembros de la manada para que se calmen. "¿Qué pruebas encontró y por qué no hizo justicia para su hija Louise White, quien fue acusada injustamente?"

Su mirada se agudizó mientras miraba alrededor de la manada a las personas a las que alguna vez llamó amigos. El olor a traición era fuerte en el aire. Las emociones estaban a flor de piel, podía sentir las lágrimas rodar por mi rostro ante la mujer que me dio a luz y me permitió asumir la culpa por algo que no hice. Ella sabía que yo no hice nada y aun así me castigó, todavía me azotó. Sacudí la cabeza conteniendo el sollozo que tenía atrapado en la garganta.

"Porque no podía permitir que culparan a mi otra hija, mi Leanne. ¡Si hubiera revelado la verdad, habría sido desterrada! ¡Merecía ser Luna, no merecía una compañera colorada! ¡Era preciosa para mí!" Mi madre lloró. Sus ojos ardían, tenía la misma mirada enloquecida que tenía Leanne.

"¿Cómo y cuándo se enteró del engaño de Leanne, señora White?" El élder Robert le escupió.

"Cuando ambos tenían quince años. Atrapé a Leanna teniendo sexo en la habitación de su hermana con un lobo rojo. Cuando la enfrenté, me dijo que él era su novio. Le dije que se mantuviera alejada de él y ella prometió que lo haría. ". Ella niega con la cabeza. "Le dije que se acercara al Alfa para encubrir que su compañero era un colorete asqueroso". Su voz temblaba de ira.

"¿Entonces permitirías que culparan a tu otra hija, la verdadera y legítima Luna de la manada, ¿por crímenes que ella no cometió?"

"Sí. Ella nunca estuvo destinada a ser una niña, estaba destinada a ser un niño. Louise no era digna de ser una Luna, ¡no era la elección correcta! Cuando Leanne me contó que Jacob era el compañero de Louise, le dije para seducirlo." Ella explicó.

"¿CÓMO PUDISTE HACERME ESTO? ¿CÓMO PUDISTE DESTRUIR NUESTRA FAMILIA? ¡LOUISE TAMBIÉN ES NUESTRA HIJA!" Mi padre gritó con lágrimas corriendo por sus mejillas. Jacob estaba sentado en su silla y su pecho palpitaba, tenía los puños cerrados y sus ojos estaban oscuros.

"Tranquilo, señor White, obtendrá sus respuestas una vez que nosotros tengamos las nuestras". Ordena el élder Reece. "Señora White, ¿confirma que se confabuló con su hija Leanne White para interferir con el vínculo de pareja entre un Alfa y su futura Luna?"

"Sí." Ella suspira derrotada.

"¿Castigaste a tu hija Louise White con acónito mientras la azotabas cuando sabías que era inocente?" El élder Roberts lo confirma.

"Sí." Mi madre afirma confidencialmente. Levanta la cabeza, fue en ese momento que me di cuenta que no se arrepentía de nada, no veía que había hecho mal. Pensó que le iba mejor con la única hija que le importaba. Ella fue la razón por la que nadie me preguntó sobre los rumores, ella no los dejó. Ella permitió que todos me vieran como el culpable cuando ella ya sabía la verdad.

"Señora White, ¿no tiene usted vergüenza por lo que les ha hecho a sus hijas? ¿No se arrepiente del dolor que le ha causado a Louise? ¿La relación de la que privó a su pareja con su hija? ¿No ve cuánto daño le ha causado? ¿Qué has causado esta manada? ¿Qué podrías haber evitado todo lo que había sucedido si fueras un buen Beta? Preguntas del élder Reece.

Mi madre no dice nada, sus ojos se abren y cuando mira a mi padre, él no tiene nada más que dolor, ira y angustia en su rostro. Es en ese momento que sus palabras resuenan en su mente mientras mira el dolor que siente mi padre. Dicen que el silencio habla más que mil palabras y en este momento no podría ser más cierto.

"Señora White", interviene el élder Robert. "¿Sabías que el niño que llevaba Leanne no era el heredero Alfa de la manada?"

"Sí." Ella dice asintiendo con la cabeza.

"¿Cuándo te diste cuenta?" Él pregunta más.

"Antes de que ella diera a luz." Ella cede.

"Pregunta final, señora White, ¿es cierto que, tras el regreso de Louise White, más comúnmente conocida como Loretta Romano a la manada de Redbridge, su hija Omega Leanne White intentó asesinar a su hermana estrangulándola?"

"Sí, élder Roberts". Ella suspira mientras las lágrimas corren por sus mejillas.

"Gracias señora White, ¿tiene algo que agregar a su declaración antes de que terminemos nuestra investigación?" Termina mientras se pellizca el puente de la nariz.

"No." Aparta la cabeza de todos y se cruza de brazos.

"Muy bien, por favor tome asiento." Le hace un gesto desdeñoso a la mujer a la que solía llamar madre. "La próxima persona a la que nos gustaría interrogar será Leanne White. Beta Lewis o Gamma Tyler, ¿alguno de ustedes podría traer a la joven señorita de las celdas para que podamos continuar?" El élder Roberts frunce los labios.

Ambos se retiran al pasillo, sabiendo que se necesitará más de una persona para lidiar con mi hermana. Sacudo la cabeza y la coloco en mis manos. Siento que Benji me acaricia la espalda para tranquilizarme, pero no hay nada que pueda decir o hacer para mejorar esta situación. La persona que me dio a luz había conspirado con mi hermana para ver mi condenación.

Podía sentir las miradas de lástima de los miembros de la manada, podía sentir las lágrimas que escapaban de sus ojos mientras veían a una madre alejar a su hija, tratándola como a un cordero para el matadero. Sobre todo, podía sentir la ira de Jacob llenar la habitación, se hacía más fuerte minuto a minuto. Me di cuenta de que no estaba lejos de convertirse en su lobo.

Capítulo 43

Los susurros y lágrimas de los miembros de la manada resonaron en la sala de la manada. Podía sentir la mano de Benji moverse suavemente sobre mi espalda, me estaba ofreciendo consuelo de una manera a la que no estaba acostumbrada. Siempre había estado sola, nunca tuve nadie que me apoyara personalmente. Aunque había desarrollado relaciones, no eran significativas porque nunca fui vulnerable a ellas. Benji fue la primera persona en años que conoció mis debilidades, mis secretos y mi dolor. Estaba muy agradecida de que estuviera aquí conmigo, incluso si no tenía palabras para ofrecerme. Él era mi ancla.

Se oía el ruido de cadenas y los pesados pasos de la gente que caminaba por la habitación. No podía soportar mirar hacia arriba, sabía quién estaba allí sin siquiera poner mis ojos en ella. Benji apartó su mano de mi espalda y la tomó. No sabía si era por él o por mí, pero estaba agradecido. Sabía que Jacob y Tyler tendrían que apoyar a mi hermana porque ella era demasiado peligrosa para dejarla desamparada, incluso con el mayor presente, era demasiado impredecible e inestable.

Cerré los ojos con fuerza y levanté la mirada del suelo hacia mi hermana. Antes éramos idénticos. Ambos teníamos piel similar, cabello negro azabache y ojos verdes. Fue difícil separarnos a los dos. Cuando llegué a la Ciudad y me miré al espejo lo único que pude hacer fue odiarme. Vi a mi hermana, nunca me vi a mí mismo. Todo lo que pude hacer fue mirar a la mujer frente a mí y ver a la mujer que arruinó mi vida.

Pasaron algunas semanas desde que comencé a desarrollar mi negocio que decidí cambiar mi apariencia, me teñí el cabello de rojo, lo que hizo que mis ojos verdes brillaran como esmeraldas. Mi piel que alguna vez estuvo bronceada por el ambiente bañado por el sol de la manada ahora estaba pálida y bien mantenida con numerosas cremas que hacían que mi piel brillara. Cuando me miré al espejo, no vi a mi hermana ni a Louise. Me vi a mí misma como Loretta Romano, la fuerte e independiente reina del hielo de la ciudad de Nueva York.

Mientras miraba a mi hermana parada frente a la manada, se veía completamente diferente. Su alguna vez hermosas curvas ahora eran inexistentes. Había perdido mucho peso y estaba delgada y desgarbada. Sus brazos eran muy delgados y sus huesos podían verse contra su piel. Su brillante cabello negro azabache ahora estaba sin vida y sin brillo, estaba grasoso y enmarañado como si no le importara. Su piel bañada por el sol ahora parecía cuero y su rostro estaba plagado de líneas de estrés. Sus ojos estaban apagados pero llenos de una mirada enloquecida e inestable cuando captó mi mirada.

"¿Es usted Leanne White, hija de los jubilados Beta John y Margaret White?" El élder Reece miró a mi hermana, que estaba encadenada con cadenas de plata en brazos y pies. Tanto Jacob como Tyler retrocedieron, sus ojos fijos en su postura. Leanne tenía una mirada vacía en sus ojos, pero se burló de su pregunta y giró la cabeza en la otra dirección. Miró al Anciano como si estuviera por debajo de ella, no quería responder, no quería rendir cuentas.

Hubo un silencio sepulcral que llenó la habitación. Mientras miraba a mi alrededor, los miembros de la manada miraron con incredulidad a la mujer a la que una vez llamaron amiga o Luna. La falta de respeto que mostró fue sorprendente. Nadie podía creer su audacia al ignorar la del Anciano; era un sentido extremo de falta de respeto.

El élder Robert dejó escapar un gruñido. El poder de su lobo era nauseabundo para quienes estábamos en la sala. Sus ojos se oscurecieron y se volvieron negros y fue esto lo que provocó que su lobo saliera a la superficie. Muchos miembros del grupo inclinaron la cabeza en señal de respeto, sin embargo, no podía apartar la mirada de la escena que se desarrollaba frente a mí. "NO FALTARÁS EL RESPETO A TUS MAYORES. NO FALTARÁS EL RESPETO AL CONSEJO. RESPONDERÁS TODAS NUESTRAS PREGUNTAS CON HONESTIDAD Y SIN DUDA. ¿ENTENDES?"

Todos en la sala observaron cómo el lobo de Leanne emergía y se sometía sin luchar, porque su lobo sabía que no había forma de escapar de su poder. "Si entiendo." Ella susurró. "Pido disculpas por la incompetencia de mi humana. Ella sólo seguirá mostrando su falta de respeto y se negará a responder, así que le proporcionaré la información que busca". Ella inclinó la cabeza.

"Lobo de Leanne White, ¿cómo te llamas?" Preguntó el élder Robert.

"Mi nombre es Mary. Realmente lamento la falta de respeto mostrada por mi contraparte". Ella respondió con tristeza.

"Mary, ¿podrías confirmar si eres hija del retirado Beta John y Margaret White?" El élder Reece volvió a preguntar.

"Sí somos." Ella respondió con calma.

"Como su humano se niega a comprometerse a hacer preguntas, ¿cómo puede responder nuestras preguntas con verdad y honestidad?" Afirma el élder Reece.

"Mi humana y yo compartimos un cuerpo, un corazón y una mente. Nunca he estado de acuerdo con sus acciones, aunque ella se ha desprendido de mí, sus pensamientos y recuerdos aún los comparte conmigo". Mary, la loba de mi hermana, explica. "Hago un juramento a la Diosa de la Luna de que todo lo que comparta no será más que la verdad".

"Muy bien." El élder Robert afirma en un tono cortante. "¿Puedes explicarme la relación entre tú y tu hermana Louise White cuando eran adolescentes?"

Ella asiente con la cabeza. "Leanne nunca ha sido cercana a su hermana. Era extremadamente insegura a pesar del amor que recibió de sus padres. Leanne era la más cercana a su madre, Leanne había crecido viendo a nuestra madre mimarla e ignorar a Louise. Louise creció muy unida a nuestro padre y durante ese tiempo Leanne comenzó a sentirse insegura por el amor que recibía de nuestro padre, sin darse cuenta de que él solo estaba compensando lo que nuestra madre no le estaba dando a Louise".

"Cuando Louise y Leanne comenzaron la escuela secundaria, Louise tenía excelentes calificaciones, los profesores la querían mucho y al principio comenzó a hacerse amiga de otras personas. Era muy amable y genuina con todos. Con el paso de los años, Leanne se volvió amargada y celosa. , Leanne sabía que Louise era extremadamente humilde y no le gustaba ser el centro de atención o la atención. Leanne aprovechó esto. Mientras Louise, humildemente, se movía en un segundo plano, pasaba tiempo con los cachorros y se ofrecía como voluntaria en el hospital. Leanne se atribuyó el mérito de esto".

"Durante este tiempo, Leanne conoció a un Rouge llamado Kieran. Estuvo involucrado en muchos negocios turbios. Leanne se obsesionó bastante con él, él le mostró su atención, la colmó de amor. Pasaban mucho tiempo fuera de la manada. huéspedes, al principio ella nunca se involucró en los tratos ilegales, pero cuando comenzó a alejarse de mí y de nuestro vínculo, comenzó a involucrarse en sus tratos. Le prometieron ser la Reina de sus imperios".

Mary dejó que las lágrimas rodaran por su rostro. "Ella no me escuchó. El ser humano en ella se volvió demasiado fuerte. A pesar de que Kieran tenía una pareja, a ella no le importaba. Kieran rechazó a su verdadera pareja de la manera más degradante y humillante. Traté de controlarme, pero ella me empujó. "Yo volví a su mente y perdimos nuestra conexión. Ella tenía el control del lobo con su propia voluntad". Ella bajó la cabeza.

"Louise había logrado salvar a un niño de la manada de Redbridge que estaba siendo secuestrado por Kieran. Louise había matado a Kieran tratando de salvar al niño. Fue en ese momento que Leanne se enfureció, decidida a destruir a su hermana. Ella comenzó y alimentó rumores, tener relaciones sexuales con coloretes y guerreros solteros usando el nombre de su hermana". Mary escupió con disgusto.

"Leanne había intentado continuar con el imperio de Kieran, solo para ser interceptado por su verdadero compañero, Xavier. Leanne se acostó con Xavier pensando que él tendría las mismas intenciones que su hermano y que ella seguiría siendo la reina del imperio. Sin embargo, "Xavier es un buen lobo, no le gustó lo que hizo Kieran y quería detener sus dudosos tratos con el tráfico de niños y la venta de drogas. A Leanne no le gustó esto, porque pensó que Xavier era débil y lo rechazó". María solloza.

"Leanne regresó a casa y le dijo a su madre que estaba emparejada con un macho rojo y ella le dijo a su madre que él era peligroso. En ese momento, Leanne había arruinado la reputación de su hermana y su madre estaba consciente de que Jacob era el verdadero compañero de Louise. Su madre la animó. Ella persiguió a Jacob. Ella le dijo que habría sido una mejor Luna que su hermana. Leanne vio esto como una manera de castigar a Louise por matar a su amante Kieran".

Hubo una inquietud que llenó la sala de la manada, nadie sabía qué decir. Pude ver a Jacob y Tyler mirar a mi hermana que estaba siendo controlada por su lobo. Sus rostros no reflejaban más que disgusto y desprecio. Benji, por otro lado, sacudía la cabeza con incredulidad y acercó sus labios a mi oreja. "¿Por qué esto parece un episodio de Maury?" Fue entonces cuando me atraganté de la risa entre mis sollozos. Benji sabía que necesitaba su humor ligero para sacarme de la oscuridad.

"¿Puedes explicar la situación con el niño que diste a luz? ¿Quién era el padre y cuáles fueron las circunstancias que rodearon su muerte?" Preguntó el élder Reece. Por primera vez en su rostro había una expresión de simpatía. Sabía que no era por mi hermana sino por el lobo que habitaba dentro de mi hermana.

"Quedé embarazada después de la única vez que compartí con mi verdadera pareja". Dijo con lágrimas en los ojos. "Estaba feliz por el cachorro, pero todavía tenía el corazón roto por no poder estar con mi pareja, porque Leanne le había dicho a Jacob que era su hijo. Leanne había creído que era Kieran cuando tuvieron relaciones sexuales, pero no se dio cuenta de que era él. hasta que después de haber tenido una relación sexual con él lo rechazó, siguiendo las instrucciones de su madre se unió a Jacob con la esperanza de engañarlo haciéndole creer que el bebé era suyo. Fue entonces cuando Jacob decidió convertirme en su Luna". Ella baja la cabeza.

"Cuando nos atacaron, Leanne le dijo a Jacob que había sido su compañero rojo quien había secuestrado a su hijo y Jacob automáticamente lo culpó por la muerte de mi hijo. Leanne había mentido". Dijo mientras bajaba la cabeza. Jadeos y murmullos explotaron entre los miembros de la manada. El élder Robert levantó la mano para indicar que había orden y tranquilidad en la manada. Luego, el élder Reece le hizo un gesto con las manos a Mary para que continuara.

"La verdadera pareja de Kieran había secuestrado a mi hijo. Ella fue quien asesinó brutalmente a mi hijo. Leanne perdió la cordura y comenzó a escupir las verdades. Porque la verdadera pareja de Kieran la había envenenado con un alucinógeno en el que ella reveló la verdad a sus padres y "Jacob. Fue cuando sentí que el vínculo se rompió que no era solo Leanne repeliendo el vínculo que tenía conmigo, sino que yo también me alejé porque ella era la razón por la que mi cachorro estaba muerto. A lo largo de los años, me he debilitado debido a mis acciones egoístas del ser humano." María dijo con un sollozo.

"La colorada que mató a tu hijo, ¿sigue viva?" Preguntó el élder Robert.

"No. Ella está muerta, el lobo de Xavier se comunicó conmigo una vez y me dijo que había vengado a nuestro hijo y que ella estaba muerta. Esa fue la última vez que hablé con él. Fue entonces cuando realmente aceptó el rechazo porque no podía. "Perdona a mi humana por lo que había hecho. Sus decisiones habían llevado a la muerte de nuestro hijo". Ella susurró.

"¿Cómo puedes presentarte ahora y dominar a un humano que ha ido en contra de todo lo que cree un lobo?" Pregunta el élder Reece con sospecha.

"No puedo ignorar el llamado de un Anciano. Mi humana sí. Cuando le ordenaste que fuera honesta y respondiera las preguntas. Respondí la orden sabiendo que era mi única oportunidad de liberarme". Ella inclinó la cabeza con respeto.

"¿Qué te pasará ahora que has obtenido el control de tu humano?" Pregunta el élder Robert.

"Me estoy muriendo. No tengo ninguna razón para vivir. Mi pareja no puede perdonarme. Mi humano traicionó a mi manada. Mi hijo está muerto. No me queda nada para vivir. Leanne solo estaba agarrando mi poder con las puntas de sus dedos. Pronto estará con un hombre lobo sin su lobo. Espero volver con la Diosa o reencarnarme en alguien que sea digno de nuestros caminos". María explica.

"Interesante." Dice el élder Reece mientras se acaricia la barbilla. "¿Es cierto que Leanne intentó matar a Louise cuando regresó a la manada ocho años después?"

"Sí, vio a Louise y sintió celos de lo que se había convertido. Sintió que Louise le robó la vida que debería haber tenido. La mente y el corazón de Leanne están llenos de amargura, celos y odio. Su mente nunca ha estado del todo bien desde el La muerte de Kieran y el alucinógeno que se le administró tuvo efectos a largo plazo". María respondió.

"¿Sabes qué había en el alucinógeno que le dieron a Leanne?" Preguntó el élder Robert.

"No, no lo hago, pero alteró su mente y debido a su estado mental en ese momento solo empeoró las cosas. No hay nada redimible en mi humana. La habría dejado hace años, pero ella nunca me dio la oportunidad". María expresa.

"Mary, puedo escuchar la confusión en tu voz. Puedo ver que, como lobo, intentaste guiar a tu lobo en la dirección correcta y lamento que todo haya sido en vano. ¿Sabes cuándo morirás?" Pregunta el élder Reece en voz baja.

"Porque estoy admitiendo los pecados de mis humanos, pediría la ayuda del Anciano para dejar a mi indigno humano. Porque no quiero estar con una mujer tan vil, ella ha profanado todo lo precioso para un lobo. Después de que haya terminado de proporcionar "Una declaración que dejaré en la próxima vida para estar con mi hijo. Todo lo que pido es que mi humana sea castigada porque puede actuar inocentemente, pero sabía lo que estaba haciendo y merece ser sentenciada por sus crímenes". Mary dice con reverencia en su voz.

"Muy bien." Dice el élder Roberts asintiendo con fuerza. "¿Hay algo que quieras decir antes de que terminemos nuestro interrogatorio?"

"Me gustaría pedir disculpas a mi manada por los pecados de mi humano. También espero que mi hermana reciba todo lo que se merece. Mi hermana era quien cuidaba a los enfermos y cuidaba a los jóvenes. Ella defendía y protegía a los "Un pequeño cachorro que habría sido traficado. Esta manada fue privada de su verdadera Luna, mi verdadera Luna. Ella habría sido increíble". María termina su discurso.

Mis mejillas están mojadas por las lágrimas mientras miro a Mary, quien es todo lo contrario de mi hermana, es tranquila y honesta. Hay una mirada de paz en su rostro y todo lo que puedo hacer es enviar una oración silenciosa a la Diosa de la Luna para que la loba de mi hermana encuentre la paz que no pudo extraer mientras estaba enjaulada por mi hermana.

"Muy bien. Gracias por tu ayuda Mary. No nos queda nada más que pedirte. Prometo que como Ancianos del Consejo haremos justicia a quienes la merecen. Espero que encuentres la paz con nuestra Diosa. Que puedas Encuentra a tu cachorro en el más allá". El élder Reece afirma amablemente.

Es con eso Mary cierra los ojos de mi hermana una pequeña lágrima sale de sus ojos y siento que mi vínculo de lobo con su hermana se rompe. Es entonces cuando la mirada frenética y amenazante de Leanne recorre la manada mientras jadea por ella, los grilletes que alguna vez la quemaron ya no tienen el mismo efecto. Ella cae al suelo con un ruido sordo, sus rodillas golpean el suelo. La pérdida de su lobo es clara para todos en la sala.

Capítulo 44

Leanne White era una hermana gemela que nunca se preocupó por mí. Cuando éramos cachorritas siempre traté de ser una buena hermana, compartía mis juguetes y mis bocadillos, siempre dejaba que ella tomara la iniciativa cuando jugábamos. Ella siempre sería la bella princesa y yo sería un dragón o una bruja que era el antagonista de la historia.

A medida que crecimos, vi que mi hermana y mi madre se unían. Era inquebrantable, todo lo que le decía a mi madre era como la palabra del evangelio. Cualquier cosa que hubiera intentado decir habría sido ridiculizada por mi madre. Si Leanne dijera que rompí o le robé su juguete, mi madre no dudaría en culparme, incluso si fuera mi juguete. Mi madre pasaba horas vistiendo a mi hermana con bonitos vestidos mientras yo me mantenía al margen.

Esta fue una de las muchas razones por las que comencé a pasar tiempo con mi padre, a menudo lo seguía al entrenamiento, viéndolo instruir a los guerreros mientras yo me colgaba de su pierna o él me sostenía en sus brazos mientras yo me sentaba cómodamente en su cadera. Mi padre me hizo sentir menos sola con una madre que apenas me miraba y una hermana que despreciaba mi presencia. A Leanne le encantaba ser el centro de atención, mientras que yo estaba feliz de sentarme en el fondo.

Cuando íbamos a la escuela comencé a hacer amigos y fue la primera vez que me sentí feliz, pero a Leanne le costaba verme florecer, difundía rumores o decía cosas hirientes y les decía a mis compañeros que fui yo quien lo dijo. Pasaba tiempo en el patio de recreo, sintiéndome triste y solo. Fue entonces cuando me interesé por la lectura. Pasaba mi tiempo sentado bajo un gran roble leyendo y aprendiendo. Mis calificaciones se dispararon y mi padre me colmaba de elogios, fueron esos momentos en los que vi a Leanne cociéndose lentamente en un rincón.

Cuando llegamos a la escuela secundaria, no me molesté en hacer amigos por el simple hecho de saber que Leanne lo arruinaría y me haría la vida difícil. Así que seguí concentrándome en mis estudios, mientras mi hermana comenzaba a hacer amigos y conexiones dentro de la manada. Los profesores elogiaban mis calificaciones, mientras que los estudiantes me intimidaban por algún rumor de que mi hermana había comenzado. En este momento de mi vida había desarrollado resiliencia y la ignoré.

Para buscar refugio de las estratagemas de mi hermana, pasé tiempo en el hospital de la manada ayudando con los enfermos o jugando con los cachorros en la guardería o en el orfanato. Fue allí donde me hice amigo de los adultos, pero no de mis compañeros. Nunca fueron personas que tuvieran prestigio o poder, pero apoyaban a los vulnerables. Nunca supieron que mi hermana se atribuiría el mérito de mis acciones ante mis padres, porque mis padres nunca me lo pidieron.

Cuando cumplimos catorce años fue entonces cuando se notó más el cambio en mi hermana, ella manipulaba astutamente a mis padres teniendo sexo en mi habitación o usando mi nombre cuando estaba en problemas. La reputación que alguna vez tuve entre los profesores de la escuela quedó intacta debido a la incapacidad de mi hermana para asumir responsabilidades.

Cuando maté al colorete Kieran, mi único pensamiento era proteger a la niña que estaba tratando de secuestrar, ella lloraba histéricamente. Era tan joven, asustada y conmocionada por lo que había sucedido. No quise matarlo, pero cuando atacó fue un reflejo. La culpa me inundó en ese momento porque me había convertido en un asesino. Sin embargo, al escuchar lo que Mary tenía que decir y lo que Xavier reveló sobre su hermano, ya no me sentí culpable, sino que me sentí orgulloso de haber librado al mundo de alguien que no traía más que mala fama a los hombres lobo.

Mi hermana había causado tanto dolor y aunque mi madre era parte del problema, podía ver cómo ella había manipulado esa relación. Durante años había permitido que mi hermana mancillara mi nombre y mi reputación y, hasta cierto punto, también fue culpa mía porque debería haber hablado. Mi hermana estaba feliz de abusar de mi naturaleza amable, le había permitido llevarse a mi pareja, mi familia y mi manada. No me resistí, pero estaba débil en ese momento y no tenía miedo de admitirlo.

La mujer que yo era ahora no habría permitido que Leanne se saliera con la suya ni la mitad de lo que hacía cuando éramos niños. No me habría acobardado ante el abuso de mi madre y mi padre. No le habría permitido robarme a mi pareja, pero tampoco me habría roto el corazón alguien que era demasiado ingenuo para creer los chismes de la manada. Jacob ni siquiera me había dado la oportunidad de defenderme.

Mientras miro a mi hermana en el suelo, la mujer que alguna vez fue orgullosa e inquebrantable no parecía más que enferma y débil. Su enfermedad ahora tenía un color mortalmente pálido. Pude ver su cuerpo temblar y contorsionarse mientras veía a su lobo dejarla impotente. No sentí lástima por ella, no se lo merecía. Sin embargo, su loba Mary es por quien sentí algo. Mary había perdido a su pareja y a su cachorro, algo que mi hermana no apreciaba.

"No no no." Leanne comenzó a murmurar con la cabeza mirando al suelo. Estaba jadeando por aire. "¿Dónde está ella? ¿Por qué la plata ya no duele?" Levantó los ojos del suelo y miró frenéticamente a su alrededor, gritando a la multitud en busca de respuestas. "¿María? ¿MARÍA?" Ella empezó a gritar.

Los Ancianos miraron a Leanne en el suelo con disgusto y ambos negaron con la cabeza. Mi madre estaba sentada en su silla con la cara entre las manos mientras sollozaba erráticamente. El rostro de mi padre mostraba una combinación de emociones, dolor, ira y traición. Noté que su cuerpo estaba alejado de mi madre, pude sentir que se negaba a consolar a la mujer que había contribuido a la división en nuestra familia.

Mi madre nunca debería haber favorecido a Leanne, mi padre nunca debería habernos escuchado a uno de nosotros, la manada debería haber investigado los rumores y no alimentarlos. Hubo tantas fallas que fueron iniciadas por la mujer que se estaba cayendo frente a mí. Los miembros de la manada ya no la miraban con respeto, pero sus rostros estaban llenos de disgusto.

El élder Reece tosió en su mano. "Leanne White, tu lobo te ha dejado. Ahora eres humana".

"¡NO!" Leanne gritó. "No merezco ser humana, es mentira. ¡Soy Luna! ¡Soy Luna!" Ella empezó a cantar. "Ella no tenía ninguna razón para dejarme." Ella escupió al suelo.

Benji se burló mientras se sentaba a mi lado. Rápidamente le di un codazo en el costado y le dije en silencio que se callara. Los sollozos de mi madre eran el único sonido que se podía escuchar además de los cánticos erráticos de Leanne. Todavía no tenía idea de por qué estaba llorando. ¿Estaba llorando por la hija que amaba más que a nada o estaba llorando por los pecados que había cometido contra nuestra familia?

"¡CHICA TRANQUILA!" Ordenó el élder Robert. Pude ver que le faltaba simpatía por la mujer que había jugado con tantas vidas. La mirada de Leanne se levantó y su mirada fría me golpeó, los mismos ojos que me miraban en el espejo ahora me miraban con desprecio y odio.

"¡TODO ESTO ES TU CULPA! SIEMPRE TENÍAS QUE SER MEJOR QUE YO. NO PODÍAS QUEDARTE ALEJADO. NADIE TE QUERÍA AQUÍ. NUESTROS PADRES TE ODIAN". Ella escupió amenazadoramente.

"LEANN." Mi padre gritó. Mis ojos se abrieron en shock ante su intervención. "¡No le dirás esas mentiras a tu hermana! Amo a mi hija y es mi culpa por permitir que te salgas con la tuya con crímenes tan despreciables. ¡Si odio a alguien, eres a ti!" La voz de mi padre no contenía nada más que ira.

"John, ¿qué estás diciendo? ¡Esa es nuestra hija!" Mi madre intervino. Mi padre volvió su mirada fría y endurecida hacia mi madre. Nunca lo había visto mirarla como estaba ahora. La decepción, el disgusto, la ira, hicieron que un escalofrío recorriera mi espalda. Mientras que los ojos de Leanne se abrieron ante lo que nuestro padre acababa de decir.

"Tú... Eres tan mala y malcriada como ella. Sabías lo que estaba haciendo, sabías lo que estaba pasando ante nuestras narices". Mi padre sacudió la cabeza con incredulidad. "¡Me dejaste ver cómo azotabas a nuestra hija que era inocente! ¡Cómo pudiste mirarme a los ojos! Sabías que tuve pesadillas durante años después de esa noche y no dijiste nada. No hiciste nada. Me disgustas tanto como esa mujer". hace." Dice mi padre mientras señala a mi hermana en el suelo.

"Ningún padre me ama más. Los padres tienen que amarme más. Estás mintiendo padre, tú me amas, soy la mejor hermana, la mejor gemela. Soy digna. Soy más hermosa". Ella comienza a cantar para sí misma con una mirada enloquecida en sus ojos.

El élder Reece deja escapar un suspiro frustrado y se pellizca el puente de la nariz. "Suficiente familia blanca. Nunca he visto una familia tan disfuncional en todos mis años. No creo que Leanne tenga nada más que decir en este momento. Beta Lewis y Gamma Tyler, ¿les importaría vigilar al prisionero en la parte de atrás y asegurarse? Ella guarda silencio durante el resto del juicio". Él niega con la cabeza.

Tanto Tyler como Lewis asienten con fuerza a los Ancianos y se dirigen hacia Leanne. La levantan de debajo de las axilas y se la llevan. Antes tenía la fuerza de su lobo, lo que le permitía defenderse y usar la fuerza que tenía. Ahora su cuerpo no es más que débil y dedal. Ella les permite arrastrarla con facilidad al otro lado de la habitación. Veo que Lewis asiente con fuerza, indicando que la quería alejada de mí.

Dejo escapar un largo suspiro y paso mi mano por mi cara. Mis emociones están por todos lados y puedo sentir a mi lobo queriendo arañar la superficie y arrancarle la garganta a mi hermana. Así como creo que ya terminó y es el fin de este juicio. El élder Reece brama entre la multitud.

"Nos gustaría llamar a Louise White, hija del retirado Beta John y Margaret White para que dé su declaración".

Con esas palabras, surge una sensación de hundimiento en mi estómago. Benji aprieta mi mano con fuerza y le doy una sonrisa tranquilizadora y me mantengo erguida y orgullosa. Por esta vez no me taparé.

Capítulo 45

Me levanté de mi asiento y me paré detrás del Anciano, frente a una manada que me había excluido. Nunca había tenido una audiencia con toda la manada desde que nací, era mucho más feliz nadando en un fondo lleno de gente que me rechazaba y nunca me daba una oportunidad. La última vez que alguien se fijó en mí fue cuando mi hermana me estaba intimidando. Algunos se unieron, otros simplemente se rieron, pero ahora, cuando me miran, sus rostros se llenan de tristeza y arrepentimiento por lo que le hicieron a su legítima Luna.

"¿Es usted Louise White, hija del retirado Beta John y Margaret White?" Preguntó el élder Reece.

"Sí, sin embargo, cambié mi nombre y ahora me conocen como Loretta Romano. Apreciaría que los Ancianos y los miembros de la manada respeten el nombre que elegí". Digo con confianza mirando hacia adelante y evitando las muchas miradas que caen sobre mi rostro.

"Muy bien señorita Romano, ¿puedo preguntarle cómo se le ocurrió cambiar su nombre?" Preguntas del élder Reece.

Yo suspiro. Diosa, los Ancianos son muy entrometidos, pero sé que no puedo mentir porque ni siquiera yo soy lo suficientemente fuerte como para ignorar sus órdenes. "Cuando dejé la manada hace ocho años, me topé con una bruja en el bosque. Ella me vio marchitándome en el suelo de dolor, me ayudó a recuperar fuerzas y me contó historias sobre su hermana que se llamaba Loretta. Decidí que cuando Me fui a vivir entre los humanos y cambiaría mi identidad y era mi manera de honrarla".

"¿Una bruja dices?" Dice el élder Robert con sorpresa y conmoción.

"Sí, una bruja. Ella me ayudó a superar mi rechazo. Me cuidó hasta que recuperé la salud y me ayudó de maneras que no puedo describir. Y antes de que me hagas alguna pregunta sobre la identidad de esta bruja o dónde se encuentra, no la compartiré. nada sobre ella. Ella merece mi respeto y lealtad, así que espero que entiendas mi decisión". Yo respondo.

Las cejas del élder Robert se alzan con sorpresa y conmoción. Puedo ver la sorpresa en su rostro por no darle detalles de una bruja solitaria. Tendrían que entender que ella no es un riesgo para los hombres lobo y, de hecho, ayudó a salvar a una Luna perdida. "Muy bien, la señorita Romano el Viejo respetará su decisión ya que ninguna información que haya proporcionado no indica que ella sea un riesgo para los de nuestra especie".

"Gracias." Asiento en respuesta.

"Señorita Romano, ¿podría contarme sobre su vida en la manada cuando era un cachorro, por favor?" El élder Reece comienza su interrogatorio.

"Muy bien. Creo que la mayor parte de lo que pasé fue compartido por Mary, Jacob y mis padres. Los miembros de mi manada no me agradaban porque mi hermana instigaba rumores o pretendía ser yo cuando hacía algo malo. Comenzó cuando era pequeño. cosas, como robar dinero de mis padres o ella desaparecía durante horas sin que mis padres supieran dónde estaba. Luego estaban los momentos en que usaba mi cama para tener sexo con guerreros de la manada o coloretes que invitaba a la manada. Siempre usaría mi nombre en lugar de admitir o asumir la responsabilidad por lo que hizo". Expliqué.

"¿Por qué no le dijiste a nadie?" El élder Reece cuestionó más.

"¿Alguno de ellos me creería? Yo también pasé horas fuera de la casa familiar tratando de evitar el comportamiento duro de mis padres hacia mí. Dediqué horas al hospital de la manada, al orfanato y a la guardería. Nunca fui alguien a quien le gustara estar en centro de atención, pensé que al permitirle a Leanne atribuirse el mérito de mis contribuciones, ella habría dejado de odiarme". Negué con la cabeza. "Pero ella nunca lo hizo, en todo caso, solo empeoró las cosas. Cuando finalmente intenté protestar por mi inocencia, mis padres cayeron en los oídos de la muerte. Mi hermana los manipuló, diciéndole a mi padre que estaba celoso y tratando de arruinar nuestra relación. apellido."

"¿Cómo eran tus compañeros en la manada?" Interviene el élder Robert.

"Bueno, al principio fueron agradables, pero a medida que los rumores comenzaron a empeorar, fui marginada y nunca me incluyeron en los eventos de la manada. Tuve una infancia solitaria, así que simplemente me concentré en mis estudios y traté de encontrar cosas que hacer fuera de mi familia". ". Mi padre o mi madre nunca intentaron rectificar o detener los rumores, porque ambos creían lo que se estaba compartiendo. Mi padre una vez llegó a casa y me gritó en la cara que sus guerreros me llamaban puta y describían en detalle cómo era yo. en cama."

"¿Te enfrentaste a tu padre o a tu madre en este momento?" El élder Robert aclara.

"No, no lo hice." Expliqué.

"¿Puedo pedirle que explique sus razones?" Él pide.

"Bueno, como dije, no me habrían creído de todos modos, pero igualmente a pesar de todo lo que hizo mi hermana. La amaba y sabía que ella no sería capaz de lidiar con el comportamiento de nuestros padres. En ese momento ya estaba acostumbrada al abuso verbal. "Cuando me gritaron, había desarrollado cierta resistencia contra esto y no me molestó porque sabía la verdad. A mi manera, la estaba protegiendo de su odio porque era una chica que prosperaba gracias a su buena reputación. Era una adolescente ingenua que amaba demasiado a su familia". Expliqué.

"Interesante. ¿Fuiste protector con una hermana que estaba feliz de verte en ruinas?" Pregunta el élder Robert con incredulidad.

"El hecho de que mi hermana me odiara no significaba que yo la amara menos. Siempre quise una relación con ella. Sabía que mi madre era cercana a mi hermana y ella nunca me creería más que a ella. Mi padre creería cualquier cosa que dijera. Dijo mi madre, así que fue inútil de cualquier manera. En ese momento, me preocupaba por mi familia". Dije encogiéndome de hombros.

"¿Qué pasó con el Pícaro que asesinaste a la Señorita Romano?"

Resoplo. "Estaba saliendo a correr en forma de lobo, tuve una discusión con mis padres. Mi madre me gritó que saliera de casa y yo quería desahogarme. Me encontré con una niña que estaba siendo acorralada por un Pícaro, así que me abalancé sobre él y la niña se escondió detrás del árbol. El Rojo se abalanzó sobre mi garganta, pero lo esquivé, me deslicé debajo de él, le arañé el estómago y luego le rompí el cuello. Murió en cuestión de minutos". Expliqué.

"¿Qué pasó con la niña?" El élder Reece continuó.

"Bueno, me transformé nuevamente en mi forma humana, ella estaba asustada, pero le aseguré que era de esta manada. La levanté en mis brazos y la llevé al hospital de la manada para que la revisaran. Me fui antes de que llegaran sus padres".

"¿Por qué nadie supo que fuiste tú quien salvó a la niña?" Preguntó el élder Reece con curiosidad.

"Bueno, yo no estuve allí así que sólo puedo confiar en lo que me dijeron mis padres. La niña reconoció a mi hermana y supongo que pensó que mi hermana era yo y la abrazó fuerte y le agradeció por salvarle la vida. Mi hermana nunca estuvo allí. una para no atribuirse el mérito de mis logros, por lo que no la corrigió. Mis padres llegaron a casa diciéndome lo orgullosos que estaban de Leanne y diciendo: "¿Por qué no podría ser más como Leanne?". Negué con la cabeza. "Antes de que preguntes, ¿por qué no les dije que fui yo quien salvó a la niña? Bueno, nuevamente, mis padres nunca me creerían y Leanne solo diría que estaba mintiendo".

Ambos Ancianos asienten con la cabeza en señal de comprensión. "¿Puedes hablarnos de tu compañero, Alpha Jacob Warner?" El élder Reece comenzó a cuestionar.

"Jacob estaba en el mismo año que Leanne y yo en la escuela. Nunca tuvimos mucha interacción. Él era popular y yo era un nerd. Después del incidente con el niño que fue atacado por un colorete. Me di cuenta de que él estaba más bien enamorado. con mi hermana. Él la seguía a todas partes como un cachorro perdido". Sonreí con tristeza. "Cumplió 17 años un par de meses antes que Leanne y yo. En nuestro cumpleaños, me reconoció como su compañera, pero decidió reconocer a mi hermana como su verdadera compañera". Hice un gesto sarcástico con mis dos dedos.

"¿Jacob te rechazó después de esto?" El élder Reece preguntó más.

"No, no lo hizo, pero igualmente no me dio oportunidad e ignoró mi presencia. Ni siquiera me rechazó en su ceremonia de compromiso con mi hermana. No fue hasta una cena familiar que Jacob asistió donde compartieron". la noticia del embarazo de Leanne. Tuve que disculparme y poco después Jacob me siguió hasta un claro. Me dijo que no confiaba en mí para no dañar a mi hermana y simplemente me rechazó. Le devolví el rechazo y más tarde esa noche. Empaqué mi bolso y dejé el paquete." dije tristemente.

"¿Cómo afrontó tu lobo la pérdida?" Pregunta el élder Robert con incredulidad.

"Ella luchó y me abandonó. Yo era básicamente humano una vez que dejé la manada. No había manera de transformarme, no había manera de protegerme. Fue entonces cuando me tendí en el suelo del bosque deseando la muerte. "La bruja me encontró y me cuidó hasta que recuperé la salud. Yo era básicamente humano y mi cuerpo tardó meses en recuperarse. Después de eso viví una vida humana en la ciudad de Nueva York". Yo explico.

"¿Ha regresado tu lobo?" La voz del élder Reece estaba llena de preocupación y preocupación.

"No en los ocho años que estuve lejos de mi manada y mi compañero. Jacob había buscado una reunión con mi compañía después de que yo había ayudado a Alpha Jared. Esa fue la primera vez que mi lobo apareció. Ella explicó que me dejó para que Podría seguir adelante porque ella, el dolor de perder a nuestra pareja y a nuestra manada, era demasiado. Ella no quería que yo sintiera el mismo dolor".

"¿Qué pasó cuando Alpha Jacob te encontró en la ciudad de Nueva York? Según nuestros registros que hemos recopilado de otras manadas, ¿Jacob intentó encontrarte? ¿Por qué Alpha Jackson no le dijo tu ubicación?" Dijo el élder Roberts.

"En pocas palabras, Alpha Jackson no sabía quién era yo, él estaba consciente de que yo sabía sobre los hombres lobo, pero no sabía hasta qué punto. En cuanto a Alpha Jacob, no pudo encontrarme debido a un anillo encantado que la bruja me había regalado. Me permitió ocultar mi olor y mantenerme a salvo de mi pareja y mi manada". Expliqué.

"¿Dónde está este anillo mágico?" Preguntó el élder Roberts.

"Eso no lo sé. Estaba borracho una noche después de que mi lobo resurgiera y el anillo ya no estaba en mi dedo. Fue entonces cuando Alfa Jacob me encontró y me pidió que regresara a la manada. Es por eso que estoy aquí ahora. ". Digo en un tono entrecortado mientras me cruzo de brazos.

"Cuando regresaste, ¿podrías explicar qué pasó con tu hermana Leanne?" Preguntó el élder Robert.

"En pocas palabras, vio que había regresado y trató de estrangularme. Estuve en el hospital durante aproximadamente una semana y apenas podía hablar. Creo que no estaba contenta de que mi vida haya resultado bastante bien a pesar de que ella me robó a mi pareja". Dejé escapar una risa oscura.

"¿Entonces admites que eres la legítima Luna de esta manada?" Cuestionó más.

Hago una pausa porque dudo en responder su pregunta. Mi lobo aúlla en el fondo de mi mente diciéndome que no niegue la verdad porque sentirán una mentira. Exhalo profundamente y me pellizco el puente de la nariz. "Admito que soy la Luna legítima de esta manada, pero nunca he sido la Luna de la manada Redbridge hasta el día de hoy".

Ambos Ancianos me miran, hay una mezcla de lástima, simpatía y shock ante mis palabras, porque sabía que era desconocido que un Alfa rechazara a una Luna. Era un tabú, era una blasfemia hacerlo, básicamente estabas escupiendo en la cara de la Diosa de la Luna para rechazar el regalo que te había dado la luna. Sabía que no les había proporcionado ninguna información diferente a la que escucharon. Sabía que era la víctima en esta situación.

"¿Hay algo que le gustaría agregar a su declaración antes de cerrar?" Dijo el élder Reece asintiendo con la cabeza a su compañero, el élder Robert.

"Siendo transparente con la manada y con los Ancianos, lo único que me gustaría agregar frente a los Ancianos es que me he reunido con el compañero de Leanne, Xavier, en los últimos días". Se escuchan murmullos entre la manada y Jacob deja escapar un pequeño gruñido ante mis palabras. "Él ha reformado la manada que era propiedad de su hermano y están tratando de vivir una vida pacífica. Les pediría a los Ancianos que intervengan y garanticen la seguridad de todos los lobos que están involucrados en una guerra que comenzó mi hermana y Alfa Jacob. No tengo la autoridad para hacerlo, pero creo que vale la pena que alcances una rama de olivo para hablar con él en relación con su manada." Digo con una pequeña reverencia con la cabeza.

"Interesante. ¿Puedo preguntarte cómo conociste a Xavier?" Pregunta el élder Robert con tono de incredulidad.

"Él pensó que yo era mi hermana y cuando se dio cuenta que no era ella hablamos. Me habló del niño que habían concebido y que mató a la loba que fue responsable de la muerte de sus cachorros. También me explicó que su manada tiene Solo había estado atacando en defensa propia ya que Redbridge había comenzado una guerra con ellos. Entendía por qué comenzarían una guerra con Kieron debido a sus acciones que pusieron en peligro tanto a los lobos como a los humanos, pero rectificó esto y castigó a aquellos que intentaron hacerlo. "Continúo cometiendo crímenes. Ni mi lobo ni yo reconocimos ninguna mentira de él, pero no soy tan experto en estas cosas como los Ancianos. Mi única petición sería que investigues este asunto". Declaro con indiferencia.

"Muy bien señorita Romano, gracias por su declaración y tomaremos en consideración lo que ha dicho". El élder Reece dice con una pequeña reverencia con la cabeza, fue una señal de respeto que me sorprendió hasta lo más profundo. No había muchos lobos a los que Elder mostrara su respeto. Mi boca se abre mientras miro alrededor de la habitación y veo los ojos muy abiertos de los miembros de la manada, todos aquellos que estaban igualmente sorprendidos por las acciones del élder Reece.

Asentí con la cabeza y regresé a mi asiento junto a Benji, quien no tenía nada más que orgullo en sus ojos ante mi inquebrantable declaración. Me senté y tomé su mano y por primera vez en ocho años, mi pecho se sintió liviano, mis hombros no sostuvieron peso y mi oído se sintió tranquilo con mi confesión.

El élder Reece tosió en su mano. "Ahora tendremos un breve receso mientras deliberamos sobre los cargos. ¿Podrían Beta Lewis y Gamma Tyler continuar vigilando al prisionero y podrían regresar todos los miembros de la manada dentro de una hora?"

Capítulo 46

Muchos miembros de la manada salieron corriendo del salón después de que los Ancianos se dirigieron a la Oficina del Alfa para deliberar. Aunque mi pecho se sentía tranquilo, la confusión que recorrió mi mente no fue mejor. Había tanta gente culpable que no tenía idea de cuáles serían las recomendaciones del Anciano.

Benji me sacó de mis pensamientos y rápidamente negué con la cabeza en respuesta. "¿Estás bien? Parecías estar en tu propio mundo". Preguntó con una sonrisa triste.

"Estoy bien, sinceramente, me alegro de que todo esté claro. Esperemos que las cosas mejoren para la manada ahora que se han revelado todos los secretos". Suspiré. "Voy a salir a caminar, quiero estirar las piernas".

"¿Quieres algo de compañía?" Preguntó Benji, pude escuchar la preocupación goteando en su voz.

"No, está bien. Necesito estar solo por un tiempo. Mis emociones están por todas partes. Sólo necesito algo de tiempo. Te veré en un momento". Respondí mientras apretaba suavemente su mano, me levantaba de mi silla y salía del pasillo.

Había pequeños grupos de personas congregadas fuera de la sala de manada. El sol brillaba en el cielo y podía escuchar débilmente los susurros y las conversaciones de otros miembros de la manada.

"No puedo creer que fuera Louise. Ha cambiado mucho".

"Esa pobre niña, ha pasado por mucho. ¿Cómo puede una madre tratar así a su cachorro?".

"¿Cómo pudieron fallarnos nuestros Beta y Alfa? ¿Esa era su hija? ¿Cómo ni siquiera pudieron intentar descubrir la verdad?"

"¿El comportamiento de Margaret fue lo que más me sorprendió? ¿Animar a su hija a robarle la pareja a su otra hija? ¿Qué clase de madre hace eso?"

Sus palabras susurradas resonaron en mi cabeza, podía sentir la interferencia de mi lobo. Quería que escuchara lo que tenían que decir, quería que entendiera que no me estaban culpando por algo sobre lo que no tenía control. El problema con mi loba era que no entendía que yo no quería sentir su lástima o simpatía. Me hizo sentir patético.

Lentamente me abrí camino entre la multitud, sin querer que nadie hablara con nadie. Las últimas horas no habían sido más que dolorosas, repitiendo el dolor que sentí hace tantos años. No me di cuenta de lo pesada que era la carga y discutirlo todo en detalle no me hizo sentir mejor. Quiero decir, fue bueno sacar la verdad a la luz y restaurar mi reputación, pero una gran parte de mí sintió que ya era demasiado tarde. El daño que la manada, mis padres y mi compañero habían causado era demasiado y para disculparme sólo ocho años después, simplemente sacudí la cabeza con decepción.

Me encontré parado junto al río que estaba a punto de secarse. Fue aquí donde conocí al compañero de mi hermana, Xavier. Era un buen lobo y mi hermana tuvo mucha suerte de tenerlo. Si hubiera aceptado su destino, habría vivido una buena vida. Apoyé mi trasero en el borde y exhalé profundamente tratando de deshacerme de los residuos de emociones que me abrumaban.

No había esperanza ni futuro para mí en esta manada, incluso con mi lobo aullando y gimiendo en el fondo de mi mente para darles una oportunidad, simplemente no podía. En esta manada persistía demasiado dolor para empezar de nuevo, los recuerdos de haber sido rechazado por los miembros de la manada, abandonado y abusado por mi familia, incluso el rechazo. No podía quedarme aquí y ser la Luna que ellos merecían, había demasiada ira y demasiado resentimiento. Lo único que esperaba lograr era ayudar a resolver la guerra entre los rojos dirigidos por Xavier y la manada.

El ruido de pasos golpeando el suelo del bosque me hizo detener mis pensamientos. No me atrevía a girar en su dirección, podía olerlo incluso antes de verlo. No tenía nada que decirle. Dejó escapar una pequeña tos haciéndome saber que estaba allí y todo lo que pude hacer fue soltar una risa oscura.

"¿Sí, Juan?" Yo respondí.

Dejó escapar un suspiro. "¿Incluso sin mirar sabías que era yo?"

"Todavía tienes el mismo olor que tenías cuando era adolescente. No ha cambiado mucho, aparte de tu posición en la manada". Dije encogiéndome de hombros.

"¿Puedo sentarme contigo?" Mi padre pregunta desesperadamente.

"Nunca he podido impedir que hagas lo que querías, así que ¿por qué empezar ahora?" Respondí sarcásticamente.

Mi padre usa su bastón para sostenerse mientras cae al suelo lentamente, aterriza sobre sus rodillas y rápidamente se pone boca abajo, estirando las piernas. Respira profundamente y luego deja escapar un profundo suspiro.

"Sabía que te encontraría aquí. No sé si lo sabes, pero cuando solíamos discutir o me perdía en mi ira hacia ti, te seguía hasta aquí. Te observaba desde lejos y verte llorar. Eras una cosita tan pequeña, todo lo que querría hacer es estrecharte entre mis brazos y consolarte. Pero, ¿qué derecho tenía yo cuando fui yo quien causó tus lágrimas? Dijo con tristeza.

No sabía qué decir, no tenía idea de que me seguiría. Nunca me hizo saber que se preocupaba por mí cuando era niño. Todo siempre fue sobre Leanne. Mantuve los labios fruncidos porque no podía hablar. Me dolía el corazón por el padre que solía tener cuando era niña, pero ahora era un adulto y ya no necesitaba buscar protección del padre que me había desechado descuidadamente.

"Sabes, cuando miro hacia atrás, tengo tantos arrepentimientos y todos te rodean. Esa noche cuando tu madre te azotó me ha perseguido durante tantos años. Nunca supe que podía ser tan cruel. Ella no es la mujer que pensé. Lo era, pero nunca pensé que sería el hombre que se quedaría quieto y vería cómo golpean a su hija". Sacudió la cabeza.

"Ninguna cantidad de disculpas compensará lo que te hice. Ya sea que haya sido manipulado o no, debería haber hablado contigo, debería haber investigado los rumores o haberlos detenido. No solo como Beta sino como tu padre. Lamento mucho lo que hice y lo que hizo tu madre". La llora.

"No te disculpes por mamá. Ella tomó su decisión. Sabía que me odiaba, pero no me di cuenta de que era hasta este punto". Dije sacudiendo la cabeza.

"Tu madre, ni siquiera sé por dónde empezar. Si crees algo de lo que digo, debes saber que no tenía idea de lo que le estaba diciendo a Leanne que hiciera. No tenía idea de que ella sabía la verdad antes del día de la muerte de mi nieto. No me di cuenta de lo que había hecho hasta este punto". Llora más mientras se limpia los ojos con sus dedos temblorosos.

"¿Por qué estás llorando?" Murmuré en voz baja mientras jugueteaba con mis dedos mirando hacia mi regazo.

"Porque te fallé como padre. Fallé como compañero. Mi loba está desconsolada por las acciones de tu madre, ella no solo te traicionó, sino que también me traicionó a mí. Ella debería haber hablado, mientras que yo debería haber investigado". los rumores."

"¿Por qué no lo hiciste?" Pregunto.

"¿Me creerías si dijera que tengo miedo? Todos insistieron en que tus acciones no quería investigarlas y descubrir que eran ciertas. Tenía miedo de que te hubieran desterrado o matado. No tenía idea de que Era Leanne. No tenía idea de que tu madre la había dejado salirse con la suya. Si hubiera sabido que no eran tú, habría intervenido. No culpo a tu madre por todo porque yo era igualmente responsable. Pero tu madre debería "Viniste a mí cuando descubrió la verdad". Dice mientras niega con la cabeza.

Hay un silencio pesado que nos cubre tanto a mí como a mi padre. No hay nada con lo que no esté de acuerdo, tiene razón en que fue engañado, pero podría haber investigado los rumores él mismo. No le habría costado mucho descubrir la verdad, incluso Jacob podría haberle ordenado a Leanne hace años que revelara la verdad, pero todos prefirieron actuar como si nada hubiera pasado.

"No me involucraré en tus asuntos, Louise, pero quiero que sepas que los últimos ocho años no han sido fáciles para mí y especialmente para Jacob. Él te buscó incluso cuando estaba con Leanne. No podía dejarlo. Ve. En ese momento no tenía idea de por qué estaba tan molesto por tu falta de presencia en la manada, pero cuando mi nieto murió, todo quedó claro. Suspira profundamente. "Puede que sea egoísta esperando que te quedes, tal vez incluso le des una oportunidad a tu pareja, pero la verdad es que ninguno de nosotros merece tu perdón. Ninguno de nosotros merece una segunda oportunidad".

Deja escapar una risita baja y profunda. "Tal vez ese sea el castigo de la diosa para mí, vivir para siempre con la culpa y el dolor de nunca abrazarte. Mi castigo es vivir con el arrepentimiento de no haber sido nunca tu padre". Se seca los ojos mientras las lágrimas ruedan por su rostro.

"Nunca necesitaste un padre o una madre. Resultó ser una mujer hermosa y buena. Puede que no signifique mucho, pero estoy muy orgullosa de quién te has convertido. Estoy orgullosa de quién eres y has sido, y es mi "Culpa que nunca me di cuenta de lo diamante que eras. Te amo Louise", finaliza mi padre.

Cierro los ojos y las lágrimas caen por mis mejillas. Escucho las palabras que había deseado desesperadamente escuchar escapar de los labios de mi padre. Está orgulloso de quién soy, me ama. El calor se extiende por mi pecho, miro a mi padre con las lágrimas que brotan de las comisuras de mis ojos y sollozo histéricamente. Por primera vez en la vida dejo ir mi máscara y mi fachada y me arrojo a los brazos de mi padre, queriendo ser egoísta y sentir el amor que extrañé cuando era niño.

Mi padre rápidamente me rodea con sus brazos, me abrazan con fuerza mientras sollozo en su pecho. Sus dedos recorren mi cabello y suben y bajan por mi espalda. Lo siento relajarse en el pequeño acto de intimidad entre un padre y su hija. Ni siquiera puedo recordar la última vez que me abrazó así, pero lo escucho susurrar en mi cabello que lo siente. Siento las gotas de sus lágrimas correr por mi cuero cabelludo. Es entonces cuando palabras inesperadas salen de mis labios en un susurro...

"Te perdono."

Capítulo 47

No sé cuánto tiempo mi padre me abrazó, pero aparentemente restauró una parte de mí que había estado rota desde que era un cachorro. Sabía que nunca podría olvidar lo que hizo y lo que no hizo, pero sí lo perdoné. De toda mi familia él era el que era menos abusivo, pero eso no significaba que sus acciones dolieran menos.

Mi padre me atrajo hacia atrás y me miró, memorizando cada arruga de mi rostro. Era como si estuviera tratando de capturar el momento en su mente para nunca poder olvidarlo. Fue un momento monumental para nosotros, perdoné a una parte de mi familia. Para mí, mi padre fue el único en mi familia que reaccionó como un padre. Mientras que mi madre es otra historia, no creo que pueda perdonarla, de todos modos, no es que ella se arrepienta.

Mi padre dejó escapar un gran suspiro y sus ojos brillaban con una felicidad que no había visto en años. Lo miré y le devolví una pequeña sonrisa. Nuestros ojos estaban enrojecidos por el llanto, nuestras mejillas estaban húmedas por las lágrimas. "Papá, ¿qué vas a hacer con mamá? ¿Vi tu reacción hacia ella, tu alejamiento de ella?" Susurré.

Una gran sonrisa cubre su rostro, sus mejillas se levantan cuando escucha mi frase. "Papá... no te había oído llamarme así en años." Él se ríe. Empujo mi codo en su costado juguetonamente y no puedo evitar mi sonrisa que responde a la suya. En este momento he olvidado todo lo terrible que ha pasado y lo único que puedo hacer es mirarlo y sentirme aliviada por el peso que pesaba sobre mi pecho.

"No respondiste mi pregunta, viejo". Me río entre dientes mientras sacudo la cabeza.

Mi padre deja escapar un suspiro y se pasa la mano por la cara. "Honestamente Lou, no tengo idea de qué hacer con tu madre. No me malinterpretes, ella es mi compañera y me dio dos hijos, pero es complicado. El humano y el lobo que hay en mí están avergonzados y traicionados por lo que tu madre tiene". "No creo que podamos perdonarla, echó más leña a una llama que ya ardía cuando podría haberla extinguido hace años".

"No creo que pueda perdonarla como lo hago contigo, ella no se arrepiente y tuvo una mayor influencia en lo que hizo. Podría haber detenido a Leanne hace años y, sin embargo, me castigó de todos modos. Todavía tengo pesadillas de esa noche." Me estremezco.

"Tú y yo somos niños. No tienes idea de cuánto me persigue esa noche". Cierra los ojos. "Vamos, hemos estado aquí suficiente tiempo, los mayores volverán pronto con su juicio". Dice con una sonrisa triste. "Dale una mano a tu padre, ¿quieres?"

Me pongo de pie y me limpio las piernas, tomo su mano y lo levanto. Tan pronto como se pone de pie, agarra su bastón. Enlazo mi brazo con el suyo y ambos regresamos al salón de reuniones de la manada. Ambos hemos despejado el aire y hay un manto de silencio que nos cubre mientras caminamos por los terrenos de la manada, aunque poco se habló entre los dos, ambos satisfechos de haber dado un paso en la dirección correcta para construyendo una relación.

No pasa mucho tiempo antes de que lleguemos al pasillo, ya no hay ningún miembro de la manada merodeando al frente. Le doy a mi padre una sonrisa tranquilizadora, sabiendo que todos estarán sentados en el pasillo y todos los ojos estarán puestos en mí. Respiro hondo y subo las escaleras ayudando al padre que se negó a ayudarme cuando todos miran en nuestra dirección. Mantengo la cabeza en alto asegurándome de no mostrar ninguna debilidad. Benji me mira y puedo ver que tiene la boca abierta, sorprendido por el hecho de que incluso estoy tocando al padre que me abandonó.

Miro a Lewis y Tyler que están cuidando a mi hermana, que está tumbada en el suelo en posición fetal. Sus suaves gemidos y murmullos resuenan por el pasillo. Lewis me da una sonrisa alentadora cuando nos ve a mi padre y a mí juntos. Mi padre me acompaña hasta mi asiento y me da un suave beso en la frente. Es entonces cuando me susurra. "Pase lo que pase, te amo y estoy muy orgullosa de la mujer en la que te has convertido". Le devuelvo el beso con un beso en la mejilla. Es entonces cuando mira a Benji y le hace una pequeña reverencia. "Gracias por cuidar de mi hija".

La boca de Benji comienza a abrirse como pez fuera del agua. Sé que no esperaba esto, pero rápidamente se recupera, se levanta y extiende la mano para estrecharle la mano. "No lo haría de otra manera, ella es la hermana que siempre he querido".

Mi padre asiente con fuerza, pero hay una sonrisa genuina en su rostro. "Gracias por ser la familia que se merece". Mi padre suelta la mano de Benji y regresa a su asiento que está al lado de mi madre. Su rostro está pálido y sus ojos se han ampliado ante las acciones de mi padre. Puedo ver los hombros de mi padre encogerse al ver a mi madre. Mientras él toma asiento, ella intenta hacer palanca en su mano, pero él la sacude como si fuera una enfermedad podrida.

La mirada de mi madre cae sobre mí y su expresión sigue siendo la misma, fría y endurecida. No sentí ningún arrepentimiento ni tristeza por lo que me había hecho, lo que sólo me enfatizó que ella no era digna de mi perdón. Cuando mi padre admitía sus faltas, ella simplemente daba excusas. Su mirada fue interrumpida por los pasos huecos y pesados de los Ancianos. Ambos se dirigen al frente de la sala, tomando la misma posición que adoptaron cuando comenzaron la prueba.

"Gracias por su paciencia, miembros de la manada de Redbridge. Tanto yo como el élder Roberts hemos deliberado sobre los pecados que han cometido los altos funcionarios de esta manada". Comienza el élder Reece.

"Antes de comenzar con nuestro veredicto, tenemos algunas palabras que nos gustaría compartir". El élder Robert comienza a bramar entre la multitud. "Nunca en nuestra existencia ha habido un fracaso tan sistemático contra una loba inocente. Tu legítima Luna ha sufrido a manos de familiares, amigos, miembros de la manada e incluso de su propia pareja. Por lo que hemos oído, ha habido muchas oportunidades. "Para que la verdad sea revelada. Con esto, no solo queremos decir que Louise White, más conocida como Loretta Romano, dejó la manada hace ocho años, sino que hubo oportunidades cuando ella era una adolescente. No solo le fallaron sus padres, quienes Beta no es más que la Familia Alfa. Del mismo modo, los miembros de la manada le fallaron y no hablaron, sino que simplemente difundieron rumores en lugar de informarlos oficialmente.

"Dicho esto, en primer lugar, nos gustaría que Leanne se presentara". Tanto Tyler como Lewis la levantan desde su posición fetal en el suelo. Ella comienza a patear sus piernas, tratando de evitar que se enfrenten a la multitud. Sus patadas y golpes son inútiles, su cuerpo está débil y su mente parece haberse debilitado. La dejan caer frente a los Ancianos, quienes tienen una cara llena de desprecio y odio por la mujer arrodillada frente a ellos.

"Leanne White, antes de presentar sus cargos y sentencia, ¿tiene alguna última palabra?" Ordena el élder Reece.

Leanne estaba lloriqueando, su mirada frenética buscaba en la habitación a la gente para girar su rostro en dirección contraria, nadie quería mirar a la persona que se encargaba de causar tanto dolor a la manada. Ella había instigado una guerra que resultó en la muerte de muchos lobos. Algunos de ellos eran amigos y familiares de los que estaban presentes en el salón. Cuando escuché con atención pude oír los latidos de su corazón golpeando contra su pecho, pero ella simplemente frunció los labios y no dijo nada. Ambos Ancianos dejaron escapar un suspiro de decepción, pude sentir que esperaban que ella mostrara algo redimible pero incluso mi hermana sabía que sus palabras de disculpa solo serían mentiras. Ella nunca se disculpó por lo que había hecho y no creo que alguna vez lo haga.

"Muy bien. A veces el silencio vale más que mil palabras." El élder Reece afirma en un tono cortante. "Leanne White de los cargos por interferir con un vínculo de pareja, la hemos declarado culpable. Por estar involucrada en el secuestro de niños y cachorros y por asociarse con matones, la declaramos culpable. Por instigar y alentar una guerra ilegal también la declaramos culpable". La voz del élder Reece brama a través del pasillo, cada palabra rebota en la pared y, aparte de su voz profunda y sombría, el silencio cae sobre la manada como si se pudiera escuchar caer un alfiler.

"Leanne, incluso tu lobo te dejó debido a tus terribles acciones. Has ido en contra de todo en lo que cree un lobo, traicionaste no solo a tu manada sino a tu familia. Tu hermana ha sido la más afectada por tus acciones y no asumes ninguna responsabilidad. El hecho de que ahora seas humano no te excluye de ser castigado. Te llevarán al recinto de los Ancianos, donde pasarás el resto de tu vida en una celda de prisión por tus crímenes contra Luna". Interviene el élder Robert.

"En verdad, pensamos en matarte, pero debes vivir lo que quede de tu vida humana tras las rejas. Si causas algún problema dentro de la prisión, te matarán sin previo aviso. No tendrás visitas ni familiares, te mantendrán encerrado. aislamiento para morir solo." El élder Reece termina. Mira a Beta Lewis y Gamma Tyler. "¿Podrían ambos preparar al prisionero para el transporte?" Ambos hombres hacen una reverencia y salen de la sala de manada. Lewis nos da a Benji y a mí un rápido asentimiento mientras se va. Benji toma mi mano mientras seguimos escuchando lo que los Ancianos tienen que decir.

"Los Beta retirados Margaret White y John White, ¿podrían dar un paso al frente?" Ordena el élder Reece. Mi padre camina hacia adelante con la cabeza gacha mientras mi madre simplemente levanta la cabeza en alto. Sacudo la cabeza con disgusto ante la audacia de mi madre.

"¿Tiene algo que desee decir antes de que presentemos sus cargos y sentencia?" El élder Reece hace más preguntas.

"No." Mi madre responde en un tono cortante mientras se cruza de brazos.

"John, ¿tienes algo que quieras decir?" El élder Reece pregunta mientras le da a mi madre una mirada que hizo que su confianza flaqueara mientras bajaba la cabeza y miraba al suelo.

"Sí. Aceptaré cualquier castigo que se considere apropiado. Puede que no haya conocido el engaño de mi esposa y mi compañero, pero era mi responsabilidad saberlo. Me avergüenzo de mí y de mi familia. Me avergüenzo de cómo he tratado a mi hija y Permití que mi otra hija fuera malcriada. Lo único que puedo decir es que Louise ha resultado ser una buena mujer y habría sido la mejor Luna que esta manada hubiera visto jamás. Estoy agradecida de haber hecho las paces con la hija que rechacé. Estoy muy orgulloso de ella". Mi padre dice con lágrimas en los ojos. Simplemente asiento con fuerza y sonrío en respuesta, sabiendo que pase lo que pase, al menos he hecho las paces con mi padre.

"Muy bien. Gracias por tus palabras. Apreciamos que hayas aceptado tu culpa y lo hayamos tomado en consideración. En cuanto a ti, Margaret White, no puedo evitar decirte lo decepcionados que estamos por tus acciones". El élder Robert dice sacudiendo la cabeza.

"Señor John White, lo hemos acusado de complicidad en el abuso infantil contra un cachorro inocente. También se le ha acusado de no investigar las preocupaciones planteadas en relación con un miembro de la manada que está involucrado con coloretes peligrosos. Por eso será sentenciado a "Un año en la prisión de la manada donde permanecerás para reflexionar sobre tus decisiones. Después de esto, ya no tendrás ningún vínculo con el título Beta, pero seguirás siendo un Omega". Anuncia el élder Reece.

"Nuestro castigo puede parecer leve, pero durante el juicio hemos visto su remordimiento y arrepentimiento por sus acciones". El élder Reece termina. Mi padre asiente y da un paso atrás, dejando a mi madre sola.

"Margaret White, la hemos acusado de abuso infantil contra un inocente. También ha sido acusada de no informar sus inquietudes y el resultado de una investigación a un miembro de la manada. También la acusamos de ayudar e incitar a Leanne White a interferir con una "Vínculo de pareja. El vínculo de pareja que no solo era tu hija sino tu legítima Luna. También te hemos acusado de desacato al tribunal por tratar de ocultar pruebas contra Leanne White". Ordena el élder Robert.

"Como madre tenías el deber de mostrarles amor y cuidado a tus dos hijos, lamentablemente descuidaste a uno y malcriaste al otro. La hija que pusiste por encima de tu manada, por encima de tu deber como Beta, por encima de tu deber como madre, tenía "Causaste un daño significativo. Tuviste muchas oportunidades de confesar no solo a tu Alfa sino también a tu compañero y a tu manada. Tu audacia al tratar de ocultar las acciones de tu hija llevó a que estallara una guerra innecesaria, así como también los fallos de tu manada. "Madre, deberías sentirte avergonzada y el hecho de que no muestres ningún remordimiento es el motivo de tu sentencia". El élder Roberts sacude la cabeza con disgusto y decepción.

"Margaret White, te darán un collar de plata que hará que tu loba se debilite hasta que muera, luego serás sentenciada a diez años en la prisión del Anciano en régimen de aislamiento. Luego pasarás otros diez años en servicio comunitario. Harás haz las paces con aquellos a quienes has causado daño." Afirma el élder Reece. Mi madre suelta un gran sollozo y cae al suelo. "Guerrero, ¿podrías llevar a Margaret White a Beta y Gamma, por favor?" Le hace un gesto a uno de los guardias que estaba parado de brazos cruzados a un lado.

"¡ESPERAR!" Mi padre grita.

El élder Reece levanta la mano hacia el guardia y le hace un gesto a mi padre para que diga las paces. Como mis padres son ancianos, no está claro si alguna vez se verán porque ambos pasarán su tiempo retrospectivo en prisiones separadas. Mi padre mira a mi madre, su rostro es pasivo, pero ella levanta los ojos para encontrarse con los suyos. Respira hondo.

"Marge, no sé qué te pasó, qué te hizo actuar de la manera que lo haces, pero no puedo perdonarte. Mi lobo no puede perdonarte, porque debido a tus acciones le causamos daño a nuestro cachorro y "No puedo aceptar eso. No podemos aceptar que no te arrepientas de lo que le hiciste a Louise. Dicho esto, ya no te reconoceré como mi pareja". Mi madre estalla en sollozos histéricos e intenta alcanzar a mi padre, pero él da un paso atrás. "No puedo rechazarte porque sé que nuestros cuerpos son viejos y no pueden sobrevivir a un rechazo. No merecemos la salida fácil, si alguna vez regresas aquí, no me busques, no me hables, porque No eres mi pareja." Lo dice con reverencia y sin miedo.

Durante todo ese tiempo no levanta la mirada, no me dice una palabra ni a mí ni a ningún miembro de la manada. Aunque una parte de mí se siente culpable por lo que mi padre le dijo a mi madre, él fue generoso en sus palabras al simplemente decir que no la reconoce como su pareja en lugar de rechazarla. Tenía razón en lo que dijo, ambos merecían ser castigados y no merecían la salida fácil. Cuando la madre abandona la manada es entonces cuando los Ancianos se acercan y dan el castigo final.

"Alpha Jacob Warner, ¿podrías dar un paso adelante?" Ordena el élder Reece.

Capítulo 48

Alfa Jacob fue al frente de la manada y se paró frente a ambos Ancianos, su rostro estaba derrotado, podía sentir su lobo alcanzar el mío, pero lo bloqueé en cada camino. No podía permitirme el lujo de ser débil. El vínculo era algo digno de ser atesorado, pero para aquellos de nosotros que lo desechamos, no era más que una maldición.

Mi corazón latía con fuerza mientras lo miraba fijamente y cuando él me devolvió la mirada, sus ojos no se apartaron de mi rostro. Pude ver el dolor en sus ojos, el arrepentimiento que se frunció en su frente, la tristeza que se acumuló en las comisuras de su boca. Podía sentir un nudo formándose en mi garganta cuando ambos Ancianos lo miraron. Era la primera vez que no podía leer sus expresiones porque ambos tenían una cara de póquer que era ilegible.

"Alpha Jacob Warner, ¿tienes algo que quieras decir antes de emitir nuestro juicio?" Preguntó el élder Reece.

"En primer lugar, quiero disculparme con la manada por mis decisiones. No importa lo que me dijeron o lo que se rumoreó. Debería haber tomado la iniciativa de investigar los reclamos contra mi verdadero compañero. Fue una decisión que tomé. y asumir toda la responsabilidad. Nadie me obligó a reclamar una pareja que no era mía. Rechacé a la legítima Luna de esta manada y es un insulto para ti. Por eso lo siento". Él baja la cabeza.

"En segundo lugar, comencé una guerra con Rouge Xavier siguiendo las mentiras de Leanne. Se podría pensar que habría aprendido la primera vez, que habría verificado mis hechos antes de creerle a un mentiroso patológico". Deja escapar un gran suspiro. "Pero no lo hice, nuevamente seguí sus palabras y comencé una pelea con gente que no lo merecía. Lobos inocentes han muerto por mi mal liderazgo, por mi propio orgullo. No he sido el Alfa que te mereces. "

"La mayor disculpa que le debo es a mi compañera, aunque ahora ella es Loretta. En mi opinión, ella siempre será Louise". Sus ojos se encuentran con los míos y su voz comienza a quebrarse. "Louise, puedo decir que fui manipulada, podría decir que me mintieron, incluso podría argumentar que no fue mi culpa. Pero no te insultaré así. Te rechacé sin conocerte realmente. Elegí a tu hermana gemela antes que a ti debido a rumores que nunca tuvieron ningún mérito. Realmente lamento el dolor y la soledad que experimentaste. Estar lejos de tu manada y ser rechazado por tu pareja. Me avergüenzo de mis acciones y lo haré. "Lleva siempre la culpa conmigo. Ninguna cantidad de arrepentimientos podría jamás corregir lo que hice. Te hice daño a ti y a los nuestros". Una lágrima se le escapa del ojo.

A lo largo de la manada, se escucharon gritos ahogados de numerosos miembros. Podía sentir la agitación de diferentes emociones en la habitación, tristeza, dolor e ira por todo lo que ha pasado esta manada. Dejo escapar un largo suspiro, alejo mis ojos de los suyos y me pellizco el puente de la nariz por el dolor que siento. Siento que mi lobo permite que el dolor de la manada se transfiera a mí y todo lo que puedo hacer es negar con la cabeza ante sus acciones.

El élder Reece y Robert miran a Jacob y ambos tienen una expresión de lástima en sus rostros. Elder's nunca había tenido que castigar a un Alfa que se denunció por sus propios crímenes. Lo miraron con lástima. "Los cargos de los que has sido declarado culpable son: Rechazar a tu pareja y rechazar a la legítima Luna de la manada. Has sido declarado culpable de reclamar una pareja que no era tuya sin consultar a los Ancianos. No has investigado las acusaciones hechas contra tu legítima Luna. . Ha iniciado y participado en una guerra ilegal contra los lobos rojos por razones falsas". Afirma el élder Robert.

"Para su castigo nos gustaría invitar a Loretta Romano al frente". Ordena el élder Robert.

Miro a Benji confundida y frunco el ceño. No estaba seguro ni estaba seguro de por qué me pedían que participara en su castigo. No era algo con lo que me sintiera cómodo. Todo lo que siempre quise fue que se supiera la verdad, pero por alguna razón el peso de los castigos otorgados a mi familia y mi pareja se sentía pesado. Era difícil de comprender y el nudo en mi garganta se hacía cada vez más grande.

Sacudí la cabeza, me levanté de la silla y me dirigí al frente. Los Ancianos me miraron y sus rostros se llenaron de lástima y simpatía por la forma en que la manada de Redbridge me había fallado, no sólo como compañero de manada sino como su legítima Luna.

"Loretta Romano, a pesar del camino que eligió Alfa Jacob, fuiste elegida por la propia Diosa para ser la Luna de la manada de Redbridge". Afirma el élder Robert.

Su declaración hace que mi lobo aúlle, el orgullo en su voz vibra a través de mis huesos y no importa cuánto intente alejarla, forzarla a ir al fondo de mi mente. Ella se niega a ignorar el llamado del Anciano. Siento su garra y sus arañazos en la superficie y todo lo que puedo hacer es alejarla mientras aprieto el puño.

"Loretta", el élder Reece habla con calma. "Puedo sentir a tu loba, quiere presentarse, quiere control. ¿Por qué niegas el papel para el que naciste?"

Aprieto los dientes y puedo sentir mis molares rechinar. "Yo... no la quiero."

"¿Qué quieres decir con niño?" Los ojos del élder Reece se abren como platos.

"Ella me abandonó. Me dejó sola. Fui humana durante casi ocho años y la primera vez que me habla es cuando está frente a la preciosa pareja que la rechazó". Escupo con disgusto y enojo.

Los ojos de Jacob se oscurecen. Su apariencia y aura cambian. Su aroma se vuelve más fuerte y almizclado que nunca. Es entonces cuando siento que su lobo está presente. Mi loba se está volviendo loca deseándolo por mucho que la menosprecie.

"Amigo. Lo siento por mi tonto humano, te mereces algo mejor. Te mereces el mundo. Lamento no haber podido detenerlo, traté de hablar con él pero él se negó a escuchar. El humano cometió demasiados errores". Sacude la cabeza mientras su voz ronca se filtra por mis oídos. Mi loba ronronea mientras continúa arañando su camino hacia la libertad. "Tú eres la mejor parte de mí, la mejor parte de nosotros. Todo lo que quería era mi pareja y él rechazó mi única petición. Sabía que tu hermana era pura maldad, pero él me ignoró. Se segregó de mí. El único control que tengo "Lo que tenía era la marca. Intentó dejar una marca permanente, pero me negué a reclamarla. Su marca desapareció después de seis meses. Amo a mi pareja". Con esas palabras su lobo extendió la mano de Jacob y tocó ligeramente mi antebrazo.

Fue entonces cuando se rompió el sello. Me tambaleé cuando mi loba se liberó de sus cadenas mentales. Sentí que mis ojos se oscurecían cuando ella me empujó al fondo de mi mente, donde no tenía control ni restricción. Mi ira estaba hirviendo mientras observaba desde el asiento trasero cómo los dos Ancianos observaban la escena que se desarrollaba frente a ellos.

"Amigo, yo también te amo. Tuve que dejar a mi humana, ella no habría podido sobrevivir al dolor o al rechazo, habría muerto. Desaparecí, llevé la peor parte, pero ahora estoy débil. Demasiados". Han pasado los años, mi fuerza ya no es la que solía ser." Mi loba bajó la cabeza mientras una lágrima se escapaba de su ojo. El lobo de Jacob llevó su mano a mi mejilla y secó la lágrima perdida, los pequeños fuegos artificiales de los restos de nuestro vínculo chispearon en la piel que tocó. "Mi humana no puede perdonar a tu humana, se hizo demasiado daño. No solo a nuestro vínculo, sino que ella se sintió abandonada por mí y está resentida por eso. La dejé sola, pero ella no entiende por qué la dejé. Sé que no es tu culpa, siento y veo la lucha que pasaste con tu humana para reclamarnos, entiendo que hiciste lo que pudiste.

"Amigo, no viviré sin ti." El lobo de Jacob gruñe en señal de protesta.

"No me queda mucho tiempo". Mi lobo sonríe tristemente. "Mi vínculo con la manada ha crecido, mi conexión contigo pende de un hilo, pero es la más fuerte que he sentido en años. No sobreviviré a menos que los humanos me acepten, nos acepten". Mi lobo llora.

"¿Cuánto tiempo tienes?" Pregunta el lobo de Jacob.

"Menos de cuarenta y ocho horas". Mi lobo suspira decepcionado.

El lobo de Jacob nos asiente con fuerza. Me mira profundamente a los ojos. "Ya conoces mi decisión".

Con eso logro empujar a mi lobo al fondo de mi mente. Jadeo por aire mientras me agarro el pecho. Siento a mi lobo y estamos más conectados que nunca. Siento sus emociones recorrerme, el dolor que sintió, la soledad que soportó, el dolor que siente por estar lejos de su pareja. Dejé que las lágrimas brotaran de mis ojos.

El élder Roberts deja escapar una pequeña tos, haciéndome darme cuenta de que no estamos solos durante toda la manada y que los ancianos habían sido testigos de la interacción de nuestros lobos. Mi corazón se rompe por mi lobo mientras sus palabras permanecen en mi mente, ella tiene menos de cuarenta y ocho horas de vida a menos que acepte a Jacob como mi compañero.

"Bueno, con esa interacción, llevaremos a cabo la deliberación de tu castigo una vez que Loretta Romano tome su decisión. Porque no sería correcto que te castiguemos sin tener en cuenta lo que quiere la señorita Romano. Ella es la que más ha sufrido". "Y debemos tomar en consideración su decisión antes de tomar la nuestra. Nos volveremos a reunir en dos días. Mientras tanto, nos iremos con los prisioneros y regresaremos luego. Por favor, asegúrese de que John White sea llevado a las celdas de carga".

Trago ruidosamente y siento el peso de la decisión que debo tomar sobre mis hombros. Miro a Benji que tiene lágrimas en los ojos. Siempre fue uno para una trágica historia de amor. Nuestros lobos están sufriendo por las decisiones que hemos tomado como contraparte humana. No puedo evitar sentirme culpable por separarlos. Les doy un asiento firme a los mayores mientras mis labios están fruncidos.

"Todos están despedidos. Nos reuniremos aquí dentro de dos días a las doce de la tarde, donde la señorita Romano habría tomado una decisión". Anuncia el élder Reece.

Es entonces cuando los dos Ancianos salen de la manada con los miembros de la manada siguiéndolos, dejándonos solo a Jacob y a mí.

Capítulo 49

Jacob estaba de pie en medio de la sala de carga vacía con una expresión triste en su rostro. Aunque hacía años que no tenía familia, los miembros restantes habían sido destrozados. Mi padre pasaría al menos un año en la prisión de la manada, mientras que tanto mi madre como mi hermana serían llevadas a la prisión del consejo de Ancianos en el futuro previsible. Aunque yo no tomé la decisión y mi familia es responsable de las acciones que tomaron, no pude evitar la culpa que llenó mi corazón.

Esta manada ya no era lo que era y aunque mi loba se siente responsable de sus miembros y su territorio, no puedo evitar que me importe. Pasé mi adolescencia siendo desinteresada y dejando que mi hermana me robara el crédito por lo que yo había contribuido, pero por primera vez quería ser egoísta. Sentí el dolor de mi lobo, pero por mi vida, no puedo perdonar a Jacob ni a mi lobo.

Tragué saliva mientras miraba al hombre frente a mí, abriendo y cerrando la boca. No tenía idea de qué decirle al hombre. Era un extraño, yo no sabía nada de él y él no sabía nada de mí. La única conexión que teníamos eran nuestros lobos. Si hubiéramos pasado los últimos ocho años juntos, tal vez habríamos crecido juntos, habríamos cambiado el uno al otro como se supone que deben hacerlo los compañeros. Sin embargo, ese no era el caso, yo no era la misma chica que era hace ocho años y con todo el dolor que había experimentado Jacob no creo que él tampoco fuera la misma persona.

"Mirar." Tartamudeé. "Necesito irme y estar solo por un tiempo. Necesito pensar lejos de ti". Me di la vuelta y comencé a correr ligeramente. Jacob estaba gritando mi nombre, pero por mi vida no pude evitar aumentar mi velocidad y alejarme de él. No tenía respuestas para él en este momento.

Mis pies seguían golpeando el suelo del bosque. No tenía idea de adónde me llevaban mis piernas, pero todo lo que quería hacer era alejarme de él y su lobo. Quería huir de su tentador aroma que me hace sentir asfixiada. Sabía que estar cerca de él sólo haría que mi lobo tomara prestada su fuerza mientras intentaba manipularme para perdonar a Jacob. Las lágrimas empañaban mis ojos y no pasó mucho tiempo antes de que me encontrara en lo profundo de los árboles sin hojas en el bosque moribundo.

Puse mis manos en mis muslos mientras me inclinaba jadeando por aire después de mi larga carrera. No me tomé el tiempo de mirar dónde estaba así que simplemente tiré mi trasero al suelo seco y empujé mi espalda contra la corteza del árbol. El cielo se estaba oscureciendo, los colores de la tarde surcaban el cielo mientras las imponentes sombras de los árboles me ocultaban de la vista.

El silencio de la noche era apacible, el canto de los grillos se estaba calmando. Lo único que podía hacer era observar cómo se ponía el sol y salía la luna en el cielo. Mi loba estaba tranquila y el dolor de cabeza que ella causaba ya no estaba presente. Cerré los ojos y respiré profundamente, sintiendo la ligera brisa acariciando mi piel.

"¿Está ahí?" Le pregunté a mi lobo.

"Siempre he estado ahí". Respondió mi lobo.

Sacudí la cabeza ante su respuesta. Sus palabras no fueron más que mentiras, ella me dejó sola. Sus explicaciones no fueron más que excusas. Sentía lástima de sí misma, podría haber compartido su dolor y su carga porque no era sólo suya. Todo lo que tenía que hacer era darme una señal de que todavía estaba allí, durante todos estos años pensé que había muerto y que yo estaba solo.

"No lo sentí así. Me sentí vacío. Había perdido a mi familia y a mi pareja al igual que tú. Intenté hablar contigo a lo largo de los años y ni una sola vez me dijiste que estabas allí. Ni una sola vez me consolaste. "Yo. Recuerdo los primeros días cuando traté de consolarte, incluso si no decías nada." Negué con la cabeza. "Sé que puedes escuchar mis pensamientos, pero lo que necesitas saber es que el dolor causado por mi familia y mi pareja no fue nada comparado con el dolor y el abandono que tú me diste". Expliqué.

Ella no dijo nada, mi mente una vez más quedó en silencio. Todo lo que pude hacer fue aprovechar mis emociones y dejarla sentir lo que había estado reprimiendo. Cerré los ojos y recordé el pánico que sentí cuando ella me ignoró después del rechazo, luego la dejé sentir la preocupación y preocupación que tenía por cuando habían pasado unos meses y ella no hablaba. Luego la dejé sentir mi dolor y el abandono durante los años que traté de traerla a mi mente solo para encontrarme con el silencio. Finalmente la dejé sentir la traición cuando decidió hacer su aparición después de ocho años en los que mi camino se había cruzado con la pareja que no nos merecía.

"DETENER." Ella grita frenéticamente.

"La verdad duele, ¿no? Hablas de tu lucha, me dejaste sentir lo que sentiste en los años en que fuimos traicionados por nuestra pareja y familia. Yo también estaba sintiendo eso, pero lo que sentí al desaparecer fue un infierno". mucho peor." Me burlo de ella.

Siento que su corazón late con fuerza ante mis palabras y siento que su arrepentimiento se desliza a través de nuestro vínculo que ella intentó regenerar. Porque ella estaba empezando a comprender que el vínculo con mi pareja no fue lo único que se rompió, nuestra relación se había deteriorado debido a sus decisiones. Todo lo que sentí fue lo contrario de lo que ella sentía.

Mientras ella sentía una fuerte conexión con la manada, yo no sentía nada más que lástima, vergüenza y disgusto por los miembros que me habían marginado. Mientras ella añoraba a su pareja, yo sentía desprecio y odio por el vínculo que la Diosa de la Luna me había otorgado. Donde ella podía perdonar, pero no olvidar, yo quería olvidarlos a todos y nunca perdonarlos. Estábamos en extremos opuestos del espectro. Nuestra relación no era más que fragmentada debido a las decisiones que ambos habíamos tomado.

Mientras dejaba que mis pensamientos se filtraran a través de mi mente y a través del vínculo cansado y roto con mi lobo, pude ver que ella estaba entendiendo mi perspectiva. No había nada que ella pudiera decir que pudiera cambiar el pasado. Había habido muchos daños y para mí no veía forma de repararlos.

Nuevamente mi pecho se llenó de un inexplicable sentimiento de culpa. Porque sabía lo que pasaría si no aceptaba el vínculo que compartía con ella. Sabía lo que pasaría si no aceptaba la marca de Jacob y me emparejaba con él. Sabía que el precio era alto, pero no era algo que pudiera extrañar, ya que no había sido un lobo en los últimos ocho años. Estaba acostumbrado a ser humano.

Mucha gente vería que ser lobo es una bendición, pero para aquellos de nosotros que tenemos mala suerte con nuestra pareja, realmente es una maldición. Aunque mi lobo no estaba presente, yo permanecí pura. Nunca había tenido una relación significativa porque respetaba nuestras costumbres incluso si ella hubiera desaparecido. Ser completamente humano era algo que me atraía en un nivel básico. Tener la oportunidad de elegir a quién amas sin sentirte culpable fue algo que me emocionó.

Mi lobo no parecía entender que los errores que Jacob había cometido no eran algo que yo pudiera perdonar. Tenía una relación no sólo con mi hermana, sino también con mi gemela. Constantemente me preguntaba si era ella a quien él recordaría mientras me besaba, siempre cuestionaba su toque e imaginaba si tocaba a mi hermana de la misma manera considerando que la eligió a ella antes que a nosotros. Mi loba gruñó ante mis pensamientos, mientras yo simplemente sonreía, satisfecha por el dolor y los celos que ella sentía.

"¿Entiendes por qué? ¿Ves lo que me estás pidiendo? ¿Qué tan difícil sería para mí confiar en él? Puede que ames a su lobo y, hasta cierto punto, yo también amo a su lobo. Sin embargo, su anfitrión no es digno". de vosotros, ¡no es digno de nosotros! exclamo desesperadamente.

La derrota de mi loba persistía en mi mente, ella podía ver las complicaciones que quería ignorar. Estaba empezando a comprender lo difícil que sería para mí vivir felizmente con nuestra pareja. Ella suspiró derrotada, pidiéndome algo que esperaba que le diera.

"¿Podemos por favor pasar algo de tiempo con mi amigo? ¿Puedes intentarlo por mi bien? No tengo mucho tiempo y aceptaré tu decisión si me dejas pasar tiempo con mi amigo. Si no puedes aceptarlo después de eso, Prometo respetar tu decisión." Ella susurra.

Con esas palabras, le concedo a mi loba su último deseo, estableciendo los límites que debía cumplir.

Capítulo 50

Después de mi promesa a mi lobo, me dirigí a mi habitación asignada y traté de dormir. Pasé el tiempo dando vueltas y vueltas hasta que finalmente caí en un sueño ligero. Había tantas cosas pasando por mi mente, el pensamiento más destacado era que mi loba se estaba muriendo y no sabía si había algo que pudiera hacer para ayudarla.

Ella simplemente me pidió que pasara tiempo con su pareja y para ella era una petición simple, pero para mí todo lo que podía era pensar en las posibilidades. ¿Qué pasa si ella toma el control y marca a su lobo o si su lobo hace lo mismo? Después de una larga conversación llegamos a un acuerdo de que ella podría pasar tiempo con su pareja y si él no podía cambiar de opinión, ella aceptaría mi decisión sin luchar. Ella sabía que no tenía la fuerza para dominarme y le expresé que, si tenía la sensación de que ella intentaba ser marcada sin mi consentimiento, simplemente lo rechazaría sin importar cuál fuera la consecuencia.

Con eso ella estuvo de acuerdo. Sabía que ella no estaba contenta con mis elecciones, quiere que olvide el pasado y siga adelante. Lo que ella no entiende es que el pasado me ha hecho quien soy. Sabía que era posible enamorarme de Jacob, pero lo que ella no entendía era que nunca podría confiar plenamente en él. Pasé la mayor parte de mi vida siendo traicionada por las personas que amo, lo que me hizo construir muros que nunca caerían. Ella argumentaría que esa fue mi elección y yo simplemente respondería que fueron las opciones que me dieron. Nunca podría confiar en él porque había abusado de mi confianza y nunca me dio una oportunidad.

Pienso en el pasado y pienso en lo que podría haber sido si él hubiera superado su orgullo y su ego, dándome esa oportunidad. No es que yo no fuera digno, sabía que era inocente y había tantas cosas que él podría haber hecho antes de tomar esa decisión. Simplemente eligió creer mentiras, en lugar de explorar y encontrar la verdad. Sentí lástima por mi loba porque ella era una garantía, pero en mi opinión ella simplemente perdonaba demasiado lo que había hecho.

Mientras mis pensamientos corrían, la luz del sol entraba por la ventana del dormitorio. El sol estaba saliendo y supe que tendría que respetar el último deseo de mi lobo. Rápidamente me levanté de la cama tomando una ducha relajante y preparándome para el día que tenía por delante. Respirando profundamente, enderecé la espalda y salí de mi habitación hacia la oficina de Jacob.

La empacadora estaba tranquila esta mañana, estaba vacía y no había nadie alrededor. Supongo que ayer fue extremadamente difícil para la mayoría de los miembros porque finalmente descubrieron la verdad. Por lo que había escuchado, muchos miembros estaban molestos y heridos por la guerra con los rojos, esto se debía a que algunos habían perdido a sus compañeros y familiares. No sabían a quién culpar directamente; algunos lo colocaron con el Alfa, esperando que él supiera mejor. Parte de la culpa recayó en mis padres, que no habían educado a su hija y no permitieron que se llevara a cabo su agenda maliciosa; incluso escuché susurros de que me culpaban por no hablar antes. Ayer las emociones estaban a flor de piel y había mucha ira y tristeza vibrando en la manada.

No pasó mucho tiempo antes de que me encontrara frente a la oficina de Jacob. Confié en mis débiles sentidos de lobo y pude oler su embriagador aroma y escuchar el débil latido de su corazón. Fue difícil para mí aprovechar sus emociones debido a lo fragmentado que estaba el vínculo. Toqué la puerta cuando la voz derrotada de Jacob llegó desde el otro lado. "Adelante."

Abrí la puerta y asomé la cabeza. Jacob estaba sentado en su escritorio mirando varios papeles cuando levantó la cabeza y sus ojos se abrieron con sorpresa al verme parado frente a él. Empujé la puerta y la cerré detrás de mí. Lo miré y respiré profundamente. "¿Puedo sentarme?" Digo haciendo un gesto para abrir los asientos vacíos frente a él. Él me dio un rápido y entusiasta asentimiento.

Me senté en la silla vacía y miré al hombre con quien debía pasar el resto de mi vida. Tenía círculos oscuros bajo los ojos y su cabello estaba desordenado, como si hubiera estado tirando y tirando de las puntas sueltas. Mi nariz inhaló su aroma y me di cuenta de que aún no se había duchado. Lo vi frotarse los ojos, casi como si yo fuera un espejismo frente a él.

"¿Le puedo ayudar en algo?" Jacob preguntó suavemente mientras se recostaba en la silla de su escritorio. Sus ojos y atención estaban sólo en mí. Fue en esos momentos que vi lo que podría haber sucedido entre nosotros. Me miró como si yo fuera la única cosa en la habitación. Sus ojos se llenaron de anhelo y amor. El problema que preocupaba mi corazón era que esto se debía sólo al vínculo porque él no me conocía mejor que cuando supimos que éramos compañeros. La única diferencia era que finalmente aceptaba el vínculo.

"Bueno ayer tuve una larga conversación con mi loba, ella sabe cuáles son mis intenciones, pero simplemente me ha pedido una petición que no puedo negar". Yo explico.

"¿Cuál es esa petición?" Jacob preguntó con curiosidad.

"Ella pidió pasar el día con su compañero, tu lobo". Declaro con calma.

Sus ojos se abren con sorpresa y shock. "¿Y estás cediendo a su pedido? Pensé que no querrías estar cerca de mí". Su voz estaba llena de amargura.

Suspiré profundamente. "Jacob no se trata de que no quiera estar cerca de ti, simplemente no me importa si estoy contigo o no. El daño entre nosotros es grande y en mi opinión no hay nada que pueda cambiar eso. Nosotros podemos". No cambiaré el pasado tanto como ambos desearíamos. Mi lobo y yo, bueno, tenemos nuestros problemas, pero quería darle lo único que ella me pidió, que fue un día con su pareja. Simplemente no puedo negarme. ella, no importa el dolor que me haya causado."

"Louise, sé que no podemos cambiar el pasado, pero podemos cambiar nuestro futuro. Podrías darme una oportunidad, podrías darnos una oportunidad". Él respondió desesperadamente.

"Entiendo tu punto de vista y tienes razón, podemos cambiar el futuro. Sin embargo, ese futuro se ve afectado por nuestro pasado. Sin nuestro pasado, no hay futuro. Han sucedido tantas cosas en este lugar que no creo que pueda encontrarlas". verdadera felicidad aquí. Hay demasiados malos recuerdos que persisten aquí y con el tiempo que tenemos, no creo que pueda reemplazarlos con recuerdos buenos y positivos". Respondí tristemente.

Sus ojos se llenan de lágrimas y su cara de póquer se rompe y veo que sus emociones persisten, hay tristeza y arrepentimientos. Ambos nos miramos y nuestros lobos se conectan lentamente. Su lobo está tratando de transmitir imágenes de cómo podría ser nuestro futuro si perdono y olvido, mientras que mi lobo le muestra cómo podría haber sido nuestra vida si él hubiera sido un mejor compañero y Alfa. Por primera vez, me siento agradecido porque mi lobo le mostró lo que pudo haber sido nuestro en los últimos ocho años. Mientras ella proyecta esas imágenes, una pequeña lágrima se escapa de su ojo.

"¿Qué quieres que haga?" Jacob exhaló tristemente.

Le doy una sonrisa triste y sigo hablando. "Te pediría que le des el control a tu lobo y yo le daré el control al mío. Ambos les daremos el día juntos. Le he dado a mi loba condiciones como que no puede marcarte a ti ni a tu lobo y no habrá sexo". "O tener relaciones sexuales. Le he explicado que, si tu lobo intenta marcarnos sin mi consentimiento, te rechazaré y aceptaré las consecuencias". Trago mis palabras mientras jugueteo con los dedos. Siento los nervios de mi lobo porque le preocupa que Jacob rechace o le niegue su lobo.

Miro a Jacob y puedo ver que se está comunicando con su lobo. Sus ojos siguen cambiando. Pasé de la oscuridad a la luz. Veo los zuecos haciendo tictac mientras toma una decisión sobre lo que quiere hacer. Antes de darme cuenta, Jacob se tapa la boca con la mano y tose. "Estamos de acuerdo con tus términos. Mi lobo aceptó las condiciones y le he dado permiso para pasar el día con tu lobo". Asiento con la cabeza y puedo sentir a mi loba suspirar de alivio antes de que su emoción comience a zumbar a través de mis huesos. "¿Cuándo quieres empezar esto?" pregunta Jacob.

"¿Ahora?" Yo respondo.

"Bueno." Se detiene por un momento y luego lo veo concentrarse en algo mientras le pregunto a mi loba si está lista para esto. Ella asiente emocionada y susurra con felicidad. "Gracias."

"Acabo de conectar mentalmente a Beta Lewis y él se hará cargo del grupo hoy. ¿Estás listo?" Él pide.

Asiento con la cabeza en respuesta y cierro los ojos mientras permito que mi lobo tome el control. Esta es la primera vez que no peleo con ella por el poder sobre mi cuerpo. Ella se desliza delante de mi mente con facilidad y gracia. Mientras observo al fondo cómo los ojos de Jacob se oscurecen permanentemente. Es entonces cuando siento a mi loba correr hacia los brazos de Jacobs mientras ella se acurruca en su pecho. Las chispas se encienden en mi piel, como el cuatro de julio. La seguridad y la protección nos envuelven. Siento sus emociones y todo lo que ella siente es pura felicidad por tener este contacto con su pareja.

Ambos se abrazan como si fueran el salvavidas del otro. Hay manos agarrándose una a la otra como si la otra fuera a desaparecer en el aire. El lobo de Jacob me susurra al oído "¿Estás lista?" Su voz es más profunda y ronca y todo lo que ella puede hacer es asentir ante sus palabras. Él le toma la mano y la saca de la bodega de carga. Mi lobo levanta mis pies y ambos corren hacia el bosque.

Es entonces cuando ambos se olvidan de nuestra ropa y los huesos rotos, el chasquido de las cojeras y la contorsión de nuestros cuerpos comienzan a cambiar. No hay dudas, no hay preguntas, ambos están ansiosos y emocionados de estar juntos en su forma de lobo. Era algo que ninguno de los dos había experimentado antes. El cambio se completa cuando nuestra piel desaparece en una gruesa capa de pelo.

Mi loba aúlla de emoción al ver a su compañero en su forma de lobo por primera vez en su vida. Su pelaje es espeso y marrón. Sus ojos son más grandes y negros como la oscuridad de la noche. Mi loba corre hacia él y le acaricia el cuello, le lame la nariz y él deja escapar un suave gruñido de emoción. Ambos gritaban de alegría por tener la oportunidad de jugar entre ellos. Mi lobo brinca a su alrededor y ella rápidamente le muerde la cola coquetamente, el lobo de Jacob rápidamente se gira en su dirección mientras ella comienza a salir corriendo. Puedo sentir su deseo y necesidad de que él la persiga por el bosque. El lobo de Jacob sigue la persecución, puedo escuchar sus pasos acolchados por el bosque.

No sé por mucho tiempo se persiguen, pero ambos están felices y llenos de alegría. Me siento conectado con mi loba y permito que sus emociones positivas llenen mi cuerpo. No fue porque estuviera aceptando a Jacob, sino simplemente porque no quería arruinarle el tiempo con mi negatividad. Me abstuve de pensar en el pasado y simplemente disfruté del presente.

Durante el resto del día, nuestros lobos deambulan por el territorio de Redbridge. Jugaron, corrieron juntos, cazaron juntos y compartieron el botín. No pasó mucho tiempo antes de que ambos olvidaran que su tiempo estaba llegando a su fin. Podía sentir la tristeza de mi loba de vez en cuando, solo para animarla a disfrutarla. Al final del día, nuestros dos lobos estaban sentados en el claro donde comenzó nuestra desafortunada historia.

El lobo de Jacob yacía boca abajo, en el único lugar de la manada donde la vegetación estaba viva. Los árboles eran altos y majestuosos, la hierba tenía un suave rocío vespertino en las puntas. Las flores silvestres florecían y asomaban entre los arbustos. Mi loba dio pasos lentos y calculados mientras se recostaba boca abajo y se acurrucaba alrededor de él. Su cuerpo era como una enredadera enrollada alrededor de un árbol. Hubo una paz tácita que se estableció entre ellos. Mi loba cerró los ojos, el dolor en su corazón ya no era algo que no pudiera ignorar.

El lobo de Jacob tenía lágrimas en los ojos, podía escucharlo gemir por el dolor que sentía. También era algo que él tampoco podía ignorar. El cielo que alguna vez fue azul claro ahora se llenó de tonos rosados y rayas anaranjadas cuando el sol comenzó a ponerse. Ambos no hacen más que quejarse de su destino. Mi lobo no tuvo que preguntarme si mis sentimientos habían cambiado.

Ella sabía que mi situación no era con su lobo sino con su anfitrión humano y con mis explicaciones de ayer comenzó a comprender y comprender las complicaciones de que comenzáramos una relación. Todo lo que podía pensar era que su tiempo estaba llegando a su fin. Podía sentir las emociones del lobo de Jacob cuando las mías habían abierto el vínculo. Estaba triste y decepcionado, pero también entendía el daño que su humano había causado.

Ambos no tenían palabras para compartir mientras veían caer la noche en el cielo. Los únicos pensamientos que pasaban por su mente eran lo que podría haber sido. Pensamientos de matrimonio y un compromiso de por vida cuando mi loba se convirtió en Luna flotaron en sus mentes, lo que luego los llevó a pensamientos de cachorros juntos que corrían alrededor de la manada, trayendo nada más que alegría y risas. Sus pensamientos finales derivan hacia cómo sería su vida a medida que envejecen juntos viendo a sus cachorros darles grandes cachorros mientras respiran por última vez en los brazos del otro.

Es en ese momento que no sólo mi lobo llora, sino que yo también dejo escapar lágrimas por la vida que podríamos haber tenido juntos.

Capítulo 51

Mi lobo guardó silencio después de que nos separamos de Jacob y su lobo. Podía sentir su tristeza zumbando a través del vínculo. Nuestros lobos estaban en silencio y la tensión era espesa, ninguno de los dos sabía qué decir o cómo romper la barrera. Había tanto que decir, pero tan poco tiempo. No hubo tiempo suficiente para reparar lo que había que arreglar y aun así no pensé que lo que teníamos fuera rescatable. La única conexión que teníamos era la que había entre nuestros lobos.

Mi lobo no me hacía sentir fuerte ni poderoso. Ella me hizo débil y necesitado. Mi corazón latía con fuerza ante la decisión que necesitaba tomar. Sabía que el tiempo no era algo que tuviera, pero no podía aceptar que mi loba me abandonara sólo para mostrar su rostro cuando su compañero mostraba el suyo. Algunos pueden llamarlo destino, que él me encuentre después de tantos años. Quizás fue una coincidencia que nuestros caminos se cruzaran. Mi loba estaba dispuesta a aceptar a su pareja sin importar el pecado que cometiera.

Podía sentir su amor por el lobo de Jacob y podía entender que eran almas gemelas, la forma en que se entrelazaban y envolvían sus cuerpos. Era como si él fuera la pieza que le faltaba del rompecabezas. Tal vez si nuestros seres humanos hubieran crecido juntos, podríamos haber sido felices, habríamos sido perfectos el uno para el otro. Sin embargo, no me sentía así hacia Jacob. No me sentía naturalmente enamorada de él. Se sintió forzado.

Sabía que Jacob podía sentir mi respuesta sin hablar. Sabía que estaba arrepentido de todo lo que había sucedido, pero no importaba cuántos lamentos dejara caer, no haría ninguna diferencia. ¿Cómo puedo estar con alguien que estuvo con mi hermana gemela? Fue imposible. Sabía que no había amor entre ellos, pero habían compartido algo alguna vez. Tenía que ser fuerte para él rechazar a su verdadera pareja.

Me acosté en mi cama mientras las frescas sábanas de algodón me envolvían. Podía sentir que mi lobo se debilitaba a cada segundo. No importaba cuántas horas, no importaba cuántos minutos hubieran pasado, no podía perdonarlo por los errores de su pasado. Podría haber tomado la decisión de resolver las cosas hace años, pero en cambio crea una guerra debido a su orgullo y ego.

Mi teléfono vibra al lado de la mesa. Como pude ver en la pantalla, es la única persona con la que no quería tratar. Porque lo vi como la razón por la que Jacob me encontró. Deslicé la llamada y contesté el teléfono.

"Hola Jared, ¿puedo preguntarte por qué me llamas cerca de la medianoche? ¿No deberías estar en la cama con tu pareja en lugar de molestarme?" -digo sarcásticamente.

"Bueno, hola a ti también, estoy bien, gracias Loretta, ¿cómo estás?" Jared reflexiona por teléfono.

"Estoy bien gracias, ahora vaya al punto ¿por qué me llamas a esta hora?" Respondo.

"Ahora, ahora, pensé que éramos amigos". Bromea.

"Más bien conocidos." murmuré.

"Amigos, Loretta. Amigos". Jared responde.

Dejé escapar un fuerte suspiro. "¿Qué quieres? Es tarde, ha sido un día largo y estoy cansada". Yo explico.

"Vamos Loretta, no seas así". Jared dice en un tono tranquilizador. "Mira, te llamo porque escuché lo que estaba pasando en tu manada y quería ver si necesitabas a alguien con quien hablar. Sé que puedes pensar que somos conocidos y tal vez lo fuimos alguna vez. Pero sé por qué Se negó a compartir la historia de su vida conmigo. Lo entiendo, realmente lo entiendo". Él suspira.

"¿Cómo escuchaste?" Me quejo mientras cierro los ojos con fuerza.

"Loretta, eres la comidilla de la ciudad. Las noticias de la manada Redbridge han viajado por América. Es el chisme más grande conocido por nuestra especie. Jacob es el primer Alfa en reportarse al consejo". Dice con tristeza.

"Sí, bueno, sólo he estado aquí poco más de una semana y se siente como si hubiera estado aquí un año. Estoy seguro de que puedes entender por qué no te dije cómo sabía sobre los lobos". Respondí. "Lo entiendo, las noticias viajan rápido. Nunca hubiera esperado que Jacob actuara así. Sus padres se lo dijeron a los míos, así que supongo que me dijeron toda la verdad en lugar de los susurros chinos que circulan por ahí". Él afirma. "Mira, quería llamarte porque quería hacerte saber que lamento que hayas tenido que pasar por eso, quiero decir, sabía por nuestra última conversación que eras la pareja desaparecida de Jacob, pero no tenía idea de lo que te pusieron. "Nadie debería pasar por eso".

"Gracias, supongo." Suspiro. "¿Realmente no sé qué más decir?" Siento mis labios moverse de lado a lado.

"¿Quieres hablar de eso? Sé que tienes con quien hablar con tu asistente, pero estoy seguro de que solo se está familiarizando con las cosas siendo el compañero de un Beta. Soy imparcial en ayudarte, Loretta. Te debo por "Tu apoyo de inversión. Si no fuera por ti, no sé qué habría hecho sin ti. Habrías sido una gran Luna". Él responde en un tono sombrío.

"¿Cómo supiste de Benji? Sí, tal vez lo hubiera hecho. Realmente no sé qué decirte. Mi loba quiere a su compañero, yo no lo quiero. Cada vez que trato de imaginar un futuro con él, "Está nublado con imágenes del pasado. Imágenes de él y mi hermana". Me estremezco de disgusto. "Sé que ahora está enojado con mi hermana, pero todo lo que puedo hacer es recordar el momento en que le acarició el estómago mientras pensaba que estaba embarazada de su hijo. Era tan desalmado que no se preocupaba por mí cuando lo necesitaba. Me decepcionó. Eligió a otra persona antes que, a su verdadera pareja, eso es lo que no puedo superar". Siento una lágrima rodar por mi mejilla.

Hay un silencio incómodo, puedo escuchar a Jared respirando en el teléfono mientras escucha mis palabras. Sé que no sabe cómo responder, no tiene idea de lo que es ser rechazado. Y mucho menos rechazado por tu propio hermano. Yo era un paria en la manada, solo y sin nadie que escuchara mis problemas. Lo que más me dolió fue que ni siquiera me dio la oportunidad.

"Mis padres me hablaron de Benji. Es un buen chico". Él se rio entre dientes, pero rápidamente dejó escapar un suspiro. "No sé qué decir, entiendo tu punto de vista. No puedo imaginar por lo que pasaste. No sé cómo sobreviviste durante tanto tiempo. No es de extrañar que la gente te llamara reina de hielo. ¿Vas a ¿Aceptarlo ahora? Sabes que la manada necesita un Alfa y una Luna". El responde.

"Pero ese Alfa y Luna no necesitan ser Jacob y yo. Para ser honesto, no creo que los Ancianos le permitan permanecer como Alfa. Fue en contra de todas las reglas. La manada está esperando su castigo, pero le están dando "Me da la oportunidad de tomar una decisión sobre qué hacer".

"¿Qué quieres decir?" Pregunta Jared.

Exhalo profundamente. "Mi loba se está muriendo. No mentirá durante la próxima visita del Anciano si no está marcada por su pareja". murmuro.

"¡¿QUÉ?!" Grita por teléfono.

"Cálmate. Mi loba, después de que resurgió estaba demasiado débil. No se había movido durante casi ocho años. Se había aislado de mí y la única forma de mantenerse con vida es tomar prestada la fuerza de su pareja marcándola". ".

"Pero... ¡pero no puedes perder a tu loba Loretta! ¡Es tan definitivo!" Él exclama.

"Pero también lo es ser marcado por Jacob. Jared, he vivido los últimos ocho años sin un lobo. Ni siquiera he estado en una relación. ¡Todavía soy una jodida virgen por el amor de Dios! Mientras mi compañero estaba arando a mi hermana, yo ¡Estaba fulminante de dolor! ¿Has pensado que tal vez ya no quiero ser un hombre lobo? ¿Cómo pueden pedirme que olvide todo lo que él me ha hecho? ¿Cómo puedo comprometerme con alguien que no conozco? Me desespero.

"Pero Loretta... perder a tu lobo. Ella es parte de ti". Él responde.

"Jared, ella era parte de mí. He vivido ocho años sin ella. Puede que haya sido frío y distante, pero tenía mis razones. No entablé ninguna relación por miedo a causarle dolor. Viví mi vida solo debido a las decisiones tomadas por mi familia y mi pareja. ¿Es realmente malo de mi parte querer tomar mis propias decisiones? ¿Es realmente malo para mí dejar ir a alguien que quiere que me ate a alguien que no ha hecho nada? ¿pero lastimarme?"

"Pero tenéis tiempo para conoceros, podéis aprender a amarlo si eso salva a vuestro lobo".

"Jared, piénsalo desde mi punto de vista. ¿Te gustaría salvar a alguien que te abandonó? ¿Te gustaría estar con alguien que eligió a tu hermana gemela antes que a ti? ¿Te gustaría estar con alguien que te expulsó de ti? manada sin siquiera conocerte primero? ¿Te gustaría cuidar de una manada que te dio la espalda debido a rumores sin siquiera preguntar si son ciertos? ¿Está realmente mal que quiera ser humano?

Dejó escapar un gran suspiro. "Lo entiendo. Simplemente no quiero que te arrepientas".

"No creo que lo haga. Desde que estoy aquí no he estado más que estresado. No he sentido nada más que dolor. Tener un alma gemela es una gran cosa, pero para aquellos de nosotros que hemos sido rechazados es una maldición. Estamos obligados "Para estar con alguien, estamos obligados a amar a alguien que no es digno de tu amor. Sí, quiero decir, ser humano no es algo que hubiera elegido hace ocho años, pero ¿ahora? Después de vivir como humano durante esta cantidad de tiempo, es "No me asusta. La manada merece una Luna que quiera servirles. Hace ocho años puede que hubiera sido una buena Luna, pero si hubiera tomado esa posición ahora". Sacudo la cabeza. "Simplemente me sentiría resentido. La manada merece lo mejor después de lo que les ha pasado, son víctimas de nuestras decisiones".

"Siempre y cuando sepas lo que estás haciendo". Él murmura.

"A mi modo de ver, es que hace ocho años las decisiones las tomamos yo, mi familia y Jacob. Todos teníamos un papel que desempeñar. Esas decisiones causaron un efecto dominó, que todavía tiene un impacto en todos hasta ahora. día. En algún momento esa onda tiene que detenerse. El pasado afectará para siempre mis decisiones en el presente, las cuales a su vez afectan el futuro. No puedo mirar a Jacob y a esta manada sin ver mi pasado. Un pasado que es cualquier cosa menos alegre. No tengo más que malos recuerdos aquí y no hay tiempo suficiente para reemplazar esos recuerdos. Ni siquiera sé si es posible." Yo respondo.

"Parece que has tomado una decisión". Él confirma.

"Nunca antes había sido egoísta en mis decisiones. Cuando mi hermana decidió incriminarme por sus crímenes, yo no hice nada. Cuando mis padres favorecieron a mi hermana, no los desafié. Cuando mi madre me azotó, yo lo tomó. Cuando mi hermana me robó a mi pareja, lo solté. Cuando mi lobo me dejó porque estábamos sin pareja ni manada, respeté su decisión. Siempre he pensado en todos menos en mí mismo. Incluso ahora sigo creyendo en La manada merece un Alfa y una Luna mejores".

El silencio fue todo lo que escuché de Jared, sabía que entendía lo que estaba diciendo. Sabía que estaba respetando mi decisión, incluso si quería discutir hasta ponerse azul. A medida que dejo que mis pensamientos más oscuros salgan de mi lengua y se conviertan en palabras, mi decisión se vuelve cada vez más clara.

"Por una vez quiero ser egoísta." Terminé.

Capítulo 52

Después de una larga noche hablando con Jared, escuchando a mi lobo suplicar y suplicar que estuviera con su pareja. No pude evitar dejar que sus gemidos y llantos cayeran en mis oídos de muerte. Sabía que era difícil para ella admitir que no había logrado convencerme de darle una oportunidad a Jacob, pero todo sucede por una razón.

Regresar a la manada no se trataba de encontrar la felicidad con Jacob o incluso volver a conectarme con mi familia. Se trataba de ayudar a la manada a escuchar la verdad, hacer las cosas bien y desafiar a Jacob a ser responsable de sus acciones. Tantas mentiras y conspiraciones corrieron a través de esta manada y todo eso necesitaba ser liberado.

Había vivido una vida feliz sin mi loba y si ella desapareciera no puedo imaginar que mi vida fuera diferente. Me dolía el corazón por mi loba por simpatía porque no era su culpa y aun así estaba siendo castigada. El ser humano en mí simplemente no podía perdonar a Jacob por sus pecados. Sus pecados podrían haber sido rectificados hace años, sin embargo, nos causó a mí y a todos en esta manada algún tipo de dolor.

Mi corazón nunca podría mirarlo sin ver lo que hizo con mi hermana gemela. No importa lo que diga, fue su decisión comprometerse con esa relación. Nadie le obligó a elegirla a ella antes que a mí. No aceptó que sus decisiones y elecciones tengan consecuencias. Hace años, tal vez era el destino que estuviéramos juntos, pero ahora éramos personas diferentes. En lugar de crecer juntos, crecimos por separado. Quién sabe cómo habría sido la vida si hubiera escuchado a la Diosa en lugar de escuchar rumores.

No podía culpar únicamente a Jacob porque debería haber hablado antes. Debería haber solicitado una investigación sobre las acciones de mi hermana, pero tenía miedo. Asustada de que mi hermana me hubiera incriminado más de lo que ya lo había hecho. Mi instinto en ese momento fue correr y por cómo reaccionó mi madre pude ver que mi instinto era correcto. Mi madre nunca habría dejado que Leanne cargara con la culpa, la protegería como lo haría una buena madre. Fue una pena que olvidara que tenía otra hija.

Los Ancianos llegarían pronto y sabía que necesitaba encontrar a Jacob y hablar con él antes de que llegaran. No dejaría que se enterara de mi decisión delante de los demás. No tuve que adivinar dónde estaba, porque sabía dónde se quedaba por sí solo, escapando de los susurros y las miradas de disgusto de los miembros de la manada.

Corrí por las afueras de la manada y lo encontré en el lugar donde comenzó nuestra desaparición. Allí está el claro donde la hierba era más verde y las flores florecían, se sentó en el suelo. Su cabeza descansaba sobre sus rodillas mientras sus dedos recorrían el suelo del bosque. Tenía los hombros encorvados en señal de derrota. No podía ver su rostro, pero podía ver claramente que estaba atrapado en su dolor de lobo.

Caminé silenciosamente por el claro y me senté a su lado. El sol brillaba, el cielo estaba despejado. Era un día perfecto con la ligera brisa que susurraba entre los árboles y el susurro de las hojas. Podía escuchar su débil respiración y el calor irradiar de su cuerpo mientras su cabello volaba entre la ligera brisa.

"¿Por qué estás aquí?" Jacob susurró sobre sus rodillas.

"Podría preguntarte lo mismo." Suspiré.

"Vengo aquí mucho. Siempre lo he hecho desde que te fuiste". afirmó Jacob. "Este fue el principio del fin."

"Jacob, ni siquiera tuvimos un comienzo para terminar". Respondí.

Dejó escapar una risa maníaca, estaba llena de dolor y agonía. La parte de mí a la que le importaba me estaba estrangulando. La culpa de mi decisión me estaba golpeando. Aunque no tenía nada de qué sentirme culpable. Mis decisiones fueron una reacción de sus elecciones. No pude evitar sentir dolor por el lobo dentro de él.

"Supongo que tienes razón." Él suspiró.

El silencio fue insoportablemente doloroso. Sabía que no tenía que decirle cuál era mi decisión porque él ya podía sentirlo. No sabía si fue mi comportamiento hacia él o si su lobo le había dicho lo que iba a pasar. De cualquier manera, no importa cuánto actué como si no me importara o fuera desalmado. En el fondo me importaba.

"Sabes, lo siento y si hay alguna diferencia, mi elección no es sólo por ti, Jacob". Le expliqué con tristeza.

"No tienes que mentir para hacerme sentir mejor, ¿sabes?" Se burló de mis palabras.

"Jacob, no eres sólo tú quien ha llevado a esta decisión. No te he mentido antes y no voy a empezar ahora". Yo explico.

"¿No has mentido? ¿Qué pasa en el Ascensor cuando actuaste como si no me conocieras?" Él murmuró.

"Técnicamente, no mentí. Simplemente omití la verdad y te dije mi identidad original. No es mi culpa que no me hayas reconocido". Repliqué. "Quiero decir, vamos, mi hermana gemela ha estado aquí durante los últimos ocho años, sé que he cambiado, pero no tanto, todavía puedes ver nuestras similitudes. Sólo uno de nosotros está cuerdo y el otro está trastornado". Me reí ligeramente.

Sacudió la cabeza con incredulidad. "¿Sabes que en realidad no es el momento para bromear?"

"Oye, o río o lloro. No te ofendas, pero realmente no mereces más de mis lágrimas". Digo con una pequeña sonrisa.

Suspira mientras empuja sus manos hacia atrás y mira hacia el cielo. Su piel es besada suavemente por el sol, incluso con mi lobo tranquilo en el fondo de mi mente. No puedo evitar admirar sus rasgos, su mandíbula cincelada, sus pómulos altos, su cabello revuelto como si acabara de levantarse de la cama. Siento que mi loba disfruta la mirada que le estoy dando a su pareja, la siento memorizar cada curva y arruga que le ha ocurrido en la cara.

"Sabes, por mucho que no pueda estar contigo. Estoy orgulloso de ti. Puede que te sientas avergonzado de informarte a los Ancianos, pero hacerlo requiere verdadera valentía. Aceptaste el castigo cuando otros Alfa nunca admitirían su culpa". fallas. Hiciste algo que ningún otro Alfa haría. Puedes pensar que tus acciones te avergüenzan, pero en los años venideros la gente se dará cuenta de que lo que hiciste fue corregir tus errores. Yo explico.

Las lágrimas se acumulan lentamente en el rabillo de sus ojos. "Si piensas eso, entonces ¿por qué no me das una oportunidad? Danos una oportunidad". Él susurra.

Exhalo profundamente. "Tal vez si tuviéramos más tiempo. No fuiste solo tú quien me abandonó, Jacob. No tenía manada ni familia y viví sin mi lobo durante ocho años. Perdí mucho en tan poco tiempo". -digo con una sonrisa triste. "Como dije, no eres tú con quien estoy enojado. Mi lobo solo resurgió cuando nos encontramos en el Elevador, me sentí traicionado por ella. Sentí que solo era lo suficientemente bueno porque estabas de regreso en mi vida. Me hizo sentir "No valgo nada como ser humano. Como si no valiera nada". Una pequeña lágrima se escapó de mi ojo mientras admitía mis miedos más profundos y oscuros.

"Lo único que tenemos Jacob es qué pasaría si. ¿Qué pasaría si no me rechazaras? ¿Qué pasaría si nunca me fuera? ¿Qué pasaría si las acciones de mi hermana fueran descubiertas antes? ¿Qué pasaría si mi madre no fuera tan perra?" Negué con la cabeza. "No importa lo que hagamos, no importa lo que digamos, toda esa mierda pasó. Por mucho que me gustaría cambiar lo que pasó en el pasado, no puedo". Sacudo la cabeza.

"Pero podríamos tener un futuro. Podríamos crear nuevos recuerdos". Su voz se quiebra cuando las palabras escapan de sus labios.

"Tal vez podríamos. Tal vez no pudimos. Simplemente no tenemos tiempo para hacer esas cosas. Estar marcado y emparejado contigo es un gran paso. La verdad es que no nos conocemos, nunca lo hemos hecho. Pensaste que era algo tan vil, pensaste que era un traidor. Para cuando descubriste quién era, ya me había ido y era una persona diferente. Ambos habíamos cambiado. Llegué a la Reina de Hielo, cuando había una vez Habría sacrificado todo lo que soy y todo lo que poseía por las personas que amaba".

"Sacrifiqué a mi pareja por una hermana que me odiaba. Sacrifiqué mi infancia por una hermana para que mi madre no tuviera el corazón roto. Sacrifiqué mucho por alguien que no hizo lo mismo. Nuestro pasado siempre mancharía nuestro futuro. Jacob. Siempre te miraría y me preguntaría si miraste a mi hermana. Siempre me preguntaría si besaste a mi hermana así. Siempre me preguntaría si le hiciste el amor a mi hermana de esta manera. No es solo porque ella es mi hermana. , pero es porque elegiste a alguien antes que a mí."

Ahogó sus sollozos ante mis palabras. "Dime Jacob, si el zapato estuviera en el otro pie, si me hubiera apareado con tu hermano gemelo, ¿cómo te sentirías?"

Su silencio era todo lo que necesitaba. Sabía que el martillo había dado en el clavo. Entendió lo que le decía, entendió que nuestros malos recuerdos seguían ahí, que no nos conocíamos. Éramos extraños que compartíamos un vínculo que no era por elección propia. Era cierto que podíamos tener un futuro, pero simplemente no teníamos tiempo para conocernos. El tiempo de mi loba estaba llegando a su fin y lo que ella me pedía que hiciera era algo con lo que no podía comprometerme.

Ser marcado y apareado era algo con lo que todo cachorro soñaba, pero la realidad fue que me quitó mi libre albedrío. Mi libre albedrío para elegir a quién amo. Si tuviéramos más tiempo tal vez nos hubiésemos conocido más, tal vez hubiésemos vivido felices, pero eso era un cuento de hadas y bueno, esto era la vida real.

"Por si sirve de algo. Lo entiendo." -susurró Jacob-. "Espero que sepas que dejarte ir siempre será mi mayor error. Si pudiera volver atrás, haría todo de manera diferente".

"Lo sé y yo también." Digo mientras tomo su mano. Entrelazo mis dedos con los suyos y por primera vez me permito disfrutar de las chispas que suben y bajan por mi brazo. Mi loba suspira tristemente y siento sus ojos cerrarse en el fondo de mi mente.

Es en este momento que siento que esas chispas comienzan a desaparecer levemente. Jacob me mira con lágrimas rodando por sus mejillas. Le doy una sonrisa triste y lo miro a los ojos mientras siento que mi loba respira por última vez sabiendo que ambos estábamos en un punto sin retorno.

Capítulo 53

Jacob no me habló después de ese momento en el bosque. No sabía qué estaba pasando con él, todo lo que podía hacer era suponer que eran las secuelas de la muerte de mi lobo. Sé que mucha gente pensaría que soy desalmado al permitir que mi loba muriera, pero no pude cumplir sus deseos, era egoísta lo que me pedía que hiciera, vincularme con alguien que nos había traicionado en todos los sentidos. No hubo palabras de despedida, ni despedidas entre mi lobo y yo. Desde mi perspectiva, había aceptado y lamentado su pérdida hace ocho años. Ella no volvió por mí, volvió por el compañero que no pudo ver nuestro valor. Sabía que merecía algo mejor que lo que Jacob me estaba ofreciendo.

Algunas personas pueden sentirse destrozadas sin su lobo, pero yo no me sentí molesto ni herido ni dolorido. Hubo una sensación de alivio que se instaló dentro de mí. A decir verdad, ya no me escondía ni huía de un pasado que podría alcanzarme. Me había enfrentado a mis demonios de frente, ya no estaban sobre mi hombro. En el momento en que mi lobo me dejó sentí que las chispas desaparecían, sentí que los restos de mi vínculo con Jacob se rompían y escuché a Jacob dejar escapar un sollozo desgarrador.

No pasó mucho tiempo antes de que me dejara en el claro donde empezó todo. Fue ese momento que reflexioné sobre mi vida. Toda mi familia fue encarcelada, Jacob ya no era mi compañero, Benji ahora era compañero de un Beta, mi lobo ya no existía. Me sentí como si hubiera vuelto al punto de partida, solo. La única diferencia fue que en lugar de que se me impusiera una decisión, fui yo quien eligió este camino. Realmente tuve libertad.

Ya era mediodía y sabía que los mayores estarían de regreso en la casa de carga. Sabía que querrían hablar conmigo y con Jacob antes de darle su sentencia. Empujé mi cara hacia el sol, respiré profundamente y exhalé profundamente. El calor irradió sobre mi piel cuando el sol tocó suavemente mi superficie. Ya no sentía el peso del mundo sobre mis hombros, la conexión con la manada ya no existía. Me levanté, me dirigí a la casa de la manada y exploré la oficina del Alfa. Ya no olí el aroma de Jacob persistente en las superficies de la mochila, mis sentidos ya no se intensificaron. Yo era verdaderamente humano.

El élder Reece y el élder Roberts estaban en la sala de la manada donde estaban con Jacob. Antes Jacob parecía alto y confiado, mientras que ahora estaba desaliñado y derrotado. Debajo de sus ojos había enormes círculos marrones. Su piel tenía un color pálido y enfermizo cuando la comisura de sus labios se curvaba hacia abajo. Ambos Ancianos tenían una expresión solemne en sus rostros mientras conversaban con Jacob y mientras miraban en mi dirección, los tres hombres me miraron con tristeza. Respiré hondo y me dirigí hacia ellos.

"Buenas tardes, caballeros." Lo saludé con una pequeña reverencia.

"Loretta, estábamos hablando con Jacob. ¿Te importaría si hablamos contigo por tu cuenta antes de reunir a la manada?" Preguntó el élder Robert.

"Estoy bien con esos Ancianos". Les di un breve asentimiento.

"Jacob, ¿te importa si usamos tu oficina?" Preguntó el élder Reece.

"De nada." Dijo en un tono sin vida mientras señalaba la dirección de su oficina. Ambos Ancianos asintieron con fuerza. Jacob salió de la empacadora, en dirección opuesta a su oficina. Mientras yo simplemente seguí detrás de ambos Ancianos.

No pasó mucho tiempo para que los tres estuviéramos sentados en la oficina del Alfa. Me dirigí a uno de los asientos desocupados frente a ambos Ancianos. El élder Robert parecía preocupado, mientras que el élder Reece tenía cara de póquer. Ya no podía sentir emociones abrumadas, tenía que confiar únicamente en mis propias habilidades que había desarrollado a lo largo de los años. Aunque mi lobo había desaparecido, todavía tenía algunas habilidades mejoradas.

"¿Como puedo ayudarte?" cuestioné.

El élder Reece dejó escapar un largo suspiro y se recostó en la silla de oficina que estaba colocada detrás del escritorio de Alpha Jacob, pasó los dedos por la madera y golpeó suavemente el escritorio. "Hablamos con Jacob. Nos dijo que tu lobo ya no existe". Dijo sin rodeos.

"Esa es la verdad, ya no tengo mi lobo. Ahora soy humano." Respondí.

"¿Te importa si te preguntamos por qué permitiste que muriera tu lobo?" Preguntó el élder Robert. Pude escuchar en su tono que había una sensación de decepción en su voz.

"Es simple, he vivido sin un lobo durante ocho años. Quería ser humano. Quería poder tomar mis propias decisiones sin un vínculo que me tirara y tirara en una dirección. Sentí que después de todo lo que había sucedido merecía hacerlo. tomar una decisión." Expliqué.

El élder Reece asintió bruscamente, mientras que el élder Robert frunció los labios ante mi respuesta. No hacía falta ser un lobo para darse cuenta de que estaba irritado y molesto por mi elección. "Tengo que decir que estoy sorprendido por tu decisión. Pensé que habrías salvado a tu lobo y te habrías apareado con Alfa Jacob". El élder Robert replicó.

Me crucé de brazos y miré al hombre que estaba desafiando mi decisión, estaba claro que ambos se fueron con la intención de permitirme vincularme con un hombre que no me merecía. Jacob no merecía mi amor ni mi lealtad porque me había traicionado en todas las formas. "Fue mi decisión tomarla y ya no creo que esté destinada a estar con Jacob o ser una Luna. Creo que todo lo que ha pasado, todo lo que me ha atraído de regreso a este lugar fue para poder regresar a mi vida". sin tener que mirar por encima del hombro."

Los ojos del élder Robert se abrieron sorprendidos ante mis palabras, mientras que el élder Reece parecía estar contemplando mis palabras. "¿Crees que este fue tu destino?" El élder Reece jadeó.

"Creo que el destino es una excusa. Creo que nosotros hacemos nuestro propio destino. Creo que si las cosas fueran diferentes hace años, habría tomado decisiones diferentes. Sin embargo, por las decisiones que se tomaron, por el destino" señalé con dos dedos. en mi mano, "me llevó por un camino diferente. Ese camino me llevó a donde estoy hoy. Me permitió ayudar a esta manada a comenzar de nuevo, a descubrir secretos por los cuales las personas debían rendir cuentas. Mi deber ha sido completo y a cambio, se me dio una opción. Una elección de la que no me arrepiento de haberla tomado, Ancianos".

Ambos me miraron con sorpresa, pero había un ligero asombro en sus rostros ante mi respuesta. No dudo que la diosa había creado un vínculo entre Jacob y yo, pero sí creo que ella me dio una opción después de que fui traicionado por aquellos en quienes confiaba. Al igual que Jacob, yo necesitaba rendir cuentas de mis decisiones. La muerte de un lobo no era algo que los Ancianos tomaran a la ligera y especialmente uno que estaba predestinado a ser Luna.

"¿No sientes ninguna responsabilidad por esta manada Loretta?" El élder Reece cuestionó más.

"¿Responsabilidad por esta manada? No. No lo hago. Este lugar no tiene más que malos recuerdos para mí. Entiendo que las personas en esta manada fueron desviadas no solo por su familia Alfa sino también por su familia Beta. Sin embargo, esas personas también fueron condenadas al ostracismo". "Yo estaba solo a pesar de vivir entre muchos. Mi loba sentía la conexión con la manada, pero debido a su ausencia en mi vida, no me sentí obligado a asumir la responsabilidad de ellos. Ninguna persona intentó hacerse amiga de mí o buscar respuestas para "Los rumores se hicieron en mi contra. En todo caso, la gente de la manada llevó y susurró más los rumores".

Suspiré. "Puede que haya estado destinada a ser una Luna, pero la Diosa tenía otros planes para mí. Creo que esta fue una lección no solo para los miembros de esta manada sino para otras manadas en todo el mundo. Sé que nuestra historia se está extendiendo como la pólvora. Creo que mi deber era con la raza de los lobos, que mi historia enseñará a la gente a no juzgar un libro por su portada o por los rumores difundidos por celos u odio. Creo que mi historia es algo que será compartido para recordarle a la gente que "No estás por encima de la diosa. Que nuestras decisiones tendrán consecuencias. Esencialmente, mi historia debe contarse a otros para advertirles de lo que sucederá si tomas una decisión en contra de la Diosa".

"Algunas historias no tienen un final feliz para siempre, pero sí tienen una lección que se puede compartir. En mi historia, aquellos que intentaron ocultar sus malas decisiones eventualmente tendrán que rendir cuentas. Las mentiras siempre nos alcanzarán, De una manera u otra." Termino con una sonrisa triste.

Ambos Ancianos me miran con asombro en sus ojos, mis palabras parecen resonar en ambos porque mi caso es verdaderamente único. Porque el rechazo es algo de lo que se habla, se susurra. Esta es la primera vez que se lleva a cabo un juicio oficial porque un Alfa rechazó a su verdadera Luna. Sé que en el fondo mi caso no es el primero, pero será el primero del que se hablará. Todo lo que puedo hacer es esperar que aquellos que han rechazado a su verdadera pareja intenten rectificar sus errores antes de que sea demasiado tarde.

"Realmente habrías sido una Luna asombrosa. Realmente es una pena". El élder Reece expresa su voz mientras frunce el ceño.

Le doy una sonrisa genuina porque el cumplido era algo que Elder's no solía dar. Su voz era genuina y llena de sinceridad. Entendió que lo que estaba diciendo era verdad. Mi declaración fue sabia y justificó cuál era mi propósito.

"Gracias." Asenti. "Ahora hay una lección de humildad que necesito aprender. Ambos entienden que me niego a ser la Luna de esta manada. Sin embargo, ayudaré a esta manada a prosperar nuevamente, por eso invertiré algo de dinero en restaurar esta manada. lugar a lo que alguna vez fue."

"¿Es esto porque te sientes culpable por abandonar tu manada?" El élder Robert se burló.

"No." Rompí. "No me siento culpable. Puedes ver esta manada como mía, pero desde el día en que me identificaron, es la verdadera Luna. Nunca he sido eso. Estoy ayudando porque eso es lo que hago. Lo único que pido es "Que los mayores actuarán en mi nombre. Quiero ser un inversionista silencioso. Preferiría que no supieran que fui yo quien los ayudó". Expliqué.

El élder Reece dejó escapar una pequeña risa mientras sacudía la cabeza. "Usted es verdaderamente un personaje único, señorita Romano".

"Lo tomaré como un cumplido". Respondí con una suave sonrisa. "También me gustaría extender esa rama de olivo a los Ancianos. No sé si lo sabes, pero ayudé a Alpha Jared cuando su manada estaba en dificultades financieras. Estaría más que feliz de extender mis servicios a cualquier manada que esté en problemas". "Se considera digno de ayuda financiera. Sé que muchas manadas están pasando apuros y estaría más que feliz de ayudarles a desarrollar sus negocios para garantizar la sostenibilidad de sus manadas. Una vez más, todo lo que les pido es que actúen como un amortiguador". Termino de hablar.

"Esa es una oferta generosa, señorita Romano. ¿Qué quiere a cambio?" Preguntó Alpha Robert con una ceja levantada.

"Nada. Nada en absoluto. Benji trabajó anteriormente para mi empresa y yo seré su mentor, sin embargo, tendrá deberes debido a que es Beta de este grupo. Dudo que quiera regresar a Nueva York porque sé que no querrá". estar lejos de su pareja. Por lo tanto, podría ser una sugerencia que lo utilices como mi amortiguador, ya que él comprende cómo opero y cómo funciona mi negocio". Respondo mientras me cruzo de brazos y me recuesto en mi silla.

"Bueno, aceptaremos tu oferta". Alpha Reece responde.

"De hecho. Es demasiado generoso para nosotros rechazarlo". Alfa Robert continúa.

"Genial. Hablaré con Benji y haré planes con él". Asiento con la cabeza.

"Bueno, ahora que hemos hablado de este nuevo negocio. Muestras tanta sabiduría para una edad tan joven. Por esa razón, me gustaría hacerte una pregunta más". El élder Reece afirma crípticamente.

"Seguir." Le hice un gesto con la mano para que continuara.

"¿Qué harías con Alpha Jacob si estuvieras en nuestra posición?" El élder Reece sonrió.

Capítulo 54

La manada se ha vuelto a reunir en el Redbridge Hall. Todos han regresado a sus asientos. La única diferencia es que mi familia ya no está presente. Toda la familia White ha desaparecido. Sé que algunos miembros pueden verme como un miembro blanco, pero ya no era así. Yo era romano. Yo era un ser humano independiente y solitario. Lo único que me conectaba con este lugar eran los recuerdos. Ya no sostenía un lobo, ya no compartía ninguna conexión forzada con estos miembros de la manada.

Mientras miraba alrededor de la habitación, ya no me abrumó ningún tirón o sensación de emoción. Ya no podía anticipar los sentimientos de los demás miembros de la manada. Ahora era inmune a ellos, todo lo que podía hacer era confiar en las habilidades humanas que había desarrollado en los últimos ocho años. Mientras observaba y examinaba la habitación, los ojos de algunas personas se encontraban con los míos, fue entonces cuando vi que la lástima persistía. Otros conversaban con sus familiares y pude ver que estaban inseguros y asustados. Porque la verdad innegable era que el Alfa al que habían seguido y en el que habían confiado estaba a punto de ser sentenciado por sus pecados.

El élder Reece y el élder Robert estaban en la misma posición cuando comenzaron su prueba. Ambos estaban muy cerca, con la espalda recta y la cabeza en alto. El poder que omitieron era fuerte y poderoso. Nada había cambiado en ellos excepto que esta vez no me sentí abrumado por dos personas fuertes y poderosas, pues al no estar mi lobo presente ya no escuché su llamado y demanda de respeto. Sin embargo, los hábitos eran difíciles de morir e incliné la cabeza ante los dos Ancianos, les mostraría el mismo respeto que ellos me habían mostrado a mí.

Mientras miraba al otro lado de la habitación, pude ver a Jacob en su mismo asiento. Parecía derrotado, parecía miserable y parecía enfermo. Podía sentir su mirada fija en mí a menudo y no sabía cómo responder. Ya no sentí la innegable atracción. Era sólo un hombre, un extraño, alguien con quien compartía una historia. No me dolió el corazón cuando lo miré, sólo había una sensación de alivio.

"Paquete de Redbridge". El élder Reece gritó a toda la manada mientras levantaba las manos en el aire para que se calmaran. "Gracias por reunirse hoy. Sé que han estado anticipando mucho lo que sucederá y estamos aquí para informarles lo que sucederá a continuación. En primer lugar, ¿podría Alpha Jacob Warner dar un paso adelante?". El anunció.

Jacob se levantó de su silla y aunque estaba derrotado, pude ver que todavía se mantenía fuerte y orgulloso. No tenía idea de lo que su lobo había decidido hacer, si continuaría viviendo sin su pareja o si abandonaría al humano que le causaba dolor, sin embargo, estoy seguro de que cualquier cosa que los Ancianos estuvieran a punto de decir explicaría lo que le había sucedido. a él.

"Alfa Jacob." El élder Robert exhaló. "Has demostrado verdaderas habilidades de liderazgo en los últimos días, has denunciado tus crímenes contra tu manada, contra tu compañero. Nadie ha tomado tales medidas y por eso quiero expresar que se necesitó mucho coraje por tu parte para "Admite tus pecados. No puedo decir que conozco a ningún otro Alfa que haría lo mismo". Dice con tristeza.

"Sin embargo, a pesar de tus acciones recientes, no podemos negar los crímenes que has cometido. Por lo tanto, eres declarado culpable de rechazar a tu verdadera compañera, la verdadera Luna de la manada Redbridge sin razón o causa probable. También te declaramos culpable de iniciar una guerra ilícita. con un grupo de Rojos que no habían cometido ningún pecado contra ti o esta manada. ¿Entiendes de qué te han acusado? Preguntó el élder Reece.

"Sí, ancianos", respondió mientras bajaba el cabeza avergonzado.

"Muy bien. Dicho esto, tu castigo es simple: serás despojado de tu título como Alfa. Cumplirás con esta manada y te comprometerás al servicio comunitario y servirás a la manada en la que has fallado. Designaremos un nuevo Alfa. , uno que consideramos digno. Lo ayudarás, lo apoyarás y lo capacitarás para que suceda en tu puesto. Con eso, si cometes algún otro delito, serás sentenciado a prisión". Dijo el élder Robert.

Jadeos y susurros resonaron por toda la manada. Cerré los ojos con fuerza, aterrorizada de enfrentar las miradas de aquellos que eran leales a su familia Alfa. Hubo algunos sollozos que resonaron por el pasillo, pero nuevamente, no pude mirar hacia arriba porque sentí la culpa no deseada que llenaba mi estómago. El castigo de Jacob no fue una sorpresa para mí, porque el Anciano me había pedido mi opinión.

Le expliqué que creía que merecía ser castigado, pero igualmente trató de rectificar sus errores, lo que me llevó a creer que merecía un castigo indulgente en comparación con mi familia. Una parte de mí sabía que mi decisión se debía a que me sentía culpable por permitir que su pareja muriera, todo lo que podía hacer era esperar y rezar para que él entendiera mi decisión.

"TRANQUILIZARSE." El élder Robert gritó a través de la manada.

"Entendemos que puede que te sorprenda nuestra decisión, pero Alfa Jacob, pero creemos que su presencia en la manada ayudará a la transición de tu nuevo Alfa. Ha sido examinado y pasó nuestras pruebas, ya teníamos a alguien en mente y queríamos para asegurarse de que sus intenciones fueran puras y que lideraría esta manada lo mejor que pudiera". El élder Reece explicó mientras los susurros se calmaban.

"Además, este paquete será el primero en la nueva fundación de los Ancianos. Los Ancianos proporcionarán a la manada Redbridge financiación y oportunidades de negocios para ayudar a restaurar la manada a lo que alguna vez fue. Se le darán más detalles a su nuevo Alfa. "Es un nuevo programa que se implementará en otras manadas en circunstancias similares. Se les dará la misma oportunidad de ayudar a salvar a su manada de la bancarrota". Intervino el élder Robert.

"Ahora, para presentarles a su nuevo Alfa". El élder Robert continuó. "Entiendo que algunos de ustedes puedan dudar debido a rumores anteriores. Sin embargo, este hombre muestra habilidades y cualidades que buscamos en un Alfa. Tiene integridad y habilidades de liderazgo que creemos que ayudarán a esta manada a avanzar. Fue una decisión unánime. entre los Ancianos en el consejo." El élder Reece explicó.

Fue entonces cuando se abrieron las puertas de la sala de carga. Un hombre alto similar con piel bronceada entró en la habitación. Su confianza se omitió por todo el salón. Su mandíbula era afilada, su rostro estaba cincelado por el propio dios. El claro vello facial en la barbilla y la mandíbula lo hacía parecer inevitablemente sexy. No pasó mucho tiempo para que sus ojos se cruzaran con los míos, no pude evitarlo, pero un grito ahogado escapó de mis labios. Me dio una sonrisa perezosa y rápidamente me guiñó un ojo. Justo cuando caminaba hacia los Ancianos se detuvo frente a mí.

Tomó mi mano y se la llevó a los labios. Colocó suavemente sus labios en la palma de mi mano. Era como si yo fuera algo digno de ser apreciado. Su tono dulce y de barítono resonó por todo el salón. "Hola hermosa." Soltó mi mano y pude sentir mis mejillas calentarse ante el apodo que me había puesto.

"Buenas tardes Xavier." Respondí tímidamente. Podía sentir los ojos de Benji apartarse de la escena frente a él. Su boca se abrió cuando vio mi cara enrojecida. Xavier caminó hacia el frente de la manada, se inclinó ante sus Mayores y le dio a Jacob un breve gesto de asentimiento. Jacob se quedó allí, con el puño cerrado ante la escena frente a él. Me di cuenta de que no había amor entre estos dos hombres.

Simplemente no sabía qué era lo que más molestaba a Jacob. El cariño que Xavier me había mostrado o por el hecho de que su enemigo estaba a punto de apoderarse de su manada. Después de hablar con los Ancianos, supe que Xavier sería la persona adecuada, pudo convertir a los rebeldes relacionados con las pandillas en un grupo pacífico. Sabía que dedicaría su tiempo y energía a convertir este paquete en lo que alguna vez fue. Lucharía por aquellos que no podían luchar por sí mismos.

Fue entonces cuando realmente creí que Jacob recibió el castigo que merecía. Ya no sería un Alfa y serviría y apoyaría a un hombre a quien había prometido destruir.

Karma realmente era una perra.

Capítulo 55

La manada quedó impactada por la llegada de su nuevo líder. Esperaba este resultado, pero nunca hubiera esperado que Xavier aceptara la oferta del Anciano de dirigir la manada. Les había mencionado antes de irme sobre restaurar la paz entre los Rojos y la manada Redbridge, pero hacerlo de esta manera era algo que no esperaba. Pude ver que algunos miembros dudaban en aceptar a su nuevo Alfa, había cansancio en algunas de sus miradas. No podía culparlos porque les dijeron una mentira que provocó que se formara odio donde no era necesario.

No tuve que pasar mucho tiempo con Xavier para saber que era un buen hombre, había logrado reformar a los Rojos y por mis conversaciones con los Beta y Gamma de la manada me habían expresado que los Rojos solo se habían involucrado en combate cuando atacaron. Ambos habían compartido que eran pacíficos y que a menudo se sentían culpables por atacar a personas que sólo querían vivir en armonía.

En la reunión, Xavier había anunciado que los miembros de su manada Rouge se unirían y que él reformaría la forma en que se acercaban a los lobos solitarios o Rouge. Entendió que a veces no era su culpa o decisión dejar su manada por lo que nunca debían ser atacados nada más verlos. Prometió liderarlos con transparencia y que quería introducir una democracia en el grupo, esperando que todos contribuyan a tomar grandes decisiones que impactarán sus vidas. Fue en ese momento que vi a los que estaban cansados relajarse en sus asientos.

Los Ancianos se quedaron quietos con una sonrisa en el rostro y, por primera vez desde que llegaron a la manada de Redbridge, ya no había un cariño que nublaba a la manada, sino un zumbido, un zumbido de emoción. Porque los planes de Xavier eran algo nuevo, les brindaban la oportunidad de cambiar el sistema arcaico que existía. La única persona que parecía molesta o irritada era Jacob, pero igualmente había una admisión de aceptación en su rostro.

Sabía que habíamos dicho todo lo que necesitábamos. No había ninguna razón para que mis pensamientos dependieran de los suyos. Era un capítulo que ya había cerrado y aunque me causó un dolor importante, esperaba que encontrara la felicidad. Ahora que todo se había resuelto y se habían hecho planes con los Ancianos, no había ninguna razón para que me quedara. Era libre de irme, libre de vivir, libre de amar de nuevo.

Estaba en mi habitación empacando mi maleta, asegurándome de que todos mis artículos personales estuvieran guardados. Cuando llegué había una pesada carga que colgaba sobre mis hombros, mis demonios ahora estaban destruidos. Ya no tenía pareja, ahora estaba sin lobo porque ella me había abandonado por completo. Sólo había una cosa que sabía que dejaría atrás y que extrañaría.

Fue entonces cuando mis pensamientos fueron interrumpidos por un golpe en la puerta. "¡Adelante!" Grité mientras cerraba la cremallera de mi maleta. Dejé escapar un profundo suspiro y me di la vuelta.

Allí estaba. La persona a la que extrañaría muchísimo. El objeto personal que estaba dejando atrás. Su postura era derrotada, tenía lágrimas en el rabillo del ojo. Su rostro era solemne. Sabía que en el fondo él esperaba que me quedara, pero sabía que este lugar no contenía más que fantasmas de mi pasado.

"Benji." Dije con una sonrisa en mi cara.

"Loretta..." Su voz se quebró mientras se limpiaba el rabillo del ojo. "Tu..." Benji resopló. "Ride está aquí esperándote".

"Benji, limpia esas lágrimas." Dije mientras corría frente a él. "No hay nada por qué llorar. Esto no es un adiós".

"¡Pero lo es! ¡No te veré todos los días, no te hablaré todos los días! Me vas a engañar, no volverás a hablarme nunca más porque me quedaré aquí. ¿Por qué no pude haber encontrado a Lewis?" ¡En cualquier otro lugar! ¡Un lugar donde podrías quedarte!" Olfateó, las lágrimas corrían continuamente por sus ojos.

Dejé escapar una pequeña risa mientras llevaba mi mano a mis labios para cubrir las comisuras de mi boca que estaba inclinada hacia arriba. "Benji, no puedes deshacerte de mí tan fácilmente. Sigues siendo mi empleado. Sigues siendo mi mejor amigo. Sigues siendo mi hermano por vínculo. El hecho de que no nos veamos físicamente no significa que tú lo harás". nunca me vuelvas a ver."

"¿Qué quieres decir con que sigo siendo tu empleado? ¿Cómo puedo trabajar para ti cuando regreses a Nueva York?" Dice con el ceño fruncido.

"No te preocupes Benji, no has perdido tu trabajo. Tu papel simplemente está cambiando. Estoy abriendo una nueva iniciativa. Sólo tú, Lewis y los Ancianos sabrán cuáles son los planes que están avanzando. Estoy estableciendo una nueva iniciativa. ¿Conoce el programa del que hablaron los Ancianos en esa última reunión? Benji asintió. "Bueno, yo soy el financiador, tú lo administrarás". digo con una sonrisa.

Su boca se abre. Sus ojos se llenaron de conmoción y sorpresa. "¿Qué quieres decir con que lo estoy ejecutando?"

"Significa que trabajarás como mi amortiguador. Yo proporcionaré los fondos y tú completarás las inversiones. Tienes la educación, tienes la experiencia de observarme a lo largo de los años, tienes la inteligencia y la determinación. Serás fantástico". "En su gestión. Los Ancianos están de acuerdo. Así que, aunque no me verás todos los días, igual tendrás que hablar con tu socio en los negocios y el crimen". Sonreí.

"Todos los días. ¿Prometes que hablaremos todos los días?" Dejó escapar un corazón lleno de sollozos.

"Todos los días. Hablaremos por teléfono o videoconferencia. Sólo porque no estaré aquí físicamente no significa que puedas deshacerte de mí tan fácilmente. Siempre seré tu problema". Digo mientras lo atraigo hacia mis brazos. Lo abrazo fuerte y lo sostengo. "Además, voy a necesitar actualizaciones periódicas sobre su romance con el Sr. Beta". Le susurro al oído.

"¿Promesa?" Susurró en mi cabello mientras colocaba su cabeza en la curva de mi cuello.

"Promesa." Digo mientras una pequeña lágrima se escapa de mi ojo.

"Te espero en Nueva York para la reunión anual de accionistas. Deberías traer a Lewis contigo. Muéstrale tu terreno de juego". Respondo mientras me retiro.

"Bien, pero nos quedaremos contigo cuando lo visitemos. Tu lugar es mejor que la mayoría de los hoteles". Él murmuró.

"Trato." Respondo rápidamente. Agarro la parte superior de su brazo y lo agradezco con una pequeña sonrisa. "Ahora sé útil y baja mi maleta". Me reí.

"Sí, señora." Él saluda falsamente, toma mi maleta y sale de mi habitación. Cuando se va, dejo escapar un profundo suspiro. Es entonces cuando hago mi última reverencia al lugar en el que crecí, el lugar que una vez llamé hogar.

No podría decir que todos mis recuerdos aquí fueran malos, hubo algunos momentos que nunca pude olvidar. Pasar tiempo con mi padre con los guerreros mientras los hacía realizar ejercicios mientras preparaba una mini carrera de obstáculos para que yo la completara. Recuerdo jugar con los cachorros en la guardería cuando mi familia me alejaba o cuando me sentaba con los enfermos y los ancianos y escuchaba sus historias sobre sus familias y compañeros.

Fueron esos momentos los que traté de aferrarme. No quería dejar este lugar lleno de odio, había una parte de mí que solo quería dejar todo en la cama. Quería dejar este lugar con el perdón en mi corazón. Porque les estaba confiando el apoyo y la aceptación de mi hermano por vínculo, si alguna vez lo visitara no quería que fuera algo que temiera.

Mientras recorría la casa de empaque, había caras que nunca antes había visto. Tenían una mirada de agradecimiento y alivio, mientras que los rostros que recordaba estaban llenos de aceptación. Mi visita puede haber causado dolor a quienes realmente lo merecían, pero para aquellos que eran inocentes, mi visita trajo paz y nuevas oportunidades. Comenzaba una nueva era, aunque fuera mi adiós definitivo.

Allí, en el césped, estaba Beta Lewis, quien había acercado a Benji a su lado, ofreciéndole consuelo y apoyo. Sonreí ante su afecto y me dirigí hacia ellos. Miré a Lewis quien me dio una sonrisa agradecida. Soltó a Benji y me abrazó rápidamente. "Gracias por traerme a Benji. No seas un extraño". Me susurró al oído.

"No lo haré, pero eso no significa que no puedas venir a visitar a tu cuñada. Cuídalo". Susurré en respuesta. A lo que respondió con un fuerte asentimiento.

Retrocedí y me dirigí a la limusina que estaba esperando fuera del grupo, antes de que pudiera alcanzar la manija de la puerta, una mano apareció de la nada golpeándome. Miré hacia arriba y vi a un Xavier sonriente.

"Ahora no planeabas irte sin decir adiós, ¿verdad?" —bromeó Xavier.

Levanté la vista y lo miré profundamente a los ojos, dándole una pequeña sonrisa. "No lo soñaría Alfa.

Los ojos de Xavier se oscurecieron. Pude ver la mirada intensa con la que respondió. Estaba claro que su lobo estaba arañando la superficie. "Alfa." Dijo que podía ver las palabras retorcerse en su boca como si estuviera saboreando el sabor. "Nunca antes había oído una voz más hermosa decirme esa palabra". Su voz era profunda y ronca. Pude sentir el revoloteo en mi estómago ante su respuesta.

"Bueno Alpha, te queda bien. No podría pensar en una mejor persona para el puesto". Yo respondo.

Me da una gran sonrisa, sus dientes se mostraban mientras sus labios se inclinaban hacia arriba. Mientras lo miraba pude ver aparecer los hoyuelos en sus mejillas. Era a la vez sexy y adorable. "No olvidaré lo que hiciste por mí. Por mi gente. Te lo debo todo". Él respondió con una pequeña inclinación de cabeza.

"No me debes nada en absoluto, Alpha Xavier. Tu gente merece paz y también la gente de Redbridge. Ya has cambiado sus vidas. No puedo esperar a escuchar qué harás a continuación". Yo declaro.

Tira de la manija y me abre la puerta. Me hace un gesto para que tome asiento en la limusina. "Te volveré a ver, recuerda mis palabras". Él sonríe.

Tomo mi lugar en el auto, mi trasero se apoya en los fríos asientos de cuero. Él cierra la puerta y yo abro la ventana. Tiene las manos apoyadas en las rodillas cuando llega al nivel de mis ojos. "Estoy seguro de que lo harás. Pero por ahora, es Adiós y Buena Suerte".

"Adiós belleza". Él responde y golpea la parte superior del auto. Es entonces cuando la limusina arranca para que yo regrese a mi lugar de paso, mi hogar. Nueva York, tu Reina ha regresado y, por primera vez en años, su corazón helado puede estar derritiéndose.

Capítulo 56

Un año después...

Nunca pensé que estaría emocionado de regresar a un lugar que alguna vez odié, pero por primera vez estaba emocionado de regresar a la manada de Redbridge. Estaba a minutos de distancia y llegaba tarde. Sabía que este día llegaría, pero nunca esperé que fuera tan pronto. Apreté el trozo de tarjeta en mi mano. Era delicado, elegante y atemporal al mismo tiempo.

Mi hermano finalmente se casaba con el amor de su vida, su compañera, su cómplice. Sabía que a Benji le daría un ataque porque llegaba tarde, pero por desgracia, el tráfico y los retrasos en los vuelos no eran algo que esperaba encontrar. Para este sábado, Benji siendo humano quiso realizar una ceremonia de matrimonio. Yo había estado ayudando desde lejos, consiguiendo vendedores para su gran día. No quería que se estresara, pero igualmente quería regalarle el día de sus sueños.

Mucho ha cambiado en el último año. Mi negocio tuvo un éxito inmenso, me convertí en una empresa de Fortune 500 y seguía siendo la soltera más codiciada de la ciudad de Nueva York. Muchos habían intentado capturar mi corazón sólo para fracasar, pero a diferencia de la última vez no me contuve. Ya no me escondía detrás de montañas de trabajo, me volví audaz y me tomé un merecido descanso. Viajé por el mundo, pasé meses en Europa, haciendo turismo y experimentando diferentes culturas. Visité todos los lugares que mi corazón desea.

Ya no miraba a la gente enamorada ni me burlaba de ella. Porque cuando miraba a las parejas, apreciaba el cariño que permanecía en sus miradas, el nerviosismo de una cita o una propuesta. Sonreí ante la felicidad de la gente. Por primera vez, mi corazón estaba tranquilo. Ya no sentí la carga de una pareja que me detuviera. Aunque no había encontrado a mi persona especial, ya no estaba desesperada. Aunque estaba soltera, creé mi propia felicidad. Creé buenos recuerdos. Ya no me contuve cuando conocí gente nueva, adquirí confianza en un nuevo sentido.

Tampoco rompí mi promesa a Benji, hablábamos todos los días. Bromeaba conmigo diciendo que estaba haciendo mi propio viaje de comer, rezar y amar mientras él me mantenía al tanto de los negocios. Abrió una oficina cerca de Redbridge Pack y se puso en contacto con los Ancianos. El programa que desarrollaron se implementó con éxito en más de treinta paquetes. Fue un éxito y sabía que Benji era capaz de ejecutarlo. Hubo ocasiones en que me llamaba y pedía consejo, pero en general dirigía el proyecto solo y no podría estar más orgulloso.

A pesar de que era la boda de Benji, ninguno de sus familiares biológicos asistió. Benji había tratado de tender la mano y tender puentes, pero no podían aceptar su estilo de vida. Sabía que Lewis estaba preocupado por cómo tomaría su rechazo, pero Benji simplemente le restó importancia. Dijo que tenía toda la familia que era importante para él. Había construido un hogar con Lewis y en todos los años que llevo conociéndolo, nunca se vio más feliz.

Mi taxi se había detenido en la manada de Redbridge y en el último año muchas cosas habían cambiado. Sin duda, esta vez la hierba es más verde. Las flores estaban floreciendo, el sol brillaba en el cielo. Las casas ya no estaban abandonadas ni decrépitas: habían sido restauradas a su antiguo esplendor. Allí estaba Tyler, de pie frente al Redbridge Hall, caminando de un lado a otro, pasándose una mano por su cabello castaño rojizo. Abrí la puerta y salí pavoneándome con mi traje a medida que.

Yo era el 'padrino' de Benji y también lo acompañaba hacia el altar. Mi vestimenta era de diseñador y el traje se adaptaba a mis curvas femeninas. Mi cabello estaba recogido en una coleta alta y mis Louboutins negros me daban la altura que necesitaba para acompañar con confianza a mi hermano hacia el altar. Fue entonces que los ojos de Tyler se abrieron cuando me vio.

"Llegas tarde." Se burló mientras fruncía los labios. "Mi compañero y Benji se han estado volviendo locos pensando que no llegarías a tiempo". Sacudió la cabeza.

Dejé escapar una carcajada. "El tráfico y los vuelos no me favorecían, pero nada podía impedirme llegar a tiempo."

"Bueno, Benji ya está bajando. Lewis ya está en el Altar. Te veré allí". Tyler me dio un abrazo rápido y salió al pasillo.

Antes de darme cuenta, Jean estaba bajando con su vestido largo. Pude ver el pequeño bulto que se formó cuando ella acunó sus manos en su cintura. Caminó hacia mí con una sonrisa gigante en su rostro. "Gracias a Dios que estás aquí, ojalá Groomzilla se calme. Entonces tal vez este pequeño maní deje de patear mi vejiga". Ella sacudió la cabeza con una sonrisa.

"¡Qué bueno verte Jean! ¡El embarazo te sienta bien!" Digo mientras la atraigo hacia mis brazos. Ella responde apretando fuertemente mis brazos mientras maniobramos alrededor de su panza.

"Sí, puede que se vea bien, pero eso no significa que se sienta bien". Ella murmura en mi oído. "Honestamente, lo único que quiero es una copa grande de vino". Ella sacude la cabeza y se ríe. "¡Te ves fabulosa con tu esmoquin! ¡Quién diría que podría hacerte lucir más femenina! Bueno, si alguien iba a lograrlo eras tú. ¿Está Tyler adentro?" Pregunta mientras mira por encima de mi hombro.

"Acabo de entrar. Ve a ver a tu apuesto hombre antes de que alguien se lo robe". digo con un guiño.

Ella ríe. "Hmmm. Tal vez lo cambie." Ella se acaricia la barbilla. "El hombre me está volviendo loca con sus instintos protectores. Será mejor que me vaya antes de que grite a través de mi enlace mental. Vaya, me está dando dolor de cabeza". Ella camina hacia el pasillo en la misma dirección en la que fue Tyler.

Durante el último año, Jean se enteró de mi participación ayudando a las manadas de todo el país. Benji y ella se habían vuelto cercanos y durante mis viajes, cuando hablaba con Benji, ella estaba con él. Era como si ella fuera un miembro más de nuestra pequeña familia. Llegué a amar a Jean como a una hermana y estaba agradecida por las veces que estuvo presente durante mis llamadas con Benji. Mi relación con ella era algo que siempre deseé haber tenido con mi propia hermana.

No pasó mucho tiempo antes de que mis pensamientos fueran interrumpidos por el novio de la hora. Una gran sonrisa apareció en mis labios. Habían pasado meses desde que tuve contacto físico con Benji ya que había estado ocupado poniéndome al día con el trabajo después de mis viajes. Se veía tan guapo y apuesto con su esmoquin. Su pajarita alrededor de su cuello y su cabello peinado hacia atrás. No podía esperar a ver a Lewis reaccionar ante su compañero.

"¡Perra! ¡Pensé que no lo lograrías!" Benji me gritó mientras caminaba en mi dirección.

"¡No es mi culpa, circunstancias imprevistas!" Levanté las manos en señal de derrota.

"¡Se suponía que debías estar aquí ayer!" ¡El exclamó!

"¡Mi vuelo se retrasó y luego hubo un accidente en la autopista! ¡Lo intenté!" Respondí. Le hice un puchero y abrí mucho los ojos esperando que cediera y me perdonara.

"¡Tienes suerte, te amo!" Resopló cuando llegó y me abrazó con fuerza. Suspiré aliviado y fue en ese momento que me di cuenta de que el hogar es donde está el corazón. Benji era una parte de mi corazón que extrañaba. A veces no bastaba con hablar por teléfono.

"Prometí estar aquí y nada podría impedirme llegar aquí". Suspiré.

"Gracias." Su voz se quebró. "Te extrañé mucha hermana."

"Yo también te extrañé." Sollocé. "Ya basta de mí, este es tu día". Me aparté y me sequé los ojos. "¿Estás lista para casarte con ese hombre sexy tuyo?" Sonreí.

"Nunca he estado más seguro". Él sonrió.

"¿Sin pies fríos?" Bromeé.

"Están calentitos y calentitos". El respondió.

"Perfecto. ¡Entonces vamos a casarnos!" Exclamé mientras agarraba su brazo y lo enganchaba con el mío y caminaba hacia la entrada del Pack Hall.

La última vez que estuve aquí, estaba llena de dolor y secretos. Esta vez estuvo lleno de amor y emoción. Se tocó la marcha nupcial y la habitación se decoró con flores blancas que se colocaron en las paredes. Las velas se colocaron perfectamente alrededor del salón, generando un brillo suave y un ambiente cálido.

Allí, al final del pasillo estaba Lewis. Su rostro se llenó de alegría, sus ojos estaban llorosos al ver a su pareja, su prometido, su verdadero amor. Nunca había visto a un hombre tan feliz de ver a alguien, el brillo en sus ojos no era más que adoración por Benji mientras caminábamos por el pasillo. Estaba verdaderamente feliz y agradecida por el hombre frente a mí, porque se convirtió en un hermano más para mí. Él apreciaba y cuidaba a la persona más importante de mi vida. Coloqué las manos de Benji en las de Lewis y fue entonces cuando jadeé de sorpresa ante el hombre que oficiaba la boda.

Xavier estaba allí con su traje, su apariencia gallarda y su cabello peinado con raya a un lado. Se había vuelto más musculoso desde que lo vi hace un año. Su mandíbula seguía tan cincelada como antes, excepto que se había afeitado recientemente, lo que la hacía más prominente. Sus ojos brillaron al ver mi apariencia. Rápidamente sacudí la cabeza y tomé mi lugar al lado de Benji.

Fue entonces cuando vi a mi hermano, mi mejor amigo, casarse con el hombre de sus sueños. Mi corazón helado se derritió y derramé lágrimas de felicidad por el amor compartido entre Benji y Lewis.

La boda fue hermosa, la comida deliciosa, los discursos conmovedores. La recepción ya era plena primavera. Los novios bailaban juntos, abrazados como si la vida dependiera de ello. La mirada de amor y adoración en sus ojos haría llorar a cualquiera. No pasó mucho tiempo para que otras parejas comenzaran a unirse a los recién casados que estaban perdidos en la mirada del otro en la pista de baile.

La habitación estaba llena de pasión, amor y lujuria. Tantas personas simplemente estaban enamoradas unas de otras. Puede que no haya encontrado la felicidad con mi pareja, pero había muchas personas que habían encontrado su otra mitad. Me quedé al margen bebiendo de mi copa de champán mientras observaba a las parejas bailar. Dejé escapar un gran suspiro, esperando que algún día alguien me mirara de la misma manera.

"¿Me concedes este baile?" Una voz profunda desde atrás interrumpió mis pensamientos.

Salté de la sorpresa mientras colocaba una mano sobre mi pecho y miraba de dónde venía la voz familiar. Mi mirada se topó con un par de ojos que habían perseguido mis sueños durante el año pasado. Su mano estaba extendida con gracia. Aunque hacía más de un año que no lo veía, no podía evitar pensar en él. Mis pensamientos se detenían en el hombre que hacía palpitar mi corazón, el hombre del que no podía escapar en mis sueños. Seguía tan guapo como el día que lo vi por última vez.

"Sería un placer Alfa." Respondí mientras ponía mi mano en la suya y lo seguía hasta la pista de baile.

Puso su otra mano en mi cintura y me acercó a su cuerpo. Mis pechos rozaron suavemente su cuerpo mientras comenzaba a balancearse con los suaves sonidos de la música que resonaban por el pasillo. Estaba acostumbrado a que la gente me mirara fijamente debido a las funciones comerciales a las que asistía; a menudo me sentía cohibido o preocupado por lo que diría el último tabloide de chismes. Pero en ese momento, me perdí en los ojos de Xavier y me olvidé de todos los demás en la habitación.

"Sabes que no muchas mujeres pueden lucir tan deslumbrantes como tú con un esmoquin". Dijo la voz ronca de Xavier.

"Bueno, siempre me has llamado Belleza por una razón". Me reí entre dientes mientras me hundía en su abrazo.

"No es por eso que te llamo Bella Loretta". Respondió.

Mis cejas se animaron ante su respuesta. "Entonces, por favor, dime el motivo de ese apodo". Coqueteé.

"Te llamo Belleza porque desde el momento en que hablaste, me di cuenta de que eras tan hermosa por dentro como por fuera". Respondió. Levantó la mano y metió un pequeño mechón de pelo detrás de la oreja. Acercó sus labios a mi oreja y pude sentir su cálido aliento acariciando mi piel. "Durante el último año has perseguido mis sueños y desde el momento en que te conocí, no puedo escapar de ti". Me aparté y lo miré a los ojos, buscando algo, cualquier cosa que indicara que estaba mintiendo. Sin embargo, cuando lo miré a los ojos, todo lo que pude ver fue este afecto genuino. Se demoró mucho.

"Esa es toda una admisión Alfa Xavier, pero soy humano. ¿Cómo se siente tu lobo acerca de esto?" Susurré.

"Mi lobo está enamorado de ti, tanto como yo. No queríamos dejarte ir la última vez que te fuiste. Estuvo tentado de llevarte allí mismo. Quería que te persiguiera, que te cazara, "Para llevarte. Él también está atormentado por tu presencia". Respondió Alfa Xavier

"Muy interesante." Respondí mientras continuábamos balanceándonos con la música.

"De hecho. Me temo que no puedo dejarte ir de nuevo. Tengo miedo de que alguien te robe". Admitió con una mirada hosca en su rostro. "No quiero dejarte ir".

"Entonces no te sueltes."